



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
SOCIALES

ESTUDIO SOBRE LA PRÁCTICA PROFESIONAL DEL
INTERNACIONALISTA EN MÉXICO. PROPUESTA PARA LA
FORMACIÓN DE FUTUROS ESPECIALISTAS.

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
(RELACIONES INTERNACIONALES)

PRESENTA:

BLANCA ARACELI FAJARDO MARTÍNEZ

TUTORA PRINCIPAL

DRA. YLEANA MARGARITA CID CAPETILLO
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

COMITÉ TUTOR

DRA. CAMELIA NICOLETA TIGAU
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE
DR. CARLOS BALLESTEROS PÉREZ
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DR. MANUEL MARTÍNEZ JUSTO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN
DR. DAVID JAMILE SARQUÍS RAMÍREZ
UNIVERSIDAD DEL MAR

CIUDAD UNIVERSITARIA, CIUDAD DE MÉXICO, JUNIO DE 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	7
1. EL CAMBIO INTERNACIONAL: SU INFLUENCIA EN LA VIDA Y EL TRABAJO.....	20
1.1. Las relaciones internacionales actuales.....	21
1.2. El cambio en México.....	40
1.3. Principales tendencias de las relaciones internacionales.....	47
1.4. La economía del conocimiento en México.....	84
Reflexiones finales.....	94
2. EL INTERNACIONALISTA ACTUAL.....	100
2.1. Relaciones Internacionales. Estatus epistemológico y núcleo profesional en México... ..	102
2.1.1. <i>Historia</i>	107
2.1.2. <i>Objeto de estudio</i>	116
2.1.3. <i>Teorías, métodos y técnicas</i>	122
2.1.4. <i>Núcleo profesional</i>	127
2.2. El profesional en Relaciones Internacionales.....	140
2.2.1. <i>La licenciatura en Relaciones Internacionales en México</i>	141
2.2.2. <i>La experiencia profesional</i>	149
Reflexiones finales.....	187
3. RELACIONES INTERNACIONALES. EL FUTURO DE LA DISCIPLINA Y LA PROFESIÓN	190
3.1 El núcleo profesional del internacionalista en el mundo.....	191
3.2. Las competencias y la práctica profesional del internacionalista.....	196
3.3. El futuro, el <i>Backcasting</i> y la planeación.....	229
3.4. El internacionalista del futuro. La opinión de los expertos.....	241
3.4.1. <i>Horizonte de planeación</i>	243
3.4.2. <i>Situación actual</i>	244
3.4.3. <i>Situación futura</i>	251
3.4.4. <i>Riesgos y oportunidades</i>	254
3.4.5. <i>Indicadores de gestión</i>	256
Reflexiones finales.....	257
4. PROPUESTA PARA LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN.....	259
4.1 Diagnóstico de la disciplina y su enseñanza en México.....	261
4.2 El futuro de los internacionalistas.....	270
4.3 La estrategia hacia el futuro.....	276
Reflexiones finales.....	289
CONCLUSIONES	290
ANEXOS.....	301
Anexo 1.....	301
Cuestionario para egresados.....	301
Anexo 2.....	315
Guía de entrevista para expertos.....	315
BIBLIOGRAFÍA.....	319

Figuras

Figura no. 1. Cambios en la composición del PIB mundial	57
Figura no. 2. Inversión en Investigación y Desarrollo por Región (2015).....	63
Figura no. 3. Proporción de adopción de tecnología en las empresas.....	72
Figura no. 4. Composición de roles estables, nuevos y redundantes en el empleo.....	75
Figura no. 5. Acciones de adaptación de las empresas ante la COVID-19.....	76
Figura no. 6. Aglomeraciones urbanas mundiales en 2030.....	83
Figura no. 7. Clústeres de innovación mundiales.....	84
Figura no. 8. Impacto de la COVID-19 en la estrategia de las compañías mexicanas	92
Figura no. 9. Encuesta para egresados: Lugar de residencia.....	150
Figura no. 10. Encuesta para egresados: Distribución por sexo	151
Figura no. 11. Encuesta para egresados: Distribución por edad.....	151
Figura no. 12. Encuesta para egresados: Estado civil	152
Figura no. 13. Encuesta para egresados: Dependientes económicos	152
Figura no. 14. Encuesta para egresados: Universidad de procedencia	153
Figura no. 15. Encuesta para egresados: Tiempo para obtener 100% de créditos.....	154
Figura no. 16. Encuesta para egresados: Promedio obtenido al egresar	154
Figura no. 17. Encuesta para egresados: Razones para estudiar Relaciones Internacionales	155
Figura no. 18. Encuesta para egresados: Otras razones para estudiar Relaciones Internacionales.....	156
Figura no. 19. Encuesta para egresados: Razones por las cuales no están titulados.....	158
Figura no. 20. Encuesta para egresados: Otras razones para no estar titulados	159
Figura no. 21. Encuesta para egresados: ¿Obtuviste empleo sin estar titulado?.....	159
Figura no. 22. Encuesta para egresados: ¿Has perdido oportunidades para no estar titulado?	160
Figura no. 23. Encuesta para egresados: Modos de titulación.....	161
Figura no. 24. Encuesta para egresados: Tiempo transcurrido para obtener el título profesional	162
Figura no. 25. Encuesta para egresados: ¿Has seguido estudiando después de egresar?.....	162
Figura no. 26. Encuesta para egresados: ¿Cuál es tu nivel de estudios?	163
Figura no. 27. Encuesta de egresados: Programas de maestría	163
Figura no. 28. Encuesta para egresados: Programas de doctorado.	164
Figura no. 29. Encuesta para egresados: Diplomados.....	165
Figura no. 30. Encuesta para egresados: Cursos.....	166
Figura no. 31. Encuesta para egresados: Certificaciones	167
Figura no. 32. Encuesta para egresados: Elección de la universidad de egreso	168
Figura no. 33. Encuesta para egresados: ¿Tienes claro el perfil del internacionalista?.....	169
Figura no. 34. Encuesta para egresados: Habilidades del internacionalista por orden de importancia	170
Figura no. 35. Encuesta para egresados: Evaluación de la licenciatura.....	172
Figura no. 36. Encuesta para egresados: Evaluación del plan de estudios	174
Figura no. 37. Encuesta para egresados: Habilidades obtenidas 1/2.....	175
Figura no. 38. Encuesta para egresados: Habilidades obtenidas 2/2.....	175
Figura no. 39. Encuesta para egresados: Empleabilidad de la licenciatura	177
Figura no. 40. Encuesta para egresados: Tiempo para obtener el primer empleo.....	177
Figura no. 41. Encuesta para egresados. Primer empleo por sector.....	178
Figura no. 42. Encuesta para egresados: Primer empleo por puesto de trabajo.....	179
Figura no. 43. Encuesta para egresados: Tipo de sector donde laboran actualmente	180
Figura no. 44. Encuesta para egresados: Empleo actual por nivel de puesto	181
Figura no. 45. Encuesta para egresados: Tiempo de permanencia en el último empleo.....	181
Figura no. 46. Encuesta para egresados: Ingreso mensual actual	182

Figura no. 47. Encuesta para egresados: Trabajos del internacionalista independiente.....	183
Figura no. 48. Encuesta para egresados: Trayectoria laboral por nivel de puesto.....	184
Figura no. 49. Encuesta para internacionalistas: Trayectoria laboral por tipo de institución.....	185
Figura no. 50. Encuesta para egresados: Trayectoria laboral por tiempo de permanencia en el empleo	186
Figura no. 51. Encuesta para egresados: Satisfacción laboral.....	187
Figura no. 52. Publicaciones por año (1990-2021) palabras clave: “International” and “Relations” and “occupation”.....	211
Figura no. 53. Publicaciones por año (1990-2021) palabras clave: “International” and “Relations” and “practitioner”.....	211
Figura no. 54. Publicaciones por año (1990-2021) palabras clave: “International” and “Relations” and “professional”.....	211
Figura no. 55. Organigrama de la División de Ciencias Socioeconómicas. FES Acatlán.	284

Cuadros

Cuadro no. 1. Comparativo Industrias KIT con listado FORBES	61
Cuadro no. 2. Comparación internacional del gasto en investigación y desarrollo por región, país o economía (2015).....	65
Cuadro no. 3. Gasto en investigación y desarrollo por país seleccionado y aplicación (2015) ..	68
Cuadro no. 4. Ejemplos de roles estables, nuevos y redundantes en todas las industrias.....	75
Cuadro no. 5. Los veinte primeros roles laborales en aumento o en declive hacia 2025 en todas las industrias	77
Cuadro no. 6. Demanda de habilidades 2018-2022	79
Cuadro no. 7. Las quince habilidades más demandadas en 2025.....	80
Cuadro no. 8. Acciones puntuales para el objetivo prioritario 1 del Plan Sectorial de Economía	91
Cuadro no. 9. Roles laborales emergentes y en declive en México	93
Cuadro no. 10. Las quince habilidades de alta demanda en el mercado laboral mexicano.....	94
Cuadro no. 11. Asignaturas por campo de conocimiento en planes y programas de Relaciones Internacionales. Universidades mexicanas seleccionadas	135
Cuadro no. 12. Núcleo profesional del internacionalista por campo de conocimiento	137
Cuadro no. 13. Las quince licenciaturas más demandadas en la UNAM	143
Cuadro no. 14. Posición en clasificaciones internacionales. Universidades seleccionadas.	192
Cuadro no. 15. Asignaturas por campo de conocimiento. Universidades extranjeras seleccionadas.	194
Cuadro no. 16. Mapa ocupacional y funciones clave del internacionalista	221
Cuadro no. 17. Comparativo de planes de Estudio FES Acatlán. (2005 vs. 2019).	277
Cuadro no. 18. Evolución del núcleo profesional del internacionalista.....	281
Cuadro no. 19. Mapa curricular propuesto.....	282

*A Dios
A mi esposo Horacio
A mis hijas Ana Sofía, Andrea Regina y Alexa Victoria
A mis padres Camerino y Blanca
A mis hermanos Aurora y Edgar
Sin ustedes esto no hubiera sido posible
Gracias por su apoyo, paciencia y amor*

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora principal, la Dra. Yleana Cid Capetillo, por sus enseñanzas y su excelente guía en la realización de este trabajo. Sobre todo, por su apoyo compañía y seguimiento personal. Siempre tendrá mi admiración por el compromiso mostrado con sus alumnos, ese que solo un verdadero maestro puede tener y que para mi significó continuar con mis estudios doctorales a pesar de todo. Siempre ha sido una fuente de apoyo en momentos difíciles

A la Dra. Camelia Tigau, excelente maestra e investigadora, en todo momento generosa con su saber. Me enseñó a perseverar a pesar de las limitaciones de tiempo, recursos o espacios y a apreciar un protocolo de investigación bien hecho. Su influencia ha quedado firmemente instituida en mis clases.

Al Dr. Manuel Martínez Justo, quién estuvo a cargo de mi formación como internacionalista desde etapas muy tempranas y al que considero mi mentor y amigo, siempre mirando con atención mi desarrollo profesional. Su consejo y guía ha sido fundamental en mis elecciones de vida profesional y su opinión y valoración de mi trabajo ha sido crucial.

Al Dr. Carlos Ballesteros y al Dr. David Sarquís, expertos muy reconocidos en la comunidad académica y profesional de Relaciones Internacionales. Su revisión minuciosa, sus atinados comentarios y su consejo han influido enormemente en el curso que esta investigación ha tomado.

A mis compañeros y a la comunidad de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, un espacio en donde siempre me sentí incluida y libre para pensar.

INTRODUCCIÓN

Actualmente, debido a las transformaciones políticas y económicas causadas por la globalización y la economía del conocimiento, la educación superior se ha convertido en uno de los principales elementos en el éxito de un país. Las aportaciones que profesionales calificados pueden hacer para mejorar o crear procesos, productos o servicios pueden ser determinantes en el adelanto o retraso de una economía. En nuestro país, y en muchos otros, se considera uno de los hitos más importantes en la vida de cualquier joven y en algunos es un sinónimo de prestigio social. Se piensa que el acceso al trabajo será más sencillo si se cuenta con una educación universitaria y así es en países como China donde es famoso su examen de acceso a la universidad porque se considera el más arduo del mundo.¹ Sin embargo, en México, los jóvenes enfrentan muchos problemas, no solamente para ingresar, mantenerse y terminar la educación superior, sino para insertarse laboralmente con eficacia en la profesión que hayan elegido.

Aunque esta problemática se ha documentado en general, cabe hacer notar que cuando hablamos de la licenciatura en Relaciones Internacionales no había datos tan específicos sobre la inserción laboral de sus egresados, dónde se les emplea preferentemente o qué espera el mercado de ellos. Para la medición de estos elementos suele considerárseles, en México y en el mundo, como profesionales de la Ciencia Política. Aún y cuando estas dos disciplinas están estrechamente relacionadas, claramente tienen objetos de conocimiento distintos y, por lo tanto, salidas laborales que pueden ser enormemente divergentes.

Desde la década de los ochenta del siglo pasado, los procesos internacionales de fin de la guerra fría, así como la aparición de las tecnologías de la información y la globalización, impulsaron la necesidad de profesionales con conocimiento internacional y desde entonces esta licenciatura ha crecido

¹ Se conoce como "gaokao" al examen de acceso a la Universidad en China. Es considerado el más duro del mundo y cada año constituye un acontecimiento nacional que paraliza al país y pone enorme presión social en sus jóvenes cuya vida escolar previa, desde que entran al sistema educativo formal, está dedicada a presentarlo, ya que es uno de los mecanismos de movilidad social más transparentes para los chinos. El examen está hecho bajo estrictos estándares de seguridad y aquellos que han sido sorprendidos filtrando preguntas, copiando o con conductas inapropiadas han enfrentado penas de cárcel por ello.

notablemente en matrícula y en instituciones académicas. Actualmente varias universidades de nuestro país, públicas y privadas, cuentan con un programa en Relaciones Internacionales. Aunque no con el mismo perfil de egreso, todas prometen formar a profesionales con ciertas características que, se supone, son indispensables para considerarse a uno mismo un internacionalista.

Sin embargo, en la generalidad, se tiene poca claridad respecto a lo que hace un especialista de esta disciplina. Muchas personas ajenas a la profesión, estudiantes y algunos académicos piensan que el quehacer laboral de estos profesionales está en la diplomacia, por medio de la Secretaría de Relaciones Exteriores y sus actividades; en las organizaciones internacionales, gubernamentales y no gubernamentales, o en las aduanas y los procesos de importación y exportación de las empresas. Aunque el quehacer laboral de los internacionalistas sí se encuentra en estas áreas, la práctica profesional de estos es más diversa de lo que parece y está en crecimiento. Para mí, documentar estas características se vuelve un tema indispensable a fin de reflexionar sobre una profesión que parece estar en una situación de gran popularidad, pero que al mismo tiempo enfrenta mucha vaguedad e imprecisión respecto a su técnica y su quehacer.

El interés por este tema surgió, tanto por mi experiencia profesional en consultoría como por mi actividad docente en Relaciones Internacionales, en donde he desarrollado una inclinación especial por la formación que tienen los estudiantes, sobre la disciplina y sobre la práctica en el terreno laboral, además de cómo abordan estos temas los planes y programas de estudio vigentes.

Realizar esta investigación significó un aprendizaje muy importante respecto a las profesiones y en especial, sobre las particularidades de los internacionalistas, sobre su práctica y sobre cómo se ha reflexionado sobre ella en la academia. Este tema no es menor, sobre todo considerando la lucha que aún tiene que dar Relaciones Internacionales para ser considerada como una disciplina autónoma en las Ciencias Sociales. Si tampoco podemos caracterizar claramente a nuestros profesionales la lucha se volverá más compleja.

La motivación para hacer esta tesis, y que se convirtió en la **pregunta de investigación** del trabajo, era saber cuál era el o los perfiles profesionales

adecuados del internacionalista actual para una inserción laboral exitosa. Inicié con la idea de que, al igual que otros profesionales, los internacionalistas debían enfrentar las mismas dificultades al inicio de su vida profesional por lo que, para ayudarles a tener esa inserción laboral exitosa, era necesario darles cierta formación. Por esta razón, la **hipótesis** inicial del estudio fue:

Las capacidades más valoradas en el internacionalista actual son aquellas relacionadas con su consejo experto, por lo que el perfil más adecuado para esta profesión es el de un consultor con una metodología propia para abordar cualquier problema que su ejercicio profesional requiera. Esto no está actualmente en la mira de las instituciones educativas más importantes en el país, que prefieren enseñar habilidades académicas que, aparentemente, no facilitan su inserción laboral.

Además, tenía como propósito aportar conocimientos para ofrecer formación adecuada y facilitar la adquisición del primer empleo entre los egresados de la licenciatura. Considerando que la formación que se les otorga a los estudiantes mexicanos de Relaciones Internacionales es muy diversa, y que podría parecerse más a la actividad de un consultor, suponía que los internacionalistas tendrían que estar preparados para otorgar consejo, del más alto nivel, en todos los ámbitos donde los problemas a resolver involucren a la sociedad internacional. Por eso, el **objetivo general** del estudio era reflexionar sobre Relaciones Internacionales como disciplina científica y como profesión para proponer una metodología de formación que facilitara el paso hacia la adultez de sus egresados a través de una inserción laboral exitosa y un desempeño profesional socialmente valioso.

Y así, tanto para hacer esta reflexión como para comprobar esta hipótesis es que decidí comenzar por entender el entorno donde el internacionalista debía ejercer su práctica y cómo es que éste había cambiado con el paso de los años; conocer de dónde provenía la demanda de profesionales de lo internacional y saber cuál era la razón por la que se incrementó significativamente la oferta universitaria en la enseñanza de esta disciplina. El resultado conforma el capítulo uno de esta tesis.

En el primer apartado realizo un recuento de los principales cambios en el sistema internacional con énfasis en el sistema económico y en cómo la evolución del capitalismo había sido un modelador del entorno internacional muy importante hasta que las dos Guerras Mundiales conformaron un orden internacional específico. Además, revisé trabajos muy interesantes sobre las revoluciones industriales y su influencia, no solo en la transformación de los métodos de producción sino en la evolución política a partir de la creación de riqueza, por lo que también efectúo una reflexión sobre la dinámica internacional que se estableció desde los años cincuenta y que se alteró radicalmente a partir de la revolución tecnológica en los años ochenta del siglo pasado.

A partir de esta revolución que introdujo el ordenador en la dinámica de trabajo cotidiano de las personas y que, al permitir un manejo más amplio de la información además de compartirla con mayor facilidad y rapidez a través de diversos dispositivos, surgen una serie de innovaciones en donde lo internacional crece en importancia al aumentar las interacciones de las instituciones y las personas con contrapartes de otros países.

Pero, no sólo aumentan las interacciones entre instituciones o personas, sino que cambia el capitalismo en sí mismo, que encuentra nuevas maneras de crear valor no relacionadas al trabajo manual. La tecnología también evolucionó y ahora puede reemplazar a las personas en la ejecución de tareas repetitivas, que requieren ciertos procesos para ser llevadas a cabo y que, para ser rentables, necesitan tener el menor número de errores posible. Las máquinas empezaron a proveer este tipo de trabajo y la labor empezó a transformarse en otra cosa con gran incertidumbre para todos.

En este punto de la investigación surgió la pregunta respecto a cómo podría cambiar el trabajo en el futuro a partir de la tecnología y si los internacionalistas deberían preocuparse o no por ello. Es entonces que presté más atención a la economía del conocimiento, el gasto en innovación y desarrollo, las industrias basadas en conocimiento y las tendencias que el mundo está enfrentando y que podrían cambiar en el futuro la dinámica internacional. El informe creado por PricewaterhouseCoopers (PWC) y coordinado por Javier

Solana documenta seis tendencias principales:² 1) La pérdida de poder de Occidente a favor de Oriente; 2) Asia-Pacífico como la zona de mayor crecimiento económico en el mundo; 3) La búsqueda intensiva de talento y la movilidad laboral como resultado del modelo económico postindustrial; 4) El aumento de la clase media mundial; 5) Una demografía mundial más longeva, urbana y en movimiento y 6) Menos recursos y más costosos.

De entre estas tendencias, para mí es especialmente importante la tercera, que tiene como supuesto principal que la economía del conocimiento provoca que, para competir, será necesario contar con personal altamente calificado, por lo que este tendrá gran movilidad internacional. La idea se vuelve particularmente importante si se parte del hecho de que los internacionalistas son profesionales que pueden gestionar la movilidad internacional de las personas (p. ej., ayudando a ejecutivos de grandes empresas que deben mudarse de un país a otro a sobrellevar el cambio que esto conlleva, ofreciendo un gran número de servicios: desde la mudanza internacional, consejos sobre la cultura del país, hasta conseguir una casa o sugerir escuela para los hijos) pero también ellos mismos pueden ser trabajadores con alta movilidad internacional, precisamente por su formación multidisciplinaria, sus habilidades en idiomas y su disposición multicultural.

Así, esta tendencia tan interesante se convirtió después en el punto central de la tesis cuando el estudio realizado con egresados confirmó que la idea inicial, y parte principal de la hipótesis, era errónea. Llegué a esta conclusión de la siguiente manera:

Para tener un mejor entendimiento sobre Relaciones Internacionales, en el segundo capítulo se muestra una revisión de su estatus epistemológico. Se establece, primero, el concepto de disciplina y a partir de él se medita sobre su objeto material de estudio, su objeto formal, su historia, sus principales debates. También se reflexiona sobre los retos que está enfrentando; tanto ser considerada una disciplina autónoma, como tener método propio, el dominio

² Javier Solana (coord.), *España en el mundo 2033. Cuatro escenarios para actuar ahora*, ESADE geo-Center for global economy and geopolitics/PricewaterhouseCoopers España, disponible en <https://www.pwc.es/es/publicaciones/espana-2033/assets/espana-en-el-mundo-2033-b.pdf> /consultado el 4 de marzo del 2019).

anglosajón en su desarrollo, además de la enorme diversidad y gran velocidad en su construcción teórica debido a que la realidad que estudia es cambiante y compleja.

En el mismo apartado se explora la historia de Relaciones Internacionales en nuestro país y su desarrollo hasta el día de hoy. El papel del Estado mexicano ha sido fundamental para su progreso porque fue el primer y, en este momento, sigue siendo el principal empleador de profesionales formados en ella, promoviendo esta formación en las instituciones que inicialmente incorporaron la disciplina en su oferta, que fueron altamente innovadoras y cuyo trabajo construyó las bases para la infraestructura educativa que existe hoy en día.

Además, en esta parte de la investigación se muestran los resultados del estudio de campo realizado con egresados, que consistió en una encuesta en línea a 200 internacionalistas de todo el país para conocer su experiencia ejerciendo la profesión. Al principio esperaba que fuera una fuente para identificar los principales problemas que estos profesionales enfrentan en el mercado laboral. Además de ello, me interesaba conocer elementos relacionados con la elección de licenciatura, con los problemas para terminarla, si el título profesional había sido un soporte o una loza para el desarrollo de su carrera profesional, entre otros temas. También era importante saber cuál era su experiencia siendo internacionalistas y si estaban o no satisfechos siéndolo. Pero, sobre todo, consideraba indispensable comprender cuáles eran los obstáculos que habían tenido para insertarse en el mercado laboral y cuánto habían tardado en hacerlo para tener pistas que ayudaran a encontrar soluciones a este problema.

Los resultados fueron inesperados. En primer lugar, es importante decir que respondieron mayoritariamente egresados de los tres campus de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) que cuentan con la licenciatura, pero también de otras trece universidades del país. Aunque la muestra no es representativa, si nos provee con información de gran utilidad. En general, estos profesionales se mostraron satisfechos con su licenciatura y su profesión. Trabajan en una gran diversidad de industrias e instituciones ejecutando funciones muy diversas y no tradicionales. Es decir, no relacionadas

a la diplomacia (de hecho, ningún encuestado se dedica a eso) pero que involucran algún tipo de interacción internacional con otras instituciones o personas.

Para poder cumplir con las funciones que su trabajo exige, han tenido que estudiar mucho más sobre cuestiones específicas después de egresar, pero con gran diversidad temática. En realidad, se puede decir que los internacionalistas tienen cabida en casi todos los ámbitos laborales y que son capaces de incorporarse a cualquier trabajo que demande habilidades comunicativas, visión multidisciplinar e idiomas. Desde la salud, la seguridad municipal o la publicidad por citar solo algunos ámbitos. Desde luego que la consultoría tiene un lugar importante entre los internacionalistas independientes, incluso algunos académicos de renombre, como Modesto Seara Vázquez (2019), coincidían plenamente con mi supuesto inicial, pero este es un campo en donde trabajan pocos. Sin embargo, lo que más sorpresa me causó fue la rapidez con la que un internacionalista puede ingresar a su primer empleo, aún antes de egresar, ya que 86% de los encuestados lo obtuvieron antes de cumplir un año de graduarse.

Este resultado dejó a la investigación en un sitio que no había contemplado inicialmente. Los internacionalistas son profesionales que se insertan rápido al mercado laboral y que trabajan en tantos ámbitos que es más bien necesaria una especialización en lugar de la formación con un solo perfil. Por lo tanto, lo que había comprobado hasta ese momento era que los internacionalistas se insertan rápido en el mercado laboral y no necesitan ser consultores, lo que refutaba totalmente mi hipótesis inicial y supuso un problema importante al principio, pero que después se convirtió en una oportunidad interesante.

Es aquí donde retomé la información que había recabado sobre la evolución del trabajo en el primer capítulo para replantear la investigación. Siendo que los internacionalistas no tenían problemas en insertarse al mercado laboral, bien podía ir por otra veta para tratar de entender entonces cómo es que el trabajo de estos profesionales podría evolucionar en el futuro a la luz de la tecnología y de los nuevos requerimientos de las industrias. Sobre todo, cómo

podría afectarles las consecuencias de la pandemia de la COVID-19 y del paro económico que ocasionó esta enfermedad mundial.

Lo que siguió fue un proceso muy interesante sobre cómo abordar el tema. Así, un elemento que se integró a la investigación y que se volvió punto focal para el trabajo fue el concepto de núcleo profesional. Los planes y programas de estudio deben contenerlo y se refiere a la serie de conocimientos normalmente aceptados por la comunidad académica como básicos y componentes esenciales de la identidad de una profesión en particular, debido a que son representativos del tipo de problemas que suelen resolver en su vida laboral. Pensar el futuro desde este componente fundamental me pareció lo más sensato, dado que puede haber gran variabilidad en los trabajos y las industrias en las que pueden ocuparse los egresados, pero debe reflejarse en el núcleo profesional para que un plan de estudios cumpla con eficiencia la función de guiar la formación de un profesional.

Reflexionar sobre este tema estimuló la realización de una comparación entre los planes de estudios de dieciséis universidades mexicanas y de diez universidades internacionales para encontrar aquello que se considera como básico al formar un internacionalista. El resultado, que se muestra en el capítulo tres de esta tesis, también es muy interesante. En todas ellas el componente político era muy importante, producto del dominio anglosajón de la disciplina, pero con dos diferencias fundamentales: el papel que tienen los estudios regionales y las asignaturas relacionadas con la comunicación y la cultura. Mientras que las universidades mexicanas ponen a la economía y al derecho como conocimientos básicos y parte del núcleo profesional, las extranjeras consideran a los estudios regionales, las asignaturas culturales (como estudios literarios en diferentes idiomas) y en general a las Ciencias Sociales como más importantes.

Al cruzar esta información con las tendencias identificadas al inicio de la investigación, y al tratar de dar con una respuesta sobre la evolución futura que podría tener el trabajo para los internacionalistas, inicié la tarea de encontrar una metodología que me permitiera construirla. Por ello, el capítulo tres también incluye la revisión del trabajo que la academia ha hecho sobre este tema y los

enfoques que ha adoptado para abordarlo, ya que ha comenzado a interesarse más vivamente por la práctica profesional de los internacionalistas, aunque aún falta mucho por recorrer en este camino. Por lo anterior, consideré al giro que dio la investigación como una oportunidad para contribuir al debate sobre este tema y proporcionar, además, algunas ideas que puedan ser de utilidad para la formación de los internacionalistas.

En la revisión de aquellos trabajos con objetivos similares a este en la literatura en español, encontré que hay mucho escrito sobre las profesiones y la importancia y el papel social de aquellos que ponen en práctica sus conocimientos. También hay investigaciones dedicadas a la práctica profesional de varias licenciaturas en México, incluida Relaciones Internacionales, con diversos alcances y metodologías. Hablando de los internacionalistas, el tema de la práctica profesional ha venido interesando más a los investigadores, aunque no se cuenta todavía con evidencia de otro trabajo que se refiera al futuro para esta profesión. Sin embargo, sí hay obras que muestran el resultado de ejercicios similares al de esta tesis para otras profesiones, específicamente, para los médicos y que podrían considerarse como un ejemplo del conocimiento que estudios posteriores serían capaces de ofrecer sobre los profesionales de nuestra disciplina.

En la literatura en inglés y de otros países el tema de la práctica profesional del internacionalista también ha despertado el interés de la comunidad académica, pero de manera diferente, con una tendencia más o menos establecida respecto al papel del internacionalista como un “hacedor de políticas”, por lo que los investigadores han centrado la práctica de este profesional, predominantemente, en el plano de la administración pública en diferentes ámbitos. En consecuencia, lo que se ha estudiado es la brecha respecto al desarrollo teórico de la disciplina y su utilidad en la realidad, pero para resolver problemas en donde el internacionalista incide en el proceso de aquellos que deben formular estas políticas.

Al llegar a este punto de la investigación decidí que, más que hablar sobre cómo se enseña Relaciones Internacionales o qué técnicas docentes podrían ser más apropiadas, debería ofrecer una planeación del cambio que se necesita

hacer en planes y programas de estudio para poder formar profesionales que atiendan estos requerimientos, que permita la diversificación temática y proporcione alta flexibilidad en un mundo cambiante, que somete a la enseñanza a grandes presiones porque no puede alcanzar la misma velocidad que la transformación en el entorno exige. Además, consideré que era muy importante la necesidad de proponerlo para una institución específica, dado que la implementación de una estrategia debe tomar en cuenta la naturaleza institucional, sus fortalezas y debilidades. Para este propósito elegí a la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán de la UNAM como la entidad para la que se ajustaría la propuesta.

Sin embargo, proponer algo de esta naturaleza no era tan sencillo y al final, al no encontrar un trabajo que tratara del futuro del internacionalista que me sirviera de referente, busqué en la prospectiva y los estudios de futuro alguna técnica que pudiera ser de utilidad para realizar esta labor. La elegida fue *Backcasting*. La consideré más apropiada para un propósito como el de este trabajo debido a que se trata de proveer una visión futura sobre problemas difíciles, complejos e inciertos y la práctica profesional de una disciplina como Relaciones Internacionales definitivamente lo es. El objetivo no es pronosticar el futuro del trabajo sobre lo internacional, sino que busca construir un futuro que guste, que parezca el más deseable, y de ahí planear hacia atrás para lograrlo y asegurarse de que suceda.

Ésta es una técnica creativa basada en opiniones informadas. Para realizarla, solicité la ayuda de siete expertos a través de una entrevista semiestructurada. Con la información recabada en ellas se construyó una narrativa de futuro que incluye los elementos generales de la estrategia. Sin embargo, aplicarla tuvo sus problemas y limitaciones y, por supuesto, esto impactó en el resultado. El punto más importante de la técnica es que debe involucrar a personas relacionadas al tema, ya sea porque trabajan en él, porque están viviendo las consecuencias de un problema relacionado o porque lo han estudiado profundamente. En este caso eran necesarios expertos en lo laboral y en Relaciones Internacionales, con gran experiencia y en puestos de responsabilidad. Aunque se pudo contar con siete de estas personas, lo cierto

es que el confinamiento restringió la segunda condición, que es que se lleve a cabo de manera presencial. La técnica necesita ser hecha en entornos presenciales para lograr una gran cantidad y variedad de interacciones entre los participantes que ayuden a incrementar la complejidad y la calidad de las ideas. Al no poder tener las sesiones con esta segunda condición, la parte creativa quedó restringida en gran medida a mi propio entender, con lo que es muy posible que se necesite revisar nuevamente la narrativa en mejores condiciones sanitarias y con más participantes para un mejor resultado. A pesar de ello la técnica permitió obtener información interesante y útil para la propuesta.

Finalmente, y para lograr un mejor resultado, incorporé el enfoque por competencias, dado que al pensar en el futuro del trabajo se debería reflexionar sobre las habilidades que tendrán que poseerse para desempeñar ocupaciones específicas que los egresados de una licenciatura puedan ejercer. Darle lugar e importancia al desarrollo de competencias es reconocer los cambios y necesidades actuales que enfrentan los alumnos al egresar, es preocuparse por la formación de profesionales capaces de realizar tareas propias de su profesión de manera exitosa y superior a otros profesionistas con su misma formación, además de reflejar el conocimiento adquirido de forma práctica, eficaz y exitosa.

Rob Wilson *et al.*, (2017) dan una razón muy válida para involucrar el enfoque por competencias en una planeación de futuro a partir de su utilidad para la elaboración de políticas públicas educativas. Los autores a este respecto comentan: “El principio fundamental de la anticipación de competencias es evitar las fallas del mercado de trabajo. [...] Por lo tanto, la anticipación de competencias es esencial para la toma de decisiones en las políticas económicas.”³ En este caso, más que evitar las fallas del mercado, se pretende ofrecer una solución que pueda ayudar a una institución a pensar de manera diferente su oferta académica, atendiendo a los cambios del entorno y del mercado laboral sin descuidar la calidad ni la científicidad de sus contenidos, otorgándole máxima flexibilidad y pertinencia sin estresar los procesos

³ Rob Wilson *et al.*, *El desarrollo de estudios prospectivos, escenarios y anticipación de las competencias. Guía para anticipar y ajustar la oferta de competencias con la demanda del mercado de trabajo. Volumen 2*, Fundación Europea de Formación / Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional / OIT / Cinterfor, Montevideo, Uruguay, 2017, p. 19

administrativos y sin abusar de las materias optativas. También tiene el objetivo de ofrecer una manera de orientar a los docentes respecto a la actualización de las asignaturas a su cargo y sobre las estrategias que pueden usar.

Además, tomar en cuenta el enfoque por competencias, debería ayudar a una institución a otorgarle a sus estudiantes dominio sobre el campo laboral propio de una profesión específica. Es decir, sobre todas las posibilidades ocupacionales y la diversidad de funciones que una persona puede realizar a partir de esta formación disciplinar. Para ello, los planes y programas de estudio basados en competencias deben identificar estas funciones, las competencias necesarias para su ejecución, contemplar ambas formas y proveer a sus alumnos tanto conocimientos como experiencias en las funciones que su campo disciplinar puede ejecutar para formarlos integralmente.

Para lograr lo anterior, las instituciones formativas que ofrezcan un enfoque por competencias deben integrar, no solamente la formación disciplinar correspondiente, sino atender por medio de sus planes y programas de estudio los requerimientos de las posibles actividades que esa formación en particular les permita a sus egresados desempeñar, las necesidades sociales que su trabajo podrá satisfacer, además de las propias expectativas e intereses de aquellos que desean formarse en una disciplina específica. Tomando en cuenta lo anterior, el capítulo cuatro de esta tesis contempla la propuesta que se realiza para el plan de estudios de Relaciones Internacionales de la FES Acatlán a partir de la información obtenida y de la construcción de una narrativa de futuro que será considerada como guía para la planeación. Este apartado ofrece también una serie de recomendaciones para su revisión e implementación por el personal a cargo.

En resumen, a lo largo de este trabajo los lectores podrán encontrar la indagación que permitió emitir un punto de partida sobre el entorno, la disciplina y los profesionales actuales a través de la encuesta a internacionalistas egresados. También la información que hizo posible establecer un futuro: las entrevistas a expertos. La estrategia que se diseñó con base en los anteriores a partir de una narrativa de futuro y sus hitos de desarrollo fundamentales, un

mapa curricular y un sistema de información para establecer vigilancia sobre la evolución de la disciplina y sus salidas laborales para realizar el ajuste.

Aunque el resultado de la investigación es muy diferente al que imaginé en un principio, creo que puede contribuir a la disciplina, ofrecer otra perspectiva para pensar su enseñanza y ayudar a mejorar la formación que se les proporcionará a los futuros internacionalistas. Ojalá que sea tomada en cuenta por los tomadores de decisiones y que pueda servir de base a futuras investigaciones.

1. EL CAMBIO INTERNACIONAL: SU INFLUENCIA EN LA VIDA Y EL TRABAJO

Hablar de Relaciones Internacionales como disciplina científica puede parecer a muchos una tarea abrumadora (y ciertamente lo es) por la cantidad de trabajos dedicados a esta reflexión y por el gran número de personas que, antes que yo, han investigado y estudiado sobre su teoría y método. Pero, sobre todo, al hecho de que la vida cotidiana de todas las personas en el mundo se ha visto afectada de un modo u otro por lo internacional en una gran cantidad de temas. Estos van desde la manera en la que las personas ocupan su espacio (viviendo en confinamiento y evitando otros debido a la pandemia mundial de COVID-19 en 2020); lo que comen todos los días o cómo se comunican con los demás a través de diversos dispositivos electrónicos, por ejemplificar algunos casos. Lo internacional ha entrado en el modo de vivir de todo el mundo sin importar la condición social, el nivel educativo, creencias, valores u objetivos.

Estos hechos hacen que el conocimiento especializado en lo internacional adquiera una mayor relevancia en el ámbito social. Explicar lo que pasa en el mundo es complicado, pero necesario. La comprensión lograda por Relaciones Internacionales sobre los problemas relacionados a su objeto de estudio no es suficiente para terminarlos, pero por lo menos puede ayudar a gestionarlos. Y es por esta razón por la cual considero que aún hay mucho por decir sobre la disciplina; de aquellos que crean conocimiento sobre ella, de aquellos que la enseñan, de aquellos que la ejercen en el mundo profesional y de aquellos que, de una u otra manera, intervienen para influir en su desarrollo.

Así, el presente capítulo tiene como objetivo ofrecer al lector algunas observaciones sobre el contexto en el cual los internacionalistas realizan su práctica profesional partiendo de una breve descripción de la sociedad internacional actual, enfatizando lo que ha cambiado con el paso de los años y mostrando las expectativas que tienen algunos expertos sobre su configuración y funcionamiento futuro con la intención de brindar una base para reflexionar sobre la formación actual de estos profesionales y lo que el mundo demandará de ellos.

1.1. Las relaciones internacionales actuales.

Considero que, para hablar del trabajo de los internacionalistas, se debe comenzar por caracterizar el mundo en el que estos profesionales deben trabajar y cómo es que ha cambiado con el paso de los años, enfatizando en esta explicación el papel del sistema económico imperante. Así, la situación mundial actual y sus tendencias se establece como punto de partida desde el que se construirá, a través de un trabajo prospectivo, un plan estratégico para la formación de estos profesionales.

La manera en que la sociedad local (México en este caso) y la sociedad internacional se estructuran para satisfacer sus necesidades económicas y priorizar sus objetivos de desarrollo es, además, profundamente política, por lo que enfatizar esta parte de la explicación no pretende excluir otros elementos del entorno internacional como lo social y lo cultural. Sin embargo, debido a la naturaleza de este trabajo, en la presente tesis se describirá brevemente como es que, durante los últimos años del siglo XX y lo que va del siglo XXI, el desarrollo de la sociedad internacional ha estado sometido a una transformación económica, política y social profunda a partir del regreso del liberalismo económico y la incorporación de tecnologías que rápidamente han permitido mayor creación de valor y un cambio muy evidente en la forma en que vemos al mundo y vivimos en él. Estos impactos han tenido influencia en el mundo laboral de todas las profesiones y han otorgado al internacionalista una mayor relevancia entre los empleadores de todos los ámbitos laborales.

Para comenzar, he tomado en cuenta lo que algunos especialistas han dicho sobre esta transformación económica. En 2009 Alejandro Dabat puntualizaba que, explicar la conformación de la estructura y dinámica económica que rige al mundo, requería el establecimiento de etapas de desarrollo capitalista de acuerdo con los diferentes tipos de estructuras que ha podido adoptar a lo largo de la historia. El salto entre los distintos tipos de capitalismo, según su punto de vista, es posible por revoluciones tecnológicas de base productiva que dan lugar a ciclos prolongados conformados por las siguientes fases: expansión, cambio estructural y agotamiento histórico. Estos

ciclos se asocian con transformaciones en las sociedades y las instituciones, además de modificaciones sustanciales del orden internacional.⁴ Por ello, desde esta visión, la organización de las actividades productivas de cada ciclo influye en la conformación de las sociedades locales e internacional de ese momento histórico⁵ estableciendo diferenciadores importantes que terminan configurando las reglas de un orden internacional definido.

Dabat también menciona que “el elemento definitorio más importante del capitalismo como modo de producción, no es tanto lo que en él se produce [...] sino la manera como se hace.”⁶ Así, los cambios derivados en las maneras de producir a partir de las revoluciones industriales serán factores determinantes de la lógica, no solo económica sino política, social, cultural y jurídica del mundo. El avance científico permitió, en un primer momento, mecanizar las actividades productivas, bajar los costos de fabricación y poner las bases para un consumo masificado de bienes. El aumento significativo, tanto en la productividad como en la acumulación de riqueza, dieron lugar a lo que conocemos como capitalismo industrial que facilitó, entre otras cosas, a la Inglaterra victoriana dominar el sistema internacional durante todo el siglo XIX; la conformación de grandes imperios coloniales gracias a la necesidad de encontrar nuevos mercados y nuevas fuentes de recursos naturales o la caída de dominios tan vastos como el Otomano. Estos acontecimientos también permitieron la difusión de los valores occidentales y consolidó al sistema capitalista como el modelador económico y político del mundo.

El avance del capitalismo como modelo dominante, tan exitoso en el siglo XIX, tuvo un freno significativo en el siglo XX debido a las dos guerras mundiales y al establecimiento del movimiento bolchevique como dirigente de los destinos de Rusia, que promovió activamente la instauración de un sistema económico

⁴ Los modelos que menciona el autor a partir de la revolución industrial son: el capitalismo de libre competencia del siglo XIX, el monopolista-financiero clásico de finales del siglo XIX y comienzos del XX, el capitalismo fordista-keynesiano de la segunda mitad del siglo XX y el capitalismo informático, desarrollado a partir de la revolución informática y la globalización. Véase: Alejandro Dabat, “Economía del conocimiento y capitalismo informático (o informacional). Notas sobre estructura, dinámica y perspectivas de desarrollo”, en Alejandro Dabat *et al.*, *Globalización, conocimiento y desarrollo. La nueva economía global del conocimiento. Estructura y Problemas*, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, México, 2009, p. 63.

⁵ Frederick Pearson, *et al.*, *Relaciones internacionales: Situación Global en el Siglo XXI*, McGraw-Hill Interamericana, Colombia, 2000.

⁶ Alejandro Dabat, *Op. cit.*, p. 61.

socialista en varios países (aproximadamente 30) y dividió al mundo en dos modelos económicos y sociopolíticos a partir de 1947.⁷ El periodo conocido como Guerra Fría enfrentó dos sistemas antagónicos: el capitalismo y el socialismo; cada uno de ellos con impactos económicos y sociales importantes.

Durante los años de la Guerra Fría, el socialismo no pudo generar ni bienestar social ni desarrollo económico suficientes y sostenibles. Los soviéticos, incluso, habían tratado de incorporar algunos principios de la economía capitalista para generar mercado y crear riqueza. Su fracaso contribuyó al colapso del sistema socialista. Los países asociados a éste presentaban realidades económicas muy duras. En comparación con la aparente prosperidad de occidente, la adhesión a la ideología comunista resultaba cara. Cuando la URSS cayó, los nuevos gobiernos de los países pertenecientes a este bloque (incluida la misma Rusia) se apresuraron a integrarse a la lógica del bloque capitalista que, desde los años 70 del siglo veinte, operaba basada en un conjunto de supuestos económicos, sociales, políticos y jurídicos conocido como neoliberalismo.⁸

Este periodo de decaimiento de las economías centralmente planificadas coincidió con una nueva revolución industrial, que Alejandro Dabat identifica como “capitalismo informático global”. Este concepto, explica el autor, incluye el adjetivo “informático” para denotar la relación directa entre el capitalismo actual y la revolución tecnológica basada en el procesamiento de la información, que en esa década alcanza un punto de inflexión⁹ y que él define como un “[...] nuevo tipo de capitalismo resultante de la implantación productiva generalizada de

⁷ En este trabajo se considera 1947 como el inicio de la Guerra Fría debido a la Doctrina Truman, que establecía los primeros criterios de la política de “contención” estadounidense y que se enunció ese año.

⁸ El neoliberalismo, cuyos padres fueron los economistas Friedrich Von Hayek y Milton Friedman alcanzó gran notoriedad en los años 70, cuando el modelo keynesiano centrado en el Estado como responsable del buen funcionamiento de la economía entró en crisis. Después de su primer ensayo oficial en Chile con Pinochet, esta lógica de desregulación económica y financiera, adelgazamiento del Estado, reducción de los sindicatos a su mínima expresión, disminución del gasto social y la carga impositiva, fueron aplicados con entusiasmo por estadounidenses y británicos, que se convirtieron también en sus promotores principales.

⁹ La primera computadora con propósitos generales se inventó en 1946 y se llamó ENIAC. Un dispositivo que pesaba más de 30 toneladas. A partir de ésta se desarrollaron otros más pequeños que necesitaban menos energía y que podían almacenar y procesar más datos de manera más amigable para el usuario. Hacia 1980, se inició la historia del mercado masivo de computadoras personales. En 1983 Steve Jobs lanza al mercado la primera computadora con interfaz gráfica y ratón, el Apple Lisa, que estableció funcionalidades que hoy son estándares en la industria y que preparó el camino para la Macintosh que más adelante, junto con la PC, se convertirían en dispositivos básicos de trabajo a nivel mundial.

medios electrónicos de procesamiento, almacenamiento y comunicación de la información digital como la computadora (*hardware* y *software*), el microprocesador en sus diversas formas y la enorme diversidad de equipo basado en él, de su vinculación al nuevo tipo de trabajo de conocimiento y del alcance mundial del sistema productivo derivado de la globalización”.¹⁰ Este, además, funcionaba de manera asimétrica con una estructura en donde había consumo desenfrenado en algunos países, mientras que el atraso y el hambre reinaba sin control en otros. Se considera que este orden internacional terminó con la caída del muro de Berlín, que constituye un acontecimiento icónico del término de la Guerra Fría en 1989 y con la posterior desintegración de la Unión Soviética en 1991. Hechos que aparentemente confirmaron al sistema capitalista como el paradigma económico ganador. A partir de estos eventos comenzó un proceso de consolidación de su supremacía, lo que constituyó un parteaguas en las relaciones internacionales y en la evolución de la sociedad internacional.

Han pasado más de tres décadas desde que inició este proceso y nos encontramos ahora en un punto de inflexión. Para cumplir con el propósito de este trabajo se mencionan tres procesos histórico-políticos fundamentales para explicar la dinámica internacional actual: a) La evolución del papel internacional de Estados Unidos y Europa; b) el posicionamiento actual de Asia como la región con mayor crecimiento económico del mundo y c) la entrada en escena de potencias renovadas como China y Rusia. Finalmente, se hace también una breve revisión del cambio en América Latina para aterrizar en México y su situación actual.

La evolución de Estados Unidos y Europa

Cuando se desintegró la URSS en 1991, se creía que Estados Unidos se convertiría en la potencia mundial indiscutible y se iniciaría un periodo unipolar, sin grandes contratiempos para la potencia dominante. Ésta dio la bienvenida a la nueva era de la mano del presidente George Bush.¹¹ Su administración trató

¹⁰ Alejandro Dabat, *op. cit.*, p. 63.

¹¹ Un reflejo de esta creencia fue el libro de Francis Fukujama, *El fin de la historia y el último hombre*, donde el politólogo estadounidense dice que las ideologías habían sido sustituidas por la economía de mercado y

de adaptarse a los nuevos tiempos y ciertamente se apuntó algunos éxitos de gran importancia, entre los cuales tenemos la ampliación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) con los países de Europa Oriental o la victoria en la Guerra del Golfo contra Saddam Hussein. Rafael García Pérez (2009), al hacer el análisis del desempeño de Estados Unidos como potencia al final de la Guerra Fría explica, a través de la teoría del declive hegemónico que, a pesar de ser el vencedor, las capacidades estadounidenses no fueron suficientes para convertirse en la potencia hegemónica, dejando vacíos de poder o siendo pasivo en asuntos que exigían su intervención. Las limitaciones económicas de la gran potencia y el propio perfil e interés personal de los líderes estadounidenses no jugaron a su favor.

El éxito militar ante Iraq y la desaparición de la URSS situaron a Estados Unidos en una posición difícilmente repetible. Disponía del prestigio y la legitimidad para haber impulsado la estabilización de Oriente Medio. [...] La política exterior impulsada por G. Bush tuvo sus mejores logros en la gestión pacífica y ordenada del desmantelamiento del bloque soviético, pero no supo aprovechar tan extraordinaria coyuntura.¹²

Es así como el camino hacia la consolidación de un orden mundial unipolar basado en el poder estadounidense se perdió, lo que facilitó la formación de un sistema que ha evolucionado de tal manera que actualmente podríamos considerar multipolar, con una interacción internacional combinada.¹³

Los últimos años han sido complicados para los estadounidenses, sobre todo debido a las consecuencias de la crisis económica de 2008, de la que algunos piensan que el país no ha podido recuperarse cabalmente. Es interesante apuntar, además, que la pauta observada por Rafael García Pérez

las democracias liberales, con lo que la humanidad había llegado al “pensamiento único” y a un estado evolutivo que hacía innecesario el conflicto.

¹² Rafael García Pérez, “Del ‘nuevo orden’ de G. Bush al eje del mal de G. W. Bush, (1991-2008)”, en Juan Carlos Pereira (coord.), *Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Ariel, España, 2009, p. 661.

¹³ Consideramos que la interacción internacional actual es combinada debido a las preferencias fluctuantes de algunos actores internacionales, que usan mecanismos multilaterales para gestionar ciertos temas (como la lucha contra el terrorismo) pero que también optan por acuerdos bilaterales para otros aprovechando sus asimetrías de poder (como el comercio internacional).

en el comportamiento en política exterior de este país parece confirmarse en los dos últimos presidentes estadounidenses. Uno, con amplia influencia e interacción con el mundo (Obama) y el siguiente concentrado en política interna, con una disminución importante en su actividad internacional, aparentemente, por razones incomprensibles y de manera errática (Trump). En el momento de esta investigación, Estados Unidos, después de estar envuelto en un proceso conflictivo por las elecciones presidenciales entre Donald Trump y el ganador Joe Biden, está envuelto en una guerra económica declarada a China y con una presencia y actividad internacional disminuidas, aunque con indicios de actuar de manera más contundente en algunos temas específicos como la energía, la administración de recursos naturales de gran valor, la salud, el funcionamiento de las cadenas de valor internacionales y el balance de poder en Asia, para los próximos años.

Finalmente, es importante mencionar un último elemento de la situación actual de Estados Unidos que ha afectado a todo el mundo y que tendrá efectos importantes en el futuro: la pandemia del virus conocido como SARS-Cov2 o COVID-19.

La COVID-19 es una enfermedad infecciosa ocasionada por un coronavirus (el SARS-Cov2) que puede infectar tanto a animales como a humanos y que ocasiona a las personas enfermedades respiratorias de diversa gravedad. Esta familia de virus ya había ocasionado enfermedades muy graves como el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS), cuyo primer caso fue diagnosticado en Vietnam en 2003 y el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS), registrado por primera vez en Arabia Saudita en 2012.

Las primeras víctimas de la COVID-19 se registraron en la ciudad china llamada Wuhan en diciembre de 2019. Debido a esta circunstancia, a la enfermedad también se le conoce como “virus de Wuhan”, cuyos primeros casos fueron reportados en esta ciudad, capital de la provincia de Hubei. El gobierno chino ha sido severamente criticado por el manejo del brote inicial que se caracterizó por su opacidad, la censura y por el reporte tardío de los contagios.¹⁴

¹⁴ Nick Paton Walsh, “Los archivos de Wuhan: documentos filtrados revelan el mal manejo de China de las primeras etapas del covid-19”, en *CNN Latinoamérica*, 1 de diciembre de 2020, disponible en

El 13 de enero de 2020 se confirmó el primer caso fuera de China y desde ahí se extendió por Asia, Europa, África y América, causando un paro económico sin precedentes y una recesión que muchos economistas estiman con impactos más severos que los vistos en 1929.

Esta enfermedad ha encontrado al mundo poco preparado para responder ante ella de manera coordinada, a pesar de las experiencias positivas de las enfermedades que con anterioridad también infectaron al mundo. En el momento de esta investigación, se han liberado las primeras vacunas contra el virus, después de un desarrollo muy rápido y en medio de la denuncia de que los países desarrollados han reservado ya más de la mitad de las dosis disponibles para 2021. Aunque el esfuerzo de vacunación ha variado entre los países y la mayoría de las personas en el mundo pueden no tener acceso a esta vacuna, lo cierto es que en este momento hay más preocupación por su efectividad, no solamente por las fallas comunes atribuibles a la investigación, prueba, fabricación, distribución y aplicación de las nuevas vacunas (las cepas utilizadas, errores de fabricación o de almacenamiento, etc.) sino por las mutaciones detectadas, que han aumentado exponencialmente su poder de contagio y que podría ser un obstáculo importante para la inmunización de la población aún con vacunas disponibles.¹⁵

Esta enfermedad golpeó a Estados Unidos de una manera violenta. El presidente Trump fue severamente criticado por su manejo (algunos analistas atribuyen a esto su derrota en los comicios presidenciales). Biden, por su parte, ha sido más aplaudido en su desempeño debido al gran esfuerzo realizado para la vacunación de la población. Sin embargo, para finales del año 2021, el país sigue en el primer lugar del mundo en número de contagios con 45,544,939 personas infectadas y en número de muertos, con 737,316 defunciones.¹⁶

Europa también cambió a partir de la década de los años 90 del siglo pasado, ampliando su unión con países de Europa del Este. Los cuales, al

<https://cnnespanol.cnn.com/2020/12/01/los-archivos-de-wuhan-documentos-filtrados-revelan-el-mal-manejo-de-china-de-las-primeras-etapas-del-covid-19/> consultado el 25 de diciembre de 2020.

¹⁵ Giuliana Gagnani, "Nueva cepa de coronavirus: cómo la pandemia se agravó y dejó al Reino Unido aislado", en *BBC News*, 24 de diciembre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55431079>/ consultado el 24 de diciembre de 2020.

¹⁶ Tomado de: Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, *COVID-19 Dashboard*, disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>/consultado el 24 de octubre de 2021.

debilitarse el régimen soviético, iniciaron su transición hacia regímenes democráticos más orientados a las preferencias de occidente o hacia procesos independentistas con “mascaras” étnicas y/o religiosas que, sin embargo, tenían por objetivo consolidar en el poder a ciertos grupos políticos que habían ganado influencia en sus respectivas sociedades, como ocurrió en Yugoslavia.¹⁷ Estos procesos exigieron una transformación importante en sus políticas económicas para su afiliación a la Unión Europea¹⁸ y para unirse a la OTAN, que las incorporó militarmente.¹⁹ A través de estos cambios se convirtieron en practicantes y defensores de los ideales, principios, valores y lógica económica occidentales, establecidos en el marco institucional de la Unión Europea (UE).

A pesar de que con la UE los europeos han podido disfrutar de un largo periodo de estabilidad política y social, también se han visto sometidos a las condiciones cambiantes del entorno internacional. Fueron golpeados por la crisis mundial de 2008 con afectaciones muy importantes en España, Portugal, Italia, Irlanda y, sobre todo, en Grecia cuya crisis fiscal puso en jaque la solidez financiera de la Unión. Además, también se han visto sometidos a una gran presión migratoria y de refugiados debido a la precaria situación económica de algunos países y a los conflictos en Oriente Medio (sobre todo la guerra en Siria). Esto ha tenido como consecuencia el surgimiento de movimientos de corte conservador que han cuestionado fuertemente a la UE, entre otras cosas, su política migratoria, lo que se ha reflejado en crisis que han minado su unidad como el Brexit.²⁰

¹⁷ Es así como lo explica Dan Smith cuando afirma que “la dimensión étnica suele ser un elemento central de la identidad del grupo y, por lo tanto, un potente factor de prejuicios. Como tal, puede ser fácilmente manipulado por dirigentes políticos que desean movilizar a la población, sobre todo cuando la sociedad pasa por una fase de cambios económicos de gran envergadura. Es durante esos periodos que las políticas nacionalistas suelen emerger”. Véase: Dan Smith, “Tendencias y causas del conflicto armado” en Berghof Research Center for Constructive Conflict Management, *The Berghof Handbook of Conflict transformation*, 2000, disponible en https://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/Handbook/Articles/spanish_smith_handbook.pdf / consultado el 1 de marzo de 2019.

¹⁸ Los países de Europa del Este admitidos en la Unión Europea son: República Checa, Estonia, Letonia, Lituania, Hungría, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia (2004); Bulgaria y Rumania (2007) y Croacia (2013).

¹⁹ Los países de Europa del Este admitidos en el seno de la OTAN son: Hungría, Polonia y República Checa (1999); Bulgaria, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Letonia, Lituania y Rumania (2004); Albania y Croacia (2009) y Montenegro (2017).

²⁰ El proceso de salida del Reino Unido de la Unión Europea (BREXIT) ha sido bastante difícil debido a las intensas negociaciones entre europeos y británicos. Tres años después del referéndum que decidió la salida del Reino Unido, ésta se pudo formalizar hasta el 31 de enero del 2020, comenzando 11 meses de transición hacia una salida definitiva, el 31 de diciembre del año 2020. El periodo ha sido de extrema importancia para negociar acuerdos en varias áreas, donde el comercial ha sido de la mayor importancia para los

La emergencia sanitaria ocasionada por la COVID-19 también golpeó a Europa con fuerza. Italia y España se vieron particularmente afectadas con actuaciones distintas y sin coordinación entre todos los países de la unión. Así, nos parece que la respuesta que ha dado la UE refleja, con bastante nitidez, la actitud mundial frente a la enfermedad durante la primera ola de contagios. Carlos Ballesteros lo explica muy claramente cuando, al responder a la pregunta “¿Cuál es el balance de la expansión en Europa de la COVID-19?” dice que:

La pandemia representa para Europa un examen de solidaridad y un examen de resiliencia. [...] En términos de solidaridad, el balance es de claros y oscuros. En un principio hubo una retracción hacia lo nacional. Se olvidó un poco el aspecto de coordinación de políticas, el aspecto supranacional de la Unión Europea. Un poco la idea era salvarse ante la catástrofe. Se puede discutir, pero es algo muy explicable.²¹

Esto abre el debate respecto al tipo de competencias que debe tener la UE en materia sanitaria; si éstas deben seguir siendo solo de soporte o deberían tener un mayor alcance. El desconcierto inicial ante la virulencia de la enfermedad pudo detonar la descoordinación. Sin embargo, también la falta de competencias de la Unión pudo impactar en la respuesta pobre al principio de la emergencia sanitaria. Ahora mismo, la responsabilidad sanitaria sigue estando a cargo de los gobiernos nacionales que dependen de su propia capacidad hospitalaria, pero la UE ha podido recuperarse y ha coordinado una mejor respuesta conjunta. Además de alentar la investigación coordinada para hallar una vacuna, el 21 de diciembre de 2020 la Comisión Europea, de acuerdo con la recomendación de la Agencia Europea de Medicamentos, autorizó la aplicación en Europa de las vacunas contra la COVID-19, BionTech y Pfizer.

ingleses, influenciado también por la COVID-19 y sus efectos. En el momento de esta investigación Gran Bretaña está en medio de una gran crisis de abastecimiento de bienes de consumo básico y gasolina debido a la falta de transportistas que tuvieron que regresar a Europa continental debido al BREXIT.

²¹ Carlos Ballesteros, “Panel: Las enseñanzas que deja la COVID-19 para Europa y futuros retos”, en *Tercer foro virtual de la Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, 8 de julio de 2020, disponible en: <https://www.facebook.com/143864369287839/videos/3147372028692744> / consultado el 15 de diciembre de 2020.

Un año después, Europa también sufre las consecuencias de la COVID-19, el paro económico y una severa crisis energética que podría desestabilizar a los países de la Unión debido al inicio del invierno. De no arreglarse, el frío en este continente puede cobrar víctimas adicionales a las provocadas por la COVID-19. En algunos países, como Francia, se ha llegado a la medida de declarar obligatoria la vacunación contra esta enfermedad. Los países europeos con mayor número de casos y muertes por la pandemia, hasta ahora, son Reino Unido con 8,850,909 casos y 139,988 muertes y Alemania, con 4,485,437 casos y 95,148 muertes.²²

La evolución de Asia: China y Rusia como potencias en crecimiento

Mientras Europa tuvo una transición económica, política y militar, Asia la tuvo esencialmente económica. El continente había estado inmerso desde finales de la Segunda Guerra Mundial en un proceso de recuperación. Japón, el país vencido por los aliados, con la tutela y ayuda estadounidense, se sumergió en la tarea de construcción de un futuro económico por medio de una estrategia de industrialización muy exitosa que tuvo su base en la fabricación de productos con gran demanda internacional para la exportación.

Hay dos factores que consideramos importantes para explicar el éxito japonés: el primero fue, sin duda, el acuerdo de las élites respecto a la importancia de lograr un desarrollo económico que pudiera terminar con la situación de indefensión que estaba atravesando el país (el general Douglas MacArthur, comandante supremo de las fuerzas Aliadas en el Pacífico, actuaba como virrey). El segundo, pero no menos importante, fue el enorme compromiso de la población con el objetivo del desarrollo económico, por lo que se enfocó en trabajar sin descanso. Es interesante observar cómo algunas prácticas de esa época han permanecido a lo largo de los años, firmemente incrustadas en la cultura laboral japonesa, cuyos administradores han realizado importantes

²² Tomado de: Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, *COVID-19 Dashboard*, disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> consultado el 24 de octubre de 2021.

innovaciones en gestión y productividad, emuladas en todo el mundo, como los sistemas “Kaizen” y “Just inTime”.²³

Así, en sólo algunas décadas, Japón pudo revertir su condición de país vencido, se convirtió en la locomotora económica de Asia y transfirió el modelo a otros países que se incorporaron de esta manera al desarrollo económico. Este proceso fue conocido como “modelo de los gansos voladores”²⁴ y se le relacionó con el nacimiento a los llamados “dragones o tigres asiáticos”.²⁵

Sin embargo, para la década de los 90 Japón estaba sufriendo una gran crisis económica, que se presentó a causa de la primera burbuja especulativa sobre precios de los activos en la región y cuyo rompimiento ocasionó menor consumo privado y menor inversión, dejando a la economía japonesa en un estado recesivo.²⁶

Al mismo tiempo, los tigres asiáticos y China tenían fuerte crecimiento económico. Al parecer, no había nada que temer para estos países. Pero, al final de la década, sus políticas monetarias con tipos de cambio fijo fomentaron entre las empresas y los bancos endeudamientos externos de corto plazo, además del crecimiento de burbujas especulativas sobre activos como en el caso japonés. La desregulación financiera neoliberal jugó en contra de los bancos ya que la mala supervisión, por una parte, y la mala gestión interna, por la otra, les hizo asumir riesgos cambiarios muy elevados sin una diversificación adecuada de sus carteras.

Finalmente, la situación política inestable de algunos de estos países (Indonesia, sobre todo) mantuvo elevadas las tasas de interés más tiempo del

²³ Kaizen es una metodología de mejora continua en los procesos de negocio de una empresa, mientras que “Just inTime” es un sistema de organización de la fabricación de productos que reduce costos en inventario de materia prima integrando a los proveedores directamente a la línea de producción.

²⁴ Este modelo conocido en japonés como “Genko Keitai” fue elaborado por los economistas japoneses Kaname Akamatsu y Saburo Okita. Explica los mecanismos microeconómicos por medio de los cuales una economía se desarrolla. Para saber más véase: Juan Carlos Martínez Coll, “Revisando el vuelo de la bandada de gansos” en *Vientos del Este. Revista de Estudios Orientales*, eumed.net no. 1, julio de 2013, disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reao/1/gansos.html> /consultado el 2 de abril de 2019.

²⁵ El término se refiere a Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong que lograron gran crecimiento económico a partir de la década de los años 80 y 90 del siglo pasado. Sin embargo, también se amplió a otros países que iniciaron de manera tardía su desarrollo económico como Malasia, Indonesia, Tailandia y Vietnam, a quienes se les conoce como “pequeños tigres o dragones”. Finalmente, existen casos como el de Filipinas, que con grandes tropiezos ha tratado de integrarse a esta categoría.

²⁶ Podemos encontrar una excelente explicación de la crisis japonesa de los años 90 en: Ricardo Solís Rosales, “La crisis financiera del Japón de los años 90: algunas lecciones de la década perdida, 1992-2003”, en *Análisis Económico*, UAM Azcapotzalco, vol. XXV, núm. 60, 2010, pp.201-239, disponible en: <https://www.redalyc.org/html/413/41316760009/> consultado el 2 de abril del 2019.

debido para tener la confianza de los inversionistas, lo que a la larga dificultó los pagos de deuda ante la devaluación de las monedas de estos países. La crisis estalló en 1997 con la devaluación de la moneda tailandesa, que tuvo como efecto macroeconómico el contagio de ataques especulativos a las monedas de otros países asiáticos, que también hubieron de terminar con el sistema cambiario fijo. Pero este efecto, no sólo tuvo consecuencias en Asia sino en todo el mundo. Con el tiempo, ésta se convertiría en la primera gran crisis del sistema internacional globalizado al perturbar la economía mundial con sus efectos.²⁷ Los países asiáticos se recuperaron (aunque Japón siguió experimentando crisis recesivas) y los efectos negativos se gestionaron, entre otros medios, a través del Fondo Monetario Internacional (FMI), que impuso sus concepciones y reglas en la región. Además, su manera de gestión estableció un precedente para la atención de crisis futuras como la del 2008-2009 en la que se conformó el G-20, organismo internacional encargado de coordinar políticas macroeconómicas de las diecinueve economías más importantes del mundo, además de la Unión Europea y que también suma, entre otras instituciones internacionales, al FMI.

Actualmente la región asiática es la más dinámica del mundo económicamente hablando y China es el caso más espectacular por su desempeño actual, pero también por sus previsiones a futuro. Se constituyó como una República popular afiliada al bloque soviético, lo que significa que siguió sus directrices económicas. Mao Zedong, el líder ganador de la guerra civil, las implementó con su propio enfoque a través de su programa de industrialización conocido como “el gran salto hacia adelante”, lo que constituyó un gran fracaso económico y humanitario, además de ser un motivo para que opositores a su gobierno ganaran popularidad. Su represión dio origen a la Revolución Cultural. Mao Zedong murió en 1976 y Deng Xiaoping, su sucesor, se ocupó de reformar al país por medio de la descolectivización de la agricultura, la apertura económica a las inversiones extranjeras y un gran apoyo a la conformación de empresas privadas. La economía se ajustaba a los

²⁷ Rafael del Villar, *et al.*, *La crisis financiera en Asia: Orígenes y evolución en 1997 y 1998*, en Dirección General de Investigación Económica, Banco de México, *Documento de investigación no. 9807*, diciembre de 1998, disponible en: <http://www.anterior.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/documentos-de-investigacion/banxico/%7BB8E8E079-113C-54B9-2D31-AC006131E1B8%7D.pdf> / consultado el 17 de abril del 2019.

requerimientos del mercado, pero el país se gobernaría por medio del partido de Estado, con poderes dictatoriales y el sello comunista.

Es así como en los años ochenta del siglo pasado, la economía china empieza a crecer. La posterior caída de la URSS no hizo más que acelerar su crecimiento, ya que la élite política disminuyó significativamente sus dudas, cuestionamientos y deseos involucionistas y se concentró en el crecimiento económico a través de las exportaciones y la promoción de la inversión extranjera directa.²⁸

Algunos elementos del crecimiento espectacular chino son tratados por Jean Luch Domenac (2006).²⁹ Entre estos menciona la conformación de Zonas Económicas Especiales (ZEE) dedicadas al comercio y la inversión extranjera, que con el tiempo han sido uno de sus motores de crecimiento más importantes y han derivado en la construcción de urbes logísticas ultra modernas como Shenzhen, Shanghái, Yantian, Hainan, entre otras; el compromiso con el sistema capitalista mundial por medio de la apertura al comercio internacional a través de su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 2001; la adopción de modelos occidentales que han influido en la alimentación, la vivienda y las costumbres de estas ciudades ultramodernas y la migración de su población al extranjero, principalmente buscando educación, pero que se trata de reinsertar al país a través de un programa de “reinserción de cerebros” promovido por el gobierno chino.³⁰

A pesar de la desaceleración en su tasa de crecimiento anual, que pasó de 14.2% en 2007 a 6.1% en el 2019,³¹ China se ha colocado como la primera potencia emergente, tratando de asumir una posición de liderazgo mundial a través de iniciativas de construcción de infraestructura nacional y por todo el mundo. Uno de los proyectos más importantes se conoce como la “Ruta de la

²⁸ El crecimiento chino se debe también a una estrategia exportadora basada en la manufactura y a la promoción del país como un centro de fabricación para firmas que desearan bajar significativamente sus costos por medio de su mano de obra barata y de incentivos fiscales.

²⁹ Jean-Luc Domenach, *¿Hacia dónde va China?*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.

³⁰ Joel Spring, “Research on Globalization and Education” en *Review on Educational Research*, vol. 78, núm. 2, pp. 330-363 disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40071130> /consultado el 30 de abril de 2019.

³¹ Banco Mundial, *Crecimiento del PIB (% anual) – China*, disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>, /consultado el 25 de diciembre de 2020.

Seda”.³² También gracias a su involucramiento en distintas industrias mundiales a través de fondos soberanos, al impulso al comercio electrónico con gigantes como Alibaba, el Amazon chino, y a la construcción y venta a nivel mundial de bienes y servicios de alta tecnología (intermedios o finales) este país está acumulando cada vez mayor influencia en las cadenas de valor globales, con un dominio financiero capaz de desafiar al dólar estadounidense y acumulando poder económico y control militar en zonas estratégicas. Gran parte de su población se ha incorporado ya a un tren de vida tecnológico en las grandes ciudades, aunque aún queda mucho por hacer con la China rural.

Sin duda el papel de este gigante ha sido muy importante en el mundo actual y precisamente por su importancia económica y logística también ha tenido gran relevancia con respecto a la expansión de la pandemia que ha paralizado al mundo en 2020. La COVID-19 apareció precisamente en este país, en la provincia de Wuhan, y se esparció por todo el mundo desde allí.

Las medidas que ha implementado el gobierno chino para el control de la pandemia destacan por su carácter autoritario y restrictivo, llegando a poner en cuarentena a ciudades enteras con controles muy estrictos: desde vecinos vigilantes, permisos sanitarios para salir de casa o viajar, barricadas en las calles hasta mecanismos tecnológicos que permiten monitorear la temperatura de las personas o rastrear detalladamente sus movimientos desde sus teléfonos celulares para documentar los contagios, entre otros. Aunque no han podido evitar los rebotes de la enfermedad, por ejemplo, en Beijín que también fue puesta en cuarentena en julio de 2020,³³ parece que estas medidas han sido efectivas en el largo plazo. El gigante asiático ha dado indicios muy claros de retomar la vida normal de antes de la pandemia, reportando muy pocos casos y pocos fallecidos, con celebraciones multitudinarias y ya con actividad económica importante.³⁴

³² Anunciada en 2013 por Xi Jinping, es un proyecto de infraestructura logística para el transporte de mercancía a través de Eurasia.

³³ Redacción, “Beijing reporta situación ‘extremadamente grave’ por rebrote de COVID-19 y cierra escuelas”, en *El Financiero*, 17 de julio de 2020, disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/reporta-china-40-casos-nuevos-27-son-en-beijing> /consultado el 24 de agosto de 2020.

³⁴ Norberto Paredes, “Coronavirus en China. Wuhan, la ‘ciudad heroica’: cómo pasó de ser el foco de covid-19 a uno de sus principales polos turísticos”, en *BBC News Mundo*, 27 de octubre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54629700>,/consultado el 25 de diciembre de 2020.

Los chinos también han estado investigando para obtener una vacuna, haciendo pruebas en humanos desde octubre de 2020 y cuentan ya con dos vacunas para el mercado elaboradas por la compañía Sinovac³⁵ y por la compañía Cansino. A pesar de recibir una gran presión internacional, sobre todo de Estados Unidos que los ha acusado, incluso, de propagar el virus a sabiendas, tal parece que China es el gran ganador mundial durante la emergencia sanitaria. Al momento de esta investigación la República Popular de China reporta 109,849 casos de contagio y 4,849 muertes.³⁶

Sin embargo, es importante mencionar también que, a finales de 2021, a pesar del aparente triunfo sobre la COVID-19 y al igual que Europa, el gigante económico chino se enfrenta a una crisis energética de gran envergadura debido a la escasez de carbón para producir electricidad, lo que ha afectado a la industria manufacturera y a las cadenas de valor globales. También el sector inmobiliario, que ha impulsado durante años el crecimiento económico chino, se encuentra en un proceso de crisis debido al endeudamiento descontrolado de empresas como Evergrande y a su incapacidad para pagar a sus acreedores, lo que no solo ha afectado a las inversiones extranjeras en China, sino que amenaza con provocar una nueva crisis económica mundial.³⁷

Finalmente, otro caso que se considera relevante para caracterizar la dinámica mundial actual es lo que sucedió con la misma Rusia una vez desintegrada la Unión Soviética. En diciembre de 1991 Mijaíl Gorbachov renunció a su cargo, con ello se disolvió la URSS y comenzó para el país un periodo de alta inestabilidad política, económica y social debido a una serie de políticas que buscaban lograr una transición rápida hacia una economía de mercado³⁸ de la mano de Boris Yeltsin, quién se convirtió en dirigente de la Federación Rusa, el Estado sucesor de los derechos y compromisos de la URSS.

³⁵ Redacción, "Vacuna contra el coronavirus: lo que se sabe de la vacuna china que planean distribuir varios gobiernos en América Latina", en *BBC News Mundo*, 9 de diciembre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55248167> /consultado el 25 de diciembre de 2020.

³⁶ Tomado de: Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, *COVID-19 Dashboard*, disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>/consultado el 24 de octubre de 2021.

³⁷ Redacción, "La crisis de Evergrande impacta la deuda china" en *Expansión*, 5 de octubre de 2021, disponible en: <https://expansion.mx/economia/2021/10/05/la-crisis-de-evergrande-impacta-la-deuda-de-china>.

³⁸ A este proceso se le suele conocer como "terapia de choque" y se tomó en base a las recomendaciones de algunas instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Grupo del Banco

Mercado negro, fortalecimiento del crimen organizado, migración masiva de rusos proveniente de las antiguas exrepúblicas, vinieron a sumarse a los problemas de por sí ya importantes del país: corrupción, desempleo, protesta social, guerra nacionalista de minorías que no habían podido separarse (como la chechena) y deseos involucionistas de algunos sectores de la élite política que deseaba recobrar la antigua gloria de la URSS. Cuando Yeltsin renuncia al poder y Vladimir Putin se convierte en presidente interino en 1999, el estado de la Federación Rusa era decadente, sin rastro de la superpotencia que fuera alguna vez.

Putin ha estado a cargo desde entonces de los asuntos rusos. Fue elegido para su primer mandato en el año 2000 y fue reelegido en 2004. Al no poder presentarse para las elecciones en 2008 impulsó la candidatura de Dimitri Medvedev y se convirtió en primer ministro. Fue elegido nuevamente en 2012 y luego también en 2018. El actual mandato del presidente ruso terminará en 2024.

A diferencia de Yeltsin, Putin ha contado con un importante respaldo popular desde su primer mandato, aunque ha sido acusado de fraude electoral o de fascismo por sus posturas personales sobre diversos asuntos. Sin embargo, bajo su administración, Rusia inició nuevamente el camino para convertirse en un referente regional y mundial. Su programa económico ha permitido una disminución significativa de la pobreza y ha puesto nuevamente al país entre las potencias emergentes más importantes del mundo. Al respecto, Ariel González Levaggi (2020) menciona que:

Si bien el declive del orden unipolar estadounidense facilitó el fortalecimiento en el espacio euroasiático, el reposicionamiento global ruso se explica además por dos factores domésticos: la centralización de la política bajo Vladimir Putin, que permitió una continuidad en el plano institucional, y la capacidad burocrática para lograr un consenso sobre asuntos estratégicos.³⁹

Mundial, entre otros. Consistió en tres puntos que se aplicaron con rigurosidad: liberalización, estabilización y privatización. El economista ruso Yegor Gaidair fue el encargado del diseño de estas políticas.

³⁹ Ariel González Levaggi, "El retorno de Moscú: La gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020)", en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. LX, núm. 4, México, octubre-diciembre de 2020, p. 1320.

Aunque actualmente Rusia está en el camino de convertirse en una potencia global no está exenta de retos, y a pesar de que su economía hasta ahora se haya manejado con prudencia esta nación todavía enfrenta problemas de desigualdad, falta de infraestructura, desempleo etc. Sin embargo, es muy relevante lo que ha significado su evolución en la perspectiva mundial debido al papel protagónico que ha desempeñado en Medio Oriente y hasta en asuntos internos de otros países, nada menos que en Estados Unidos, donde se acusó a los rusos de intervenir en las elecciones presidenciales a favor de Trump.⁴⁰

Respecto a la evolución que la COVID-19 ha tenido en Rusia, podemos decir que su avance ha sido exponencial debido a que es uno de los países más poblados del mundo. En octubre de 2021 reporta 8,149,946 casos confirmados y 227,506 defunciones.⁴¹ Esto coloca al país en la cuarta posición de países con más muertes por esta enfermedad. Lo que sorprende de esta situación, no son estos números, sino que, a pesar de ellos, la población rusa ha mostrado gran desconfianza y rechazo a la vacuna que el gobierno ya tiene disponible en los centros sanitarios: la Sputnik V, la primera vacuna contra esta enfermedad aprobada en el planeta en agosto del 2020.⁴² Esta desconfianza ha sido generada por la premura con la que fue aprobada y las pocas pruebas realizadas en humanos, además del manejo político que se ha hecho de ella. También la OMS se ha mostrado reticente a la aprobación de esta vacuna.⁴³

⁴⁰ Estas acusaciones no son tampoco extrañas en América Latina, donde también se ha denunciado que Rusia ha intervenido en procesos electorales en la región.

⁴¹ Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, *COVID-19 Dashboard* disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> /consultado el 25 de diciembre de 2020.

⁴² Sarah Rainsford, "Sputnik V: la arriesgada carrera de obstáculos de Rusia para vacunar masivamente a sus ciudadanos", en *BBC News Moscú*, 8 de diciembre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55230975> /consultado el 25 de diciembre de 2020.

⁴³ Alejandra Ramos Barrera, "Sputnik V: ¿por qué la OMS no ha autorizado aún su uso de emergencia?" en CNN en español, 22 de octubre de 2021, disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/10/22/sputnik-v-vacuna-lista-uso-de-emergencia-oms-razones-orix/> consultado el 24 de octubre de 2021.

La evolución de América Latina

Después de la década de los años 80 del siglo pasado, “la década perdida” para la región, América Latina también se transformó con el triunfo de la economía de mercado y el modelo neoliberal. Durante los años 90 la región se movió a este paradigma económico a través del Consenso de Washington y sus medidas económicas. Los Estados latinoamericanos, sin embargo, no fueron estables por mucho tiempo. Hacia finales de la década de los noventa del siglo pasado surgieron movimientos de reacción a la propuesta neoliberal identificados como de “izquierda”, que además de tener reclamos económicos, como el de la desigualdad, incorporaron reivindicaciones étnicas como el indigenismo.

El continente comenzó un nuevo ciclo y la oferta cambió. Los ciudadanos pasaron de vivir entre gobiernos dictatoriales o gobiernos democráticos, característicos de los años de la Guerra Fría, a elegir entre gobiernos tecnócratas o gobiernos “neopopulistas” como los llamó Ignacio Walker (2006).⁴⁴ Dicho dilema de elección sigue vigente en nuestra historia actual y la geografía ideológica del continente ha dado varios giros entre la izquierda y la derecha desde inicios del siglo XXI. Como ejemplo tenemos a Argentina, que del gobierno de izquierda de Néstor y Cristina Kirchner, pasó al de derecha de Mauricio Macri y al de centroizquierda de Alberto Fernández; a Bolivia, que después del gobierno de izquierda de Evo Morales cambió al de derecha de Jeanine Áñez y actualmente al del MAS (Movimiento al Socialismo) de Luis Arce Catacora; a Brasil, que de los gobiernos de izquierda de Lula Da Silva y Dilma Rousseff pasó por uno de transición de centroizquierda con Michel Temer al de derecha de Jair Bolsonaro; a Chile y el gobierno de centroizquierda de Michelle Bachelet, que cambió al de derecha de Sebastián Piñera; a Ecuador y el gobierno de izquierda de Correa que cambió al de centroizquierda de Moreno, entre otros. También hay países sin cambios significativos en sus orientaciones ideológicas en el siglo

⁴⁴ Walker hace un análisis que consideramos interesante y todavía vigente dado el desarrollo de los gobiernos latinoamericanos, cuando dice que este “neopopulismo” tiene cierta responsabilidad fiscal pero parte de las mismas condiciones sociales que habilitan al populismo clásico: “Es esta realidad de privación y exclusión, acompañada de la incapacidad de las élites tradicionales y sus instituciones para responder a las demandas sociales, lo que posibilita el surgimiento de este nuevo populismo y su compañera de siempre: la demagogia.” Véase: Ignacio Walker, “Democracia en América Latina”, en *Foreign Affairs en español*, vol. 6, núm. 2, abril-junio 2006, p. 14.

XXI como Cuba, Nicaragua y Venezuela con gobiernos de izquierda, o Colombia, Costa Rica y Panamá con gobiernos de centroderecha o conservadores. El viraje más significativo para efectos de esta tesis es el que ha dado México en 2018. De gobiernos considerados de derecha, el último encabezado por Enrique Peña Nieto, a uno de izquierda con el triunfo de Andrés Manuel López Obrador.

América Latina también ha recibido el impacto de las diversas crisis económicas mundiales, algunas con mayores efectos que otras. En el caso de la crisis de 2008, la región se encontraba lo suficientemente fuerte como para resistir los embates económicos con una recesión moderada gracias al auge de materias primas que había en ese momento y que permitió tener unas finanzas más sólidas, aunque no fue el caso de todos los países. Por ejemplo, México tuvo un decrecimiento de 6% del PIB en 2009 debido a su dependencia de la economía estadounidense,⁴⁵ aunque también se recuperó con relativa rapidez.

La situación regional se ha vuelto complicada durante los años recientes. Además de los virajes ideológicos y los problemas más característicos de la región como la desigualdad o el narcotráfico, los latinoamericanos nos encontramos nuevamente en una situación recesiva sin precedentes debido a la urgencia sanitaria de la COVID-19. Cada país ha manejado la emergencia como mejor le ha parecido y hay una gran disparidad respecto a los resultados. Así, algunos analistas han colocado a la región latinoamericana como el foco mundial de la pandemia en junio de 2020 ya que cuatro, de los quince países con el mayor número de casos confirmados son latinoamericanos: Brasil, Perú, Chile y México.⁴⁶

La situación no ha cambiado desde ese entonces y en octubre de 2021, Brasil sigue siendo el país latinoamericano con más casos confirmados con 21,735,560 y 605,804 muertes seguido de México con 3,783,327 casos y 286,346 muertes.⁴⁷

⁴⁵ Carlos Quenan, *América Latina frente a la crisis económica internacional: buena resistencia global y diversidad de situaciones nacionales*, disponible en <https://journals.openedition.org/ideas/780> /consultado el 21 de noviembre de 2020.

⁴⁶ Ángel Bermúdez, "Coronavirus en América Latina: 5 factores que contribuyeron a convertir la región en el epicentro de la pandemia en el mundo", en *BBC News*, 17 de junio de 2020, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53074005>, /consultado el 21 de noviembre de 2020.

⁴⁷ Tomado de: Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, *COVID-19 Dashboard*, disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>/consultado el 24 de octubre de 2021.

1.2. El cambio en México

Después de mencionar brevemente la evolución de las relaciones internacionales en el mundo, se describe la evolución que nuestro país ha tenido durante los últimos años para ofrecer un marco general que permita entender mejor la situación laboral del internacionalista en México.

La elección de Carlos Salinas como presidente de México en 1988, en medio de un gran escándalo por irregularidades en el proceso electoral, es un punto de cambio en la historia de México. Fue la primera vez que el Partido Revolucionario Institucional (PRI), el partido hegemónico en el país tuvo que enfrentar una candidatura con posibilidades reales de asumir la presidencia: la de Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del expresidente Lázaro Cárdenas, caudillo de la revolución con gran popularidad en el imaginario mexicano.

También es un punto de cambio porque Carlos Salinas, economista por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Doctor en economía y gobierno por la Universidad de Harvard, realizó reformas con gran impacto económico, político y social para nuestro país. Consideramos que la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que entró en vigor en 1994, es uno de los hitos más significativos en la historia contemporánea mexicana y de la liberalización económica que inició nuestro país en la última década del siglo pasado.

Nuestra economía tuvo que pasar por un proceso de reorientación para integrarse a la zona de libre comercio creada por el TLCAN, que también tuvo gran impacto en la sociedad mexicana. Carlos Alba (2003) nos habla de esos primeros impactos y transformaciones a partir de la entrada en vigor del TLCAN.⁴⁸ Entre estos tenemos el crecimiento acelerado en el número de las empresas exportadoras a partir de 1994, consecuencia del aumento de la inversión privada y la inversión extranjera directa (IED), que tuvieron un trato favorable a partir de la apertura de sectores que estaban vedados a este tipo de

⁴⁸ Carlos Alba Vega, "México después del TLCAN. El impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales", en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. XLIII, núm. 171, México, enero-marzo de 2003, pp. 141-191.

inversionistas. El crecimiento de la IED, al principio, se concentró especialmente en el sector automotriz, la industria electrónica y la industria maquiladora que se orientaron a los mercados internacionales, pero con el paso del tiempo estas inversiones se diversificaron al sector comercial, de servicios financieros y otros servicios donde destacó el turismo. Esto impactó desfavorablemente a las empresas nacionales que debieron disminuir sus operaciones o cerrar al no poder competir con las empresas extranjeras que se establecieron en nuestro país y que fueron responsables de la mayoría de las exportaciones manufactureras con contenido tecnológico.

México se posicionó en esos años como una plataforma de exportación hacia Estados Unidos, ya que permitía una reducción de costos de producción y transporte gracias a la ventaja comparativa de su geografía. Sin embargo, la globalización y el TLCAN también exigieron a la economía mexicana implementar mecanismos de atracción de la IED que colocó al país en una posición financiera vulnerable.⁴⁹ Dos ejemplos de esta vulnerabilidad fueron la crisis mexicana de 1994 (el error de diciembre) y el efecto “tequila”, además de la introducción del narcotráfico en el sistema financiero mexicano.

A pesar de todos estos efectos, México se transformó en un país con un gran número de tratados comerciales. Actualmente cuenta con 13 tratados de libre comercio para hacer negocios con más de 50 países, lo que hace que nuestro país sea una de las economías con más infraestructura institucional para el intercambio comercial internacional. Entre los más significativos podemos mencionar al Tratado de Libre Comercio Estados Unidos – Canadá – México (TMEC), que sustituye al TLCAN o el Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea (TLCUEM).

El TLCAN no tenía ningún condicionamiento político o encaminado a reforzar la democracia, aunque otros tratados si incluían esta condición, tal es el caso del TLCUEM. Sin embargo, es importante apuntar que, desde los años ochenta, nuestro país había comenzado a avanzar en la descentralización de

⁴⁹ Esta vulnerabilidad se refiere a los mecanismos que la economía mexicana tuvo que implementar para poder sostener la inversión de los capitales internacionales (facilidades, exenciones fiscales, altas tasas de interés etc.) que se volvieron altamente volátiles dadas las condiciones del capitalismo actual y de las tecnologías de la información.

algunas funciones del gobierno federal y la construcción de una serie de instituciones que permitieron la transición política en los siguientes años. La creación del Instituto Federal Electoral (IFE) en 1990 fue fundamental para que, en el año 2000, nuestro país viviera un momento muy significativo: después de 70 años consecutivos en el poder, la presidencia pasaba a manos de la oposición. De Ernesto Zedillo a Vicente Fox, candidato del Partido Acción Nacional (PAN).

Los doce años que siguieron con presidentes panistas (Vicente Fox y Felipe Calderón Hinojosa) continuaron con políticas alineadas a las reformas neoliberales de los sexenios pasados y con las tendencias mundiales de esos momentos obteniendo resultados diversos. En la administración de Vicente Fox, por ejemplo, podemos encontrar un fuerte empuje hacia el emprendimiento y apoyo a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) con el Programa Nacional de Apoyo Empresarial; a las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) con la promulgación de la Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil en 2004, la instalación de programas que consideramos de gran valor como el Seguro Popular (política pública dirigida a dar cobertura médica a población que no contaba con mecanismos de seguridad social) o el programa Oportunidades que estaba dirigido a la mitigación de la pobreza, entre otros. El sexenio de Felipe Calderón dio continuidad a algunos como en el caso del programa México Emprende dirigido a las PYMES, el Seguro Popular y el programa Oportunidades que continuaron durante su administración con algunas modificaciones, lo que proporcionó cierta estabilidad en la política económica y social.

El gobierno calderonista, que también había empezado con una polémica elección, se caracterizó por cuatro procesos muy importantes: 1) El crecimiento exponencial de la violencia en el país a partir de la confrontación directa del gobierno contra el narcotráfico, el cual había sido tolerado por gobiernos anteriores y cuyo crecimiento ya ponía en entredicho la seguridad nacional y la relación bilateral con los Estados Unidos; 2) Los efectos que tuvo en la economía mexicana la crisis financiera mundial de 2008; 3) La crisis sanitaria producida por el virus de la influenza H1N1 y 4) El retorno del PRI al poder con la elección que

dio la victoria a Enrique Peña Nieto en 2012. Rogelio Hernández (2015) nos proporciona una explicación muy interesante de este regreso.⁵⁰ Desde su punto de vista, este retorno al poder de un partido desprestigiado y que había sido desplazado de la presidencia por dos sexenios consecutivos se puede explicar gracias al funcionamiento del PRI y a su estructura organizativa. Este autor comenta que:

El PRI no sólo es el partido con mayor penetración organizativa del país, gracias a su historia y tradición política, sino el que mejor se ha asentado en los estados y regiones. La histórica derrota del año 2000 lo expulsó de la Presidencia [...] pero no lo eliminó de la política, en especial en los estados, donde conservó su presencia, aprendió a competir y a formar nuevas generaciones de políticos.⁵¹

Así, el dominio del partido de la política local en algunos estados le permitió sobrevivir en un ambiente de competencia política nacional multipartidista. Además, el PRI se benefició de las reformas políticas y la descentralización de funciones del gobierno federal que le confirió mayor independencia de acción y administración de recursos a los gobiernos estatales y municipales, que se volvieron mucho más autónomos y por ello, capaces de gestionar eficientemente una maquinaria electoral local que se vio fortalecida por los legisladores, que trasladaron su lealtad del presidente al gobernador de turno. Por estas razones se explica que un gobernador priista, que dirigía a uno de los estados económicamente más importantes (el Estado de México) sin ninguna experiencia como funcionario federal y con una carrera política acotada solo al ámbito estatal, pudiera construir desde su gubernatura una imagen nacional, ganara el apoyo de su partido a través de su ayuda a otros gobernadores y fuera elegido presidente en 2012. Con Enrique Peña Nieto llegó al poder una nueva generación de políticos priistas, que tuvieron que enfrentar una realidad diferente. Una en donde el presidente de la República ya no era el

⁵⁰ Rogelio Hernández Rodríguez, "El refugio del PRI durante la alternancia panista", en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. 55, núm. 1, México, marzo de 2015, pp. 45-82.

⁵¹ *Ibidem*, p. 45.

jefe indiscutible del partido, ni podía dirigir como un único bloque a todos los esfuerzos estatales, ni imponer “castigos” por mal comportamiento o indisciplina.

Siguiendo esta línea de ideas, Soledad Loaeza (2020) afirma que: “[...] llegó realmente a su fin la tradición del Estado jacobino, intervencionista y centralizador que había formado la Revolución. Una consecuencia de esta reducción del Estado fue que el rasgo sobresaliente de la presidencia de Enrique Peña Nieto fuera la debilidad”.⁵² Así, el sexenio de este presidente se caracterizó por el esfuerzo puesto en la concertación política para poder gobernar, a través del Pacto por México además de la continuidad en política económica y social de gobiernos anteriores. Como ejemplos de ello podemos mencionar la formación del Instituto Nacional del Emprendedor (INADEM) que continuaría con las funciones y apoyos que el Fondo PYME otorgaba a través de la Secretaría de Economía, o la continuidad de programas como el Programa de Estímulos a la Innovación (PEI) creado en 2009 y administrado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) que siguió su funcionamiento sin grandes cambios o el programa Oportunidades, que bajo la administración de Peña Nieto cambió su nombre a Prospera.

En cambio, los principales escollos en el camino del sexenio de Peña Nieto serían la violencia y la corrupción que no pudieron resolverse durante su mandato, sino que crecieron exponencialmente y que pusieron de manifiesto esta debilidad institucional que no pudo remontarse. Los ejemplos más emblemáticos de ambos problemas fueron el escándalo de la “casa blanca” del presidente y el caso Ayotzinapa. A este último Soledad Loaeza lo considera “emblemático del desorden y las confusiones que ha provocado el combate al narcotráfico entre el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales. También ilustra la decadencia de una clase política que, ayuna de ideas y comprometida solamente con una imagen -la modernidad-, en su empeño por sustraerse a las reglas y beneficiarse personalmente de los recursos públicos, se autodestruyó”.⁵³

⁵² Soledad Loaeza, “La presidencia acorralada de Enrique Peña Nieto”, en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. 60, núm. 3, México, julio-septiembre de 2020, pp. 947-948.

⁵³ *Ibidem*, p. 476.

Y la ciudadanía “castigó” a estos políticos en 2018, cuando 60% de los votos emitidos favorecieron a Andrés Manuel López Obrador, después de casi 20 años de ser candidato, y que finalmente se convirtió en presidente de la República. Su gobierno ha significado un viraje hacia la izquierda y ha implementado una especie de “terapia de choque”, donde en menos de dos años de mandato, desmanteló gran parte de las instituciones, programas, fideicomisos y proyectos que los gobiernos anteriores habían implementado. López llegó al poder con el partido Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), formado por él mismo en 2014. Entre las principales características que se han observado hasta ahora de su mandato, las siguientes pueden considerarse como las más importantes:

1. El presidente ha centrado su discurso político en la justicia social, polarizando a la población por medio de enfatizar la lucha entre los “buenos” (los pobres, el pueblo y todos aquellos que piensan como él) y los “malos” (los corruptos, los ricos, los neoliberales, los “fifis” y los que disienten de su pensamiento) para lograr respaldo popular a sus decisiones y proyectos;
2. Militante del PRI desde muy joven, y formado en las prácticas del nacionalismo revolucionario, ha añadido a su imagen a algunos héroes nacionales como respaldo, enfatizando la figura de Benito Juárez, y ha hecho constantemente de “experto” en historia de México;
3. Como parte de sus “prácticas” de gobierno, ha establecido una serie de conferencias de prensa diarias en las cuales se dedica a amonestar a sus adversarios y críticos (nacionales e internacionales, institucionales o individuales), dar a conocer decisiones importantes, aleccionar a sus seguidores y en general a mantener su imagen constantemente en las mentes de los ciudadanos.
4. Usando mecanismos “democráticos” (como las consultas ciudadanas, institucionalizadas o a mano alzada) ha respaldado decisiones polémicas como la cancelación de la construcción del Aeropuerto Internacional de Texcoco, que debía finalizar en 2024 y que sería el aeropuerto más grande de América Latina.

5. Sus promesas principales de campaña fueron acabar con la corrupción, la desigualdad y la violencia y las ha utilizado como justificación para todo aquello que decide cambiar o terminar. En especial la primera. De ahí la justificación, por ejemplo, para acabar con 109 fideicomisos sin estructura orgánica de áreas consideradas prioritarias, o para modificar la operación del gasto público, que se ha concentrado en la entrega de “ayudas” directamente a diversos sectores de la población, formando programas claramente clientelares.⁵⁴
6. Este presidente ha mostrado un gran desprecio por las relaciones internacionales con un programa absolutamente pobre en esta materia. En el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, la política exterior apenas merece una página de declaraciones en contra de la gestión de gobiernos anteriores y a favor de la “recuperación de los principios de política exterior”⁵⁵ sin más detalles. Con apenas un viaje al exterior en dos años de gobierno (en julio de 2020) quizá la acción de política exterior más importante de su gobierno sea la participación de México como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para el periodo 2021-2022, del cual asumió la presidencia en noviembre del año 2021.

El presidente López Obrador ha implementado cambios radicales en la tarea de gobierno y ha puesto en marcha una visión que va a contracorriente de las principales tendencias internacionales. Esta postura contracorriente también ha estado presente en la gestión de este gobierno de la emergencia sanitaria causada por la COVID-19, en franca rebeldía con lo que dicen expertos y

⁵⁴ Un ejemplo de este tipo de programas es el de Jóvenes Construyendo el Futuro que otorga una beca a jóvenes entre los 18 y 29 años que no estudian y no trabajan y que los pone en contacto con empresas, instituciones o negocios que funcionan como “tutores”. Estos los incorporan a sus operaciones para que reciban capacitación que aumente sus posibilidades de empleabilidad. Entre las principales críticas a este programa están el hecho de que no garantiza un empleo, ni tampoco una capacitación valiosa, además de que no cuenta con mecanismos de seguimiento y evaluación que permita medir su impacto. Para una mejor comprensión del programa véase: <https://jovenesconstruyendoelfuturo.stps.gob.mx/>.

⁵⁵ Gobierno de la República mexicana, Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019/ consultado el 17 de diciembre de 2020.

organizaciones internacionales dedicadas a la salud⁵⁶ y con resultados muy desafortunados. Para diciembre de 2020, nuestro país reportó 1,362,564 casos y era el cuarto con más muertes en el mundo por este virus con 121,172 defunciones.⁵⁷ Esto ha tenido grandes impactos en la economía y la sociedad mexicana en general.

1.3. Principales tendencias de las relaciones internacionales

El futuro es una cuestión importante para los internacionalistas. Es parte de nuestro objetivo como científicos sociales poder identificar acontecimientos con la suficiente inercia como para prever las principales fuerzas que podrían intervenir en la toma de decisiones de los tiempos venideros. En ese sentido, y para cumplir con el propósito de esta tesis, en las siguientes páginas se identifican, describen y analizan las tendencias internacionales que podrían tener mayor influencia en el mundo del trabajo durante los próximos años y que constituyen un insumo para proyectar al profesional que necesitamos formar.

Para ello, se consideró oportuno tomar algunos informes sobre el futuro como punto de partida, para después profundizar en las tendencias más relacionadas al trabajo de los internacionalistas. El primer informe que tomaremos en cuenta es el que PricewaterhouseCoopers (PwC)⁵⁸ realizó en conjunto con el ESADEgeo-Center for Global Economy and Geopolitics, y que traza seis tendencias mundiales que hay que tomar en cuenta para los próximos años.⁵⁹ Estas tendencias tendrán grandes efectos en el modelo de gobernanza

⁵⁶ Como ejemplo, tenemos el llamado que hizo la Organización Mundial de la Salud (OMS) al presidente López, pidiéndole ser serio en la gestión de la pandemia en México ante el incremento exponencial de casos. Véase: Krupskaja Alis, "OMS pide seriedad a México en manejo de la pandemia y López Obrador la considera un obstáculo en su proyecto", en *CNN Latinoamérica*, 30 de noviembre de 2020, disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/video/oms-pide-seriedad-manejo-pandemia-covid10-aumento-casos-amlo-obstaculos-2-anos-gobierno-live-krupskaja-alis-redaccion-mexico/> /consultado el 21 de diciembre de 2020).

⁵⁷ Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, *COVID-19 Dashboard*, en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html> /consultado el 25 de diciembre de 2020.

⁵⁸ PricewaterhouseCoopers (PwC) es una empresa inglesa de consultoría de negocios, fiscal y auditoría con más de 100 años de existencia. Actualmente cuenta con presencia en 157 países del mundo y es considerada entre las cuatro más importantes del mundo en su giro. Para conocer más consultar: <https://www.pwc.com/>

⁵⁹ Javier Solana (coord.), *España en el mundo 2033. Cuatro escenarios para actuar ahora*, ESADEgeo-Center for global economy and geopolitics/PricewaterhouseCoopers España, disponible en <https://www.pwc.es/es/publicaciones/espana-2033/assets/espana-en-el-mundo-2033-b.pdf> /consultado el 4 de marzo del 2019.

global, de ahí su importancia.⁶⁰ Según este informe las seis tendencias son las siguientes:

1. *La geopolítica: un partido sin árbitro.* Su principal supuesto es que habrá una pérdida de poder de Occidente a favor de Oriente a través de la ganancia de poder de las potencias emergentes.
2. *La economía mundial: Un nuevo equilibrio inclinado hacia el Pacífico.* La principal tendencia es que la zona con mayor crecimiento económico del mundo será Asia-Pacífico con excepción de Japón.
3. *La innovación como base de todo.* Se refiere al nuevo modelo económico postindustrial que tiene como principal efecto la lucha por el talento y la movilidad laboral.
4. *La estructura social: un individuo más autónomo.* Que prevé un aumento en la clase media mundial que requerirá más bienes y servicios. Además, también considera que habrá un auge en la libertad individual y la capacidad de decisión de las personas.
5. *La demografía: longevos, urbanos y en movimiento.* En esta tendencia el mundo se vuelve más viejo, aunque conserva amplios crecimientos poblacionales en las economías más pobres. Esto ocasionará una desaceleración importante de las economías desarrolladas a favor de economías emergentes con más población económicamente activa y que promoverá la integración del trabajo a las mujeres. También, habrá un aumento significativo de concentración poblacional en las ciudades, que además tenderá hacia el cosmopolitismo debido a la diversidad cultural ocasionada por la migración.
6. *Sostenibilidad: menos recursos y más costosos.* Finalmente, esta tendencia pone la alerta sobre la presión que el mundo está ejerciendo sobre los recursos naturales como consecuencia del aumento poblacional y los efectos de las clases medias emergentes.

⁶⁰ Entendemos como gobernanza global a los procesos, tanto formales como informales, que estructuran las relaciones de todo tipo de la sociedad internacional (económicas, políticas, sociales, jurídicas, medioambientales etc.) y que, por lo tanto, promueven o restringen las actitudes, posicionamientos, decisiones y acciones de los actores internacionales.

Estas tendencias tratan de perfilar el mundo en el que viviremos en 2033 y las tomaremos en cuenta a todas cuando formulemos nuestra propuesta. Sin embargo, quisiéramos profundizar en una de ellas: *La innovación como base de todo*, porque consideramos que tendrá un impacto mayor en el perfil del internacionalista.

Economía del conocimiento y la nueva naturaleza del trabajo

En el informe que Javier Solana trabaja con PwC, se enfatiza a la innovación como un eje fundamental en la evolución del modelo económico mundial. Así, explica que:

En el nuevo modelo productivo de las próximas décadas la innovación será la base de todo. Como consecuencia, la lucha por el talento y la movilidad laboral alcanzarán cotas desconocidas hasta ahora. Un fenómeno que, junto al impacto de las nuevas tecnologías en los procesos de fabricación, podría alimentar la desigualdad entre los trabajadores y tener efectos sociales difíciles de prever.⁶¹

Para entender la lógica de esta tendencia se explicará cómo es que el sistema capitalista ha evolucionado a uno donde la base del valor es el conocimiento, también se tratará de demostrar que el impacto de las nuevas tecnologías en el trabajo no necesariamente tendrá efectos sociales difíciles de prever, sino que estos son de sobra conocidos y muy explicables a partir de lo que ha sucedido durante las transformaciones laborales que ya han tenido lugar previamente. Finalmente, también se expondrá cómo es que la COVID-19 ha impactado en el avance de esta tendencia.

Hasta ahora, en este trabajo se había mencionado que, de la convergencia entre neoliberalismo (con todas sus implicaciones) y revolución tecnológica informática, nació un sistema internacional “superconectado”,

⁶¹ Javier Solana, *op. cit.*, p. 27.

interdependiente y globalizado que permitió el desarrollo de una dinámica que se caracteriza, aparentemente, por la integración económica, la alta movilidad de personas, mercancías, dinero e información, la innovación, el cosmopolitismo, la democracia y la libertad. Un camino que parecía más o menos claro a pesar de las crisis económicas, de los conflictos políticos, violentos o no y de los problemas sociales, persistentes y comunes a muchas naciones en el mundo.

En 2009 se trataba de entender al mundo desde esa perspectiva; con un modelo que parecía iba a evolucionar de manera constante y que, de manera “natural” iba a contribuir, a través del crecimiento económico, con avances importantes en todas las capas de la sociedad.⁶² Sin embargo, para 2014 la explicación económica tomaba con mayor énfasis, entre otros temas, la distribución de la riqueza y la desigualdad derivada del sistema capitalista, además de poner a la educación y al conocimiento como una parte muy importante en la disminución de estas desigualdades.

En este sentido se pronuncia Thomas Piketty (2014) cuando considera que si “[...] la tasa del rendimiento del capital supera de modo constante la tasa de crecimiento de la producción y del ingreso – lo que sucedía hasta el siglo XIX y amenaza con volverse la norma en el siglo XXI – el capitalismo produce desigualdades insostenibles, arbitrarias, que cuestionan de modo radical los valores meritocráticos en los que se fundamentan nuestras sociedades democráticas”.⁶³ Para el autor, el progreso técnico sostenido y un aumento en la productividad permite equilibrar el proceso de acumulación del capital. En su trabajo trata de demostrar que a lo largo de la historia económica hay diversos mecanismos que empujan, alternativamente, a la convergencia (disminución de la desigualdad) y a la divergencia (aumento de las desigualdades) y que no hay uno espontáneo o natural que los equilibre, sino que requiere la intervención

⁶² Simon Kuznets es el principal expositor de esta teoría. En 1955 relacionaba el crecimiento económico y la distribución del ingreso a través de lo que se conoce como “curva de Kuznets”. Desde el punto de vista de este científico, ganador del premio nobel de economía, el crecimiento económico crearía desigualdades en etapas tempranas de desarrollo que luego tenderían a disminuir por la intervención del Estado, la demografía, el cambio tecnológico y el aumento en los ingresos por servicios. Para una revisión de la literatura sobre esta teoría véase: Diego Martínez Navarro, *et al.*, “Desigualdad y Desarrollo: “¿Está vigente la curva de Kuznets en la actualidad?”, en *Problemas del Desarrollo*, vol. 37, no. 145, México, abril-junio de 2006, disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000200002 /consultado el 21 de noviembre de 2020.

⁶³ Thomas Piketty, *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 12.

humana. Cuando profundiza en los elementos de la convergencia, identifica como su principal fuerza a los procesos de difusión del conocimiento, inversión en la capacitación y la formación de habilidades; porque permiten aumentar la productividad en las economías y coadyuva a disminuir las desigualdades al mejorar el ingreso de los ciudadanos que participan en ellas. El autor también menciona otro tipo de fuerzas que presionan para aumentar las desigualdades. Por ejemplo, la no inversión o la inversión no adecuada en la capacitación y la formación de habilidades, puede poner a los ciudadanos de un país en desventaja con relación a otras personas que sí disfrutaron de esa oportunidad. Esta fuerza está ligada a los vaivenes políticos. Así, algunos países pueden experimentar retrocesos y aumentar las desigualdades entre sus ciudadanos si sus gobiernos aplican políticas económicas o laborales sin considerar a la ciencia, la tecnología, la educación o la capacitación para el trabajo como temas de alta prioridad, con importantes consecuencias a largo plazo.

Al leer la obra de Pikkety, sin duda se debe mencionar el debate existente en la teoría económica respecto al trabajo como base del sistema económico actual; sobre todo porque el sistema capitalista, al considerar como fuentes de valor el avance tecnológico, la ciencia y el conocimiento, “premia” la labor cognitiva o inmaterial por sobre la faena de la fábrica. Por ello incorporamos la definición de trabajo cognitivo de Pablo Míguez (2017) que lo explica como: “[...] aquel que tiene como finalidad la producción de un bien o producto inmaterial, que se ve potenciado por las innovaciones tecnológicas propias de una nueva fase del capitalismo originada por el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (TICs), las que introducen, a su vez, importantes modificaciones en las características propias del trabajo industrial”.⁶⁴

Entre los que piensan que la evolución a largo plazo de este tipo de trabajo y de capitalismo está lejos de ser bueno tenemos a Alfredo Macías Vázquez (2017), cuya labor consideramos bastante representativa de la crítica al capitalismo tecnológico. Este autor intenta explicar por qué el progreso

⁶⁴ Pablo Míguez, “Trabajo cognitivo: genealogía y aportes de un debate para pensar los procesos de valorización del capital contemporáneos desde la sociología del trabajo y la economía política” en *Revista da ABET. Brazilian Journal of Labour Studies*, vol. 15, núm. 2, Asociación Brasileña de Estudios sobre el Trabajo, Brasil, febrero de 2017, p. 8.

tecnológico nos lleva a una peor vida económica. A través de una revisión de la teoría marxista, identifica a la creación de valor como la contradicción fundamental en el capitalismo actual. Para el autor, desde los años setenta del siglo pasado el capitalismo ha sido incapaz de crear valor real, recurriendo cada vez más a la creación de capital ficticio para postergar su colapso, pero incrementando sus contradicciones. Para él, la creación de valor ha llegado a su límite interno absoluto. Esto es así debido a que la esencia del valor, lo que lo crea, es el gasto en fuerza de trabajo abstracto, que cada vez es menos necesario debido al progreso tecnológico. Así, la productividad aumenta la masa de mercancías disponibles, pero no hay un crecimiento equivalente en el mercado que pueda absorberlas, por lo que la competencia entre capitalistas se vuelve mucho más intensa. En su obra apunta, además, que el capitalismo, como forma de relación social, condiciona la forma de pensar y actuar de las personas las que, aparentemente, actúan con libertad cuando en realidad están condicionadas por lo que llama “categorías abstractas”. El autor incluso identifica al emprendedurismo y la innovación como distractores de los problemas de fondo del capitalismo⁶⁵.

Por otro lado, tenemos a teóricos que piensan bastante diferente de esta postura. Nos referimos a los postobreristas, corriente fundada por Antonio Negri. Los académicos de esta corriente piensan en el trabajo como indispensable, independientemente del estado de desarrollo del capitalismo. Desde su punto de vista, este debe pensarse “fuera” de la ley de valor de Marx. Así, para estos investigadores, la evolución del capital actual es tal, que ya no debe considerarse al obrero como el factor primordial de la producción de valor ni para la construcción de riqueza. El ensayo de Pablo Míguez nos ayuda a entender mejor estas afirmaciones cuando nos explica que: “[...] la posmodernización de la producción hacia una economía informática es todavía un proceso inacabado. La producción industrial no va a quedar de lado o a dejar de tener un papel importante pero se imponen cambios irreversibles que afectarán a los países y regiones que no estén en condiciones de instrumentar las estrategias de

⁶⁵ Alfredo Macías Vázquez, *El Colapso del capitalismo tecnológico*, Escolar y Mayo Editores, Madrid, 2017, p. 230.

informatización de la producción.”⁶⁶ Esto significa simplemente que la hegemonía del trabajo industrial se ha acabado y estamos viendo el inicio de una nueva etapa en donde la labor cognitiva o inmaterial, independientemente del número de personas que la desempeñen será la dominante, ya que condicionará a los tipos de empleo, a las actividades económicas y a la sociedad en su conjunto. La incorporación de la tecnología hará que el tiempo de trabajo socialmente necesario para elaborar una mercancía sea menor, por lo que su importancia en la medida de riqueza o en la creación de plusvalía tenderá a perder importancia. Así, la teoría del valor de Marx queda superada por el desarrollo capitalista actual.

Míguez apunta este cambio citando la aportación de Paolo Virno, quién afirma que: “La ciencia, la información, el saber en general, la cooperación – y no ya el tiempo de trabajo – se presentan como el pilar de la producción. El tiempo de trabajo es la unidad de medida *vigente*, pero ya no es la *verdadera*.”⁶⁷ Así, la mente humana, desde siempre involucrada en la ejecución de una tarea, pasa a tener un papel central debido a su capacidad creadora, comunicativa y de innovación. Nuestra postura es más cercana a la de los postobreristas. Es decir, consideramos que la creación de valor de una mercancía, de cualquier naturaleza, no está relacionada solamente al trabajo humano físico. Hay mecanismos que crean valor en un producto que no tienen nada que ver con éste, sino con otros procesos no directamente relacionados, y para lograr esa valía se requiere otro tipo de trabajo, siempre presente, pero que ya ocupa y ocupará un lugar central en el capitalismo futuro: el trabajo cognitivo, la mente humana en acción.

Después de considerar estas posturas sobre el desarrollo del capitalismo, trataremos de explicar cómo este dominio creciente del trabajo cognitivo ha influenciado ya a la organización económica internacional de manera irreversible y cómo es que el mundo ha estado tratando de acoplarse a esta tendencia. Míguez, comenta que vivimos en un “capitalismo cognitivo” que se caracteriza por: “la valorización del conocimiento más que de la fuerza del trabajo

⁶⁶ Pablo Míguez, *op. cit.*, p. 12.

⁶⁷ *Ibidem*, p. 15.

propriadamente dicha.⁶⁸ El autor apunta a que debe usarse la palabra “capitalismo” porque permanece la variable fundamental del sistema capitalista: la extracción de plusvalor y “cognitivo” porque el conocimiento define la nueva estructura del trabajo y la estructura de la propiedad sobre la cual se funda el proceso de valorización.⁶⁹

La dinámica capitalista exige el crecimiento sostenido y para lograrlo se debe aumentar la productividad. El capitalismo cognitivo busca esa productividad a través de la aplicación de conocimiento, que sin embargo siempre ha estado presente desde que el hombre existe. Es decir, la humanidad ha aplicado varias soluciones para aumentar la productividad de la actividad económica y para ello ha recurrido al conocimiento para inventar y para innovar.⁷⁰ La diferencia con la sociedad actual está en el alcance y la velocidad con la que el nuevo conocimiento es creado, probado en la realidad y puesto al alcance del público masivo; con lo que también cambia la velocidad y el alcance del crecimiento económico.

Steinmuller (2002) comenta que este crecimiento se basa en la invención de nuevas industrias a partir de la generación de conocimientos, tecnologías y las sinergias que pueden crear con las industrias ya existentes. Por ejemplo, la que podemos encontrar entre la industria de nuevos materiales y la industria automotriz para fabricar automóviles más resistentes, más ligeros, más baratos, más estéticos, con más vida útil y más amigables con el medio ambiente. Pero el conocimiento no solamente aumenta la productividad por medio de nuevas industrias y sus sinergias, sino que también sostiene este crecimiento a través de la evolución en su gestión. Se refiere a los cambios organizacionales, de procesos y de control; sobre todo aquellos relacionados con la generación,

⁶⁸ *Ibidem*, p. 20.

⁶⁹ *Ídem*.

⁷⁰ Es muy importante introducir aquí la diferencia entre estos dos conceptos que frecuentemente se confunden. Según la RAE, inventar es “Hallar o descubrir algo nuevo, no conocido” mientras que innovar es “Mudar o alterar algo introduciendo novedades”. Así, aunque ambos conceptos puedan estar ligados a lo nuevo, la invención no implica, necesariamente, innovar y la innovación no exige inventar. Es decir, la invención generalmente se da en el campo de lo desconocido, de lo que no ha sido probado, de lo que no existía antes. En cambio, la innovación se da sobre algo ya existente, probado y en uso.

sistematización y uso de la información, en donde la tecnología ha revolucionado todos los aspectos de la vida de las personas.⁷¹

Ya hemos mencionado que en la década de los ochenta del siglo pasado comenzó esta revolución en las tecnologías de la información (TICs) a través de la introducción al mercado de las computadoras personales y del internet como medios de producción, circulación, manipulación y uso de datos. Esta evolución tecnológica ha hecho posible no sólo que el conocimiento sea la base sobre la cual se logran ganancias extraordinarias, denominadas “rentas tecnológicas”, sino que también ha habilitado los sistemas de trabajo que lo hacen posible. La innovación,⁷² por lo tanto, construye el nuevo sistema a través del patentamiento de productos procesos y servicios, que forman ahora los principales activos capitalistas.

Este sistema establece, además, nuevos procesos de competencia y diferenciación basados en las personas, que exigen la formación de recursos humanos para darles la capacidad de realizar trabajo cada vez más complejo. A través de la capacitación, el trabajador debería ser capaz de trasladar sus conocimientos adquiridos al valor de los productos y servicios otorgados al cliente. El reconocimiento de este hecho ha dado lugar a la formación de la teoría del capital humano que enfatiza la importancia de la inversión en la capacidad productiva del trabajador a través de diversos medios, como la capacitación, la salud, el ocio, etc.

Las economías tendrán grandes impactos debido a este modelo de productividad tecnológica y se prevé que para los siguientes años los países que tendrán mayores crecimientos en Producto Interno Bruto serán China e India.⁷³ En la figura no. 1 se aprecia la contracción del PIB estadounidense, que

⁷¹ Edward Steinmueller, “Las economías basadas en el conocimiento y las tecnologías de la información y la comunicación” en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura, no. 171, 2002, p. 1-17 disponible en <https://www.oei.es/historico/salactsi/rics171.htm>. /consultado e16 de octubre del 2020.

⁷² Según el Manual de Oslo innovación es: “la introducción de un nuevo, o significativamente mejorado producto (bien o servicio), de un proceso, de un nuevo método de comercialización o de un nuevo método organizativo, en las prácticas internas de la empresa, la organización del lugar de trabajo o las relaciones exteriores.” Véase: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Manual de Oslo. Guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación*, 3ª. Ed. 2005, p. 56, disponible en: <http://www.itq.edu.mx/convocatorias/manualdeoslo.pdf> /consultado el 11 de mayo de 2019.

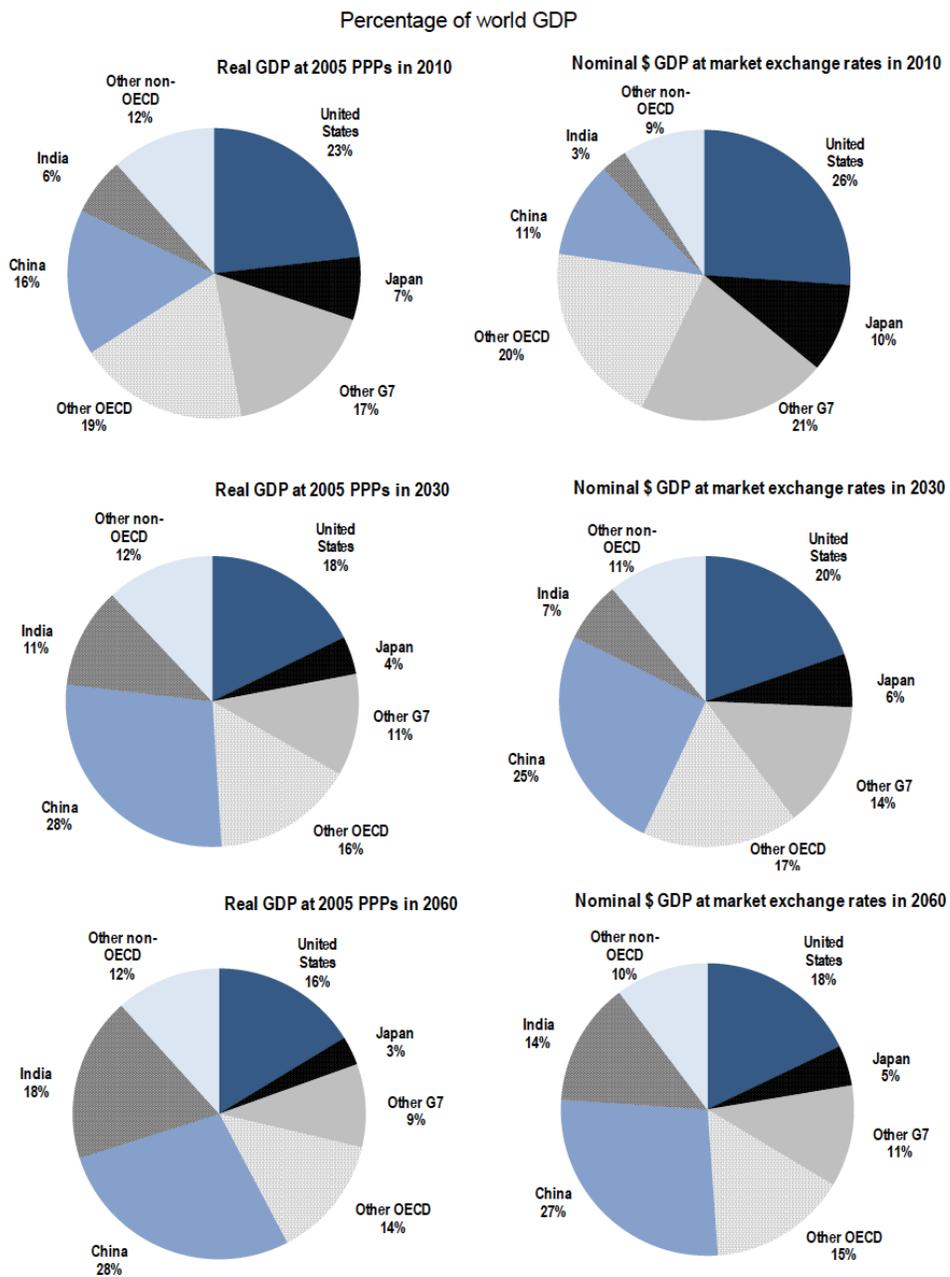
⁷³ Asa Johansson et. al. Long Term Growth Scenarios, OECD, 2013 disponible en: <https://doi.org/10.1787/5k4ddxpr2fmr-en>. /consultado el 9 de mayo de 2019.

representará en 2060 16% del total mundial. En cambio, se espera que India y China representarán, para ese mismo año, 18% y 28% del PIB mundial respectivamente.

Este crecimiento en PIB también nos muestra que el foco económico mundial se desplazará de Occidente a Oriente, confirmando el informe de PwC. La figura no. 1 nos muestra también que el PIB de los países que son líderes tradicionales se contrae en todos los casos (Estados Unidos, Japón, otros países del G-7 y OCDE) mientras que el de China y, sobre todo, el de India, se expanden. La figura muestra también como para 2060 el PIB Real combinado de India y China, 46%, sobrepasará al de los países líderes tradicionales combinados que representará 42%. Según el modelo desarrollado por Asa Johansson *et al.* (2013) dos elementos cruciales para este crecimiento serán el mejoramiento tecnológico y la acumulación de capital humano, es decir, personal más educado⁷⁴ que, además, trabajará en industrias globalizadas.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 7.

Figura no. 1. Cambios en la composición del PIB mundial.



Fuente: Asa Johansson et. al. Long Term Growth Scenarios, OECD, 2013 p.17.

Otro de los aspectos más importantes a revisar para comprender cómo se está implementando esta economía del conocimiento, es la estructura empresarial.

Para describirla y entenderla se ha tomado en cuenta a *Forbes*, una de las revistas de negocios más importantes a nivel internacional, que publica un listado con las empresas públicas más grandes del mundo⁷⁵ conocido como “Global 2000”⁷⁶ y nos proporciona indicios valiosos respecto a las industrias más importantes a nivel mundial. El listado toma en cuenta cuatro criterios para listar las compañías: ventas, ganancias, activos y valor de mercado. Cada criterio tiene un valor mínimo para calificar. Para esta investigación se hace una comparación para saber cómo es que ha cambiado la estructura con los años y con los efectos de la COVID-19 en el mundo. Así, tomaremos en cuenta el listado 2018 y el listado 2020.

Durante 2018, en conjunto, las compañías en esta lista representaban \$39.1 billones de USD en ventas y \$3.2 billones en ganancias, \$189 billones en activos y \$56.8 billones en valor de mercado. Para 2020 el cambio es visible debido al paro económico, sobre todo por la caída estrepitosa en algunas industrias y por la llegada inesperada de empresas que ganaron mucho mercado a partir de las necesidades vistas durante la pandemia.

Así, en 2018 los países que tenían más compañías listadas eran Estados Unidos con 560 firmas, 28% del total del *ranking* y China con 291 que representaban 14%. Aunque parece demasiada la diferencia, es preciso recordar que cuando se inició este registro en 2003, China-Hong Kong contaba con apenas 43 compañías, un incremento de 248 firmas en apenas 15 años. Para 2020 esta brecha se cerró aún más. En el listado de ese año había 588 empresas estadounidenses (un crecimiento muy limitado de 4.7% con respecto a 2018, y que representan 29% del listado 2020) y 324 chinas (un incremento mucho mayor de 10% con respecto a 2018 y que representan 16% del listado 2020). Lo que es una muestra del desempeño de ambos países en la economía mundial.

El listado de FORBES incluye empresas de más de 40 industrias diferentes. En 2018 las industrias de las 30 empresas más grandes eran: servicios financieros

⁷⁵ El *ranking* toma en cuenta a empresas que cotizan en bolsa en más de 60 países y son públicas porque cuando salen a bolsa, por ley, deben compartir sus estados financieros, estrategia de negocio e información sensible a los inversionistas. Los datos deben estar disponibles para cualquier persona en el mundo que desee consultarlos.

⁷⁶ Forbes, *Global 2000*. Las empresas publicas más grandes del mundo, disponible en: <https://www.forbes.com/global2000/#eb2b23f335d8> /consultado el 10 de mayo de 2019 y 25 de diciembre de 2020.

y bancos, seguros, tecnología, petróleo y gas, automotriz, semiconductores, telecomunicaciones, *retail* (venta al menudeo) y administración de la atención médica. En 2020 la estructura ha cambiado un poco. De las 30 empresas más grandes, los servicios financieros y los seguros siguen siendo los más importantes y también de todo el listado (las compañías de esta industria representan 21.9% del total en 2020). El cambio está en las empresas tecnológicas que han crecido (también en el listado total, donde representan 8.05% de las empresas). Otro cambio está en la industria de petróleo y gas, una de las más golpeadas por la pandemia. Sigue presente entre las 30 más importantes, pero en el listado total han disminuido su presencia con 5.05% de las empresas). Por último, el sector automotriz, el de *retail*, el de semiconductores, telecomunicaciones y la administración médica siguen presentes entre las 30 empresas más grandes del mundo.

Al reportar los mayores valores de mercado, la comunidad inversionista las considera como industrias en las que es seguro y rentable invertir su dinero. Por lo tanto, podemos esperar que en los próximos años éstas sean las de mayor crecimiento en el mundo; exceptuando quizá la industria petrolera que ha experimentado una contracción importante, por lo que si estas empresas quieren sobrevivir deberán cambiar de giro hacia la energía. Finalmente, es necesario decir que estas industrias son todas globales, no sólo porque tienen operaciones e infraestructura en varios países, sino porque sus modelos de negocio consideran clientes y estrategias comerciales, de ventas y de operación mundiales, además de que concentran ingresos provenientes de todas partes del globo.

La información proveniente de la lista *Forbes* se comparó con las industrias consideradas por el *National Science Board* estadounidense como intensivas en conocimiento y tecnología (KTI por sus siglas en inglés). De acuerdo con los datos mostrados en el cuadro no.1 se encontró que Estados Unidos está liderando las empresas manufactureras de alta tecnología (que representan 10% de las empresas de la lista *Forbes*) pues son empresas estadounidenses las que dominan cuatro de las cinco industrias de la categoría.

En el caso de las industrias intensivas en conocimiento no hay un dominio claro. Sin embargo, algo que debemos tomar en cuenta es que las empresas listadas en esta categoría representan 30% del total de las firmas enlistadas y que la empresa número uno de la lista pertenece a esta categoría.

En lo que respecta a las industrias manufactureras de tecnología media-alta (12.2% de las empresas enlistadas) los datos muestran que la superioridad está más balanceada. Japón, Estados Unidos y Alemania son los países dominantes en este tipo de industrias.

Finalmente, podemos decir a través de la información que nos provee esta lista, que 52.2% de las empresas públicas más grandes del mundo están en industrias intensivas en conocimiento y tecnología, por lo que los futuros trabajadores y las universidades que deberán prepararlos deberán tenerlas en cuenta.

2020 representó para todas las empresas del mundo un gran reto, no hubo una sola empresa de la lista *Forbes* que hubiera escapado indemne al embate de la COVID-19. En 2020,⁷⁷ podemos resumir la situación en un aumento muy débil de las ventas en comparación con 2019, apenas 2.7%, también un aumento en activos con 7.9%. Sin embargo, estas empresas experimentaron caídas en sus ganancias de 2.9% y en su valor de mercado de 4.4%. Además, se unieron a la lista 2020 nuevas empresas, tres de las más destacadas son de tecnología: Uber, Zoom y Slack.

En 2020 solo 10 países albergan a $\frac{3}{4}$ partes de las empresas enlistadas en Global 2000, y tres de esas naciones hospedan a más de la mitad: Estados Unidos, China y Reino Unido. Es importante considerar que India ha ido creciendo en el listado. En 2020 la lista Forbes incluía a 50 empresas de este país.

Finalmente, mencionaremos a las empresas ganadoras del listado, aquellas que subieron más de 50 puestos en la clasificación del 2020 y que están consideradas entre las 100 más grandes: nos referimos a CVS Health (atención

⁷⁷ Hank Tucker, Global 2000 Highlights: *Inside The Numbers Of The World's Largest Public Companies*, *Forbes*, 13 de mayo de 2020, disponible en: <https://www.forbes.com/sites/hanktucker/2020/05/13/global-2000-highlights-inside-the-numbers-of-the-worlds-largest-public-companies/?sh=3330d6b06fec>, /consultado el 25 de diciembre de 2020.

médica, EU); General Electric (tecnología y servicios financieros, EU); Raytheon (aeroespacial, EU); Cigna (atención médica, EU); China Life Insurance (seguros, China) y GlaxoSmithKline (farmacéutica, Reino Unido). La mayoría de ellas dedicadas a la atención a la salud.

Cuadro no. 1. Comparativo Industrias KIT con listado FORBES.

National Science Board Industrias intensivas en conocimiento y tecnología (KIT)	FORBES (2,000 empresas) Empresas listadas que operan en industrias KTI.							
	No. de empresas listadas (% del total)		Empresa más importante (País)		No. lista		Valor de Mercado (\$billones de USD)	
Industrias manufactureras de alta tecnología	2018	2020	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Aeronáutica y Aeroespacial	22 (1.1%)	N/D	Boeing (EUA)	Boeing (EUA)	52	413	\$99.5	\$79.6
Farmacéutica	42 (2.1%)	N/D	Pfizer (EUA)	Pfizer (EUA)	44	49	\$207.7	\$212.8
Computación*	66 (3.3%)	N/D	Apple (EUA)	Apple (EUA)	8	9	\$926.9	\$1,285.5
Semiconductores y equipo de comunicaciones**	39 (1.9%)	N/D	Samsung (KOR)	Samsung (KOR)	14	16	\$325.9	\$278.7
Instrumentos de medición y pruebas (médica, navegación y óptica) **	21 (1.0%)	N/D	Johnson & Johnson (EUA)	Johnson & Johnson (EUA)	145	34	\$341.3	\$395.3
Industrias de servicios intensivas en conocimiento	2018	2020	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Negocios	44 (2.2%)	N/D	Johnson Controls (IRL)	Johnson Controls (IRL)	296	682	\$33.6	\$22.2
Educación	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D
Servicios financieros****	538 (27%)	N/D	ICBC (CN)	ICBC (CN)	1	1	\$311.0	\$242.3
Salud*****	21 (1.0%)	N/D	United Health Group (EUA)	United Health Group (EUA)	28	24	\$229.0	\$277.1
Información	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D	N/D
Industrias manufactureras de tecnología media-alta	2018	2020	2018	2020	2018	2020	2018	2020
Vehículos automotores y partes	68 (3.4%)	N/D	Toyota (JAP)	Toyota (JAP)	12	11	\$200.7	\$173.3
Química	64 (3.2%)	N/D	BASF (ALE)	BASF (ALE)	82	107	\$95.3	\$47
Maquinaria eléctrica y electrodomésticos*****	59 (2.9%)	N/D	Sony (JAP)	Sony (JAP)	86	58	\$59.9	\$78.7

National Science Board Industrias intensivas en conocimiento y tecnología (KTI)	FORBES (2,000 empresas) Empresas listadas que operan en industrias KTI.							
	Maquinaria y equipo	40 (2.0%)	N/D	Carterpillar (EUA)	Carterpillar (EUA)	166	N/D	\$92.6
Ferrocarriles y otros equipos de transporte	14 (0.7%)	N/D	Union Pacific (EUA)	Union Pacific (EUA)	175	183	\$109.7	\$108.4
<p>Notas</p> <p>*Forbes divide esta categoría en cuatro industrias relacionadas; hardware, servicios informáticos, software y programación y dispositivos de almacenamiento. Consideramos todas las empresas listadas en estas industrias para elaborar este cuadro.</p> <p>** Forbes trata estas industrias como categorías separadas. Las hemos considerado juntas.</p> <p>***Forbes solo considera la industria médica. Equipos y suministros médicos y equipos de medición de alta precisión.</p> <p>****Consideramos en esta categoría a: servicios financieros para el consumidor, seguros diversificados, seguros de vida y salud, corredores de seguros, servicios de inversión, Grandes bancos, bancos regionales, seguros de propiedad y accidentes y ahorro, hipoteca y finanzas.</p> <p>*****Contempla servicios de atención médica, medicamentos y administración de la atención médica.</p> <p>***** Abarca electrónica de consumo, equipo eléctrico, electrónica y electrodomésticos</p> <p>Fuente: Elaboración propia con base en datos de Forbes https://www.forbes.com/global2000/list/#header:position</p>								

Entre los efectos que podemos esperar de una estructura empresarial como ésta, estaría el reto para las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES), que no tienen las capacidades para competir de manera frontal con ellas. Así, estas firmas podrían elegir estrategias tomando como base dos caminos posibles: el primero sería buscar negocios de nicho. Es decir, enfocarse en un mercado con características muy especiales al que no puedan llegar las grandes empresas por su tamaño. El segundo es el camino de la innovación disruptiva, en donde el producto o servicio sea tan novedoso que le permita a la empresa abrir nuevos mercados.

Como se ha visto hasta ahora, la estructura empresarial mundial se ha conformado alrededor de industrias intensivas en conocimiento y tecnología, por lo que también debemos tener en consideración la inversión que estos países realizan en actividades en Investigación y Desarrollo (I+D) y también en actividades de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i).⁷⁸

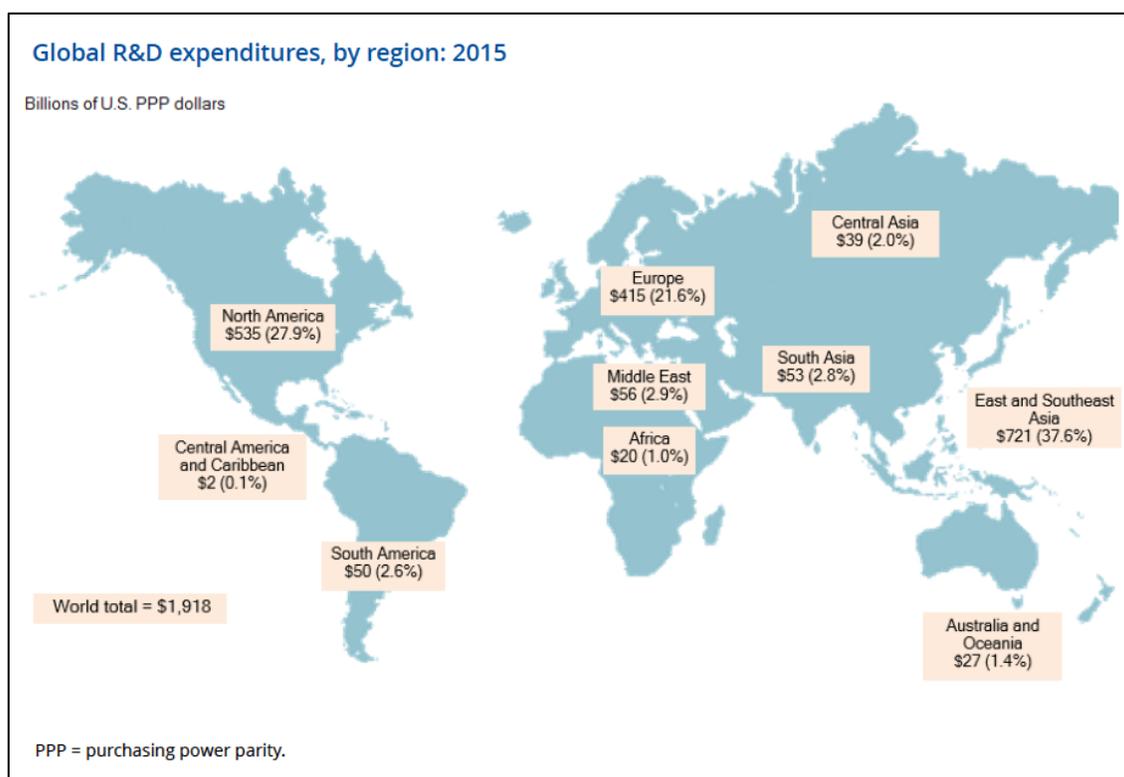
En el sistema productivo actual, los gobiernos y las empresas deben estar comprometidos con la creación de nuevos conocimientos científicos y técnicos, además del desarrollo de tecnologías que permitan, a través de la aplicación de

⁷⁸ La diferencia en estos conceptos es, que mientras que "I + D" designa a la investigación y desarrollo; "I+D+i" designa a la investigación, el desarrollo y la innovación

procesos creativos, generar nuevos usos, productos, o procesos que impliquen gran novedad.

Para las PYMES competir de esta manera es costoso y, lo más importante, implica altos niveles de riesgo que es indispensable gestionar. El fondeo gubernamental ayuda a disminuir este riesgo por ser de bajo costo, y la formación de personal capacitado también es de utilidad cuando sus conocimientos favorecen que las empresas identifiquen buenas oportunidades de negocio, monitoreen adecuadamente a los clientes y también que implementen estrategias exitosas. La inversión en I+D o en I+D+i también pasa por los centros educativos. A continuación, daremos un vistazo a la inversión que se realiza en todo el mundo sobre estas actividades.

Figura no. 2. Inversión en Investigación y Desarrollo por Región (2015).



Fuente: National Science Board, Science and Engineering indicators, Washington, 2018 p.4-35.

Según el National Science Board, el crecimiento de la inversión en I+D mundial ha sido continuo a una tasa de 6.5% anual⁷⁹ pero está concentrado en tres regiones. Según el mapa anterior, las regiones que más invierten son Oceanía (Australia y Nueva Zelanda), Sur de Asia (India y Paquistán) y Sudeste Asiático (que incluye a China, Japón, Corea del Sur, Taiwán, Singapur, Malasia, Tailandia, Indonesia Vietnam y Filipinas) con 41.8%, seguidas por Norteamérica con 27.9% (que incluye a México) y Europa con 21.6%. Estas regiones representan 91.3% de la inversión mundial. Veamos las cifras desagregadas.

Según el cuadro no. 2, Estados Unidos es el país del mundo que más invierte en I+D con \$497 billones de USD, 26% del total global, seguido por China, con \$409 billones, 21% del total. Estos dos países, solos, representan 47% de la inversión mundial. El tercero es Japón con \$170 billones y el cuarto Alemania con \$115 billones. Nuestro país contabilizó \$12 billones, lo que equivale al 0.53% del PIB mexicano. Más adelante se abordará el desarrollo de la ciencia en México.

⁷⁹ National Science Board, Science and Engineering Indicators, Washington, 2018 p.4-34.

Cuadro no. 2. Comparación internacional del gasto en investigación y desarrollo por región, país o economía (2015).

(PPP millions of dollars and GERD-to-GDP ratio)

Region, country, or economy	GERD (PPP \$millions)	GERD/GDP (%)
North America		
United States (2015) ^a	496,585.0	2.74
Canada (2015)	27,071.1	1.71
Mexico (2015)	11,563.4	0.53
Central America and Caribbean		
Cuba (2013)	1,113.5	0.47
Ecuador (2014)	805.5	0.44
South America		
Brazil (2014)	38,447.9	1.17
Argentina (2015)	5,577.1	0.63
Colombia (2015)	1,612.8	0.24
Chile (2015)	1,603.7	0.38
Europe		
Germany (2015)	114,778.1	2.93
France (2015)	60,818.7	2.22
United Kingdom (2015)	46,259.8	1.70
Italy (2015)	30,102.1	1.33
Spain (2015)	19,734.5	1.22
Switzerland (2015)	17,688.3	3.42
Netherlands (2015)	16,909.7	1.99
Sweden (2015)	15,371.7	3.28
Austria (2015)	13,321.2	3.12
Belgium (2015)	12,624.6	2.46
Poland (2015)	10,239.8	1.00

Region, country, or economy	GERD (PPP \$millions)	GERD/GDP (%)
Denmark (2015)	8,236.2	2.96
Czech Republic (2015)	6,927.4	1.95
Finland (2015)	6,712.4	2.90
Norway (2015)	6,218.4	1.93
Portugal (2015)	3,921.5	1.28
Hungary (2015)	3,584.8	1.38
Ireland (2014)	3,638.7	1.54
Greece (2015)	2,765.9	0.97
Romania (2015)	2,136.6	0.49
Ukraine (2015)	2,100.9	0.62
Slovak Republic (2015)	1,911.6	1.18
Slovenia (2015)	1,458.9	2.21
Bulgaria (2015)	1,253.0	0.96
Lithuania (2015)	871.4	1.04
Belarus (2015)	870.2	0.52
Serbia (2015)	866.5	0.87
Croatia (2015)	808.1	0.85
Luxembourg (2015)	761.0	1.28
Estonia (2015)	569.3	1.50
Middle East		
Turkey (2015)	16,604.5	0.88
Israel (2015)	13,023.6	4.25
Saudi Arabia (2013)	12,513.3	0.82
United Arab Emirates (2015)	5,546.4	0.87
Iran (2012)	4,172.3	0.33
Africa		
Egypt (2015)	7,217.9	0.72

Region, country, or economy	GERD (PPP \$millions)	GERD/GDP (%)
South Africa (2013)	4,975.0	0.73
Morocco (2010)	1,483.6	0.73
Nigeria (2007)	1,374.8	0.22
Tunisia (2015)	815.2	0.63
Kenya (2010)	788.2	0.79
Ethiopia (2013)	785.9	0.60
Tanzania (2013)	623.8	0.53
Central Asia		
Russian Federation (2015)	38,135.5	1.10
Khazakhstan (2015)	744.8	0.17
South Asia		
India (2015)	50,269.4	0.63
Pakistan (2015)	2,325.1	0.25
East and Southeast Asia		
China (2015)	408,829.0	2.07
Japan (2015)	170,003.0	3.29
South Korea (2015)	74,051.5	4.23
Taiwan (2015)	33,564.1	3.05
Singapore (2014)	10,102.5	2.18
Malaysia (2015)	10,637.6	1.30
Thailand (2015)	6,947.5	0.63
Indonesia (2013)	2,130.3	0.08
Viet Nam (2013)	1,777.4	0.37
Philippines (2013)	886.5	0.14
Australia and Oceania		
Australia (2013)	23,133.6	2.11
New Zealand (2015)	2,227.9	1.28

Fuente: National Science Board, Science and Engineering indicators, Washington, 2018 p.4-37.

Algo que también debe observarse es cómo usan el dinero estos países cuando invierten en I+D. En el cuadro no. 3 se observa que, en general, los países gastan más en desarrollo experimental y en aprovechar los conocimientos

existentes para desarrollar innovación. China es el país que gasta más en este rubro, 83% del total de su gasto. En cambio, es el que gasta menos en investigación básica, con apenas 5%. Así, este país consume conocimiento, pero no lo genera.

Cuadro no. 3. Gasto en investigación y desarrollo por país seleccionado y aplicación (2015).

(PPP billions of dollars and percent share)

Country	GERD (PPP \$billions)	Basic	Applied	Experimental development	Other nec
PPP \$billions					
United States (2015) ^a	496.6	83.9	97.3	315.3	0.0
China (2015)	408.8	20.8	44.2	344.2	0.0
Japan (2015)	170.0	20.2	33.8	108.3	7.7
Germany (2015)	114.8	NA	NA	NA	NA
South Korea (2015)	74.1	12.7	15.4	45.9	0.0
France (2015)	60.8	14.8	22.9	21.1	2.0
India (2015)	50.3	8.0	11.2	11.8	19.3
United Kingdom (2015)	46.3	7.8	20.0	18.4	0.0
Share of total (%)					
United States (2015) ^a		16.9	19.6	63.5	0.0
China (2015)		5.1	10.8	84.2	0.0
Japan (2015)		11.9	19.9	63.7	4.5
Germany (2015)		NA	NA	NA	NA
South Korea (2015)		17.2	20.8	61.9	0.0
France (2014)		24.4	37.6	34.7	3.3
India (2009)		16.0	22.3	23.5	38.3
United Kingdom (2014)		16.9	43.3	39.8	0.0

NA = not available.

GERD = gross domestic expenditures on R&D; nec = not elsewhere classified; PPP = purchasing power parity.

^a Data for the United States in this table reflect international standards for calculating GERD, which vary slightly from the National Science Foundation's protocol for tallying U.S. total R&D.

Note(s)

Top 8 R&D performing countries in 2015. Year of data is listed in parentheses. Detail may not add to total because of rounding. Expenditure levels by type of R&D in top panel are based on type of R&D shares in bottom panel. In some cases, the data for type of R&D shares are not as recent as total R&D performance. Complete data are not presently available for Germany.

Fuente: National Science Board, Science and Engineering indicators, Washington, 2018 p.4-48.

Los otros países tienen gastos más balanceados. Estados Unidos dedica 16.9% del gasto a investigación básica y 19.6% a investigación aplicada. Lo mismo Japón con 11.9% y 19.9% respectivamente. Esta aparente disparidad en los egresos nos hace pensar que los chinos han optado por usar el conocimiento básico producido por otros países para hacer aplicaciones que puedan colocarse en el mercado más rápidamente. También les da ventaja comercial, ya que al abrir nuevos mercados pueden obtener retornos altos y rápidos a través de una estrategia de precio alto de las innovaciones que crean sin necesidad de invertir en investigación básica que, por lo general, no puede comercializarse rápidamente. Otra ventaja es el ahorro en costos de investigación y el manejo del riesgo. Aquellos que invierten en investigación puede que lleguen a construir ofertas que quizá nunca se comercialicen o que desarrollen tecnologías que se comercialicen pero que no sean adoptadas y deban ser retiradas del mercado, con las consiguientes pérdidas monetarias.

La estrategia que parece estar aplicando China requiere además una habilidad nada sencilla de desarrollar: saber elegir aquellos conocimientos y aquellas aplicaciones que puedan dar gran valor a los usuarios y que ese valor sea fácil de visualizar. Esta elección, por tanto, debe considerar los ciclos de la tecnología y la facilidad o dificultad de vencer las resistencias a la adopción. Es por eso por lo que el desarrollo experimental ocupa un lugar tan importante en su gasto.

Otra gran tendencia que debemos tomar en cuenta es que el modelo de producción basado en el conocimiento y la innovación está cambiando ya. De acuerdo con lo señalado anteriormente, las grandes etapas de desarrollo del capitalismo se relacionan con los saltos tecnológicos. Ahora estamos asistiendo a lo que algunos han llamado la Cuarta Revolución Industrial o industria 4.0. y que definitivamente tendrá grandes impactos en el trabajo y la práctica profesional de muchos. Para explicar esta industria se retoma a Beatriz Paiva Santos *et al.* (2018) que explican que la Industria 4.0.

[...] es uno de los términos utilizados para describir la estrategia de alta tecnología promovida por el gobierno alemán que está siendo implementada

por la industria. Abarca un conjunto de tecnologías de punta conectadas a Internet con el objetivo de hacer que los sistemas de producción sean más flexibles y colaborativos. En este enfoque, las máquinas utilizan auto-optimización, autoconfiguración e incluso inteligencia artificial para completar tareas complejas, a fin de proporcionar eficiencias de costo muy superiores y bienes o servicios de mejor calidad.⁸⁰

Así, el nuevo modo de producción será en red, en donde todos los sistemas tecnológicos de la empresa (administración, producción, clientes, etc.) estarán conectados entre sí a lo largo de toda la cadena de valor de un negocio, interactuando entre ellos y compartiendo información y datos.

Según Marc Sachon (2018), cuando la industria 4.0 esté totalmente implementada ofrecerá

[...] sistemas de producción reconfigurables y herramientas, máquinas, instalaciones y productos capaces de comunicarse entre sí y con los trabajadores mediante la realidad aumentada u otros medios para transmitir datos de manera rápida, intuitiva y eficiente. Además, los productos y piezas inteligentes suministrarán información que permitirá adoptar automáticamente el sistema de producción a las necesidades de cada producto. Herramientas, máquinas, instalaciones y productos integrarán sensores que recabarán los datos necesarios para la toma de decisiones. Como este proceso es automatizable, las personas que trabajen en esta área podrán dedicarse a generar más valor para el cliente que a monitorizar máquinas o sistemas de producción.⁸¹

⁸⁰ Beatriz Paiva Santos et. al., "Industria 4.0: Desafíos e oportunidades" en *Revista Produção e Desenvolvimento*, vol. 4 núm. 1, 2018, pp.111-124, disponible en: <http://revistas.cefet-rj.br/index.php/producaoedesenvolvimento/article/view/e316/193> /consultado el 11 de mayo de 2019.

⁸¹ Marc Sachon, "Cuando personas y máquinas trabajan juntos: Los pilares de la industria 4.0" en *EEM Revista de Negocios*, núm. 2, 2018 pp. 46-54, disponible en <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=129765100&lang=es&site=eds-live>. /consultado el 11 de mayo de 2019.

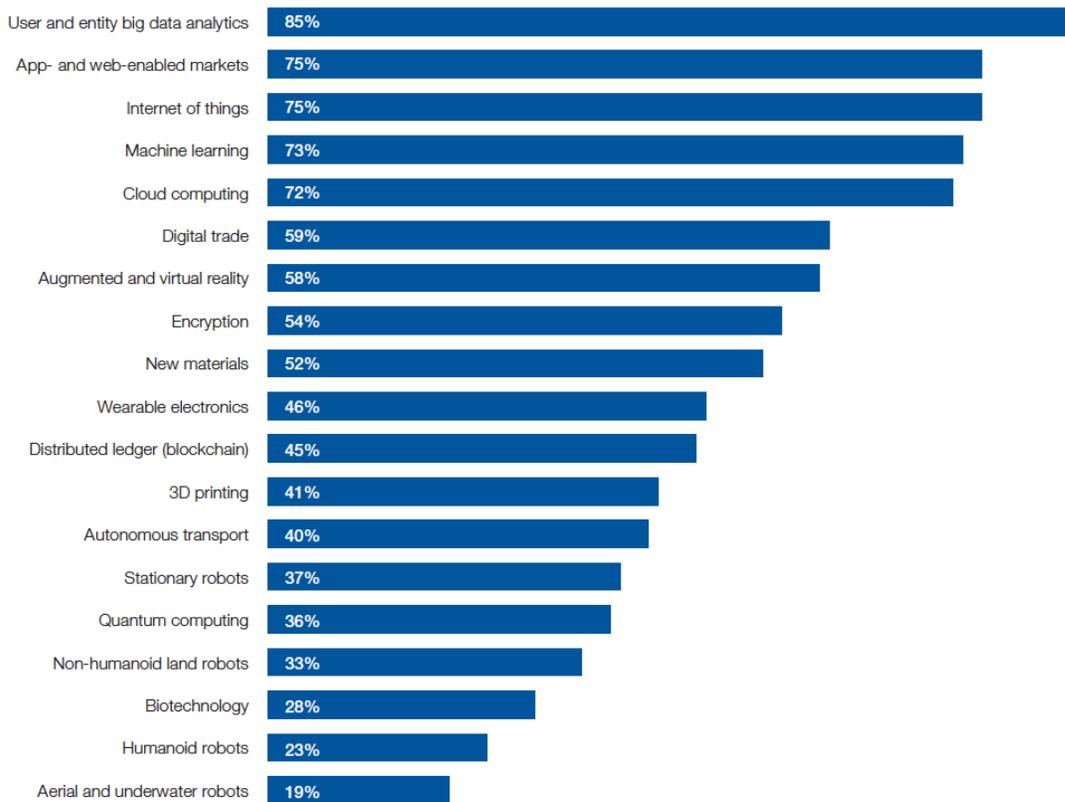
Entre otras cosas, este autor comenta las implicaciones de la industria 4.0 en diversos ámbitos. Algunas de ellas son:

- *Perfil de los trabajadores.* Este cambiará en todos los niveles. La ubicuidad de internet y el acceso inmediato a la información transformarán el concepto de trabajadores del conocimiento. Pasarán de ser expertos a profesionales capaces de hallar rápidamente soluciones a problemas complejos basándose en su experiencia y su uso inteligente de internet.
- *Ciberseguridad.* Cuando los sistemas, las máquinas y las personas están conectadas a través de internet, cualquier manipulación indebida podría tener efectos catastróficos.
- *Diferenciación.* Se impulsará una individualización de los productos basados en los datos arrojados por el software, proceso que sitúa la diferenciación del producto en el cliente. Así, el *business intelligence*⁸² y la gestión del *Big Data* serán actividades clave de la innovación.
- *Modelos de negocio de plataforma.* Los fabricantes intensivos en activos (p. ej., General Electric) usaran la combinación de tecnologías para ofrecer productos como servicio⁸³ y crear nuevos modelos de negocio.

⁸² Abarca el conjunto de datos, herramientas, estrategias, aplicaciones, tecnologías y conocimientos aplicados en la toma de decisiones de una compañía.

⁸³ Hace referencia a ofrecer al cliente un producto personalizado a partir de un diseño base que el cliente puede variar de acuerdo con una gama de opciones. Puede ser el color, el tipo de material, el diseño, incluir funcionalidades, diferentes opciones de entrega, servicios asociados etc.

Figura no. 3. Proporción de adopción de tecnología en las empresas.



Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report*, 2018. p.7.

Para muchos, la industria 4.0 es un hecho, la figura no.3 muestra que las empresas están muy receptivas a tecnologías que permitirán su implementación (algunos ejemplos son el *Big Data* o el internet de las cosas) lo que para varios analistas está causando efectos adversos al reemplazar trabajadores semicalificados por máquinas. Algunos se preguntan si, de seguir así, podríamos crear una situación de crecimiento sin empleo nunca vista.⁸⁴

Sin embargo, este panorama no es lo que algunos de los organismos internacionales más importantes están percibiendo. Al respecto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) dice que:

⁸⁴ Laurence H Summers, *¿Será 2025 el año de crecimiento sin empleo?*, World Economic Forum, 10 de noviembre de 2014 disponible en: <https://es.weforum.org/agenda/2014/11/sera-2015-el-ano-del-crecimiento-sin-empleo> /consultado el 3 de mayo de 2019.

A pesar de la sensación generalizada de ansiedad sobre la destrucción potencial de puestos de trabajo a causa de los cambios tecnológicos y la globalización, parece poco probable que haya un descenso abrupto del empleo en general. Si bien es cierto que algunos puestos y tareas están desapareciendo, hay otros que están surgiendo y el empleo crece. Uno de los retos principales ante estas transformaciones es el de gestionar la transición de los trabajadores en una industrias y regiones en declive hacia nuevas oportunidades laborales, aunque también existe cierta preocupación sobre la calidad de los empleos.⁸⁵

¿Esta percepción puede cambiar a la luz de la COVID-19 y los cambios drásticos que ha ocasionado en la economía mundial?; ¿Qué cambios están sucediendo, que nuevos empleos se abrirán en el futuro y como les afectará la COVID-19?; ¿Se requerirán nuevas profesiones?

Para responder a estas preguntas se considera muy oportuno escuchar la voz de Roberto Peña, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.⁸⁶ Este investigador comenta que la pandemia ocasionada por la COVID-19 es una crisis funcional porque, a pesar de que ha tenido influencia mundial, no está modificando cualitativamente las relaciones sociales, políticas y económicas prevalecientes y, por lo tanto, se mantiene el *statu quo* de la organización sociopolítica y económica de las sociedades nacionales y la sociedad internacional. Para respaldar su afirmación, Peña reflexiona respecto a que ninguna pandemia se ha convertido en un “parte aguas”, porque ninguna ha cambiado estructuralmente las relaciones sociales prevalecientes en la época en la que se presenta tal fenómeno. Sin embargo, también hace énfasis en que la crisis de la COVID-19 si está teniendo diversos efectos en todas las demás crisis que ya venía

⁸⁵ OCDE, *Perspectivas de empleo de la OCDE 2019. El futuro del trabajo*, disponible en: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/674119d6-es.pdf?expires=1557720663&id=id&accname=guest&checksum=0B843CF43864C55AB2ABC4C6C84B96FB> /consultado el 9 de mayo de 2019.

⁸⁶ Roberto Peña, “Mesa 1: La sociedad internacional frente a las crisis del 2020”, en *XLIV Coloquio Internacional de Primavera Graciela Arroyo Pichardo, Riesgos globales y desarrollo desigual: desafíos frente a la nueva realidad internacional*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México 17 de junio de 2020, disponible en: <https://www.facebook.com/centroderelaciones.internacionales/videos/1176085739413005>, /consultado el 26 de diciembre de 2020.

experimentando la sociedad internacional, al margen de su nivel espacial o su especificidad factorial. Es decir, acelera o ralentiza procesos.

En ese sentido puede decirse que la COVID-19 sí ha tenido impactos importantes en el mundo laboral. Algunos relacionados con la empleabilidad inmediata de las personas y otros con la aceleración de los procesos de cambio que ya han sido mencionados por investigadores y organizaciones internacionales. Se pueden observar claramente algunos de estos efectos comparando los dos informes más recientes sobre el futuro del trabajo presentados por el Foro Económico Mundial. El primero de ellos, publicado en 2018⁸⁷ estudia los nuevos modelos de negocio, el papel de la tecnología en ellos y las habilidades que las personas deben desarrollar para poder participar en el capitalismo postindustrial. El segundo, publicado en 2020,⁸⁸ se dedica a analizar los impactos que la COVID-19 ha tenido en el mundo laboral y en los procesos de cambio que ya estaban en marcha.

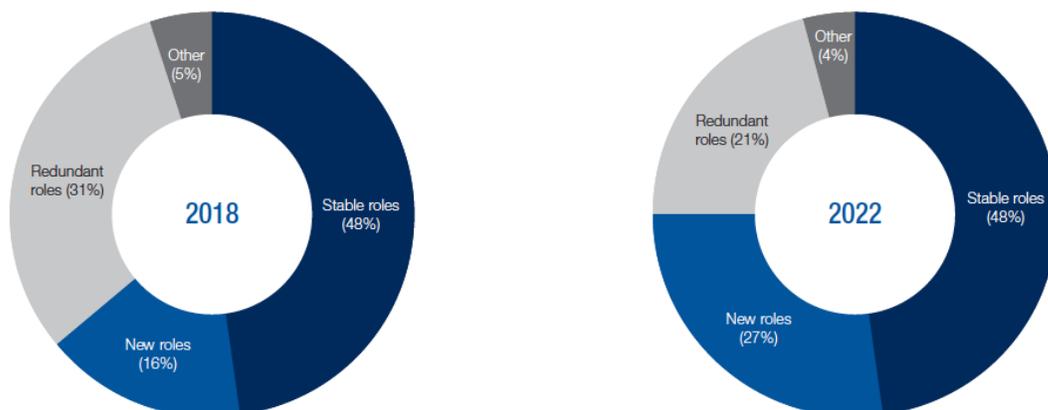
En estos informes se consideran tres tipos de roles laborales: los estables, que no cambian con el paso del tiempo y son necesarios para sostener cualquier modelo de negocio; los nuevos, impulsados por la adopción de la tecnología en las empresas y los redundantes, que son rutinarios y semicalificados. La figura no. 4 muestra la visión realizada en 2018 respecto a la evolución futura en los roles laborales para 2022. El cuadro no. 4 ofrece un desglose de cada categoría.

El primer estudio indica un incremento de 16% a 27% en la participación de los nuevos entre 2018 y 2022. También una disminución de los redundantes de 31% a 21% y continuidad en los estables, que seguirían representando 48%. Esta óptica sugería que en los siguientes años el papel de la tecnología obtendría mayor importancia en la creación de valor sustituyendo tareas repetitivas, por lo que era necesario formar personal con habilidades tecnológicas y humanas que pudieran coadyuvar a una transición laboral más suave.

⁸⁷ World Economic Forum. The future of Jobs Report 2018, disponible en <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2018> / consultado el 20 de marzo de 2019.

⁸⁸ World Economic Forum. The future of Jobs Report 2020, disponible en <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2020> / consultado el 18 de agosto de 2021.

Figura no. 4. Composición de roles estables, nuevos y redundantes en el empleo.



Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report 2018*, <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2018>, p. 8.

Cuadro no. 4. Ejemplos de roles estables, nuevos y redundantes en todas las industrias.

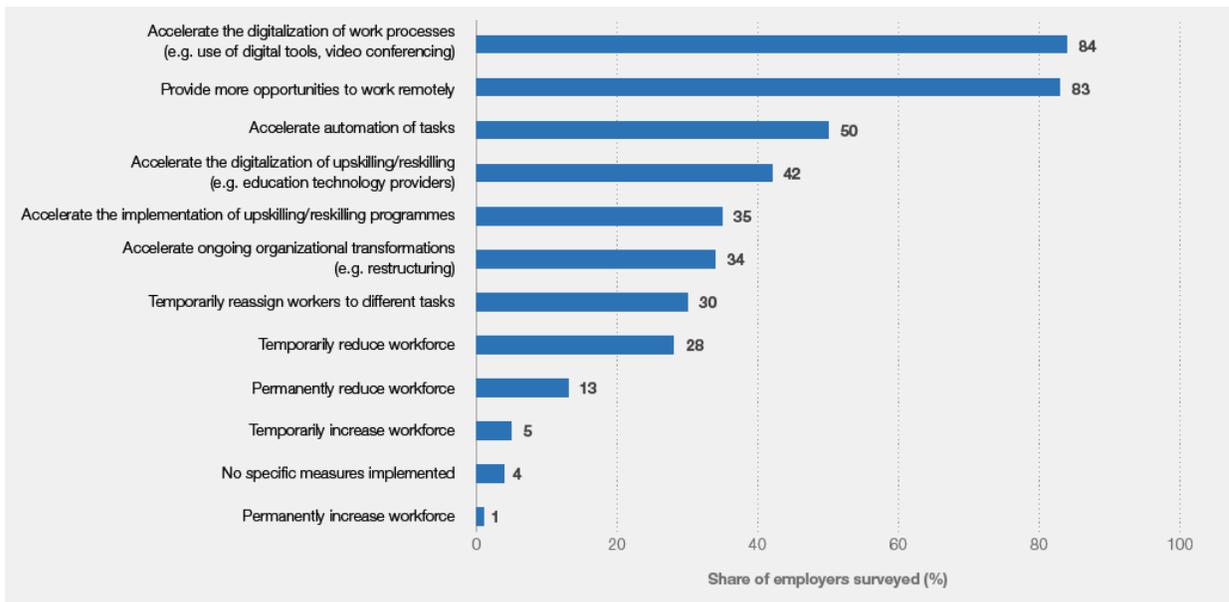
Roles estables	Roles Nuevos	Roles Redundantes
Directores generales y directores ejecutivos	Analistas y científicos de datos*	Capturista de datos
Gerentes generales y de operaciones*	Especialistas en Inteligencia Artificial y aprendizaje automático (Machine learning)	Auxiliares contables y de nómina
Analistas y desarrolladores de aplicaciones y software*	Gerentes generales y de operaciones*	Secretarios ejecutivos y administrativos
Analistas y científicos de datos*	Especialistas en Big Data	Trabajadores de ensamble y manufactura
Profesionales de marketing y ventas*	Especialistas en transformación digital	Trabajadores de información y atención a clientes*
Representantes de ventas al por mayor de bienes manufacturados o productos científicos	Profesionales de marketing y ventas*	Gerentes de servicios empresariales y administrativos
Especialistas en recursos humanos	Especialistas en nuevas tecnologías	Contadores y Auditores
Asesores financieros y de inversiones	Especialistas en desarrollo organizacional*	Trabajadores de almacén (registro y mantenimiento de existencias)
Expertos en bases de datos y redes	Analistas y desarrolladores de aplicaciones y software*	Gerentes generales y de operaciones*
Especialistas en cadena de suministro y logística	Servicios en tecnologías de la información	Empleados del servicio postal
Especialistas en gestión de riesgo	Especialistas en procesos de automatización	Analistas financieros
Analistas de seguridad de la información*	Profesionales de la innovación	Cajeros y taquilleros
Analistas de gestión y organización	Analistas de seguridad de la información*	Mecánicos y reparadores de maquinaria y equipo
Ingenieros en electrotecnología	Especialistas en ecommerce y redes sociales	Trabajadores de telemarketing
Especialistas en desarrollo organizacional*	Diseñadores de experiencia de usuario e interacción humano-máquina	Instaladores y reparadores de electrónica y telecomunicaciones
Operadores de plantas de procesamiento químico	Especialistas en capacitación y desarrollo	Cajeros de banco y empleados relacionados
Maestros universitarios y de educación superior	Ingenieros y especialistas en robótica*	Choferes

Roles estables	Roles Nuevos	Roles Redundantes
Oficiales de cumplimiento normativo (Compliance officer)	Especialistas en cultura y personas	Vendedores, compradores y corredores de compraventa
Ingenieros en energía y petróleo	Trabajadores de información y atención a clientes*	vendedores de cambaceo, vendedores al por menor y empleos relacionados
Ingenieros y especialistas en robótica*	Diseñadores de servicios y soluciones	Actuarios y empleados relacionados a servicios financieros y de seguros
Operadores de plantas petroleras y de gas natural	Especialistas en estrategia y marketing digital	Abogados

* Los roles marcados con * aparecen en múltiples columnas. Esto es así porque pueden estar en declive en algunas industrias, pero experimentar aumento en la demanda en otras.
Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report 2018*, <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2018>, p. 9.

El informe 2020 extiende la visión hacia 2025 y hace hincapié en la destrucción de empleos ocasionada por la COVID-19 y la recesión económica. Además, pone de manifiesto la aceleración en los procesos de adopción de la tecnología debido a la necesidad de las empresas de renovar sus modelos de negocio para sobrevivir. La figura no. 5 muestra las acciones de adaptación de las empresas ante la COVID-19 y el cuadro no. 5 los veinte primeros roles laborales en ascenso o declive en 2025.

Figura no. 5. Acciones de adaptación de las empresas ante la COVID-19.



Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report 2020*, <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2020>, p. 14.

El informe 2020 sostiene que las empresas han enfrentado la crisis sanitaria acelerando la digitalización de sus procesos de negocio, aumentando el trabajo remoto y la automatización de tareas. La tendencia es generalizada, pues las empresas no son las únicas enfrentando la pandemia de esta manera.

Además, se ha incorporado otro problema al entorno laboral, no relacionado a la formación de talento humano, derivada de la capacidad de los trabajadores para tener las condiciones necesarias en casa y trabajar remotamente. La aceleración en la adopción de tecnología ha ocasionado una transición laboral más difícil por la desigualdad en la disponibilidad de *hardware*, *software* y acceso a internet. En México este problema representa un obstáculo importante dado que el acceso a la tecnología no es generalizado.

Cuadro no. 5. Los veinte primeros roles laborales en aumento o en declive hacia 2025 en todas las industrias.

Roles con demanda en aumento		Roles con demanda en declive	
1	Analistas y científicos de datos	1	Capturista de datos
2	Especialistas en Inteligencia Artificial y aprendizaje automático (Machine learning)	2	Secretarios ejecutivos y administrativos
3	Especialistas en Big Data	3	Auxiliares contables y de nómina
4	Profesionales de marketing digital y ventas	4	Contadores y Auditores
5	Especialistas en procesos de automatización	5	Trabajadores de ensamble y manufactura
6	Profesionales de desarrollo de negocios	6	Gerentes de servicios empresariales y administrativos
7	Especialistas en transformación digital	7	Trabajadores de información y atención a clientes
8	Analistas de seguridad de la información	8	Gerentes generales y de operaciones
9	Desarrolladores de software y aplicaciones	9	Mecánicos y reparadores de maquinaria y equipo
10	Especialistas en Internet de las cosas	10	Trabajadores de almacén (registro y mantenimiento de existencias)
11	Gerentes de proyectos	11	Analistas Financieros
12	Gerentes administrativos y de servicios comerciales	12	Empleados del Servicio Postal
13	Profesionales de bases de datos y redes	13	Vendedores, compradores y corredores de compraventa
14	Ingenieros en robótica	14	Gerentes de atención a clientes
15	Asesores estratégicos	15	Cajeros de banco y empleados relacionados
16	Analistas de gestión y organización	16	vendedores de cambaceo, vendedores al por menor y empleos relacionados
17	Ingenieros de FinTech (Aplicaciones financieras)	17	Instaladores y reparadores de electrónica y telecomunicaciones
18	Mecánicos y reparadores de maquinaria y equipo	18	Especialistas en Recursos Humanos
19	Especialistas en desarrollo organizacional	19	Especialistas en capacitación y desarrollo
20	Especialistas en gestión de riesgo	20	Trabajadores de la construcción

Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report 2018*, <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2020>, p. 30.

Esta transición laboral y sus dificultades también afectará a los internacionalistas, por lo que es importante tomar en cuenta los roles emergentes y en declive para actualizar los planes y programas de estudio. En el cuadro no. 6 se observa que los roles laborales con demanda en aumento serán tecnológicos o usarán intensivamente la tecnología, aunque algunos no sean tan transparentes al respecto. Este es el caso de las ventas, el desarrollo de negocios, la gestión de proyectos, la asesoría estratégica o el desarrollo organizacional. Para reflexionar sobre los roles laborales en esta tesis, se han reorganizado en tres grandes grupos:

1. Roles tecnológicos y científicos, con especialistas en: análisis de datos, inteligencia artificial, transformación digital, bases de datos y redes, nuevas tecnologías, desarrollo de *software* y aplicaciones digitales, seguridad de la información, internet de las cosas, electrotecnología, FinTech, comercio digital, redes sociales, diseño de experiencias de usuario y de interacción humano-máquina, procesos, automatización, robótica, ingeniería y diseño de soluciones y servicios;
2. Roles gerenciales, con especialistas en: gerencia general, gerencia de operaciones, ventas y marketing, innovación, desarrollo organizacional, marketing digital y estrategia, gestión del riesgo, desarrollo de negocios y administración de proyectos y
3. Roles sociales y humanos, con especialistas en: capacitación y desarrollo de personal, cultura y gente, información del consumidor y atención al cliente.

La COVID-19 ha forzado a las personas a minimizar el contacto humano y la tecnología funciona ahora como mediador en el desarrollo y entrega de bienes y servicios. Por ello, las instituciones y las empresas han acelerado el cambio en los roles. En opinión de esta autora, para los internacionalistas los siguientes parecen ser los más afines y muy deseables: análisis de datos, diseño de experiencia de usuario, diseño de soluciones y servicios, gerencia general y de operaciones, ventas

y marketing, capacitación y desarrollo de personal, innovación, cultura y gente, atención al cliente, gestión de proyectos y asesoría estratégica.

La tecnología puede automatizar actividades, pero todavía no puede sustituir procesos humanos únicos, muchos de ellos relacionados a nuestro intelecto, nuestros sentimientos, nuestra capacidad comunicativa o la precisión y delicadeza de nuestras manos. Aunque la transición laboral no signifique que se pierdan todos los empleos repetitivos o semicalificados, es una realidad que muchos trabajos van a ser sustituidos tarde o temprano por ella. Es por esta razón que reflexionar respecto a las habilidades necesarias para ejecutar los roles laborales con demanda en ascenso se vuelve estratégico en la elaboración de planes y programas de estudio. El cuadro no. 6 muestra la evolución que el Foro Económico Mundial proyectó de la demanda de habilidades en 2022.

Cuadro no. 6. Demanda de habilidades 2018-2022.

Hoy 2018	Tendencias 2022	En declive 2022
Pensamiento analítico e innovación	Pensamiento analítico e innovación	Destreza manual, aguante y precisión
Resolución de problemas complejos	Aprendizaje activo y aprendizaje estratégico	Habilidades de memoria, verbales, de auditoría y espaciales
Pensamiento crítico y análisis	Creatividad, originalidad e iniciativa	Gestión de recursos financieros y materiales
Aprendizaje activo y aprendizaje estratégico	Diseño tecnológico y programación	Instalación y mantenimiento de tecnología
Creatividad, originalidad e iniciativa	Pensamiento crítico y análisis	Lectura, escritura, matemáticas y escucha activa
Atención al detalle e integridad	Resolución de problemas complejos	Gestión de personal
Inteligencia emocional	Liderazgo e influencia social	Control de calidad y conciencia de seguridad
Razonamiento, resolución de problemas y construcción de ideas	Razonamiento, resolución de problemas y construcción de ideas	Coordinación y gestión del tiempo
Liderazgo e influencia social	Inteligencia emocional	Habilidades visuales y de oratoria
Coordinación y gestión del tiempo	Análisis de sistemas y evaluación	Monitoreo y control del uso tecnológico

Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report 2018*, <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2018>, p. 12.

En este cuadro se puede observar que las habilidades más solicitadas en 2022 estarían relacionadas con la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la inteligencia emocional, la creatividad, entre otros. Es decir, habilidades en donde los humanos tenemos ventajas. El cuadro no. 7 confirma esta tendencia, pues las

15 habilidades que se presume serán las más demandadas en 2025 son, prácticamente, las mismas.

Cuadro no. 7. Las quince habilidades más demandadas en 2025.

1	Pensamiento analítico e innovación
2	Aprendizaje activo y estrategias de aprendizaje
3	Resolución de problemas complejos
4	Pensamiento crítico y análisis
5	Creatividad, originalidad e iniciativa
6	Liderazgo e influencia social
7	Uso de la tecnología, monitoreo y control
8	Diseño tecnológico y programación
9	Resiliencia, tolerancia al estrés y flexibilidad
10	Razonamiento, resolución de problemas y construcción de ideas
11	Inteligencia emocional
12	Solución de problemas y experiencia de usuario
13	Orientación al servicio
14	Análisis y evaluación de sistemas
15	Persuasión y negociación
Fuente: World Economic Forum. <i>The future of Jobs Report 2020</i> , https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2020 , p. 36.	

Así, parece indudable que la formación de los internacionalistas debe considerar como campo de conocimiento básico el uso de la tecnología, pues todas las industrias incrementarán la participación de las computadoras y los robots en sus actividades. Unas más y otras menos debido a la naturaleza de las tareas que deban realizarse. Pero, aunque el valor del trabajo y la información que las máquinas nos proporcionen sea fundamental, no reemplazarán a las personas totalmente.

Además, es claro que las habilidades con tendencia al alza son características de la formación de los internacionalistas. El pensamiento analítico, el pensamiento crítico, la persuasión y la negociación están presentes ya en la formación de estos profesionales. Sin embargo, se debe considerar como prioritario incorporar o fortalecer habilidades tecnológicas, aprendizaje activo, resolución de

problemas complejos, creatividad, consejo y comunicación además de habilidades humanas como: resiliencia, tolerancia al estrés, flexibilidad, inteligencia emocional y orientación al servicio.

Finalmente, es importante comentar que no comparto algunas percepciones de estos estudios relacionadas a las habilidades que se consideran en declive en 2022 o que no están presentes en el pronóstico hacia 2025. De hecho, muchas son básicas e indispensables para desarrollar otras que se suponen de alta demanda. Como ejemplo tenemos el caso de lectura, escritura y escucha activa que son de gran relevancia para aprender activamente y que deben ser tomadas en cuenta para una planeación estratégica adecuada de los planes y programas de estudio.

Por lo anterior, pienso que la tecnología y las máquinas no representan una amenaza para el empleo, sino un nuevo campo laboral que se debe prever para que los futuros profesionales puedan tener más oportunidades profesionales y desempeñarse mejor. Por supuesto que la transición laboral ya ocasiona problemas sociales de gran importancia, pero el camino para tratar con estos no es combatir el desarrollo tecnológico o la destrucción de las empresas y las instituciones que lo promueven sino la incorporación, a través de la educación, de estas habilidades y conocimientos a la población. También es importante reconocer que esta situación representa un reto para los centros de educación superior y capacitación que experimentarán grandes tensiones entre incorporar estas tendencias a sus planes y programas de estudio o luchar por un desarrollo orgánico de las disciplinas que enseñan sin este tipo de influencias.

Llegados a este punto es importante reflexionar dos temas. De entre las tendencias mundiales mencionadas con anterioridad, hay dos que parece tendrán impactos significativos en el trabajo: el envejecimiento poblacional y la presión que tendrán las ciudades a partir de su papel como centros de innovación.

Es un hecho que la mayoría de los países en el mundo experimentarán un incremento en las poblaciones de la tercera edad que la población en edad laboral no va a poder reemplazar. Seremos más en un futuro, pero seremos más viejos.

Al respecto, el informe PwC-ESADE señala: “El incremento de la esperanza y de la calidad de vida, el descenso de la natalidad, el auge de las ciudades y de los

movimientos migratorios serán algunas de las claves demográficas de un mundo que será testigo de fenómenos como el avance significativo de las mujeres en la sociedad”.⁸⁹

Así, según datos de este mismo informe, las tendencias mundiales sugieren que hacia 2030 Estados Unidos superará los 360 millones de habitantes, que las economías líderes tradicionales como la Unión Europea y Japón crecerán ligeramente hasta superar los 520 y los 120 millones respectivamente. Por otro lado, China alcanzará su cumbre demográfica (1,400 millones) en torno a 2025, donde se estabilizará y comenzará a decrecer. El país más poblado será India, con más de 1,500 millones de habitantes y también el más joven entre los países con mayores crecimientos en PIB del mundo. Su ventana de oportunidad demográfica se extenderá hasta 2050.

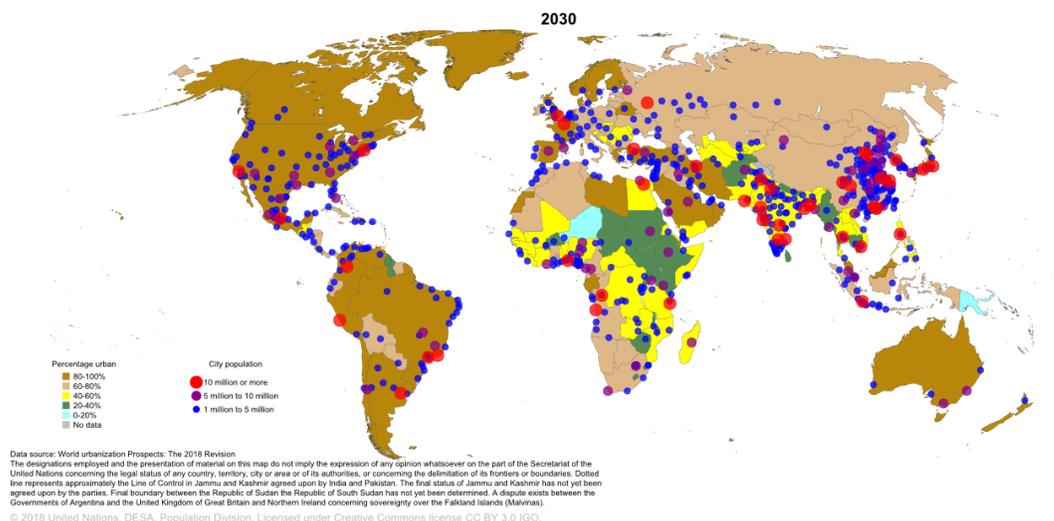
Finalmente, también se señala que en 2030 la edad media global aumentará en 5.1 años hasta los 34 (44 en los países desarrollados), que el bloque emergente detendrá su crecimiento de población (excepto India y África Subsahariana) y que ya no habrá bono demográfico que cobrar en muchas economías del mundo. México será una de ellas. Así, el proceso de envejecimiento ya no será un fenómeno acotado a Europa y Japón, sino una realidad mundial.

El aumento poblacional también añadirá presión adicional a las ciudades del mundo, ya que las tendencias sugieren que 60% de la población mundial vivirá en núcleos urbanos, lo que exigirá grandes esfuerzos logísticos, medio ambientales y sociales. Tal es el desafío experimentado por las ciudades, que es más frecuente la cooperación con gobiernos locales de otros países para tratar de encontrar mejores prácticas y soluciones conjuntas. La acción internacional de éstas se está fortaleciendo a través de la formación de asociaciones de ciudades que trabajan en redes para poder lograr una vinculación de alto valor. Algunos ejemplos de éstas son la Alianza Eurolatinoamericana de Cooperación entre Ciudades (ALLAS), Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU); la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI) entre otras. En la figura no. 6 se puede apreciar la

⁸⁹ Javier Solana, *op. cit.*, p. 38.

distribución de las ciudades más importantes en 2030. La Ciudad de México está considerada entre estas por ser una de las más grandes del mundo.

Figura no. 6. Aglomeraciones urbanas mundiales en 2030.



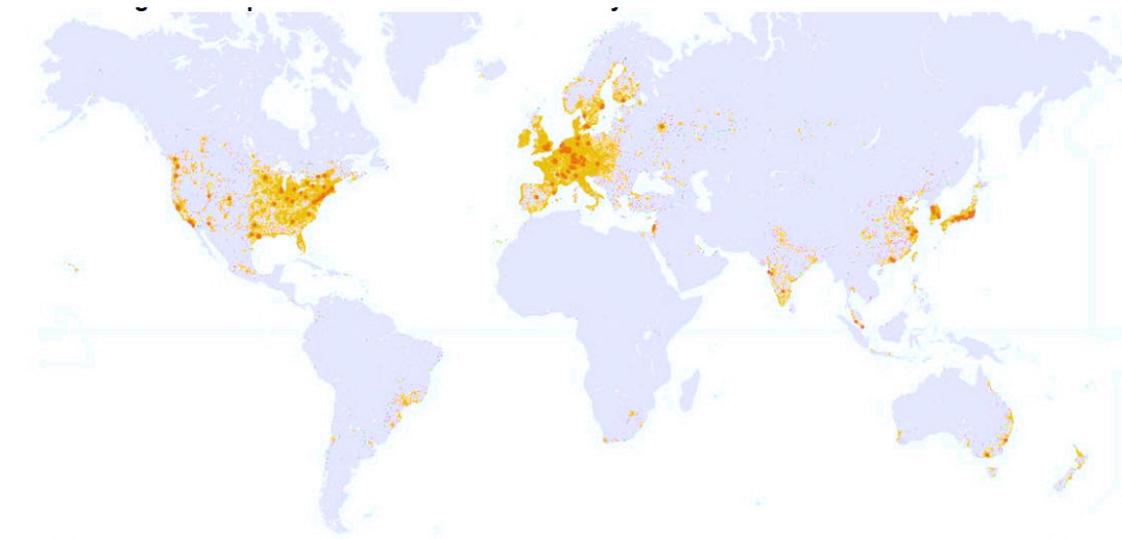
Fuente: United Nations, *World Urbanization Prospect 2018* disponible en: <https://population.un.org/wup/Maps/> /consultado el 13 de mayo de 2018.

Además de la presión demográfica, algunos de estos centros urbanos se están constituyendo en polos de innovación. Es decir, estas ciudades se están convirtiendo en los lugares más interesantes para la atracción de talento y mano de obra altamente calificada, pues son espacios con alta inversión en ciencia y tecnología, con infraestructuras dedicadas y con políticas de fomento para actividades de emprendimiento, innovación, investigación y desarrollo. Estas ciudades, además, se convertirán en centros cosmopolitas por la gran diversidad de personas y de culturas del mundo, espacios que sin duda necesitarán de internacionalistas que entiendan estos temas.

En la figura no. 7 se muestran los clústeres de innovación mundiales. México está considerado como uno de ellos, aunque puede ser que su desarrollo como centro de innovación se vea comprometido por la dirección que el gobierno de nuestro país parece estar tomando al disminuir considerablemente los recursos otorgados a la investigación y desarrollo de tecnología. Por esta razón, es

importante considerar también la posibilidad de formar internacionalistas para trabajar en centros de innovación ubicados en el extranjero.

Figura no. 7. Clústeres de innovación mundiales.



Fuente: World Intellectual Property Organization, *Economic Research Working Paper no. 34. Identifying and ranking the world's largest clusters of inventive activity*, disponible en: https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_econstat_wp_34.pdf / consultado el 13 de mayo de 2019.

1.4. La economía del conocimiento en México

Una vez hecha esta reflexión respecto a la economía del conocimiento en general, es conveniente aterrizarla respecto a cómo se está implementando en nuestro país y cuáles serían los temas que se deben tomar en cuenta respecto al cambio laboral y las habilidades que en México se pedirán a los trabajadores. Para ello, se eligió el texto de Gaona, Sierra y González (2017).⁹⁰

En este texto, los autores hacen un análisis comparativo de las economías del conocimiento entre México y otros seis países: Estados Unidos, Alemania, Corea del Sur, China, Brasil y Argentina. Para hacer esta comparación, los autores tomaron en cuenta 16 variables para medir economía del conocimiento a partir de

⁹⁰ Elías Gaona Rivera, *et al.*, "Economía del conocimiento. El caso de México en comparación con seis países", *Revista CIMEXUS*, Vol, XII, No.2, 2017, pp. 65-82.

la metodología conocida como *Knowledge Assessment Methodology* (KAM) desarrollada por el Banco Mundial más dos indicadores de desempeño.

Una economía del conocimiento, según el Banco Mundial, debe estar basada en cuatro pilares: 1) una fuerza de trabajo educada y calificada; 2) una infraestructura de información sólida y moderna; 3) un sistema de innovación eficaz y 4) un régimen institucional que ofrezca incentivos para la creación, difusión y uso eficiente del conocimiento existente. Los autores nos proporcionan una explicación de cada una de ellas:

1. Una fuerza de trabajo educada y calificada. Se refiere a la preparación dada a los trabajadores, que deben actualizar constantemente sus habilidades para usar el nuevo conocimiento. Los sistemas educativos de todos los niveles soportan este pilar. Para medir el desempeño los autores utilizaron los siguientes indicadores: tasa de alfabetización de adultos, matrícula secundaria y matrícula terciaria;
2. Una infraestructura de información sólida y moderna. Se relaciona con la construcción del soporte de una economía del conocimiento: las comunicaciones. Por lo tanto, todo aquello que permita habilitar, usar y mantener tecnologías de la información contribuye a este pilar. En este caso los indicadores a tomar en cuenta son: teléfonos por mil personas, computadoras por mil personas y usuarios de internet por mil personas.
3. Un sistema de innovación eficaz. Alude a la construcción de un ecosistema que coadyuve a las actividades de innovación. Está compuesto por empresas, instituciones de gobierno, instituciones educativas, centros de investigación y otras organizaciones. Su misión radica en elaborar nuevos conocimientos y también aprovechar los ya disponibles para ponerlos al servicio de las personas. Los indicadores para este pilar fueron: gasto en I+D, investigadores en I+D, personas por millón, patentes otorgadas, solicitudes de patentes, patentes otorgadas a residentes, pagos y regalías por uso de propiedad intelectual y artículos científicos y tecnológicos, personas por millón.

4. Un régimen institucional. El pilar que considero más importante de todos se refiere a la movilización y asignación eficiente de recursos para la innovación y la construcción de nuevos conocimientos y para estimular el emprendimiento. Éste abarca una amplia variedad de temas y políticas como: el apoyo gubernamental a la ciencia y la tecnología, a la educación, apoyos a la innovación, acuerdos de cooperación, regímenes fiscales apropiados, etc. Para este pilar se consideraron los siguientes indicadores: barreras arancelarias y no arancelarias, calidad regulatoria y Estado de Derecho.

Las dos últimas variables, las de desempeño, son las siguientes: tasa promedio anual de crecimiento del PIB y el índice de desarrollo humano (IDH). Después de la evaluación que realizan los autores tenemos que México obtuvo los siguientes resultados:

- Variables de desempeño: En cuanto a crecimiento del PIB, el país con mayor crecimiento fue China y Brasil el de menor crecimiento. México se ubicó en el tercer lugar. En cuanto al IDH tenemos que Alemania se ubicó en el primer lugar, China ocupó el último y México el quinto.
- Fuerza de trabajo: Con respecto a la tasa de alfabetización de adultos Alemania obtuvo el primer lugar, Brasil el último y México el penúltimo lugar. En matrícula secundaria y terciaria México ocupó el último lugar.
- Infraestructura de información: En número de teléfonos, Corea ocupó el primer lugar, mientras que China y México ocuparon el último; con respecto a las computadoras disponibles Estados Unidos ocupó el primer lugar y China el último, y en usuarios de internet Estados Unidos y China el primer lugar mientras que México obtuvo el penúltimo.
- Sistema de innovación: En gasto en I+D e investigadores en I+D, Corea logró el primer lugar y México el último; en patentes otorgadas, China se ubicó en el primer lugar y Argentina en el último, México se colocó en el sexto; en pagos y regalías por uso de propiedad intelectual, Estados Unidos estuvo en el primer lugar, China en el último y México en el tercero. Finalmente, en

artículos científicos y tecnológicos, Estados Unidos logró el primer lugar, Argentina el último y México el penúltimo.

- Régimen institucional: En barreras arancelarias y no arancelarias Estados Unidos ocupó el primer lugar y México el último, en calidad regulatoria Alemania ocupó el primer puesto, Argentina el último y México el cuarto; y en Estado de Derecho México obtuvo un cero en esta evaluación, mientras que Alemania ocupó el lugar más alto.

Aunque México tuvo un desempeño mediano en algunas de las variables, los autores hacen énfasis en seis, donde nuestro país obtuvo una calificación de cero, y donde claramente México tiene mucho por avanzar. Estas variables son: Estado de Derecho, gasto en I+D, número de investigadores, solicitud de patentes de residentes, tasa de alfabetización en adultos y tasa matriculada en educación secundaria y terciaria. Comparamos esta evaluación con otra hecha por la OCDE en 2019⁹¹ para verificar la evolución de estos indicadores encontrando las siguientes recomendaciones relativas a la economía del conocimiento en México en el resumen ejecutivo del informe:

1. Elevar la calidad y la cobertura de los programas de atención educativa y de cuidados a la primera infancia y desvincularla de la condición laboral de los padres.
2. Continuar ampliando la cobertura de la educación y formación profesional y técnica (EFPT), en particular para las mujeres, y evaluar los resultados de los programas de este nivel educativo.
3. Complementar la puesta en marcha de las reformas del Sistema Nacional Anticorrupción y del sistema local Anticorrupción y supervisar sus resultados. De ser necesario, considerar instaurar un organismo anticorrupción independiente y especializado que tome en cuenta la estructura federal del gobierno.

⁹¹ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, *Estudios Económicos de la OCDE: México 2019*, OECD Publishing, Paris, 2019, disponible en: https://read.oecd-ilibrary.org/economics/estudios-economicos-de-la-ocde-mexico-2019_fde7bbbbe-es#page4 / consultado el 26 de diciembre de 2020.

Así, para 2019 no se había podido mejorar de manera evidente el Estado de Derecho debido a la presencia persistente de la corrupción en el gobierno y otras instituciones del país. Tampoco había evidencia significativa respecto al mejoramiento del sistema educativo mexicano. El informe de la OCDE pone en evidencia, sobre todo, las limitaciones que tienen las mujeres en el campo laboral debido al cuidado de los hijos y se recomendaba especialmente ampliar el acceso a atención infantil de buena calidad y asequible.

Cuando el presidente López Obrador asumió la presidencia en diciembre de 2018, económicamente hablando, recibía un país bien integrado a las cadenas de valor global, pero con exportaciones que poseían poco valor agregado mexicano; con remesas vigorosas que impulsaban el consumo interno (94% de ellas provenientes de Estados Unidos) y con un estándar de vida que no había mejorado a pesar del crecimiento moderado de los últimos años (2.1% promedio entre 2015 y 2019). Un país caracterizado por la informalidad en el empleo (en 2019 representaba ¼ del PIB) con desigualdad y pobreza reducidas moderadamente, con una participación de las mujeres de 47% en la fuerza laboral (la más baja de los países de la OCDE) y altas tasas de inseguridad en las calles.⁹²

También recibió un país con poca educación e inclusión financiera, con ciudadanos que tenían un acceso limitado a la seguridad social (40% de los empleados formales la tenían) pero con mecanismos en marcha que buscaban el acceso universal como el Seguro Popular. Un país con tasas menores al promedio de la OCDE en educación y acceso a internet de banda ancha y con grandes brechas de bienestar entre los estados del norte y los del sur del país.⁹³

Así, cuando inició el presente sexenio, México tenía mucho por hacer en indicadores para incorporar plenamente a nuestro país a la economía global del conocimiento. Para saber cuáles son las prioridades económicas del presente gobierno y su visión para nuestro país, hemos revisado el Plan Nacional de Desarrollo de la administración 2019-2024 en donde, sin un diagnóstico de la

⁹² *Ibidem*, pp. 19-20.

⁹³ *Ibidem*, pp. 22-23.

situación, sin apenas datos duros, se dedica el documento a hacer una apología ideológica sobre el actual gobierno en detrimento de las administraciones anteriores y del neoliberalismo, con planteamientos neopopulistas propias del Foro de Sao Paulo. La mayoría de los apartados del plan contienen información de lo que, a juicio de este gobierno, se ha hecho mal en contra del pueblo, pero no respecto a como se va a trabajar para mejorarlo o resolverlo. Apenas se caracterizan brevemente algunos programas, sin mayor desarrollo. En el caso de la economía nacional las prioridades son las siguientes:⁹⁴

1. Detonar el crecimiento económico.
2. Mantener finanzas sanas.
3. No más incrementos impositivos.
4. Respeto a los contratos existentes y aliento a la inversión privada.
5. Rescate del sector energético.
6. Impulsar la reactivación económica, el mercado interno y el empleo.
7. Creación del Banco de Bienestar.
8. Construcción de caminos rurales.
9. Cobertura de internet para todo el país.
10. Proyectos regionales: 1) Tren Maya; 2) Programa para el Desarrollo del Istmo de Tehuantepec y 3) Programa de Zona Libre de la Frontera Norte
11. Autosuficiencia alimentaria y rescate del campo.
12. Ciencia y Tecnología. 1) Plan Nacional para la Innovación.
13. El deporte es salud, cohesión social y orgullo nacional.

A pesar de lo limitado de la narrativa del documento, se puede reflexionar respecto a lo que este gobierno piensa impulsar. Desde mi punto de vista, solo tres aspectos de los mencionados como prioritarios para la economía del conocimiento están presentes en el plan: en el caso de la educación, el gobierno se compromete a garantizar el acceso universal a la misma, terminar con la reforma educativa del

⁹⁴ México, *Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024*, Gobierno de la República, México, 2019, disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019 /consultado el 27 de diciembre de 2020.

anterior gobierno y crear las Universidades para el Bienestar Benito Juárez García. En el caso de la ciencia y la tecnología, el documento solamente dedica cinco líneas a este importante rubro y menciona al Plan Nacional para la Innovación a Cargo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Por último, se compromete a garantizar la cobertura nacional de internet. Estas medidas coadyuvan de manera muy pobre en el impulso a la economía del conocimiento, lo que posiblemente reducirá la velocidad con la que podremos implementar plenamente este tipo de economía en nuestro país. La vaguedad del plan nacional nos llevó a revisar otro documento más: el Plan Sectorial de Economía 2020-2024.⁹⁵

En éste se abordan directamente elementos relacionados con la economía del conocimiento en su objetivo prioritario uno: “Fomentar la innovación y el desarrollo económico de los sectores productivos”. En el diagnóstico que la Secretaría de Economía (SE) hace, se reconoce que el factor clave que inhibe el crecimiento económico en México es el rezago en la innovación, que se origina por la falta de financiamiento, baja generación y absorción del conocimiento, débil vinculación entre el sector productivo y el educativo, una generación deficiente de competencias de capital humano, capacidades institucionales deficientes para promover la investigación y el desarrollo y la desconfianza en el Estado de Derecho. En el cuadro no. 8 vemos las acciones puntuales que la SE planea realizar en este punto.

Como puede observarse, las acciones que propone la secretaría están en línea con las acciones de gobiernos anteriores, pero parecen desconocer algunos programas e instituciones creadas en esos gobiernos que significarían un camino ya recorrido y en el que podrían apoyarse para conseguir resultados. Un ejemplo de lo anterior serían las Oficinas de Transferencia de Tecnología (OTT) que están dedicadas a la detección de tecnologías novedosas, su protección, comercialización y transferencia a las industrias. Las universidades más prestigiadas de nuestro país cuentan con una. También existen OTT privadas e incluso hay una red donde se agrupan estas oficinas, así como empresas, organizaciones, profesionistas y

⁹⁵ Secretaría de Economía, *Plan Sectorial de Economía 2020-2024*, Gobierno de México, México, 2020, disponible en <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/programa-sectorial-de-economia-2020-2024> /consultado el 27 de diciembre de 2020, p. 17.

emprendedores interesados en apoyar y promover la innovación, comercialización y transferencia de tecnología en México. Por otro lado, las acciones del gobierno federal al desaparecer fideicomisos específicos para la innovación, pone en entredicho la capacidad de la institución para cumplir lo que dice en su plan sectorial.

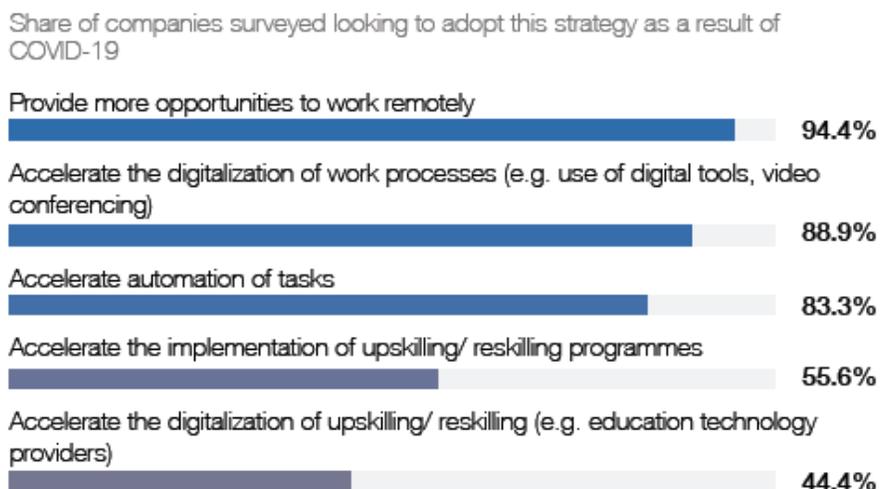
Cuadro no. 8. Acciones puntuales para el objetivo prioritario 1 del Plan Sectorial de Economía.

Acción puntual
1.1.1 Apoyar la creación y el fortalecimiento de centros de innovación industrial y de ecosistemas de innovación en el país, mediante la aprobación de proyectos, así como el apoyo de éstos a través de la canalización de recursos bajo esquemas de colaboración público-privada, favoreciendo un uso eficiente en materias primas.
1.1.2 Promover la adopción de nuevas tecnologías para transitar hacia la Industria 4.0.
1.1.3 Fomentar el desarrollo de la economía digital.
1.1.4 Fortalecer los laboratorios de análisis de alta exactitud, que favorezcan la minimización de impactos ambientales asociados a los procesos de producción.
1.1.5 Promover la oferta de bienes y servicios de mayor valor agregado, a través de la vinculación entre empresas.
1.1.6 Facilitar los procesos de adopción de tecnologías, así como el control y diseño de los procesos productivos.
1.1.7 Apoyar la formación de capital humano y la prestación de servicios especializados basados en las TI.
1.1.8 Establecer las bases para la transferencia de tecnología a través de los apoyos a proyectos de innovación, actividades de investigación y desarrollo tecnológico de áreas técnicas de frontera y especializadas en las industrias de hidrocarburos y eléctrica para impulsar la competitividad de las empresas productivas del estado y de la industria.

Fuente: Secretaría de Economía, *Plan Sectorial de Economía 2020-2024*, disponible en: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/programa-sectorial-de-economia-2020-2024> /consultado el 27 de diciembre de 2020, p. 28.

Finalmente, una vez visto el estado de desarrollo de la economía del conocimiento en México se describirán algunas características, tanto del impacto de la COVID-19 como de la adopción de tecnologías en compañías de nuestro país, para tratar de visualizar las tendencias de nuestro mercado laboral a partir de la información mostrada en el Informe sobre el Futuro del Trabajo 2020 del Foro Económico Mundial. La figura no. 8 provee información del impacto de la COVID-19 en la estrategia de las compañías mexicanas.

Figura no. 8. Impacto de la COVID-19 en la estrategia de las compañías mexicanas.



Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report 2020*, disponible en: <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2020>, p. 91.

Tal y como indica la figura anterior, las compañías mexicanas han tratado de adaptarse a la emergencia sanitaria por medio de la tecnología, pero su primera y más inmediata respuesta ha sido el trabajo remoto, al contrario de las compañías a nivel mundial que han buscado acelerar la digitalización de procesos. Esta tendencia puede poner de manifiesto la poca capacidad de estas compañías para hacer el cambio tecnológico rápidamente debido a la limitación de los recursos financieros, al enorme esfuerzo que deben hacer para digitalizarse y a la dificultad para capacitar al personal.

Desde luego que las empresas mexicanas deberán integrar la tecnología a sus procesos si quieren estar en condiciones de competir en el mundo. Aunque puede que esta adopción sea más lenta es indiscutible que ya está en marcha. Esto también impacta en el mercado laboral. El cuadro no. 9 muestra los roles laborales emergentes y en declive en México.

Cuadro no. 9. Roles laborales emergentes y en declive en México.

Roles emergentes		Roles en declive	
1	Especialistas en Inteligencia Artificial y aprendizaje automático (Machine learning)	1	Auxiliares contables y de nómina
2	Analistas y científicos de datos	2	Capturista de datos
3	Especialistas en Big Data	3	Secretarios ejecutivos y administrativos
4	Analistas de seguridad de la información	4	Gerentes generales y de operaciones
5	Gerentes de proyectos	5	Arquitectos y topógrafos
6	Especialistas en procesos de automatización	6	Cajeros de banco y empleados relacionados
7	Profesionales de marketing y estrategia digital	7	Trabajadores de ensamble y manufactura
8	Arquitectos y topógrafos	8	Empleados de finanzas y seguros
9	Ingenieros en FinTech	9	Trabajadores de almacén (registro y mantenimiento de existencias)
10	Profesores universitarios y de educación superior	10	Contadores y auditores

Fuente: World Economic Forum. *The future of Jobs Report 2020*, disponible en: <https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2020>, p. 91.

En este cuadro se puede apreciar que los roles emergentes en nuestro país son muy parecidos a aquellos que se esperan para el resto del mundo, aunque es importante notar que, sobre todo, se necesitarán personas con conocimientos en Inteligencia Artificial, analistas y científicos de datos. Los internacionalistas son profesionales que podrían ofrecer mucho valor por medio de la tecnología, pues transformar datos en información dota a las instituciones y a las compañías de activos muy importantes. Por lo anterior, si se quiere formar internacionalistas altamente solicitados en el mercado laboral, las habilidades más apreciadas en nuestro país será las que se mencionan en el cuadro no. 10.

El cuadro muestra que los empleadores mexicanos buscarán activamente habilidades que les permita incorporar a sus compañías personal para resolver problemas complejos, que puedan aprender por si mismos nuevos conocimientos y que sean analíticos e innovadores. Aunque estas habilidades están presentes en muchos programas académicos de Relaciones Internacionales es fundamental fortalecerlas e incorporar habilidades más “humanas” como resiliencia, creatividad, liderazgo y, por supuesto, habilidades tecnológicas.

Cuadro no. 10. Las quince habilidades de alta demanda en el mercado laboral mexicano.

1	Resolución de problemas complejos
2	Aprendizaje activo y estrategias de aprendizaje
3	Pensamiento analítico e innovación
4	Pensamiento crítico y análisis
5	Diseño tecnológico y programación
6	Razonamiento, resolución de problemas y construcción de ideas
7	Creatividad, originalidad e iniciativa
8	Inteligencia emocional
9	Solución de problemas y experiencia de usuario
10	Orientación al servicio
11	Resiliencia, tolerancia al estrés y flexibilidad
12	Uso de la tecnología, monitoreo y control
13	Liderazgo e influencia social
14	Persuasión y negociación
15	Coordinación y gestión del tiempo
<p>Fuente: World Economic Forum. <i>The future of Jobs Report 2020</i>, https://www.weforum.org/reports/the-future-of-jobs-report-2020, p. 91.</p>	

Reflexiones finales

Los cambios en el mundo relacionados a la economía han estado ligados a las revoluciones tecnológicas. En este momento asistimos a la cuarta Revolución Industrial, basada en la hiperconectividad proporcionada por internet.

Esta cuarta revolución está cambiando el mundo del trabajo a partir de la forma en que las empresas crean riqueza. La innovación, el conocimiento, la investigación y el desarrollo son actividades que se posicionan como obligadas para competir.

Entre las capacidades que las empresas deben crear para poder hacer frente a sus competidores en sus respectivos mercados está la creación de diferenciadores que no sean fáciles de copiar. El único recurso al que las empresas pueden acudir para crear estas diferencias inimitables es el talento humano. Por

ello, la inversión en las personas es uno de los rubros más importantes en la planeación de cualquier empresa.

Se debe aclarar que, aunque la cuarta revolución industrial afecte principalmente a las empresas, otros ámbitos no son inmunes a ella. Los gobiernos deben resolver muchos cuestionamientos generados a partir de esta revolución, como las presiones logísticas y sociales en las grandes metrópolis consideradas como polos de innovación, la huella medioambiental que las actividades económicas generan, la presión derivada de los flujos migratorios relacionados con estos centros de innovación, sobre todo calificada, además del envejecimiento poblacional.

La COVID-19 en 2020, sin embargo, vino a ralentizar unos procesos (por ejemplo, el migratorio) y a acelerar otros (el del uso de la TICs para el trabajo, la educación y la comercialización de bienes y servicios, por mencionar algunos). Aunque haya tenido un impacto global (prácticamente todo el planeta tuvo que resguardarse en casa para minimizar los contagios) no significa un cambio drástico en la estructura de la sociedad internacional, por lo que se espera que, en cierto momento del futuro, que dependerá de la disponibilidad y efectividad de una vacuna, se retomen los procesos que se quedaron estancados y se ajusten lo que se vieron acelerados por la pandemia.

Por otro lado, nuestro país también ha sido golpeado por la COVID-19 y hemos visto efectos económicos y sociales muy adversos, pero también el crecimiento en la digitalización de la educación o el comercio. Sin embargo, el gobierno no parece estar muy preocupado por la competitividad global del país o de sus ciudadanos y aparentemente no otorga mucha importancia a estos temas. Al menos por el momento. Sin embargo, es posible que dadas las necesidades electorales del gobierno (ocupado en las elecciones de 2024) y sus propias prioridades (como el rescate de PEMEX, por ejemplo), todos los esfuerzos que puedan hacerse para el aumento de la competitividad, el mejoramiento de la educación y en general para no perder lo ganado en la economía global, tengan que provenir del sector privado, las organizaciones de la sociedad civil o de instituciones autónomas como la UNAM.

Para los internacionalistas, sin embargo, vemos oportunidades muy interesantes con relación a su perfil y su práctica profesional, sobre todo por la hiperconectividad, del desarrollo de polos de innovación y de la necesidad de coordinación para resolver problemas que se vuelven globales.

En esta oportunidad se hace un primer acercamiento al perfil del internacionalista a partir de las tendencias que aquí visualizadas brevemente. Durante la revisión de estos temas, se han documentado habilidades que se consideran ahora necesarias y que con el tiempo cambiarán. ¿Cuáles son aquellas en las que los internacionalistas deberían destacar?

Un internacionalista es, en principio, un profesional de lo social. Un experto que debe explicar fenómenos sociales globales. Se podría explorar este tema un poco más. ¿Qué roles laborales y qué habilidades, de las que se han documentado, deberían desarrollar?

Hasta este momento se han visualizado ocho nuevos roles profesionales y 8 habilidades que se considera podrían formar parte de la instrucción de un internacionalista y que deberían poder integrarse a los planes y programas de estudio o, en su defecto, en la capacitación o educación complementaria dirigida a estos profesionales.

Roles laborales:

1. Analistas de datos. Los internacionalistas deberían ser profesionales con la capacidad de recolectar, analizar y dar significado a una gran cantidad de datos. Las empresas y las instituciones los necesitan para poder tomar decisiones, muchas de ellas coyunturales, a gran velocidad. Estas decisiones pueden ser locales con perspectiva global o decisiones que tengan impacto mundial desde la acción de un actor de la sociedad internacional. En el mundo global, un profesional de la sociedad global experto en tecnologías para el manejo de datos aporta gran valor.

2. Diseño de experiencias de usuario. Al ser profesionales sociales, los internacionalistas deberían poder detectar y comprender los gustos y las necesidades de muchas personas en el mundo. Su conocimiento global los puede

convertir en profesionales muy valiosos para el diseño de aplicaciones, páginas web, contenidos o juegos que puedan ser comprendidos y apreciados en muchas partes del mundo.

3. Diseño de soluciones y servicios. Este rol de diseño puede aplicarse a muchos campos, tanto empresariales como sociales o gubernamentales. Los internacionalistas pueden ser profesionales con gran capacidad para el diseño de estas soluciones y servicios, no solo por su talento para entender una problemática, sino por su capacidad para incorporar conocimientos de muchas áreas de las Ciencias Sociales u otras ciencias que hace que sus soluciones y servicios tomen en cuenta muchas aristas que otro profesional pasaría por alto.

4. Gerencia general y de operaciones. Un gerente necesita una visión de conjunto (del negocio, de la misión de una organización etc.) más un enfoque global para manejar el área que le encomienden. El internacionalista puede tener estas habilidades y sería un profesional de gran valor, sobre todo en empresas transnacionales que necesitan operar cadenas de valor integradas en todo el planeta. Por eso la gerencia de operaciones es un rol que los internacionalistas podrían ejecutar de manera natural.

5. Ventas y marketing. En este rol los internacionalistas podrían aportar gran valor a una organización que necesita perspectiva global para vender sus productos y servicios, por medio de la creación de campañas globales que tomen en cuenta aspectos importantes como la cultura de los diferentes países a los que va dirigida. Pero no solamente en el ámbito privado podría funcionar muy bien este rol, sino en el campo, por ejemplo, de las nuevas diplomacias, donde un internacionalista puede jugar un papel muy importante en la comercialización de una tecnología, o en la promoción de un país y su cultura en otro, por solo mencionar unos ejemplos.

6. Capacitación y desarrollo de personal. En este rol los internacionalistas pueden ejecutar funciones muy valiosas en las áreas de recursos humanos de las empresas al ser capaces, desde su visión global, de detectar nuevas tecnologías, nuevos

conocimientos y, por lo tanto, de ayudar a los trabajadores de una empresa a ajustar sus habilidades para manejar el cambio organizacional con fluidez.

7. Profesionales de la innovación. Un internacionalista debería poder realizar monitoreo y seguimiento puntual al desarrollo de una tecnología, un conocimiento, una investigación, una técnica o información relevante en todo el mundo. Tiene los conocimientos para entender como se mueve la sociedad internacional, que necesidades tiene el mundo y como es que las innovaciones se instalan globalmente, ya sea a través de la acción de empresas transnacionales, empresas locales que exportan o gobiernos que buscan buenas prácticas.

8. Especialistas en cultura y gente. Un internacionalista es capaz de entender como se comportan e interactúan entre si diversas culturas en el marco de las tendencias globales. Es decir, debería poder orientar a las empresas, a las organizaciones internacionales o a las organizaciones de la sociedad civil respecto a como comunicarse efectivamente con otras culturas; o podría ayudar a los ejecutivos y sus familias a tener transiciones laborales y culturales más sencillas y suaves en operaciones internacionales.

Habilidades:

- Pensamiento analítico para la innovación.
- Aprendizaje activo.
- Creatividad.
- Solución de problemas complejos.
- Liderazgo.
- Creación y gestión de redes internacionales.
- Enfoque global.
- Adaptabilidad multicultural.

Se considera que, como parte de los trabajos que deben realizarse para continuar con esta investigación y entender mejor las habilidades que hay que

formar, se dedique un tiempo importante a responder la pregunta: ¿Cuál es el núcleo profesional-disciplinar de Relaciones Internacionales? La respuesta a esta pregunta puede ayudar a revisar nuevamente la información ya documentada y podría orientar la búsqueda de nueva para saber si estas habilidades y roles laborales pueden ser parte de este núcleo. El siguiente capítulo tratará de responder a esta pregunta.

2. EL INTERNACIONALISTA ACTUAL

Las transformaciones mundiales han cambiado el entorno en el que se desarrollan muchas profesiones, entre ellas la del internacionalista. En el capítulo anterior se trató de contextualizar el mundo en el que los profesionales de Relaciones Internacionales deben trabajar a través de la revisión de los cambios más significativos en el mundo. Gracias al catalizador tecnológico y pandémico, estos se están volviendo cada vez más rápidos y han convertido al conocimiento en un activo importante para las organizaciones sociales, las compañías y los gobiernos.

A partir de este contexto, se intenta caracterizar a Relaciones Internacionales como disciplina científica, reflexionar sobre su avance y soluciones a problemas de gran relevancia y discutir su desarrollo y enseñanza en nuestro país. También se analiza el perfil que algunas instituciones de Educación Superior (IES) han considerado necesario formar en sus estudiantes y, finalmente, se presentan los resultados del estudio de campo realizado con internacionalistas incorporados al mercado laboral, para conocer cómo es en la actualidad la práctica profesional de esta disciplina, además de reflexionar sobre la percepción de los internacionalistas a cerca de su propio trabajo y experiencia profesional. A partir de la información obtenida es que se establecerá un punto de partida para que, usando la prospectiva y la técnica *Backcasting* se pueda elaborar un mapa curricular con un horizonte de planeación a 30 años.

Antes de iniciar la reflexión sobre la disciplina y su práctica profesional actual se indicarán las principales categorías usadas en esta revisión. Para ello, se considera el trabajo del matemático, filósofo y político colombiano Antanas Mockus (1990).⁹⁶ Su trabajo sobre programas curriculares ha sido utilizado en algunas universidades para realizar ejercicios de reflexión sobre el contenido de programas de educación superior de diversas disciplinas. Se usa en este trabajo de investigación porque se considera que puede ayudar a orientar mejor la búsqueda

⁹⁶ Antanas Mockus, "Lineamientos para programas curriculares", en *Revista de Educación Superior, ANUIES*, vol.19, núm. 74, México, abril-junio 1990, pp. 1-6, disponible en: <http://publicaciones.anui.es/revista/74/2/1/es/lineamientos-sobre-programas-curriculares> /consultado el 20 de diciembre de 2020.

de información para hacer la revisión disciplinar, además de visualizar los elementos a considerar durante la labor prospectiva.

Este autor inicia su texto afirmando que diseñar un programa curricular es seleccionar y organizar un conjunto de conocimientos y técnicas en vistas a su apropiación, ofreciendo un esbozo del proceso de formación por el que los alumnos deben pasar para obtener su licenciatura. Comenta que ésta es una tarea compleja que requiere gran esfuerzo de síntesis y conocimiento actualizado de la disciplina y la profesión. Mockus establece en este documento algunos lineamientos para realizar la revisión disciplinar que es lo que nos interesa mencionar aquí.

La principal tarea por realizar es determinar el “núcleo profesional” de la disciplina. El autor comenta que esto consiste en realizar “una selección de un grupo reducido de realizaciones ejemplares cuya apropiación convierta al estudiante en virtual miembro de la correspondiente comunidad profesional o disciplinaria”.⁹⁷

El autor trabaja este concepto a partir de la obra de Thomas S. Kuhn y ofrece criterios para realizar esta selección. Así, estas realizaciones ejemplares pueden ser obras completas que fundamentan la práctica de la comunidad profesional, también pueden ser teorías, métodos, problemas-tipo y técnicas para su resolución. Se trata de reflejar cuáles son los resultados más relevantes reconocidos por la correspondiente comunidad y los conocimientos típicos que deben enseñarse. Esto incluye la caracterización del objeto de la disciplina, identificando la realidad que pretende conocer o modificar, el aspecto bajo el cual considera ese dominio y los medios y las técnicas reconocidas como válidos.

Partiendo de estos lineamientos se han identificado las siguientes variables para realizar la revisión de la disciplina en las páginas subsecuentes y tratar de entender el núcleo profesional de la disciplina en México: 1) Historia de la disciplina; 2) Objeto de estudio y 3) Teorías, métodos y técnicas de las Relaciones Internacionales. Finalmente, para complementar estas variables, se retoma el concepto de “estatus epistemológico” de la disciplina. Hugo Jiménez Escamilla trabaja este concepto y comenta que reflexionar sobre este estatus:

⁹⁷ *Ibidem*, p. 4.

En primer lugar, busca aclarar la clase de racionalidad y el tipo de conocimiento que fundamenta un campo o disciplina en su constitución. En segundo lugar, hace referencia a la clase, naturaleza y fundamento donde se asienta un conocimiento o disciplina dentro del marco del saber en general y de la ciencia, en particular. En tercer lugar, muestra el horizonte donde se revela el ser y saber de ese campo, en virtud de una serie de parámetros epistemológicos, describe los fundamentos ontológicos, metodológicos, investigativos, teóricos y sentidos de la disciplina de que se trate. En cuarto lugar, centra su atención en el concepto y alcance científico de una disciplina, así como en la rigurosidad en el tratamiento de sus problemas. A su vez describe el objeto de estudio, el cuerpo de conocimiento, el lenguaje preciso para comprender la realidad que se busca conocer y las repercusiones cognitivas, sociales o ambientales, entre otras.⁹⁸

Como puede verse ambas concepciones contienen criterios semejantes, por lo que en este trabajo se las considera complementarias. Después de revisar cuales son los elementos por estudiar, se realiza una reflexión sobre el estatus epistemológico de Relaciones Internacionales a partir de las opiniones y trabajos de algunos renombrados internacionalistas de la comunidad mexicana y de especialistas extranjeros con gran influencia en el desarrollo de la disciplina en nuestro país.

2.1. Relaciones Internacionales. Estatus epistemológico y núcleo profesional en México

Abordar este apartado ha implicado un redescubrimiento de la disciplina que tanto ha significado para mí en todos mis años de desarrollo profesional desde muy diversos ámbitos. Estar en el mercado laboral por casi 20 años ha sido rico en aprendizajes. Sin embargo, la práctica profesional a veces hace olvidar a los que la

⁹⁸ Hugo Jiménez Escamilla, *Epistemología y disciplinas: el estatus epistemológico de las disciplinas y profesiones*, Universidad de Santo Tomás, Colombia, 2016, p. 9.

ejercemos ciertos aspectos de la disciplina que son muy importantes, que le dan sentido y que de cierta manera los distinguen. La especialización que es necesaria para ejercer una disciplina en ocasiones nos aparta de nuevos conocimientos, nuevas reflexiones o enfoques y del desarrollo epistemológico y metodológico de la disciplina que aprendimos en los salones de clase.

Para contribuir al debate reflexionaremos aquí sobre Relaciones Internacionales como disciplina y profesión. Para ello es necesario establecer una definición de disciplina, lo que se vuelve especialmente importante porque parece ser que es frecuente que el público en general vea como sinónimos a disciplina y profesión, como lo señala Carlos Alberto Ospina (2004). En la introducción de su libro, "Epistemología y disciplinas", Hugo Jiménez Escamilla (2016) la define así:

[...] la disciplina ha de entenderse como un campo del saber ligado a la ciencia, la investigación, la crítica y la interacción social, que se construye a partir de un diálogo entre tradición e innovación, entre pasado, presente y futuro, con repercusiones sociales e intelectuales importantes. Como tal, a la disciplina la mueve una conciencia o espíritu científico, investigativo y crítico, orientado a la comprensión del mundo y la transformación social.⁹⁹

Así, según este autor, disciplina es un concepto que se refiere a la actividad dedicada a la comprensión del mundo desde el punto de vista de un conocimiento científico específico generado sobre un objeto en particular. Sin embargo, es importante apuntalar esta definición en algo más que el puro conocimiento. Para ello se presenta el trabajo de Ospina.

Este autor comienza con la idea de que disciplina, desde el punto de vista de la ciencia, define una vida sometida al conocimiento. Las disciplinas producen y alimentan el conocimiento y "surgen de la manera como enfocamos aspectos determinados de la realidad que queremos conocer".¹⁰⁰ El autor muestra dos sentidos de disciplina que occidente ha tomado a lo largo del tiempo. La primera es

⁹⁹ *Ibidem*, p. 10.

¹⁰⁰ Carlos Ospina, "Disciplina, saber y existencia", en *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, vol. 2, núm. 2, Colombia, 2004, p. 3.

la manera Aristotélica, para quien el saber se orienta a realizar la perfección y alcanzar la felicidad humana. La segunda es la promovida por Augusto Comte, para quien el conocimiento se pone al servicio del progreso y del orden.

De estas dos perspectivas me identifico con la primera, ya que Ospina explica que para Aristóteles el entendimiento es la parte que más acerca a la persona a la divinidad, pero, la vida teórica pura, aunque es una aspiración elevada, por sí sola no es suficiente para aportarle felicidad al ser humano, quien debe actuar en la vida cotidiana y tomar continuamente decisiones. Siguiendo con este argumento, Ospina afirma que, desde la postura aristotélica, el cultivo del intelecto tiene sentido si se ha de constituir en la guía de la acción y, para conseguir su meta, el hombre debe usar esta “sabiduría práctica” que utiliza el conocimiento teórico del que disponemos. Por lo tanto, concluye que desde esta perspectiva, la definición de disciplina se refiere a la “formación del hombre para vivir con sabiduría y felicidad”.¹⁰¹ En este orden de ideas es fundamental aclarar que, para mí, la construcción científica de cualquier disciplina debe estar guiada siempre por el objetivo de transformar para mejor la realidad que se encarga de estudiar, otorgando una guía fidedigna a aquellos que la practican en algún ámbito para intervenirla eficazmente.

Hay otro elemento que ha de ser considerado para terminar de modelar el concepto de disciplina y éste tiene que ver con los significados diversos de esta palabra. El primero y más común de ellos se refiere al esfuerzo que una persona hace en relación con la constancia con la que se practican o ejecutan ciertas normas, reglas de conducta y trabajos para lograr un fin determinado. También la palabra se usa para nombrar al instrumento de autocastigo de comunidades monásticas en la Edad Media. Las personas consagradas dedicadas a la contemplación y la oración lo usaban como medio común para lograr el autocontrol y la austeridad requeridos para alcanzar la santidad. La palabra disciplina también se usa para definir al conjunto de reglas y actitudes que una comunidad en particular debe seguir para el mantenimiento del orden interno y el cumplimiento de sus

¹⁰¹ *Ibidem.* p. 6.

deberes o compromisos, como la disciplina militar. Por último, también puede referirse a forjar el carácter de una persona.

Considerando todo lo dicho anteriormente, se afirma que no hay otra palabra que defina mejor el rigor, la constancia, el orden y autocontrol necesarios para cultivar el conocimiento, independientemente de si se habla de un campo como las matemáticas o Relaciones Internacionales. Ciertamente se necesita ser cuidadoso para poder realizar un trabajo que valga la pena y que coadyuve al mejoramiento de la humanidad. La curiosidad que nos caracteriza como seres humanos puede llevarnos a perder el camino, así que el mantener la mente fija en un objetivo y llevar a cabo las cosas con rigurosidad, con “disciplina”, nos ayudará a obtener buenos resultados.

Al reflexionar sobre todo lo anterior se puede comenzar a modelar un concepto que puede ayudar a caracterizar a Relaciones Internacionales. Así, en este trabajo se entiende por disciplina a una rama del conocimiento humano centrado en un objeto de estudio en específico que, de manera sistemática, genera conocimiento sobre él y que, también sistemáticamente, se aplica a la realidad y se enseña en instituciones de educación superior para formar personas capaces de comprender, explicar y transformar la realidad asociada a ese objeto de estudio.

Tener claridad respecto al concepto de disciplina es importante, porque una de las características de Relaciones Internacionales es el constante debate respecto a si es una disciplina o no. Esta discusión sigue presente en los programas de enseñanza en las universidades mexicanas y la defensa de Relaciones Internacionales como disciplina científica es una de las primeras cosas que aprenden los alumnos que se forman en ella. Para hablar sobre este debate se consultó un texto que David Sarquís (2019) escribió para conmemorar los cien años de la disciplina y que comienza su reflexión cuando afirma que:

[...] las relaciones internacionales se generan a partir de la interacción entre grupos humanos políticamente independientes, pero dada la diversidad de su naturaleza (política, económica, social, jurídica, cultural, religiosa, etc.) estos fenómenos han sido abordados por diversas disciplinas. La pretensión

de los internacionalistas sería la configuración de una disciplina que, por mérito propio, pudiera abordar este abigarrado ensamble fenomenológico, lo cual es considerado como algo prácticamente imposible por sus críticos.¹⁰²

Desde el punto de vista de Sarquís, estos críticos se basan en nociones divergentes de lo que implica hacer ciencia y de autosuficiencia disciplinaria. Para aclarar este punto, el autor menciona que Relaciones Internacionales parte del hecho de que los fenómenos internacionales son fenómenos sociales, por lo que está vinculada al resto de la ciencia social en su conjunto y se nutre de sus análisis, postulados y metodologías para darle un perfil científico, con los matices necesarios debido a la naturaleza del tipo de sociedad que estudia. Entonces, Relaciones Internacionales es una ciencia porque usa las metodologías y técnicas de las Ciencias Sociales y puede recolectar información, analizarla con rigurosidad, sistematizarla e interpretarla. Pero también es una disciplina porque es capaz de construir sistemáticamente conocimiento sobre un objeto específico, difundirlo, enseñarlo y aplicarlo a la realidad a través del trabajo de un profesional. Relaciones Internacionales, al igual que otras disciplinas científicas con más tradición, cuenta con una estructura institucional para materializar este trabajo en sus diferentes fases. Dicha estructura está formada por asociaciones académicas especializadas, medios de comunicación dedicados, IES, centros de estudios y agrupaciones profesionales no siempre articuladas. A pesar de estos elementos, la disciplina no ha dejado de ser ampliamente criticada desde el momento mismo de su fundación.

Sarquís enfatiza que la objeción principal para Relaciones Internacionales viene del hecho de que las interacciones entre grupos políticamente independientes ya habían sido estudiadas antes de su existencia por otras disciplinas sociales que han incorporado una proyección internacional propia. Este es el caso, por ejemplo, de la Historia o el Derecho. Por ello ha sido difícil justificar, no solo el que sea una disciplina, sino la necesidad de que exista ya que hay otras disciplinas que, en principio, se han ocupado de lo mismo. Aquí el autor comenta que de lo que se trata

¹⁰² David J. Sarquís Ramírez, “¿Un siglo de Relaciones Internacionales: ciencia o disciplina; desde donde y para qué?”, en Alberto Lozano Vázquez, *et al.* (coords.) en *¿Cien años de Relaciones Internacionales? Disciplinarietà y Revisionismo*, AMEI / Siglo XXI Editores, México, 2019, p. 87.

de demostrar, a final de cuentas, es su autosuficiencia disciplinaria, de que no tiene necesidad de estar anclada en otra, sino de ser autónoma con respecto al objeto que estudia.

2.1.1. Historia

Para hablar sobre suficiencia disciplinaria en este punto se retoma, brevemente, la historia de Relaciones Internacionales. Con ello se espera explicar mejor como es que se ha formado la identidad especial que esta disciplina ha construido con los años y que Sarquís pone de manifiesto en su texto.

Relaciones Internacionales es una disciplina que muchos consideran nueva. Tradicionalmente se dice que, como disciplina científica, nació a inicios del siglo XX cuando recién terminaba la Primera Guerra Mundial y se ubica 1919 como el año de su fundación. Respecto a su nacimiento ha habido también mucho debate, precisamente porque otras disciplinas ya se habían ocupado de lo internacional anteriormente. Incluso el término “Relaciones Internacionales” se lo debemos a Jeremy Bentham, abogado e intelectual inglés, que acuñó el término en 1789. Así, es cierto que ya habían existido trabajos sobre política internacional, guerra y diplomacia desde varios siglos antes (como Maquiavelo, que escribió su “Príncipe” hacia 1513 o incluso más antiguos, como Sun Tzu, que escribió su obra “El arte de la guerra” hacia el siglo IV a.C.).

Sin embargo, lo que marca una diferencia real y determina el nacimiento de la disciplina, es el esfuerzo institucional que se realiza para sistematizar este conocimiento. Dos acontecimientos en 1919 enmarcan la historia institucional tradicional de Relaciones Internacionales: la formación de la Sociedad de Naciones y la creación de la Cátedra Woodrow Wilson en la Universidad de Aberystwyth en Gales.

Hay varias investigaciones que ubican esfuerzos anteriores a 1919. Por ejemplo, el trabajo de José Ricardo Villanueva Lira (2016) quien comenta que, más que una fecha o un acontecimiento concreto, el nacimiento de la disciplina se debe

a un proceso que inició diez o veinte años antes de la I Guerra Mundial.¹⁰³ Discrepo en considerar los trabajos académicos que Villanueva menciona, anteriores a 1919, como evidencia del inicio de la disciplina (que tratan el tema internacional sin lugar a dudas, como el de John Atkinson Hobson titulado *Hacia un gobierno internacional* (1915) o el de Leonard Woolf llamado *Gobierno Internacional* (1916), porque no forman parte de un esfuerzo institucional sistematizado) pero sí considera de gran relevancia dos elementos importantes que apoyan el argumento de Villanueva. El primero de ellos es la fundación de revistas especializadas en el tema. Se menciona la apertura, en 1913, de la revista *War and Peace* y el inicio de operaciones en 1910 de la revista *Journal of Race Development* que en 1922 se fusionaría con la revista *Foreign Affairs*, muy conocida actualmente por toda la comunidad académica en Relaciones Internacionales. El segundo, y que se considera más importante de los que menciona Villanueva, es que fue en la Universidad de Wisconsin donde por primera vez se impartió un curso de política internacional en 1899. Aunque fueron proyectos separados sí se apoyan en un esfuerzo sistemático e institucional por abordar el tema.

Sin embargo, la controversia respecto al inicio de la disciplina no termina aquí. Así como hay autores que consideran que Relaciones Internacionales inició antes de 1919, hay otros que piensan que nació definitivamente después de la II Guerra Mundial cuando se consolida, sin lugar a duda, su presencia en las universidades del mundo. A pesar del debate sobre su nacimiento, lo que sí es un hecho, es que la disciplina ha llegado a su situación presente a través de un desarrollo rápido durante el siglo XX. Para explicar este desarrollo más detalladamente, se acude a Celestino del Arenal (1981 y 2019) quién ha sido un internacionalista muy interesado en la historia de la disciplina y uno de los primeros en escribir sobre esta. Se comentarán aquí dos textos del mismo autor. El primero es un estudio histórico temprano que liga los acontecimientos mundiales y sus problemas desde la paz de Westfalia, con las explicaciones dadas por la ciencia de

¹⁰³José Ricardo Villanueva Lira, "1919: ¿La fundación de la disciplina de Relaciones Internacionales?", en *Relaciones Internacionales*, núm. 125, México, mayo-agosto de 2016.

ese momento. Lo que, con el tiempo constituyó la base de Relaciones Internacionales como disciplina científica.¹⁰⁴

En este documento, el autor inicia su estudio comentando que hay varias razones por las cuales el tema de la génesis de las Relaciones Internacionales no ha sido estudiado apropiadamente, que solo se hacen breves referencias a él en algunos estudios o que simplemente se desconoce. Estas razones, según él, son las siguientes:

1. El carácter reciente de la disciplina.
2. La magnitud y gravedad de los problemas de los que se encarga la disciplina.
3. La falta de una teoría general y comúnmente aceptada.
4. La polémica teórico-metodológica imperante en la disciplina.
5. La creencia en que la indagación histórica poco o nada aporta a Relaciones Internacionales.

Para el autor, sin embargo, es de vital importancia conocer este tema debido a que puede ayudar a explicar el desarrollo científico de la disciplina, su problemática y muchas de sus carencias. Para ello parte de un supuesto que esta autora considera fundamental para su argumentación: “[...] teoría y práctica siempre han ido íntimamente unidas, dialécticamente relacionadas, de forma que la visión que del mundo internacional nos han dejado los pensadores y estudiosos de otras épocas no es sino una respuesta a la necesidad de acompasar las ideas a los hechos.”¹⁰⁵ Este supuesto es fundamental para encontrar competencias laborales en el desarrollo científico de la disciplina, pues el ordenar, caracterizar y explicar los fenómenos que se dan en el seno de la sociedad internacional para teorizar sobre ellos, tiene sentido solo si se desea intervenir esa realidad de acuerdo a los objetivos o intereses que los científicos, o las personas interesadas, tengan.¹⁰⁶ El intervenir

¹⁰⁴ Celestino del Arenal, “La génesis de las Relaciones Internacionales como disciplina científica”, en *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 2, núm. 4, España, octubre-diciembre de 1981.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 851.

¹⁰⁶ Aunque no es nuestra intención adentrarnos en la ética del conocimiento científico, creemos que desarrollar conocimiento sobre algo, sin un sentido, solo porque nos interesa o nos intriga, debería evitarse, por muy científico que sea. La ciencia debe tener siempre un motivo superior (el bienestar social, la búsqueda del bien, la búsqueda de la verdad, el mejoramiento de calidad de vida y en última instancia, la resolución de los

la sociedad además de conocimiento, requiere de habilidades que permitan aplicarlos adecuadamente para transformar la realidad, por lo que definir habilidades para una disciplina debería tener uno de sus ejes en la teoría y el conocimiento científico acumulado.¹⁰⁷

Posteriormente, el autor completa su argumento diciendo: “Pero no se puede olvidar que, al lado de los cambios que tienen lugar en el mundo real, igualmente influyen en la teoría los que se producen en el propio entorno intelectual y científico del estudioso. En este sentido, innovaciones y cambios en otras disciplinas científicas, provocan innovaciones y avances en la propia, e incluso generan o pueden generar el nacimiento de una nueva disciplina científica”.¹⁰⁸ Así, el autor parece tener una visión que difiere mucho de la de los críticos de la disciplina y deja claro en el texto que la aparición de Relaciones Internacionales, como disciplina científica, es un proceso que ha durado varios siglos, proceso en el que otras disciplinas han participado activamente desde la creación de conocimiento sobre su propio objeto de estudio de tal manera que, al acumular más, se hace inevitable la aparición de Relaciones Internacionales, porque estas disciplinas participantes tienen un tope sobre lo internacional y su poder explicativo no es suficiente para ciertos fenómenos.

Estudiando un poco más a detalle este planteamiento, Celestino del Arenal hace un recuento de algunos de los principales acontecimientos históricos en la sociedad internacional y de la explicación que hacían de ellos tres disciplinas que

problemas que atormentan a los seres humanos.) y este debería aplicar, tanto a la investigación básica como a la aplicada, porque ambas deben proporcionar conocimientos y herramientas que permitan, desde el conocimiento que generaron, alcanzar el o los objetivos superiores que se consideraron para invertir recursos en lograr conocimiento de esos problemas y su resolución. Y aunque no descartamos la serendipia como un suceso afortunado que puede ocurrir durante el proceso de generación de conocimiento, esta no debería ser la argumentación para ir por caminos muy interesantes, pero sin un objetivo anclado en una o varias necesidades reales. Consideramos que esto es especialmente importante para las Ciencias Sociales en general y las Relaciones Internacionales en particular, porque los acontecimientos actuales exigen de esta disciplina respuestas, propuestas de acción, soluciones; no solamente observación, explicación y reflexión de fenómenos que ocurren en la dinámica de la sociedad internacional.

¹⁰⁷. Aunque estamos conscientes que varias instituciones han realizado esta labor en sus planes y programas de estudio y que consideran a la teoría y al conocimiento científico acumulado para construirlos, tanto a ellos como a sus perfiles de egreso; también creemos que en varios casos están cojos, porque el considerar lo académico con un conocimiento superficial de las actividades reales, las necesidades laborales que deberán solucionar y los requerimientos del mercado en general, no ayuda a cubrir un perfil, por muy multidisciplinarios que sean los egresados. Lo mismo puede darse en el caso contrario, es decir, programas que consideren solo el mercado con alusiones breves a la teoría y el conocimiento científico. Es por esto por lo que somos enfáticos al decir que este debe ser el eje, pero no lo único a considerar en la definición de habilidades.

¹⁰⁸ Celestino del Arenal, *op. cit.*, p. 851.

considera indispensables para la formación de Relaciones Internacionales y que, con el tiempo, han mantenido su influencia en ella. Estas disciplinas son: 1) El Derecho Internacional; 2) La Historia Diplomática y 3) La Diplomacia. Esta última, para él, no es propiamente una disciplina, pero la toma en cuenta dado que muchos estudiosos sí le otorgan ese estatus, además de que ha jugado un papel importante en las relaciones internacionales.

Cada una de estas disciplinas, según su tiempo, hicieron descubrimientos importantes y trataron de explicar los acontecimientos internacionales desde su perspectiva. En determinados momentos históricos, por la naturaleza de sus investigaciones y su influencia en lo internacional, el autor, a lo largo de su escrito, le da a cada una el estatus de “la ciencia de la realidad internacional”. Así, según la argumentación, cada disciplina conservó el título durante algún tiempo, hasta que a principios del siglo XX Relaciones Internacionales surge definitivamente.

Para Del Arenal, lo que marca el surgimiento de Relaciones Internacionales es la toma de conciencia de la naturaleza propia de la sociedad internacional, que es más que la simple suma de las relaciones interestatales, además de la necesidad de estudiar e interpretar sus problemas. Aunque el esfuerzo institucional de sistematizar el conocimiento es importante para el nacimiento de la disciplina, sin esta toma de conciencia podríamos haber pasado mucho tiempo más sin Relaciones Internacionales, que aparecieron bastante tardíamente a pesar de que lo internacional ya eran motivo de interés desde varios siglos atrás.

Esta aparición se da tardíamente, según el autor, por el protagonismo académico del Derecho Internacional, la Historia Diplomática y la Diplomacia; por el escaso interés de la opinión pública en los asuntos internacionales hasta finales del siglo XIX y principios del siglo XX y por el dominio del paradigma del Estado, que no permitía ver a otros actores. Esto último es particularmente importante porque estas disciplinas “competidoras” alcanzaron gran desarrollo a partir de la aparición de un sistema político internacional y del Estado soberano. Sin embargo, esta visión centrada en el Estado las limita al explicar los fenómenos que se dan en el seno de la Sociedad Internacional.

Así, según Celestino del Arenal, durante la segunda década del siglo XX, la disciplina se centró en la descripción de los acontecimientos internacionales. Es en esta época que podemos ver también el nacimiento del estudio sobre los organismos internacionales como sub-disciplina, debido al importante papel que durante estos años desempeñó la Sociedad de Naciones gracias al pacifismo de la época y a que, de cierta manera, se logró un equilibrio económico internacional para reconstruir Europa.

La tercera década del siglo XX presencia los efectos de la crisis económica originada en 1929 y el advenimiento de gobiernos de ultraderecha en Alemania e Italia. Los peores años de esa crisis económica fueron en la década de 1930. En estos años Relaciones Internacionales se consolida como disciplina en varias universidades del mundo y evoluciona, de descriptiva y formal a una concepción socio histórica donde se incorporan aportaciones de la Geografía, la Historia, la Ciencia Política y otras disciplinas. Relaciones Internacionales conoce también en estos años un desarrollo diferenciado entre los académicos europeos, más influenciados por las disciplinas tradicionales y los académicos norteamericanos, que carecían de esa tradición intelectual. Es así como en Europa se vuelve más lento el desarrollo de la disciplina mientras que experimenta grandes avances en Estados Unidos con una orientación más cercana a la Ciencia Política, ocupada en los asuntos del poder y la política mundial.¹⁰⁹

A partir de esta última idea es que se continuará la explicación sobre el desarrollo de la disciplina tomando el segundo texto de Celestino del Arenal (2019), mucho más reciente, y en donde el autor usa la analogía de lo líquido para referirse a Relaciones Internacionales.¹¹⁰

En este trabajo, el autor parte del concepto de “modernidad líquida” de Zygmunt Bauman. Este concepto hace referencia a “los continuos cambios, la

¹⁰⁹ Nuestra disciplina, desde entonces, ha experimentado siempre la hegemonía intelectual de Estados Unidos en su concepción teórico-metodológica. Para profundizar en este tema recomendamos la siguiente lectura. Véase: Steve Smith, “The discipline of International Relations: Still an American Social Science?”, en *British Journal of Politics and International Relations*, Gran Bretaña, vol. 2, núm. 3, octubre de 2000. Disponible en: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1111/1467-856X.00042> / consultado el 6 de marzo de 2020.

¹¹⁰ Celestino del Arenal, “Relaciones Internacionales: Una disciplina líquida”, en Alberto Lozano Vázquez, *et al.*, (coords.) *¿Cien años de Relaciones Internacionales? Disciplinariedad y Revisionismo*, Siglo XXI Editores / AMEI, México, 2019.

fluidez, evasividad, inestabilidad, flexibilidad y adaptación, entre otros fenómenos, en muchos casos contradictorios, que caracterizan a la sociedad de nuestros días”.¹¹¹ Nuestra disciplina se encarga de estudiar estos fenómenos altamente complejos, evasivos, muchas veces disruptivos e inciertos por lo que ha tenido que adaptarse constantemente según las circunstancias. Así, en este texto el autor muestra la adaptación de la disciplina haciendo también un recorrido histórico, el cual retomamos a partir del periodo entreguerras, que es la época en la que el autor opina que se empezó a consolidar Relaciones Internacionales como disciplina con sus primeros rasgos definitorios respondiendo, en un principio, al proyecto wilsoniano. Así, el autor enfatiza que la necesidad de Estados Unidos de dar respuesta a los retos y amenazas a su seguridad nacional desde esos días ejercerá una influencia decisiva en el desarrollo teórico de Relaciones Internacionales, cuando este país asume su papel como gran potencia después de la Primera Guerra Mundial y de superpotencia, después de la Segunda Guerra Mundial. El autor, entonces, procede a dividir la historia de la disciplina en hitos de desarrollo.

La urgente necesidad de detener el avance del comunismo y de preservar su seguridad nacional permite el auge espectacular que conocerán el realismo político y los estudios internacionales en Estados Unidos y Reino Unido. Este es el segundo hito en el desarrollo de la disciplina (el primero se produce en 1919 con su fundación) cuando en los años cincuenta entra el conductismo-cuantitativismo en la teoría y los académicos estadounidenses junto con su gobierno, promueven la consolidación de la disciplina definitivamente.

El tercer hito en el desarrollo de la disciplina se da en los años sesenta y setenta, con el desarrollo de las concepciones transnacionalista y estructuralista en la teoría de las Relaciones Internacionales, que supone nuevas perspectivas de análisis y que fueron escenario, como dice el autor, de nuevos debates teórico-metodológicos. Tal es el caso del debate interparadigmático, el debate entre teoría empírica y teoría normativa y entre relevancia y abstracción.

La distensión en la Guerra Fría, los cambios en las sociedades de Estados Unidos y los países occidentales, las graves crisis sociales que experimentan en

¹¹¹ *Ibidem*, p. 45.

esos años junto a crisis monetaria, energética y económica, entre otros acontecimientos, impulsa que los internacionalistas den más peso en el análisis a aspectos relacionados con retos y problemas económicos, científico-técnicos, sociales, culturales y medioambientales. También la ética y los valores adquieren nuevas dimensiones en detrimento de aspectos diplomáticos o estratégico-militares que habían dominado el debate. Debido a esto y al cambio en la naturaleza estatocéntrica de las relaciones internacionales, que involucra a nuevos actores, la disciplina es obligada a articular nuevas teorías y por primera vez el estudio de Relaciones Internacionales abarca a la Sociedad Internacional en todas sus dimensiones y problemas, con lo que la construcción del objeto de estudio de la disciplina avanzó sustancialmente.

En este hito, Celestino del Arenal enfatiza a la escuela estructuralista y las teorías relacionadas con ella, donde considera que la gran novedad teórica dada por esta escuela es que “por primera vez aportaciones teóricas no estadounidenses, que además denuncian el orden académico Atlántico y el propio orden internacional imperantes, inciden en el debate teórico-metodológico que se abre en el *mainstream* de las Relaciones Internacionales, poniendo en entredicho, siquiera fuese tímidamente, la hegemonía teórica norteamericana.”¹¹²

Nuevamente, el cambio en la sociedad internacional delimita un nuevo hito en la disciplina. Así, la Segunda Guerra Fría, la superación de la crisis moral de la sociedad estadounidense sobre la guerra de Vietnam y los acontecimientos a finales de los setenta como la intervención militar de la Unión Soviética en Afganistán, la revolución iraní, la crisis de los rehenes en Afganistán entre otros, permite que, pese a las críticas, se desarrolle con nueva fuerza el realismo bajo un nuevo ropaje metodológico que se denominará neorrealismo, con la oposición inicial de los neoliberales. Progresivamente, las posturas de estos planteamientos se suavizan permitiendo convergencias y la formación de lo que se conoce como la síntesis neo-neo, con claro dominio del neorrealismo, que conoce muchas variantes hasta los años ochenta. Es en esta época cuando, con la llegada del reflectivismo, se produce el cuarto hito de la disciplina.

¹¹² *Ibidem*, p. 62

El reflectivismo es una nueva crítica al discurso teórico dominante o *mainstream* y su representante, el racionalismo. Este se ve sometido a la crítica desde frentes teórico-metodológicos y filosóficos muy diversos. Celestino del Arenal llega a afirmar que “[...] los planteamientos reflectivistas, en sus manifestaciones más radicales, representados principalmente por las teorías postmodernistas, llegarán a poner en entredicho, no ya su autonomía o las características de su objeto de estudio o la perspectiva de análisis más adecuada, sino la propia razón de ser y de existir de las Relaciones Internacionales.”¹¹³

Así, se abre un nuevo debate teórico metodológico entre el racionalismo (representado por el neorrealismo, el neoliberalismo, la síntesis neo-neo y el institucionalismo neoliberal) y el reflectivismo (representado por el feminismo, el posmodernismo y el constructivismo). Este debate se establece durante la caída de la Unión Soviética, el fin de la Guerra Fría y del orden bipolar, además de los profundos cambios económicos, políticos, sociales y culturales dados por la globalización y el enorme avance de la tecnología. Este debate también está enmarcado en la “crisis de la modernidad” (derivado de los problemas del subdesarrollo), en la importancia creciente de los estudios normativos en la disciplina y en la necesidad de los académicos de definir nuevamente sus teorías y sus prioridades de investigación.

Es así como el autor hace énfasis en que, desde finales de los años ochenta y hasta nuestros días, permanecemos en este cuarto hito, donde la disciplina ha navegado sin rumbo teórico claro, oscilando entre un continuismo teórico que trata de adaptarse a la realidad cambiante, acudiendo en su mayor parte al neorrealismo y al institucionalismo neoliberal con sus variantes; y posturas teóricas de crítica y ruptura que llegarán a poner en entredicho la propia razón de ser de la teoría y la disciplina. Finalmente, el autor menciona las siguientes como las principales características de la etapa disciplinar actual:

1. La disidencia respecto al discurso teórico dominante de la disciplina que cuestiona sus “regímenes de verdad vigentes”;

¹¹³ *Ibidem*, p. 67.

2. La revalorización de la persona en la teoría de Relaciones Internacionales;
3. Recuperación de las preocupaciones normativas y éticas en la teoría y la práctica de Relaciones Internacionales;
4. La creciente atención por la reflexión metateórica y metodológica, y el interés por temas de filosofía y teoría política;
5. La apertura a otras Ciencias Sociales y a otras tradiciones intelectuales;
6. El pluralismo y relativismo intelectual que ha dotado de riqueza a la disciplina, pero la ha privado de un consenso intelectual sobre el cual construir;
7. La creciente influencia de la economía en las Relaciones Internacionales y
8. La tendencia a la superación del carácter anglosajón y, especialmente estadounidense de la disciplina, lo que supondrá una progresiva pero limitada universalización real de la teoría y la disciplina.

A la luz de estos textos, marcados por una diferencia de casi 40 años, vemos cómo el desarrollo de la disciplina se ha adaptado a los cambios internacionales sin terminar de resolver definitivamente sus problemas existenciales. Nuestra historia disciplinar, precisamente por estar sometida a los vaivenes políticos, económicos y sociales de su objeto de estudio a través del tiempo, ha avanzado poco en la construcción de una teoría general, aún con la riqueza y variedad de sus propuestas teóricas que se han desarrollado a alta velocidad atendiendo a una gran diversidad de temáticas. Esto puede suponer una ventaja o un gran problema desde el punto de vista profesional, aunque este punto lo trataremos con más detalle en las páginas siguientes.

2.1.2. Objeto de estudio

Una vez puesto de manifiesto el difícil camino que ha seguido la disciplina desde su fundación, podemos continuar con la argumentación que David Sarquís

realiza para demostrar la autonomía disciplinaria de Relaciones Internacionales. El autor pone de manifiesto dos cosas cuando habla de este tema. Primero, que concierne al análisis de un determinado objeto de estudio, generalmente no abordado por especialistas de otras áreas. Segundo, que autonomía en esta definición, no implica independencia, porque el conocimiento está interconectado. Se hace esta separación por pura necesidad analítica al abordar el estudio de cualquier cosa.

Siguiendo con este orden de ideas, para demostrar la suficiencia disciplinaria, debemos caracterizar el objeto de estudio de Relaciones Internacionales, la parte de la realidad específica sobre la que debe generar conocimiento y que otorga a la disciplina y a sus profesionales parte de su identidad. Para Sarquís equivale a hacer una representación mental y al hacer esta abstracción, establecer un modo de ver al objeto desde un cierto punto de vista. Lo característico en muchas disciplinas en Ciencias Sociales es que su objeto de estudio no es estático, cambia con el paso del tiempo de acuerdo con el contexto histórico o a las necesidades sociales que deba atender. Relaciones Internacionales no es ajena a esta evolución y el debate sobre su objeto de estudio, que ha cambiado con el paso del tiempo ha sido, durante muchos años, parte de la lucha que ha tenido que dar para consolidarse como una disciplina autónoma.

A este respecto, Sarquís afirma que el objeto de estudio original de la disciplina no se centró en las interacciones entre las naciones sino más bien en las relaciones formales entre los gobiernos de estas. En la revisión histórica realizada de la mano de Celestino del Arenal se ha señalado también como es que Relaciones Internacionales surge porque las disciplinas que habían estudiado lo internacional anteriormente estaban limitadas en su explicación. Sarquís lo expresa claramente cuando dice que “[...] el punto es que estos análisis, desde las otras disciplinas, siempre se hacen desde la perspectiva nacional del propio analista.”¹¹⁴

Así, el internacionalista dedica su trabajo a fenómenos sociales que ocurren en un contexto específico y con una perspectiva única, a partir del conocimiento que genera la disciplina sobre lo internacional. Se intenta ofrecer aquí algunos trabajos

¹¹⁴ David Sarquís, *op. cit.*, p. 99.

considerados representativos para clarificar el objeto de estudio de la disciplina y que se enseña en las universidades en México.

Definir el objeto de estudio de Relaciones Internacionales no ha sido fácil a lo largo de los años y, como se ha visto, esta delimitación epistemológica ha cambiado con el paso del tiempo. Podemos comenzar con definiciones poco complicadas donde relaciones internacionales se refiere a “los acontecimientos que suceden en el plano mundial.”¹¹⁵ Esta definición, aunque muy simple, nos deja entrever el inmenso campo del objeto de estudio que tiene la disciplina, porque acontecimientos en el plano mundial hay una gran diversidad, de distinta naturaleza, con diferentes actores, que pueden o no estar conectados entre sí y con diversos impactos en múltiples áreas. Esta diversidad, hace necesario profundizar en la naturaleza de las relaciones internacionales para encontrar más precisión en el objeto de estudio.

Walter Astié-Burgos y Cristina Rosas consideran que hay dos perspectivas para enfocar el estudio de lo internacional: la de la Ciencia Política y la de la Sociología, siendo la primera propia de los países anglosajones y la segunda de países europeos como Francia y España.¹¹⁶ Ambas estudian la interacción internacional, pero tomando como referencia diferentes criterios. La primera perspectiva, históricamente la más dominante, ha tenido como categorías preferentes de análisis al Estado y al poder, de ahí que la política internacional sea el foco de sus estudios y que en la clasificación de las disciplinas científicas se suele considerar a Relaciones Internacionales como una disciplina que forma parte del campo de la Ciencia Política. La segunda perspectiva, bastante más afianzada en nuestro país, toma a la Sociedad Internacional (donde se desarrollan estas interacciones) como su objeto material de estudio. A continuación, se citan algunas definiciones que se ofrecen del objeto de estudio de la disciplina en trabajos que son considerados libros de texto básicos de la disciplina en México y que se enseñan entre sus estudiantes.

¹¹⁵ Luis Ochoa Bilbao, *et al.*, “El surgimiento y el desarrollo de la disciplina de las Relaciones Internacionales”, en Jorge A. Schiavon, *et al.*, (ed.) en *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI. Interpretaciones críticas desde México*, AMEI/BUAP/CIDE/COLSAN/UABC/UANL/UPAEP, 2 ed., México, 2016 p. 30.

¹¹⁶ Walter Astié-Burgos y María Cristina Rosas, *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, FCPYS, UNAM, México 2017, p. 131.

Dentro de la primera perspectiva tenemos definiciones como la de Karen Mingst para quién las relaciones internacionales son: “interacciones entre varios actores que participan en la política internacional (estados, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales, entidades subnacionales como las burocracias, gobiernos locales e individuos).”¹¹⁷

Entre las definiciones que consideramos como “intermedias” está la de Celestino del Arenal, que ofrece una definición de relaciones internacionales elaborada a partir de cuatro criterios y que muestra una evolución entre ambas perspectivas. La definición la construye yendo de la Ciencia Política a la Sociología. Los cuatro criterios son: 1) la naturaleza específica de lo internacional; 2) los actores; 3) la internacionalidad y 4) superación del paradigma del Estado.¹¹⁸

El primero criterio es el más tradicional y considera que las relaciones internacionales tienen una naturaleza específica que las hace diferentes de otras relaciones sociales. Esta naturaleza es esencialmente conflictiva, en donde el poder militar y la fuerza tienen la última palabra. El siguiente criterio considera al Estado como el actor básico y privilegiado del sistema internacional. El tercer criterio nos remite a la internacionalidad, término desarrollado por Max Huber y que hace referencia a relaciones entre grupos sociales que están determinados por poderes estatales distintos. Finalmente, el último criterio trata de superar el paradigma del Estado y toma a la Sociedad Internacional como base para formular su definición. Así, una vez revisados estos cuatro criterios, el autor define a las relaciones internacionales como “aquellas relaciones entre individuos y colectividades humanas que configuran y afectan a la Sociedad Internacional en cuanto tal.”¹¹⁹

Algo que debemos apuntar en este caso, es que cuando hablamos de relaciones internacionales desde el punto de vista sociológico, se configura un concepto que se ha vuelto vital para delimitar el objeto de estudio de la disciplina: el de Sociedad Internacional.

¹¹⁷ Karen Mingst, *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*, Traduc. Antonio de la Cuesta, CIDE, México, 2015, p. 546.

¹¹⁸ Celestino del Arenal, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2007, pp. 402-422.

¹¹⁹ *Ibidem* p. 410.

Finalmente, un autor que a nuestro criterio desarrolla el concepto de relaciones internacionales desde la perspectiva sociológica es Rafael Calduch.¹²⁰ Para este autor, definir relaciones internacionales como objeto de estudio pasa por hacer una reflexión respecto a la sociedad de referencia que se toma en cuenta para delimitar la parcela de realidad que explica nuestra disciplina. La posición de Calduch tiene como base a aquellos autores que consideran otras sociedades de referencia más allá del criterio estatal para definir lo internacional y que toman a la *Sociedad Internacional* como objeto material de nuestra disciplina.

Por eso, Calduch afirma que la sociedad internacional “presenta una estructura y unos rasgos específicos que justifican su diferenciación de los restantes grupos sociales, incluido el Estado, que coexisten en su seno. Desde esta perspectiva no se trata de definir a la Sociedad Internacional como una sociedad carente de los elementos estatales (poderes, instituciones, normas jurídicas, etc.). Por el contrario, se intentan definir y precisar los elementos, actores y procesos cuya existencia fundamenta la dinámica de una nueva categoría de colectividad humana: la sociedad internacional”.¹²¹

Finalmente, Calduch concluye que la realidad social que debemos observar, analizar y entender desde Relaciones Internacionales viene definida por “todas aquellas relaciones sociales, y los actores que las generan, que gozan de la cualidad de la internacionalidad por contribuir de modo eficaz y relevante a la formación, dinámica de una sociedad internacional considerada como una sociedad diferenciada”.¹²² Sin embargo, precisa esta delimitación a partir del criterio de relevancia. Es decir, el internacionalista estudiará *cualquier* interacción social, independientemente de los actores que participen en ella, de su naturaleza o situación geográfica del fenómeno, siempre y cuando los procesos que estudie sean *relevantes* para la dinámica de la sociedad internacional, a la que define como el objeto material de estudio de la disciplina.

¹²⁰ Rafael Calduch, “Concepto y Método de las Relaciones Internacionales”, en Yleana Cid (coord.), *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, UNAM/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1999.

¹²¹ *Ídem*, p. 11.

¹²² *Ídem*, p. 12.

Con base en este breve repaso del objeto de estudio de la disciplina se hace patente como ha cambiado con el paso del tiempo de acuerdo a las nuevas complejidades de lo internacional (nuevos actores, nuevas formas de comunicación e interacción etc.) y se ha vuelto mucho más consistente con un acuerdo, desde la perspectiva de esta autora, bastante logrado respecto a la parcela de la realidad que al internacionalista le corresponde estudiar, explicar e intervenir, por lo que la suficiencia disciplinaria está por demás demostrada. Así, nuestro objeto de estudio debe dirigir la elección y construcción de habilidades entre los estudiantes y otorga al internacionalista una identidad profesional propia. Para construirla, proporcionaremos aquí una definición propia de Relaciones Internacionales, que puede considerarse alineado con lo que se suele enseñar en las universidades mexicanas:

Relaciones Internacionales es la disciplina que estudia, explica e interviene cualquier interacción o conjunto de interacciones que constituyen procesos, acontecimientos o fenómenos que desarrollan, influyen e interactúan con la dinámica de la Sociedad Internacional. Este objeto de estudio no solo se limita a las interacciones en si mismas, su funcionamiento o sus efectos, sino que también contempla a los sujetos que participan en ellas, las crean, las gestionan o las terminan. (personas, instituciones, organizaciones, Estados, etc.).

Por lo tanto, los profesionistas en Relaciones Internacionales deben ser capaces de resolver problemas y obtener resultados concretos a partir de observar, analizar y entender cualquier fenómeno o proceso relevante a su responsabilidad relacionado a la Sociedad Internacional, que estará delimitado, a su vez, por la naturaleza de los resultados que se le pidan al profesionista. Por lo tanto, la primera habilidad que el internacionalista debe practicar es la capacidad de detectar y seleccionar aquellos procesos, acontecimientos o fenómenos sociales relevantes para ejecutar aquello que se le solicite o resolver los problemas que se le confíen.

2.1.3. Teorías, métodos y técnicas

Una vez abordado el tema del objeto de estudio de la disciplina, es necesario acercarse ahora a las herramientas que ha desarrollado para crear conocimiento y para la aplicación del profesional. Nos referimos a las teorías, métodos y técnicas de las Relaciones Internacionales. Para el internacionalista, las teorías son muy importantes pues le permiten recolectar y seleccionar información, interpretar acontecimientos, hacer recomendaciones, prever resultados, contextualizar y ajustar soluciones, políticas o cursos de acción, evaluar decisiones entre otras actividades en un sinnúmero de industrias y entornos laborales involucrados con el objeto material de estudio de la disciplina.

La elaboración de teorías en la disciplina es muy reciente, pero cuenta ya con un *corpus* teórico muy rico debido a los continuos cambios en la sociedad internacional. Sin embargo, hay dos características que es necesario considerar más profundamente respecto a la construcción teórica de la disciplina. La primera es el dominio estadounidense en la elaboración de estos enfoques y teorías. Se menciona aquí, debido a que suele considerarse esta circunstancia como un sesgo en el estudio de lo internacional. Varios internacionalistas se han encargado de “denunciar” este hecho. Incluso, algunos lo abordan como si la existencia de un enfoque dominante o conservador fuera una debilidad. Como ejemplo, tenemos el trabajo de David Herrera Santana (2013) quien comenta que, los enfoques dominantes en la disciplina la proveen de una visión sesgada de la realidad.

El *mainstream* disciplinar, encarnado hoy en la síntesis neo-neo y los enfoque afines a ella, es incapaz de brindar una perspectiva analítica que ayude a la comprensión de las múltiples transformaciones mundiales, emparentadas con la crisis multidimensional que se desarrolla a escala planetaria, en principio, porque no posee el arsenal teórico-metodológico y conceptual que le dote de la capacidad para explicar los grandes cambios que operan en la escala planetaria y, en segundo término, porque se encuentra diseñado para obstaculizar el análisis de esas mismas transformaciones, al enfocarse solo en la legitimación y la perpetuación de las estructuras dominantes. Así, el

cambio resulta ajeno o secundario para la teorización dominante en Relaciones Internacionales.¹²³

Es cierto que la disciplina se ha desarrollado desde el occidente, que Estados Unidos en particular han influido en su consolidación y crecimiento y que la han usado para sus propios intereses. También es cierto que la academia estadounidense en particular ha impuesto los debates teórico-metodológicos de la disciplina, pero hay que tomar en cuenta que la historia de la ciencia es así, y que su desarrollo tampoco puede sustraerse de la política entre científicos o, en nuestro caso, entre las naciones. Con esto quiero decir que aquel que tiene interés, necesidad y recursos es el que la desarrolla y la define según su propia visión y su contexto. Ninguna ciencia puede sustraerse a este proceso. No es una desventaja, ni debe calificarse, es solo un hito de desarrollo. Todas las ciencias han pasado por un proceso similar y eso no las hace menos científicas ni tampoco las marca como propiedad de nadie. Separar la obtención de ciertos intereses (dinero, poder, recursos, desarrollo, etc.) de la construcción de la ciencia es ingenuo, no es posible, aunque éticamente sea cuestionable para algunos. Este interés permitió, a final de cuentas, que nuestra disciplina se consolidara y avanzara.

Por supuesto que este dominio supone un “estilo”, una lógica específica utilizada para crear una “imagen” mental que ayude a pensar lo internacional y, aun así, no creo que esto afecte realmente, ni al desarrollo de la disciplina ni a la investigación y mucho menos a la práctica profesional. Simplemente le proporciona una herramienta más al especialista. Estas, aunque diseñadas con una lógica “occidental”, “imperialista”, “capitalista” y demás adjetivos que se les quiera adjudicar (provenientes del “pensamiento crítico” de algunos) pueden usarse de muchas maneras. La lógica con la que se construye una herramienta no la “blinda” de la perspectiva, el sesgo, la creatividad, la ambición o los valores de quién la usa. Así, la aplicación y el resultado final siempre dependerá del investigador o el

¹²³ David Herrera Santana, “La teoría, las relaciones internacionales y las grandes transformaciones mundiales en el siglo XXI. Apuntes para repensar el mundo y sus interpretaciones”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, FCPYS/UNAM, núm 117, México, septiembre-diciembre de 2013, p. 12.

profesional que la elige y del problema a tratar o a resolver, no de la teoría en sí misma.

Aceptar que la consolidación de la disciplina se le debe a Estados Unidos, que esta escuela sigue dominando en los estudios internacionales, dejar de lado debates inútiles sobre el tema y concentrarse en construir enfoques alternativos es, para mí, realmente avanzar en la construcción de una disciplina más completa. La academia estadounidense ha realizado grandes aportaciones a la disciplina, aportaciones que ofrecen una manera de explicar las cosas y que pueden ser utilizadas por cualquier especialista, independientemente de temas identitarios o de contexto. Es el internacionalista el que debe decidir la herramienta a usar, como colocarse frente a esta y como usarla. El desarrollo de la ciencia toma tiempo y en una disciplina tan joven como la nuestra es entendible que haya una academia que haya llevado la voz cantante en el desarrollo teórico. Esto, sin embargo, ya está cambiando con el desarrollo de escuelas y centros especializados en lo internacional alrededor del mundo, aunque esto plantea otro tipo de problemas para la disciplina y que se mencionarán enseguida.

La segunda característica del *corpus* teórico de Relaciones Internacionales, íntimamente relacionada con la primera, es su construcción disonante. Hay un desarrollo disciplinar lleno de debates, desacuerdos en muchas áreas, fragmentado y diverso, sin armonía alguna. La disciplina está lejos de ser “normalizada” a la manera de Kuhn, lo que puede mirarse como una ventaja o una desventaja. La ventaja está en lo abierta y “libre” que es la disciplina. Con esto quiero decir que la construcción teórica en Relaciones Internacionales permite mucho más espacio para el pensamiento disruptivo, la creatividad, el cuestionamiento y la construcción de nuevas escuelas de pensamiento, algunas decididamente anticientíficas, como ha venido pasando. La desventaja está en que no hemos podido llegar a una estandarización mínima necesaria del avance teórico para la elaboración más precisa y eficiente de metodologías y técnicas propias de la disciplina, lo que facilitaría una aplicación más patente en la realidad y, por consecuencia, una definición más exacta del perfil profesional que se necesita formar para los planes

y programas de estudio pertinentes. Por supuesto que es necesario alcanzar un equilibrio, porque tampoco es deseable una estandarización excesiva.

Este problema radica, más que en la diversidad teórica de la disciplina, en una carencia grave de comunicación epistemológica, filosófica y científica entre especialistas de lo internacional. Aunque hay una producción teórica importante en la disciplina, que crece constantemente y que incorpora una gran cantidad de perspectivas diferentes, se percibe hasta ahora un interés más bien tímido de la comunidad científica de lo internacional por examinar seriamente esta variedad, evaluar estas perspectivas e intentar tender puentes epistemológicos entre ellas, sino que más bien se persiste en “competir” y en proclamar la propia como la visión “correcta”, la “real”, la “justa”, la “científica”. Se proponen como ejemplo de esta tendencia a los debates de la disciplina: realistas-liberales, realistas-transnacionalistas, neorealistas-neoliberales y racionalistas-reflectivistas. También las diferencias, percibidas o reales, entre la mirada “oriental” y “occidental” de las relaciones internacionales, tratadas frecuentemente como mutuamente excluyentes. Estas discusiones, como bien puede inferirse, también han impactado en la academia mexicana, donde muchos prefieren decantarse por un enfoque específico más que en tratar de encontrar comunicación entre las diversas propuestas.

Sin estos puentes, la existencia de una creciente cantidad de escuelas y perspectivas, que en esencia es bueno para la disciplina porque la enriquece, aumenta el “ruido” teórico al que los profesionales deben enfrentarse. La aplicación de la teoría se vuelve muy complicada precisamente porque es fragmentada. Este problema, desde el punto de vista teórico, se ha tratado de resolver a través del acercamiento de enfoques opuestos, como el neo-neo, pero esto más bien es la excepción, no la regla. Otros han tratado de resolver este problema a partir de enfoques eclécticos que les permitan elaborar análisis más completos.

Aquí es necesario reflexionar sobre la existencia real de una “caja de herramientas” para el profesional de Relaciones Internacionales. Hay académicos como Roberto Peña (2019) que consideran que la teoría de las Relaciones Internacionales no es una “miscelánea” de donde podamos elegir la teoría que

consideremos más útil para estudiar nuestro objeto de estudio en función de su naturaleza, sino que el profesional debe ir construyendo el objeto de estudio en función del *substratum* filosófico de las teorías que use en su análisis.¹²⁴

La realidad laboral es muy diferente, exige que haya cierta estandarización y, efectivamente, la existencia de una “miscelánea” de herramientas que el profesional pueda usar con confianza y certeza para resolver problemas o lograr resultados específicos. El profesional no tiene el tiempo del académico en la construcción de sus objetos de estudio, por lo que necesita de teorías y métodos probados para obtener resultados concretos en el menor tiempo posible. Este problema no es menor, dado que hay una gran amplitud de escuelas y enfoques, no siempre compatibles, con diversas concepciones filosóficas del mundo y la disciplina no ha podido dar una respuesta como tal a este problema.

Finalmente, no se puede avanzar sin dedicar alguna reflexión a la metodología utilizada en Relaciones Internacionales. A este respecto tampoco hay acuerdo sobre el “deber ser” en este sentido. Hay académicos que piensan que, como disciplina, nos falta una metodología propia para abordar nuestro objeto de estudio. En cambio, otros piensan que esto no es necesario dado que, como muchas disciplinas, usamos las metodologías de las Ciencias Sociales y, apoyarse en la multi, inter y la transdisciplina es suficiente.

En realidad, aunque las metodologías de las Ciencias Sociales han apoyado a los internacionalistas en la recolección y tratamiento de la información y, por consiguiente, en la ejecución de su trabajo, esta autora se considera más cercana a los primeros. La falta de una metodología propia es un área de oportunidad muy importante que podría aprovechar el gran cúmulo de teorías que tiene la disciplina. Además, el avance limitado en la construcción de una metodología propia impacta definitivamente en la práctica profesional. Es difícil entender las habilidades y competencias propias del profesional de las Relaciones Internacionales sin una metodología y técnica propias. El que la labor del internacionalista no sea todavía tan transparente para personas no especialistas, es un indicador de esta carencia. Además, tampoco hay claridad en lo que hay que formar para una aplicación

¹²⁴ Roberto Peña,

efectiva del corpus teórico, ya que los planes y programas de estudio en Relaciones Internacionales forman habilidades genéricas, aplicables a cualquier disciplina de las Ciencias Sociales, y esa es otra razón por la cual se nos suele considerar como “todólogos”.

2.1.4. Núcleo profesional

El punto de encuentro entre la disciplina y la profesión se encuentra en la Universidad, que es la institución de educación superior encargada de desarrollar la disciplina y de enseñarla a los estudiantes para que puedan aplicar este conocimiento en la vida real a través de la profesión. Las universidades han jugado un papel primordial en la elaboración de conocimiento científico de cada disciplina y su divulgación oportuna.

Ospina comenta que las universidades fueron instituciones que se crearon en el siglo XII, donde las personas interesadas en obtener conocimientos, encontrar la verdad, dialogar y discutir acudían. Con el tiempo, estas instituciones avanzaron. Francisco Dávila¹²⁵ comenta en su trabajo que, aunque en un principio su saber era más bien general y centrado en la filosofía, en la alta Edad Media estas instituciones ya se preocupaban por el conocimiento especializado.

Este autor nos hace notar que la institucionalización de la ciencia se da mucho más tarde, cuando el conocimiento empieza a transmitirse de modo sistemático y ordenado a través de la formación de gremios de intelectuales. La autonomía lograda por estos se logró por el reconocimiento social a su trabajo, lo que permitió a la ciencia avanzar a pesar de los intereses egoístas entorno a ella. También otorga un papel relevante al capitalismo en el aprovechamiento de los avances de la ciencia y su aplicación en la creación de valor económico lo que, desde su perspectiva, provocó la separación de los artistas, los intelectuales y los artesanos y estructuró funcionalmente a la universidad al poder político.

¹²⁵ Francisco Dávila, “Sociedad, Desarrollo y educación desde la perspectiva de la investigación social y educativa”, en Teresa Pacheco, (coord.) *Universidad, Sociedad y Modernización en el contexto de las Ciencias Sociales*, Distribuciones Fontamara, México, 2005, pp. 139-174.

Es en el siglo XIX cuando se da la separación formal de las distintas disciplinas y la aparición estructural de las profesiones en las universidades. Con el tiempo, la universidad fue adquiriendo el papel de promover el desarrollo por medio de la ciencia y la tecnología, donde las Ciencias Sociales cumplen un papel primordial. Pero es hasta el siglo XX cuando a las profesiones se les da la dimensión económica que ahora tienen, por lo que su gran expansión se da a partir del siglo pasado. La universidad, por lo tanto, se queda con la tarea de desarrollar el conocimiento necesario para que las disciplinas avancen, conocimiento que debe ser aplicado por la profesión.

Establecida la definición de disciplina y realizada esta breve reflexión sobre la universidad, se explora la definición de profesión para establecer la diferencia entre los dos conceptos. Los trabajos seleccionados han contribuido a encontrar una definición que a criterio de esta autora ayuda a enfocar la investigación.

En primer lugar, se expone el trabajo de Álvaro Mendoza Diez quien reflexiona acerca de los profesionales a partir de tres criterios: 1) el académico, 2) el sociológico y 3) el económico.¹²⁶

Para el autor, el primero de ellos es el más sencillo y conocido por todos. Así, define a un profesional como “aquella persona, hombre o mujer, que tras de haber efectuado un determinado tipo de aprendizaje en un centro superior de estudios, es premunida de un título que la capacita para ofrecer sus servicios a la sociedad a cambio de una remuneración llamada honorarios, entendiéndose que sus prestaciones tienen que efectuarse conforme a cierto código de ética profesional que garantice su independencia de criterio y la pone al margen de cualquier acechanza susceptible de inducirla a la abdicación, colusión, sometimiento, subordinación o compromiso.”¹²⁷

Después introduce el criterio sociológico para complementar el concepto anterior. Así, la profesión es “un producto de la división del trabajo, y en este aspecto hay que subrayar, cuando menos, la existencia de dos fenómenos bien definidos: el primero es aquel que nos informa de las consideraciones dispensadas por las

¹²⁶ Álvaro Mendoza Diez, *El profesionalismo liberal*, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, 1956.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 10.

sociedades más antiguas a los trabajadores que hoy denominamos profesionales liberales, y el segundo – el que nos interesa-, es justamente el profesionalismo moderno.”¹²⁸

Álvaro Mendoza menciona cómo, desde tiempo muy antiguos, había ciertas profesiones ya establecidas. Entre las más antiguas alude a la abogacía, que desde tiempos de Grecia y Roma ya existía y que fue nombrada oficio público en los tiempos del rey Alfonso el Sabio de España. También señala la profesión médica, que desde tiempos bíblicos ha sido muy estimada y reglamentada en varias sociedades muy antiguas, donde una mala práctica era castigada severamente.

Con el tiempo, la complejidad del papel que desempeñaron las diversas profesiones que surgieron con el paso de los años, llevó a crear la sociología de las profesiones, cuyo interés se centra en los diversos problemas relacionados con el papel social del profesional. Por ejemplo, la estratificación social y el lugar que los profesionales ocupan en ella, su interacción con otras clases sociales, el comportamiento de las familias en relación con la profesionalización de los hijos y la orientación vocacional, la interacción de los profesionistas con temas tan importantes como la filosofía, la religión o la cultura, si estos temas guían o no su acción profesional y si estos, a su vez, pueden contribuir a su desarrollo etc. Hasta la influencia que pueden tener en política como un bloque especial debido a que su preparación y educación los habilita de manera especial al darles una conciencia política y un cierto poder basado en su pericia.¹²⁹

Finalmente, el autor complementa la definición con el tercer criterio, relacionado con la economía del profesionista. Para Mendoza, todo profesionista es “un pequeño o mediano productor de servicios, propietario de sus “instrumentos de producción” y a veces también de sus “medios de producción”, todos los cuales le

¹²⁸ *Ibidem*, p. 12.

¹²⁹ Consideramos el estudio de Steven Brint un ejemplo interesante de la influencia que los profesionistas pueden ejercer en la cultura y valores políticos de un Estado. Aunque el estudio no es muy reciente y se enfoca en los Estados Unidos, ofrece información interesante y valiosa respecto al papel político de los profesionistas en ese país y lo que significa ser profesionista en algunos otros países. Véase: Steven Brint, *In An Age of Experts. The changing role of professionals in Politics and Public Life*. United States, Princeton University Press, 1994.

permiten movilizar sus energías y capacidades valorizadas económicamente por la sociedad.”¹³⁰

Entre otros temas atrayentes sobre la profesión a partir de esta perspectiva, el autor menciona cómo ha evolucionado el interés de los economistas sobre el particular, desde considerar las actividades que un profesional realiza por cuenta propia como no productivas, a tener un interés renovado debido a que éstas sí producen utilidades. Entre alguno de los temas que trata, uno de los más interesantes para esta autora es el cálculo de los salarios y el cobro de los honorarios.

Cabe mencionar un detalle en el cálculo de los salarios indicado por el autor que dice: “el salario de un obrero simple se determina fundamentalmente por tres costos: el costo de su “producción”, el costo de su procreación, y el costo de su habitación. Esto es, por aquellas mercancías que, respectivamente, necesita para vivir, para reproducirse y para satisfacer aquel elemento tradicional e histórico-moral de la costumbre, indicado por los economistas. En el caso de los profesionistas liberales debe agregarse un costo más: el de la educación o aprendizaje.”¹³¹ Este último elemento es fundamental, porque con el tiempo se volvió el germen que dio origen a la teoría del capital humano, la cual se considera una derivación de la reflexión económica de las profesiones. Uno de sus intereses se centra en el cálculo del retorno de la inversión (ROI por sus siglas en inglés) en la educación y de lo que guía a las personas para optar por educarse, aunque no les reporte ganancias inmediatas.

Por su parte, Carlos Alberto Ospina opina que las profesiones son una extensión de la universidad a la sociedad pues “capacitan para intervenir en la solución de problemas prácticos del hombre y de la sociedad. La característica sobresaliente de la formación profesional es la preparación centrada en el dominio de contenidos y de resultados de las ciencias, de destrezas técnicas apropiadas en la aplicación práctica de esos contenidos y en la apropiación de un lenguaje técnico

¹³⁰ Álvaro Mendoza *op. cit.*, p. 39.

¹³¹ *Ibidem*, p. 40.

que exprese la mirada y los procedimientos particulares de intervención profesional en la realidad correspondiente.”¹³²

Existen un sinnúmero de trabajos y enfoques para estudiar a las profesiones, lo que es muestra de su valor y de la importancia que tienen para el desarrollo personal y social. Por ello, después de reflexionar sobre esto, la autora propone la siguiente definición de profesión:

Una profesión se refiere a aquel conjunto de actividades que realiza una persona en diversos ámbitos y sectores de la sociedad, por las cuales recibe una retribución económica. Para poder estar en condiciones de realizarlas, el profesional ha recibido una formación o preparación previa en un campo de conocimiento específico y, de acuerdo con la legislación del país en el que decida hacer su práctica profesional, ha obtenido una licencia que le permite ofrecer legalmente sus servicios. Así, la persona que ejerce una profesión debe tener *conocimiento* sobre una disciplina científica; *lenguaje* especializado, *experiencia* en la aplicación de estos conocimientos y *destreza* en el uso de las herramientas asociadas al campo de conocimiento específico elegido. La profesión tiene dos funciones importantes: por un lado, la creación de *valor social* por medio del trabajo, lo que le permite al profesional resolver problemas y transformar la realidad para bien a partir de su conocimiento y su práctica. Por el otro, la creación de *valor particular*, al darle a la persona que la ejerce un medio de subsistencia, coadyuvar al proceso de formación de su identidad y proporcionarle un lugar en la sociedad que se vuelve referencia a lo largo de su vida.

Así, se llega a la conclusión que disciplina y profesión, más que ser conceptos diferenciados, son dos partes de una misma cosa. Son conceptos interdependientes, ya que la disciplina es el alimento de la profesión y esta es la puesta en práctica de los conocimientos generados por la disciplina. Por lo tanto, son partes de un proceso que, en la medida en que se desarrolla, alimenta a ambos. Es decir, cuando la disciplina genera conocimiento, proporciona al profesional una nueva manera de ver al mundo y sus problemas, un marco de referencia que le ayuda a pensar sobre la realidad específica en la que tiene que ejercer sus

¹³² Ospina, *op. cit.* p. 11.

conocimientos para resolver problemas o lograr un resultado concreto. Cuando el profesional usa la teoría y el conocimiento, entonces prueba la validez de los conceptos que ha utilizado y retroalimenta a la disciplina, que integra la experiencia y ajusta la teoría o la descarta para resolver este problema en particular y espera una oportunidad de aplicarla para otro fin.¹³³

Entonces, modelar un profesional de cualquier disciplina exige que las instituciones universitarias tengan muy claro qué es lo que deben formar en sus estudiantes. En función de esos atributos es que se realizan los planes y programas de estudio, donde cada institución otorga un valor agregado al egresado por medio de las orientaciones profesionales que la entidad educativa decida. Estos documentos son de vital importancia debido a que, en muchos casos, ayudan con la elección de la profesión y la institución de educación superior; además de diferenciar la oferta universitaria, tanto entre los aspirantes como entre los empleadores.

Las instituciones académicas constantemente someten a discusión sus planes y programas de estudio, no solo debido al avance la ciencia, sino también por las necesidades cambiantes de la sociedad en la que estos profesionales deben ejercer sus conocimientos. A partir de estos factores en esta tesis se establece el “núcleo profesional” del internacionalista en México, para comprender cuáles son las habilidades y conocimientos realmente básicos, significativos y únicos que debe tener un profesional de esta disciplina. No se le considera equivalente a un perfil de egreso. La diferencia está en que en el perfil de egreso se establece un compromiso formativo de una institución en particular, desde su propia perspectiva de la disciplina y su práctica. El núcleo, por el contrario, solo toma en cuenta los conocimientos que convierten a un estudiante en un miembro de una comunidad profesional específica sin importar la filiación universitaria. Además, este le proporciona al estudiante una identidad, que con el tiempo se enriquece por su aportación a la sociedad a través de los resultados específicos de su trabajo y sus conocimientos.

¹³³ La relación sobre la práctica profesional y la disciplina en un campo de conocimiento específico, en teoría, debería fluir nítidamente y las dos cosas deberían formar una relación epistemológica muy estrecha.

Para definir este núcleo profesional, se contrasta y analiza la carga de asignaturas por campo de estudio de dieciséis programas de licenciatura en Relaciones Internacionales que se imparten en universidades mexicanas públicas y privadas. Para constituir la muestra de las instituciones que imparten licenciaturas en esta disciplina, se tomó a las entidades académicas que participan en el trabajo de Luis Ochoa Bilbao, Jorge A. Schiavon, Marta Tawil y Rafael Velázquez Flores (2013),¹³⁴ y se eligió como base para la comparación al programa de estudios que en este momento está vigente en la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán, que es el caso específico para el que se elaboró el plan estratégico para la formación de profesionales de las Relaciones Internacionales hacia 2050.

El trabajo de Ochoa Bilbao *et al.*, dedicado a la enseñanza de la disciplina en nuestro país, muestra diversas aproximaciones a los planes y programas de estudio de licenciaturas en Relaciones Internacionales. Las universidades que participan son las siguientes: 1) Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP); 2) Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE); 3) El Colegio de México (COLMEX); 4) El Colegio de San Luis (COLSAN); 5) Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM); 6) Tecnológico de Monterrey (ITESM); 7) Universidad de las Américas Puebla (UDLA); 8) Universidad Anáhuac – México Norte; 9) Universidad Autónoma de Baja California (UABC); 10) Universidad de Colima (UCOL); 11) Universidad Iberoamericana (IBERO); 12) Universidad del Mar (UMAR); 13) Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Facultad de Ciencias Políticas (FCPyS); 14) UNAM Facultad de Estudios Profesionales Aragón (FES Aragón); y 15) Universidad de Quintana Roo (UQROO).¹³⁵

El cuadro no. 11 muestra el comparativo de asignaturas en estos planes y programas de estudio con resultados muy interesantes. La tabla expone las preferencias de cada universidad en la formación de sus alumnos en función de la mayor o menor carga de asignaturas de un campo determinado. Si tomamos en cuenta esta carga en su conjunto, podemos ver que la preferencia general tiende a

¹³⁴ Luis Ochoa Bilbao, et al., *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: Enseñanza, enfoques y programas docentes*, AMEI/BUAP/UABC, México, 2013.

¹³⁵ La única universidad que participa en la publicación y no se contempla en el ejercicio es la Universidad de Quintana Roo debido a que no fue posible obtener su malla curricular, por problemas con su página de internet, al momento de recolectar la información.

concentrarse en tres campos de estudio muy concretos: El campo político (con 19% de la carga de asignaturas), el campo económico (con 12% de la carga) y el de estudios regionales (también con 12%). Al parecer, y según lo que muestran los planes y programas de estudio, el internacionalista mexicano debe tener en primer lugar una amplia formación política. El desarrollo que ha mostrado la disciplina, cuya historia ha sido influenciada por la Ciencia Política en el estudio de la realidad internacional, se materializa de este modo en los planes de estudio.

Los otros dos campos de conocimiento preferidos, el económico y el de estudios regionales, muestran las tendencias de desarrollo de la disciplina y también las exigencias del mercado laboral. Celestino del Arenal ya había advertido de la creciente influencia de la Economía en Relaciones Internacionales, además de la necesidad de profesionales que puedan desempeñarse en actividades como aduanas, transporte internacional, logística y otras que requieren de personal con habilidades de comunicación en idiomas y con conocimientos de la cultura, costumbres y sociedad de otros Estados. Aunque Relaciones Internacionales está aumentando su acercamiento a otras disciplinas, todavía está muy lejos de incorporar, por ejemplo, disciplinas administrativas y de gestión a sus concepciones teóricas, por lo que la aparición de muchas asignaturas en los planes de estudio obedece a la exigencia laboral y no al avance teórico.

Así, en la revisión de estos campos de conocimiento, se ha visto un rango muy variado de asignaturas pertenecientes al campo económico. Desde la formación de habilidades económico-administrativas como la contabilidad, el emprendimiento y los negocios, hasta la economía política. También se percibe el mismo comportamiento en el campo de los estudios regionales. Desde asignaturas enfocadas a la política y sistemas de gobierno de una región en particular, hasta aquellas orientadas al estudio de la cultura y sociedad de esas partes del mundo.

Lo anterior también prueba dos necesidades constantes en la enseñanza de la disciplina: la actualización constante de los planes y programas de estudio por la velocidad del cambio en el ámbito internacional y el ajuste frecuente debido al nacimiento de áreas laborales o de desempeño nunca consideradas, ni por la disciplina ni por las Instituciones de Educación Superior.

**Cuadro no. 11. Asignaturas por campo de conocimiento en planes y programas de Relaciones Internacionales.
Universidades mexicanas seleccionadas.**

No	IES	CAMPO DE CONOCIMIENTO*													Optativas		Total *****	Especialidad
		RRII*	CCSS***	Polít.	Econ.	Der.	Polít Ext. de Méx.	Mex.	Estudios Regionales	Mat.	Lengua extranjera****	Formación Humana	Prácticas	Tecnol.	En el plan	Disp.		
1	UNAM (Acatlán)	5	2	8	5	5	3	0	6	3	Si	0	0	0	6	23	43	2
2	BUAP	4	4	5	3	4	2	2	7	2	Si	2	2	0	9	36	46	No
3	CIDE	4	4	14	5	2	1	2	5	5	No	0	0	0	8	N/D	50	No
4	COLMEX	5	2	5	3	2	1	4	9	3	No	0	0	0	3	N/D	37	No
5	COLSAN	6	4	8	6	3	1	2	7	1	No	0	0	0	4	N/D	42	No
6	ITAM	4	3	7	9	3	2	3	7	6	No	0	0	1	5	N/D	50	No
7	ITESM	2	1	9	6	2	1	1	1	6	No	1	7	3	7	N/D	47	No
8	UDLA	4	3	16	5	3	1	0	1	2	Si	1	2	1	0	N/A	39	No
9	Anáhuac	5	1	8	9	6	2	1	8	3	No	6	3	0	9	N/D	61	No
10	UABC	5	3	5	5	3	2	1	6	4	Si	0	0	0	14	N/D	48	No
11	UCOL	6	1	8	4	3	1	3	9	1	Si	8	0	0	5	N/D	49	No
12	IBERO	4	1	16	9	4	1	2	1	2	No	4	2	0	7	N/D	53	No
13	UMAR	5	1	13	9	7	4	0	7	1	No	0	0	0	3	7	50	No
14	UNAM (FCPyS)	7	5	7	4	4	3	2	6	1	No	0	0	0	9	33	48	6
15	UNAM (Aragón)	4	2	7	8	5	3	1	4	1	Si	0	0	2	3	6	40	No
16	UPAEP	6	4	8	2	4	1	2	6	4	Si	2	0	1	6	25	46	5
TOTALES		76	41	144	92	60	29	26	90	45		24	16	8	98			
%		10%	5%	19%	12%	8%	4%	3%	12%	6%		3%	2%	1%	13%	N/D	749	

Fuente: Elaboración propia

*Solo se incluyen las asignaturas contempladas directamente con los planes y programas de estudio de estas universidades. La educación continua, cursos, diplomados y talleres relacionados a la disciplina, pero no incluidos en el mapa curricular, no se contabilizan.

** Teoría y metodología de Relaciones Internacionales (RRII)

***Se incluyen todas las asignaturas sobre técnicas de redacción, comunicación, sociología, geografía, filosofía y epistemología. Las asignaturas sobre metodología y técnicas en Ciencias Sociales, talleres de investigación y asignaturas sobre teoría de Relaciones Internacionales se incluyen en el campo teórico metodológico.

**** En esta categoría solo mencionamos si hay asignaturas asignadas a un idioma extranjero como parte del plan de estudios.

*****El número total de asignaturas puede no coincidir con el del plan de estudios correspondientes debido a que no se contabilizan las asignaturas optativas disponibles ni tampoco las dedicadas a los idiomas extranjeros.

Un elemento que permite reforzar esta creencia es la cantidad de materias optativas que los planes y programas contemplan en la formación de sus alumnos, y que es posible que se deba a la necesidad de la afinación en los ajustes de los que hablamos anteriormente. De hecho, la carga más grande de asignaturas después del campo político proviene de materias optativas con 13% del total. Esto es reflejo del proceso de adaptación, desde el ejercicio de la profesión, con grandes repercusiones en el desarrollo de la disciplina y su enseñanza, por lo menos en nuestro país.

Aunque hay ajustes significativos en los planes y programas de estudio de Relaciones Internacionales provenientes de factores externos al desarrollo propio de la disciplina, es necesario decir que también existen elementos de atraso importantes, igualmente relacionados al entorno laboral actual, en la formación de estos profesionales. Dos campos de conocimiento bastante descuidados por casi todos los programas son desarrollo humano y tecnología. Como se constató en el capítulo anterior, dos elementos que influirán en la adquisición de talento estarán relacionados con habilidades humanas y con conocimientos y habilidades tecnológicas, sobre todo aquellas relacionadas con el manejo de grandes cantidades de información. La carga para asignaturas de estos dos campos de conocimiento es de apenas 3% para la formación humana y de 1% para la formación en tecnologías, siendo las universidades privadas las que están empezando a incorporar estos campos en la formación de sus estudiantes.

Sin embargo, estas no son todas las carencias que tienen los planes y programas de estudio actuales de la disciplina. Es necesario decir, además, que áreas tan importantes como las matemáticas no gozan de un espacio especialmente amplio en los programas de estudio. En la comparación de programas, la carga de asignaturas del campo de las matemáticas significa 6% del total. Mucho del trabajo técnico que un internacionalista puede hacer está directamente relacionado con un manejo adecuado de las matemáticas y disciplinas relacionadas como la Estadística y la Probabilidad, que se han desarrollado ampliamente gracias al uso de la tecnología para la realización de sus análisis.

Después de reflexionar sobre la comparación de la carga académica en general, se estableció el núcleo profesional del internacionalista a partir de este contraste entre planes y programas de estudio. Este se determinó al identificar los conocimientos que se imparten, por lo menos, en 80% o más de las licenciaturas que hemos considerado. El cuadro no. 12 muestra el resultado.

Cuadro no. 12. Núcleo profesional del internacionalista por campo de conocimiento.

Campo de Conocimiento	Teórico metodológico	Teoría de RRII
		Teoría y método en Ciencias Sociales
	Política Internacional	Teoría política
		Historia de las relaciones internacionales
		Política mundial contemporánea
		Organizaciones internacionales
		Cooperación internacional
	Economía	Teoría económica
		Macroeconomía
		Microeconomía
		Economía política
		Comercio exterior
	Derecho	Fundamentos del derecho
		Derecho Internacional Público
		Derecho Internacional Privado
	Política Exterior de México	Política Exterior de México
		Formulación y análisis de la política exterior
		Historia de las rrii de México
	Estudios Regionales	Estudios en América del Norte
		Estudios en América Latina
	Problemas de las rrii	Seguridad
		Medio ambiente
		Derechos Humanos
		Cultura
		Desigualdad y pobreza
Migración		
Fuente: Elaboración propia		

El cuadro no. 12 se condensan los conocimientos mínimos indispensables para el internacionalista mexicano a partir de la revisión que hemos hecho. Su apropiación les otorga a los estudiantes la pertenencia a la comunidad profesional. Así, según la orientación de la mayoría de las entidades académicas que hemos considerado para este ejercicio, un internacionalista debe tener, como mínimo, conocimiento suficiente para entender y explicar: 1) la política mundial, la estructura institucional del sistema internacional y los mecanismos de cooperación más importantes; 2) la economía internacional, las economías nacionales y los instrumentos de intercambio de bienes y servicios entre ellas; 3) la ley internacional y su aplicación a entidades o personas físicas; 4) las relaciones internacionales de México, sus intereses en el exterior, además de la formulación y evaluación de su conducta internacional; 5) la dinámica regional de aquellas zonas geográficas más importantes para nuestro país y 6) la naturaleza fenomenológica de algunos de los problemas más estudiados por la disciplina. Todo ello a partir de un enfoque específico otorgado por la teoría y los conocimientos que Relaciones Internacionales ha generado a lo largo de su existencia, además del uso de la metodología de las Ciencias Sociales.

Para finalizar este apartado, se comentará el trabajo de Tickner, Cepeda y Bernal (2013), que habla acerca de los internacionalistas latinoamericanos de cuatro países (Argentina, Brasil, Colombia y México) y sus preferencias de estudio e investigación a partir de los resultados de la encuesta mundial titulada: "Teaching, Research and International Policy" coordinada por el Institute for the Theory and Practice of International Relations del College of William and Mary.¹³⁶ Este trabajo ha ayudado a confirmar el núcleo profesional del internacionalista en México, a partir de la información que provee sobre las preferencias temáticas y de uso de las teorías de Relaciones Internacionales en los trabajos de los profesores participantes, lo que se refleja en la enseñanza de la disciplina. Entre los resultados más importantes se señalan los siguientes:

¹³⁶ Arlene Tickner, Carolina Cepeda y José Luis Bernal, "¿Quiénes son los internacionalistas en Latinoamérica?" en *Foreign Affairs Latinoamérica*, México, vol. 13, núm. 2, abril-junio de 2013.

1. La enseñanza en América Latina de estudios regionales tiene un fuerte énfasis en Latinoamérica misma, en detrimento de otras regiones geográficas. Se mencionan las regiones más estudiadas por orden de importancia según la respuesta de los académicos: América Latina, Norteamérica, Europa Occidental, Sudeste y Este de Asia. Europa Oriental, África Subsahariana y Oceanía reciben poca o nula atención en las aulas.
2. Los académicos opinaron que es de gran importancia enseñar, equilibradamente, los debates académicos de la disciplina, la política exterior y la política internacional.
3. Para enseñar Relaciones Internacionales los autores estadounidenses pesan mucho más que los latinoamericanos en la asignación de lectura a los estudiantes.
4. Los enfoques teóricos más usados por la academia latinoamericana, en orden de importancia, son: el realismo, el liberalismo, el constructivismo y la escuela inglesa. La teoría de la dependencia también podría incluirse.
5. Los temas más importantes para la investigación de la academia latinoamericana son: la política internacional y la política exterior de sus respectivos países, con excepción de los académicos brasileños, que consideran más importante la seguridad internacional.

Estos resultados confirman en gran medida el núcleo profesional establecido en este trabajo. Sin embargo, también ratifica las carencias existentes y la no alineación entre el avance de la disciplina y las necesidades del mercado laboral. Por supuesto que esto puede ocasionar opiniones encontradas, ya que habrá quien piense que lo mejor es dejar que la disciplina se desarrolle naturalmente, sin que los intereses del mercado la guíen; y habrá quien crea que es precisamente esta guía la que debe marcar el desarrollo de la disciplina. En mi caso me considero partidaria de una posición intermedia. Es decir, ni la ciencia es inmune a las necesidades del mercado, ni se debe permitir que el mercado marque todo el desarrollo de la disciplina. A partir de este núcleo profesional se reflexionará sobre cual podría ser su evolución en el año 2050.

2.2. El profesional en Relaciones Internacionales

En los apartados anteriores se ha meditado sobre la disciplina, los conocimientos que produce y lo mínimo indispensable para convertirse en parte de la comunidad profesional que la pone en práctica. Esta comunidad ha ido creciendo de manera constante a partir de la mayor relevancia que su conocimiento ha adquirido debido a las transformaciones económicas, políticas y sociales del mundo actual, sobre todo por su aplicabilidad a gran cantidad de ámbitos. Como consecuencia, esta licenciatura ha experimentado una gran demanda en México, con un crecimiento significativo desde los años cincuenta del siglo XX cuando por primera vez se abrió un programa universitario que en principio estaba dedicado exclusivamente a formar diplomáticos para el Servicio Exterior Mexicano. El ejercicio profesional del internacionalista en México ya ha recibido la atención de varios respetados especialistas y se mencionará aquí lo que piensan algunos de ellos sobre esta cuestión.

Por considerarlo una revisión introductoria al tema, mencionamos aquí a Walter Astié Burgos y María Cristina Rosas (2017). Estos autores hacen una reflexión respecto a la evolución del ejercicio profesional del internacionalista, cuya primera expresión fue la del diplomático y que se institucionalizó de manera definitiva a partir del Congreso de Viena de 1815. La aparición de disciplinas como la geopolítica amplió los horizontes de estos profesionales y el surgimiento de Relaciones Internacionales “democratizó” estos conocimientos, que se esparcieron por medio de la creación de cátedras, escuelas, facultades e instituciones académicas especializadas por todo el mundo. La Guerra Fría y la necesidad del gobierno estadounidense de personal capacitado en asuntos internacionales fue un catalizador para la consolidación de la disciplina y para el ejercicio profesional de funcionarios de gobierno con este tipo de conocimientos. El final de este periodo histórico también marca una evolución y diversificación hacia otras temáticas como el turismo, la tecnología, los negocios internacionales, la salud etc., ya muy lejanas de los aspectos tradicionales de la disciplina.

Los autores, además, hacen referencia a la enseñanza de Relaciones Internacionales en América Latina, que inició también de la necesidad de formar diplomáticos y para profesionalizar a los funcionarios de gobierno. Destacan que los estudios sobre las relaciones internacionales en la región proliferaron entre los años sesenta y setentas del siglo pasado, cuyos planes de estudio se caracterizaron siempre por una visión multidisciplinaria. El desarrollo académico de la disciplina en la región fue impulsado ampliamente con la incorporación, hacia los años ochenta, de estudios de posgrado con ciertas especialidades que respondían a la variedad de temas ya citada. Dicha práctica se sigue en algunas entidades de educación superior en México para facilitar la inserción laboral de los egresados.

Los autores reconocen que el campo laboral actual del internacionalista es muy variado, sin embargo, siguen considerando a la diplomacia como el ámbito profesional por excelencia para los egresados de esta licenciatura. Finalmente, mencionan que la participación laboral del internacionalista en diversas instituciones, aunque muy amplia, puede resumirse en tres ámbitos: 1) El gubernamental (que incluye a los tres niveles de gobierno y a las cámaras de diputados y senadores); 2) El privado (que comprende a empresas de diversos sectores, organizaciones no gubernamentales, asociaciones empresariales y profesionales, medios de comunicación o emprendimientos, propios o ajenos); y 3) La academia y la investigación (que comprende a las instituciones de educación superior, centros de investigación y asociaciones académicas especializadas).

Una vez examinado este resumen, lo que toca hacer ahora es caracterizar la licenciatura en México e investigar la experiencia profesional de los egresados para obtener un panorama completo de lo que implica ser un profesional de esta disciplina en nuestro país.

2.2.1. La licenciatura en Relaciones Internacionales en México

Relaciones Internacionales, actualmente, es una licenciatura que es impartida, entre otras, por la Universidad Nacional Autónoma de México, que es la institución de educación superior más importante de nuestro país y una de las más

destacadas en América Latina y el mundo. Relaciones Internacionales se enseña en esta universidad desde 1957 y es una de las 117 licenciaturas del sistema escolarizado de la UNAM. Entender el sitio que tiene la licenciatura en esta universidad es un excelente referente del lugar que ocupa en nuestro país.

La Dirección General de Administración Escolar (DGAE) de la máxima casa de estudios publicó los lugares que ofertaba a aspirantes a licenciatura externos al sistema de bachillerato de la UNAM para el ciclo escolar 2020-2021. En el caso de la licenciatura que nos ocupa, ofreció 125 lugares en tres facultades: 40 en la FCPyS, 40 en la FES Acatlán y 45 en la FES Aragón. Estos lugares pretenden atender una demanda estimada de 4,253 solicitudes según lo calculado en 2019, 34 veces la oferta.¹³⁷ Siendo la UNAM una universidad tan grande, el total de lugares que ofreció para estudiar Relaciones Internacionales representó 1% del total, que en el ciclo escolar 2020-2021 fue de 8,997 lugares. Significó también 2.81% del total de espacios demandados a la UNAM, que en este mismo ciclo escolar se estimó en 151,376 solicitudes. Esta proporción no es tan pequeña como parece ya que, Médico Cirujano, la licenciatura más demandada en la UNAM representó 13.28% de la demanda. Esto hace que Relaciones Internacionales sea la décima licenciatura más demandada en la UNAM y la quinta en Ciencias Sociales, por detrás de Derecho, Administración, Psicología y Contaduría. El cuadro no. 13 muestra las 15 carreras más solicitadas en esta casa de estudios.

Comparando las cifras para la licenciatura en Relaciones Internacionales del presente ciclo escolar con el anterior 2019-2020, se puede observar que hay un incremento de cinco plazas en la oferta total de la UNAM para Relaciones Internacionales que concuerda con el incremento esperado en la demanda 2019-2020, ambas de 4% (se estimó 4,112 solicitudes en 2019). Otro detalle es que la tendencia en las solicitudes por facultad no cambia en ambos ciclos. La más requerida es la FCPyS con 40% de las solicitudes, seguida de la FES Aragón con 33% y, finalmente, la FES Acatlán con 27%.

¹³⁷ Hay que enfatizar que los lugares publicados por la DGAE son adicionales a los que se ofrece a los egresados del bachillerato de la UNAM y que pueden acceder a la educación superior en esta casa de estudios por pase reglamentado. Véase: DGAE, Oferta de lugares Febrero de 2020, Sistema escolarizado, disponible en https://www.dgae.unam.mx/Febrero2020/oferta_lugares/oferta_febrero2020.html/ consultado el 8 de septiembre de 2020.

Cuadro no. 13. Las quince licenciaturas más demandadas en la UNAM.

No.	Licenciatura	Demanda 2019
1	Médico Cirujano	13.28%
2	Derecho	7.04%
3	Administración	5.09%
4	Psicología	5.02%
5	Arquitectura	4.52%
6	Enfermería	3.85%
7	Contaduría	3.70%
8	Cirujano Dentista	3.57%
9	Medicina Veterinaria y Zootecnia	3.10%
10	Relaciones Internacionales	2.81%
11	Pedagogía	2.78%
12	Química Farmacéutico Biólogo	2.59%
13	Biología	2.45%
14	Ing. en Computación	2.43%
15	Economía	2.08%

Fuente: Elaboración propia con datos de DGAE, *Oferta de lugares febrero de 2020. Sistema escolarizado*, disponible en: https://www.dgae.unam.mx/Febrero2020/oferta_lugares/oferta_febrero2020.html/ consultado el 8 de septiembre de 2020.

También se observan algunos datos interesantes cuando se estudian las cifras por facultad. En el caso de la FCPyS, Relaciones Internacionales constituyó 15% de la oferta y 31% de la demanda. Es la segunda licenciatura más demandada después de Ciencias de la Comunicación. En FES Aragón, Relaciones Internacionales representa 5% de la oferta y 10% de la demanda, es la quinta licenciatura más solicitada detrás de Derecho, Pedagogía, Comunicación y Periodismo y Arquitectura. Finalmente, en la FES Acatlán, Relaciones Internacionales constituye 4% de la oferta y 9% de la demanda. Es la quinta licenciatura más demandada detrás de Derecho, Diseño Gráfico, Arquitectura y Pedagogía.

La UNAM, además, tiene disponible esta licenciatura en la modalidad a distancia en sus tres facultades. Para el ciclo escolar 2019-2020 había una oferta de 89

lugares en FCPyS, 25 para FES Acatlán y 20 para FES Aragón. Un total de 134 para una demanda estimada en 372 aspirantes según lo computado en 2018.¹³⁸ Para el ciclo escolar 2020-2021 solo se ofertaron 85 lugares en la FCPyS para atender una demanda de 460 solicitudes.¹³⁹

Estos números muestran un crecimiento en la demanda para estudiar Relaciones Internacionales lo que refleja el interés y la necesidad de conocimiento sobre lo internacional, no solo en el mercado laboral sino desde la cotidianeidad. Lo “internacional” es un concepto cada vez más común y las personas se sienten cada vez más cómodas con él sin importar su condición social, nivel educativo, prejuicios, valores u objetivos, gracias al sencillo y acelerado proceso de generación e intercambio de información por medio de la tecnología actual.

Con respecto a la licenciatura en nuestro país, hay varios académicos que han abordado ya el estudio de su desarrollo y estatus actual. Se mencionan aquí dos de los trabajos más importantes sobre la materia: el primero es el de Luis Ochoa Bilbao (2011), que nos ofrece una explicación detallada de los orígenes de la licenciatura en México en los años cincuenta del siglo pasado.¹⁴⁰ En 1950 había en México 24 instituciones de educación superior que atendían a 30 mil estudiantes, equivalente al 0.1% de la población mexicana.

Se considera que dos de estas instituciones dieron vida, por primera vez, a la licenciatura en Relaciones Internacionales en México: El *México City College* y la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENPyS) de la UNAM. Al respecto, el autor menciona que: “Se puede decir que la primera institución en ofrecer la carrera de Relaciones Internacionales fue el *Mexico City College* en su catálogo de 1950-1951, toda vez que la Universidad Nacional Autónoma de México ofrecía una disciplina con nombre y orientación distintos, aunque cabe destacar que ambas instituciones inauguraron sus cursos en el mismo año de 1951”.¹⁴¹

¹³⁸ DGAE, Oferta de lugares febrero de 2019, SUAYED, modalidad a distancia disponible en https://www.dgae.unam.mx/Febrero2019/oferta_lugares/oferta_ed_febrero2019.html/ consultado el 8 de agosto del 2019.

¹³⁹ DGAE, Oferta de lugares febrero de 2020, SUAYED, modalidad a distancia disponible en https://www.dgae.unam.mx/Febrero2020/oferta_lugares/oferta_ed_febrero2020.html/ consultado el 8 de septiembre del 2021.

¹⁴⁰ Luis Ochoa Bilbao, *La carrera de Relaciones Internacionales en México: orígenes y situación actual*, El Colegio de México, México, 2011.

¹⁴¹ *Ibidem*, p. 51.

El *Mexico City College* ofrecía una carrera interdisciplinaria, donde el enfoque internacional se conseguía con tres cursos de Historia Mundial, dos de Economía (Comercio Internacional y Relaciones Económicas Internacionales) y dos de Relaciones Internacionales (Derecho Internacional y Relaciones Exteriores de Estados Unidos). Por su parte, la ENPyS ofrecía la carrera en Ciencias Diplomáticas y su apertura obedecía, tanto a la influencia ejercida por la UNESCO en la enseñanza de las Ciencias Sociales como a la solicitud del gobierno mexicano para formar sus cuadros diplomáticos. El autor menciona que en esa licenciatura había diez materias de Derecho, siete de Historia, cinco de Ciencias Sociales, incluida Estadística, y dos de Economía, entre otras.¹⁴² Como se puede observar, los programas actuales siguen incluyendo estas asignaturas. En 1967 se reformó el plan de estudios, donde cambió de nombre a Relaciones Internacionales. Así es como se le conoce hasta nuestros días, no solamente a la licenciatura en la FCPyS, sino en México.

Otra institución con gran tradición en nuestro país y que ha ejercido una influencia notable en el desarrollo de la enseñanza y de la disciplina es El Colegio de México (COLMEX). En 1960 Daniel Cosío Villegas fundó el Centro de Estudios Internacionales (CEI) y con él la carrera en Relaciones Internacionales que, aún hoy en día, se sigue impartiendo en esta entidad académica con promociones bianuales. Esta licenciatura también se fundó con el motivo de dotar de cuadros diplomáticos al gobierno de México y fue responsable de la implementación de algunas innovaciones que con el tiempo se volvieron el estándar en las instituciones de educación superior en México. Entre ellas tenemos la contratación de profesores de tiempo completo, la promoción de un programa de becas que permitiera a la institución contar también con estudiantes de tiempo completo y la organización del mapa curricular del programa de licenciatura en semestres y no en años. En cuanto al programa de licenciatura en sí mismo, este se distinguía por ofrecer a sus estudiantes un amplio espectro en estudios regionales, los cuales ocupaban 65% del mapa curricular.

¹⁴² *Ibidem*, p. 40.

Ochoa Bilbao también menciona los cambios que sufrió la licenciatura en la FCPyS a partir de 1967 y que también han influido en la construcción de los planes que con posterioridad se ofrecerían en otras instituciones educativas públicas y privadas. Estos son:

1. Ampliación del espectro de especialidad, de Ciencias Diplomáticas a Relaciones Internacionales.
2. Inclusión de todos los conocimientos exigidos para el ingreso al Servicio Exterior, excluyendo aquellos que por su naturaleza podían ser adquiridos en la educación media superior.
3. Se privilegió la participación de los alumnos en lugar de las clases magistrales tradicionales.
4. Se dio paso a las materias obligatorias y optativas para permitir que el alumno decida parte de su formación por medio de la especialización en ciertos campos. También se permitió cursar asignaturas fuera de la facultad para diversificar la formación de sus estudiantes.
5. El programa curricular se organiza en semestres.
6. Desaparecen los idiomas como asignatura obligatoria.
7. Se incorporan materias sobre teoría de las Relaciones Internacionales.

En 1967 se inician también en la ENCPyS los estudios de posgrado, ofreciendo maestrías en cuatro áreas de las Ciencias Sociales (Ciencias Políticas, Sociología, Administración Pública y Relaciones Internacionales) para 1968 se podía contar ya con la opción al doctorado en estas mismas áreas. Finalmente, el autor enfatiza la consolidación de la disciplina en la UNAM cuando en 1970 se crea el Centro de Relaciones Internacionales (CRI) fundado por Modesto Seara Vázquez y la publicación del *Boletín de Relaciones Internacionales* que luego se transformaría en la *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, fundada por Gastón García Cantú.

Se podría pensar que, con el paso del tiempo, la enseñanza de Relaciones Internacionales ha cambiado sustancialmente. Para poder observar estos cambios se ha revisado el trabajo de Roberto Carlos Hernández y Halyve Hernández Ascencio (2019). Esta investigación centra su interés en la enseñanza en México y el mundo de la disciplina y la manera en la que ha evolucionado la licenciatura en nuestro país.¹⁴³

Según los resultados de este estudio, el primer cambio que puede observarse es el gran crecimiento en el número de instituciones que enseñan Relaciones Internacionales. Para 2019 la licenciatura estaba disponible en 102 universidades a lo largo del país en la modalidad escolarizada, 98 de ellos con la licenciatura completa y 4 de manera parcial. Sin embargo, este crecimiento no ha alcanzado a todas las entidades estatales. En diez de ellas no se imparte la carrera (Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Tabasco, Tlaxcala y Zacatecas). Los autores tratan de explicar esta ausencia debido a la baja concentración urbana en estos estados.

En el otro extremo, la oferta se concentra en el centro del país, siendo la Ciudad de México la que más opciones disponibles tiene con 20% del total nacional. Le siguen el Estado de México (14%), Puebla (10%), Nuevo León (7%) y Jalisco (6%).¹⁴⁴ En opinión de esta autora, la concentración urbana es solo un factor en esta distribución. La localización de los centros de trabajo, la conectividad y la integración al mundo es lo que determina la distribución de la oferta. La Ciudad de México, por mucho, es la ciudad más cosmopolita, diversa e integrada al mundo de todo el país de ahí que sea en donde más se enseña la licenciatura.

La comunidad estudiantil también muestra grandes crecimientos. En 2019 había 19,383 personas matriculadas en alguna licenciatura en esta disciplina, de las cuales 64% eran mujeres y 36% hombres. En su mayoría jóvenes ya que 69% estaban entre los 18 y 21 años. Finalmente, los autores analizan el tipo de instituciones que ofertan la licenciatura. De las 102 universidades que la ofrecen 84 son de carácter privado (82% de la oferta). Sin embargo, las dieciocho instituciones

¹⁴³ Roberto Carlos Hernández López y Halyve Hernández Ascencio, *Un siglo de Relaciones Internacionales: Su enseñanza en México y en el mundo*, FES Acatlán UNAM, México, 2019.

¹⁴⁴ *Ibidem* p. 180.

públicas que también la ofrecen son las que concentran la mayor población estudiantil ya que albergan 65.38% de los estudiantes.

Aunque la oferta y la comunidad han crecido mucho es importante mencionar que ha sido muy recientemente. Desde la apertura de estos programas en la FCPyS y el COLMEX, tuvieron que pasar 20 años para que se abrieran más programas de licenciatura en dos facultades más de la UNAM: La FES Acatlán y la FES Aragón y, a partir de los años ochenta y noventa del siglo pasado, se inició el proceso de apertura masiva de programas de Relaciones Internacionales en más instancias, muchas de ellas privadas.

A continuación, mencionaremos algunos ejemplos. Durante los años ochenta tenemos a la IBERO que inició su programa en 1982. En los años noventa lo hicieron la BUAP (1999), el CIDE (1993), el COLSAN (1998), el ITAM (1992), el ITESM (1991), la Universidad Anáhuac – México Norte (1996) y a la UABC (1998). Durante los primeros años del siglo XXI se dieron las aperturas de la UPAEP en 2002 y de la UCOL en 2006, solo por mencionar algunos.

La caracterización anterior ha contribuido a delinear cómo es que ha evolucionado la disciplina y la licenciatura en Relaciones Internacionales en nuestro país. Ha proporcionado un vistazo a la evolución y la diversidad de las perspectivas teóricas que han encontrado algún espacio en la disciplina y de las herramientas que el profesional tiene a su disposición. Sin embargo, es importante también agregar que la disciplina se encuentra en un momento de definición epistemológica, en donde no se termina de llegar a un acuerdo en la aplicación de metodologías exclusivas para “mirar” o entender lo internacional. Esta diversidad representa dificultades para los profesionales. Es cierto que la disciplina, al ser tan abierta, puede ofrecer gran capacidad de innovación, pero al coexistir propuestas tan extremas en el *corpus* teórico (p. ej. el neorrealismo o el posmodernismo) es difícil para el profesional contar con herramientas bien definidas o técnicas claras para generar o aplicar el conocimiento. Es cierto que contamos con las herramientas y las técnicas de las Ciencias Sociales, pero para reclamar autonomía disciplinaria es necesario ofrecer también definición metodológica. Esto dificulta la formulación de

perfiles profesionales claros y la enumeración de competencias laborales diferenciadas y exclusivas de la disciplina.

2.2.2. La experiencia profesional

Hasta ahora se han determinado cuatro elementos para la construcción del profesional de las Relaciones Internacionales del futuro: el cambio internacional, el estatus epistemológico de la disciplina, el núcleo profesional y la evolución de la licenciatura en México.

Por ello, se considera oportuno tratar en este momento la experiencia profesional real que tienen los egresados de Relaciones Internacionales y verificar si, en su opinión y experiencia, las instituciones encargadas de su formación los han dotado con las habilidades necesarias para realizar un trabajo competente y calificado y como es que se definen a sí mismos como internacionalistas.

Para obtener información a este respecto se diseñó un instrumento cuantitativo con la finalidad de medir esta experiencia y aprender respecto al trabajo de un internacionalista en el mercado laboral mexicano (ANEXO 1). Este instrumento es una encuesta aplicada a egresados de la licenciatura en Relaciones Internacionales.

Debido a que las instituciones académicas no suelen contar con bases de datos actualizadas de sus egresados, se seleccionó una muestra no probabilística según la técnica “bola de nieve” con la participación de amigos, conocidos, compañeros de trabajo o ex alumnos de algunos profesores. El único requisito para participar fue el de ser egresado de la licenciatura en Relaciones Internacionales¹⁴⁵ y contar con el 100% de créditos. La encuesta se construyó en “*Survey Monkey*”,¹⁴⁶ una de las plataformas en línea más populares para hacer encuestas y se publicitó a través de aplicaciones como WhatsApp y Facebook, donde se contactaron grupos

¹⁴⁵ Es importante señalar que solo se incluyeron egresados de Relaciones Internacionales y no de carreras afines como negocios internacionales, comercio exterior u otras que tienen como trasfondo el tema internacional.

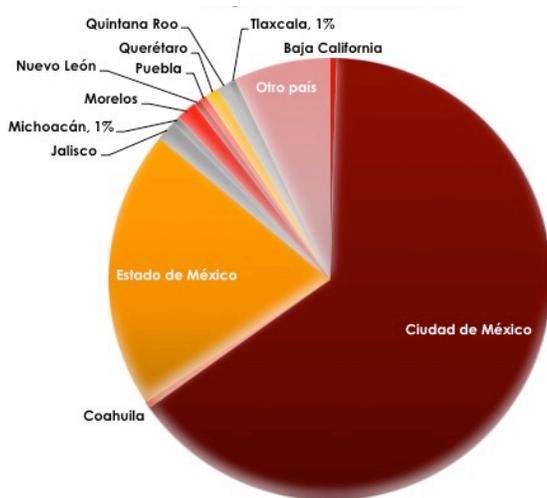
¹⁴⁶ El enlace de acceso a la plataforma es: <https://www.surveymonkey.com/>

formados por internacionalistas. De esta manera, se trató de obtener una muestra de varios programas de estudio, generaciones estudiantiles y edades.

Se logró la respuesta de 200 internacionalistas que compartieron para este estudio sus experiencias y percepciones, las que se analizaron para identificar las pautas más importantes en la práctica profesional de este profesional. Para comenzar, se describen las características de la muestra.

Los internacionalistas que respondieron la encuesta residen en diversos lugares de nuestro país y del extranjero. Sin embargo, se puede observar una concentración importante en dos estados de la república: la Ciudad de México con 65% de los encuestados y el Estado de México con 20%. (Figura No. 9) Esta

Figura no. 9. Encuesta para egresados: Lugar de residencia.



Fuente: Elaboración propia, 2019

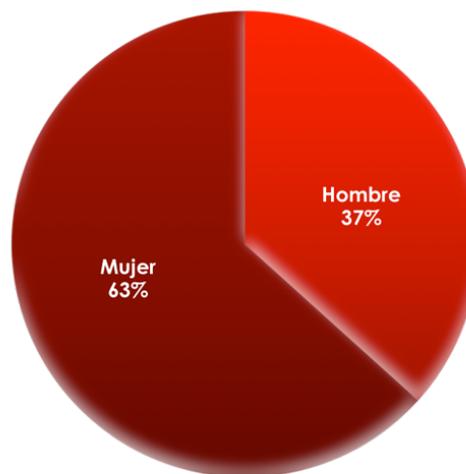
distribución tiene cierta representatividad, pues estos dos estados de la república concentran, a su vez, la mayor oferta a nivel nacional de la licenciatura ya que, como se había dicho anteriormente, en México hay 116 campus que la imparten, de los cuales

20 (17%), se encuentran en la Ciudad de México. En el caso del Estado de México, esta entidad concentra 14 campus (12% de la oferta nacional) muy probablemente debido a que la mayor oferta de trabajo para estos profesionales se concentra en ambas entidades. Finalmente, es necesario decir que algunos de los encuestados residen en otro país, con 7% de las respuestas. En su caso, los países en los que residen por nivel de frecuencia de menciones son: Estados Unidos (5), España (3), China, Bélgica, Colombia, Austria, Canadá y Corea del Sur, países todos ellos con desarrollo económico de medio a alto.

Los internacionalistas que han contestado la encuesta son, en su mayoría, mujeres con 63% de las personas participantes, mientras que 37% son hombres (Figura No. 10). Este resultado guarda cierta coherencia con la matriculación de la licenciatura, ya que en 2018 64% de la comunidad estudiantil eran mujeres, mientras que 36% eran hombres.¹⁴⁷

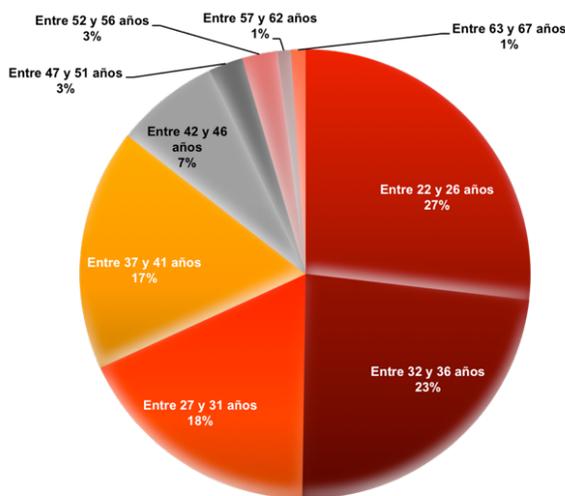
Por otro lado, los internacionalistas que contestaron la encuesta son, en su mayoría, jóvenes ya que 45% de ellos son menores de 31 años. Sin embargo,

Figura no. 10. Encuesta para egresados: Distribución por sexo.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Figura no. 11. Encuesta para egresados: Distribución por edad.

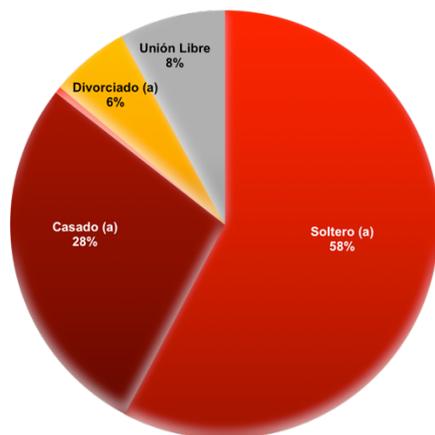


Fuente: Elaboración propia, 2019

es necesario decir que la muestra también reúne información de profesionistas entre los 31 y 68 años, con 55% de las respuestas. Su trayectoria laboral, más prolongada, nos dará información valiosa (Figura no. 11).

¹⁴⁷ Halyve Hernández Ascencio y Roberto Carlos Hernández (coords.), Un siglo de Relaciones Internacionales, disponible en <http://www.unsiglori.unam.mx/ri/index.php> /consultado el 11 de noviembre de 2019.

Figura no. 12. Encuesta para egresados: Estado civil.



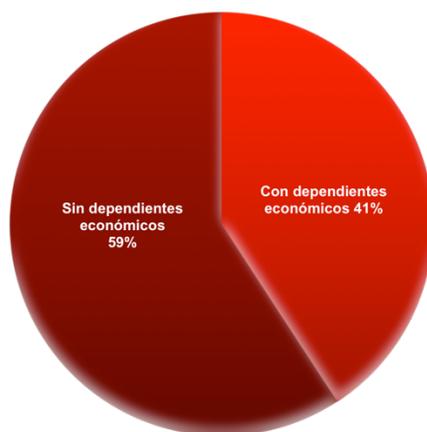
Fuente: Elaboración propia, 2019

En cuanto a su estado civil, 58% de los encuestados son solteros. Los casados representan 20%, otro 8% vive en unión libre, 6% son divorciados y una persona es viuda. (Figura No. 12). Finalmente, 59% de los encuestados no tienen dependientes

económicos, en tanto que 41% de ellos si los tienen (Figura no. 13).

Con respecto a la universidad de procedencia (Figura no. 14) los encuestados son egresados, en su mayoría, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con 85% de las respuestas. Sin embargo, hay diferencias respecto a la participación

Figura no. 13. Encuesta para egresados: Dependientes económicos.

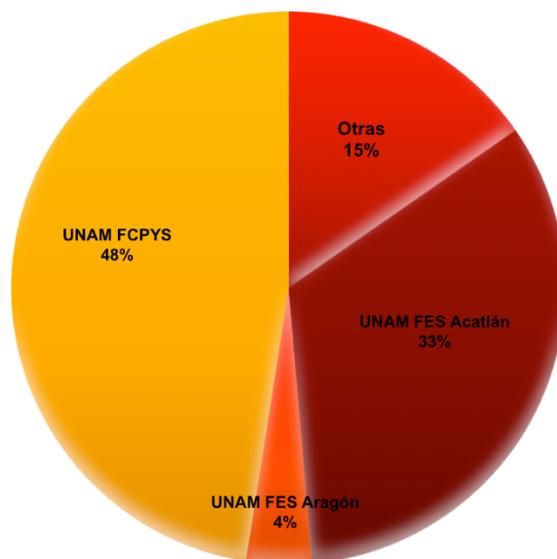


Fuente: Elaboración propia, 2019

de sus campus. Así, los egresados de la FCPyS representan 48% de los encuestados, mientras que la FES Acatlán aporta 33%. Por su parte, la FES Aragón significa solamente 4%. Esto es así debido a que la autora de este estudio participa en la vida

académica de dos de estas instituciones (la FCPyS y la FES Acatlán) como estudiante y profesora.

Figura no. 14. Encuesta para egresados: Universidad de procedencia.



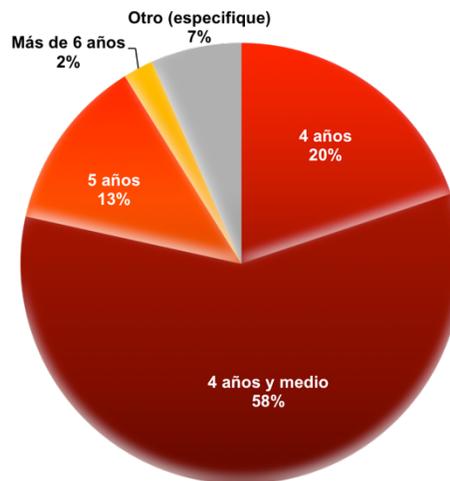
Fuente: Elaboración propia, 2019

A pesar de estas limitaciones, la encuesta tuvo aportaciones de egresados de otras universidades públicas y privadas como la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), El Colegio de México (COLMEX), la Universidad de las Américas (UDLA), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Universidad de Colima (UCOL), la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG), la Universidad de Guadalajara (UDG), la Universidad del Valle de México (UVM), la Universidad Iberoamericana (IBERO), la Universidad Insurgentes (UIN), la Universidad Internacional (UNINTER) y la Universidad Mexicana (UNIMEX). Los egresados de estas instituciones, en su conjunto, representan 15% de las respuestas a la encuesta.

Características de los egresados

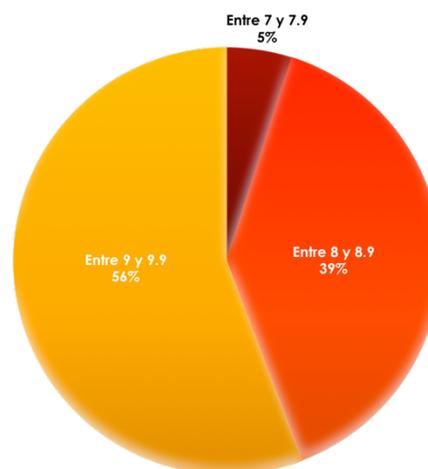
Con relación al tiempo que pasaron en la escuela hasta conseguir 100% de los créditos de la licenciatura, 20% de los encuestados lo consiguió en 4 años, mientras que 58% permaneció 4 años y medio, lo que significa que cursaron una carrera de 8 o 9 semestres. Esta es la duración común de la licenciatura. Así, 78% de los encuestados, aparentemente, no tuvieron grandes dificultades para egresar, lo que sugiere que esta licenciatura no tiene contenidos complicados. Sin embargo, 15% tardó 5 años o más en conseguir los créditos totales, lo que significa que tuvieron que superar algunas dificultades. Por último, 7% de los encuestados obtuvieron

Figura no. 15. Encuesta para egresados: Tiempo para obtener 100% de créditos.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Figura no. 16. Encuesta para egresados: Promedio obtenido al egresar.

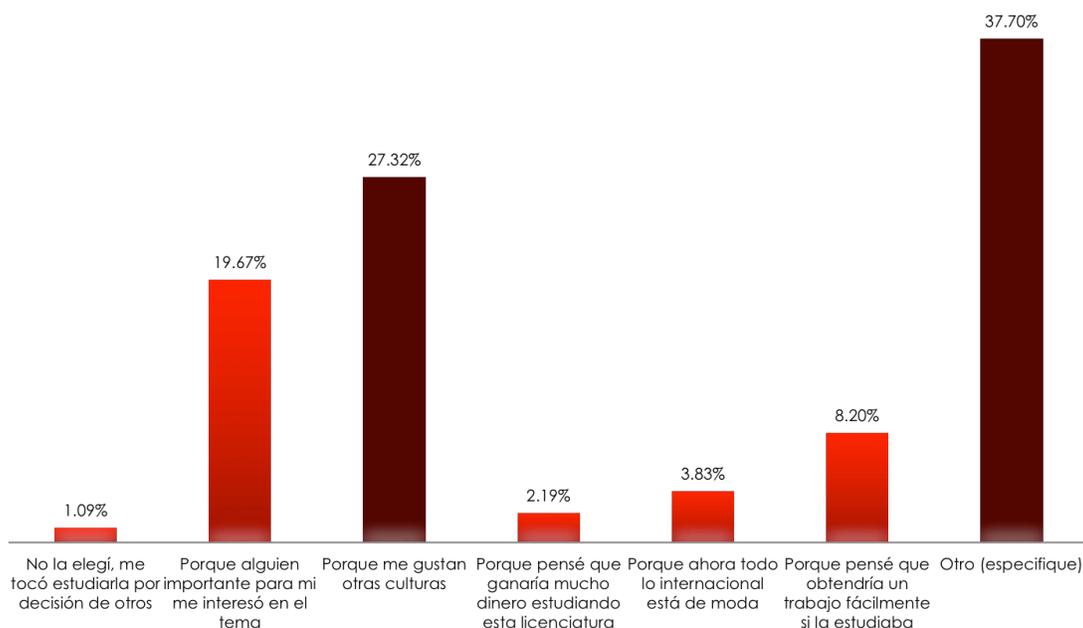


Fuente: Elaboración propia, 2019

los créditos para egresar en 3 años. Este lapso fue debido a los efectos que tuvo la huelga en la UNAM en 1999, por lo que esta incidencia es puramente generacional y no relacionada a la licenciatura en si misma (Figura No. 15). Un elemento más para poder decir que la licenciatura en realidad no es muy complicada, es el promedio final obtenido por los egresados que se considera muy equilibrado. Ningún encuestado manifestó haber obtenido la mínima calificación aprobatoria (un 6) pero tampoco la máxima (un 10). En cambio, 39% obtuvo un promedio entre 8 y 8.9 y 56% obtuvo un promedio entre 9 y 9.9. Solo 7% obtuvo un promedio entre 7 y 7.9. (Figura No. 16).

Elegir la licenciatura que vamos a estudiar es un hito fundamental en la vida de aquellos que pueden acceder a la educación superior, ya que coadyuvará a la

Figura no. 17. Encuesta para egresados: Razones para estudiar Relaciones Internacionales.



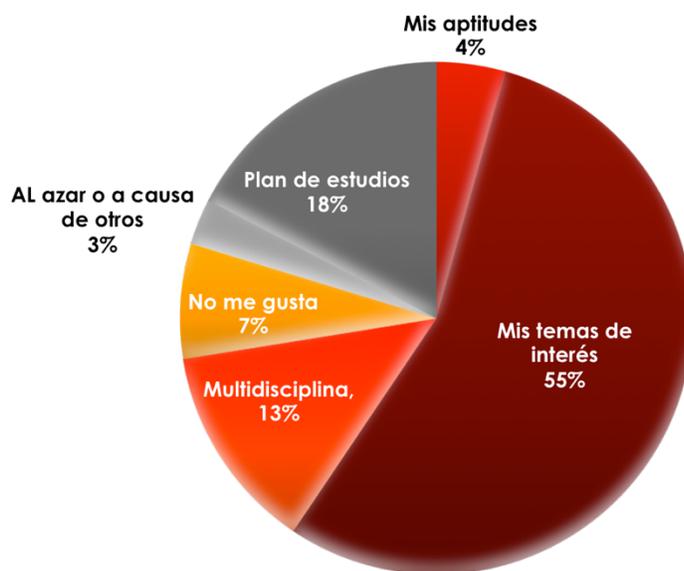
Fuente: Elaboración propia, 2019

formación de su identidad y, de cierta manera, proporcionará un elemento de relacionamiento social y de referencia para sí mismos y los demás. En el caso de

esta encuesta, se preguntó a los egresados las razones para elegir esta licenciatura y sus respuestas nos han brindado información muy valiosa (Figuras No. 17 y 18). Aunque se trató de proporcionar algunas alternativas para cerrar las respuestas, predominaron los casos especiales y 37.7% de los encuestados comentaron que eligieron la licenciatura por “otras” razones. Las respuestas proporcionadas en ese apartado fueron agrupadas de acuerdo con su contenido en común y la más frecuente fue la relacionada al interés personal por ciertos temas internacionales con 55% de las menciones.

Estos intereses son muy variados y van desde la economía, la geografía, la historia, el derecho y la política internacional hasta la diplomacia, los viajes, la cultura y los idiomas. Un elemento curioso es que varias de estas personas dejaron en sus comentarios que, debido a su dispersión de intereses, elegir Relaciones Internacionales fue lo más conveniente porque incorporaba la mayoría de ellos. Este pensamiento fue muy frecuente entre los encuestados, quienes mencionaron que el

Figura no. 18. Encuesta para egresados: Otras razones para estudiar Relaciones Internacionales.



Fuente: Elaboración propia, 2019

haber revisado el plan de estudios y verificar que abarcaba varios temas de interés, los hizo elegir la licenciatura. Esta fue la segunda “otra” razón más frecuente con

18% de las menciones. La tercera, con 13% fue la “multidisciplina”, que también está relacionada a la dispersión de intereses manifestada antes.

Las “otras” razones restantes son más cercanas a la alternativa de respuesta ofrecida en el instrumento denominada: “No la elegí, me tocó estudiarla por decisión de otros”. Entre los encuestados, 1% la seleccionó directamente. Sin embargo, en el apartado “otras” razones, el azar con 3% de las menciones y el rechazo a la licenciatura con 7% complementan esta respuesta y nos muestran que algunos internacionalistas no están a gusto con la licenciatura que estudiaron. Los encuestados no profundizan mucho, pero dejaron comentarios con un tono de disgusto como: “me equivoqué”; “odio esta profesión” o “indecisión adolescente”. Aunque también hay casos divertidos. Entre ellos tenemos uno que eligió la licenciatura porque la chica que le gustaba iba a estudiarla, otro más que la eligió porque pensaba que iba a viajar mucho y otro en donde se le ofreció al estudiante esta alternativa como una carrera afín a turismo, que era la que quería estudiar en realidad. Finalmente, hubo quién optó por Relaciones Internacionales porque, al no tener idea, decidió que el azar eligiera por él.

Lo más interesante, sin embargo, fue constatar que la decisión de estudiar Relaciones Internacionales no está regida por intereses prácticos o monetarios. Algunas de las alternativas ofrecidas tenían esta orientación. De entre todas, el gusto por otras culturas fue la razón más frecuente para elegir la licenciatura con 27.32% de las menciones. La familia, los amigos o las personas cercanas e importantes pueden ofrecer también una orientación en una elección de esta naturaleza. En la encuesta, esta orientación fue la causa de elección de Relaciones Internacionales en 19.67% de los casos. Las dos razones anteriores no están relacionadas con intereses monetarios o la moda.

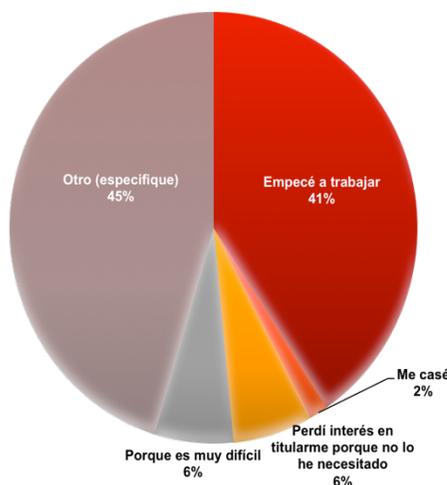
Las razones menos frecuentes, además de las que mencionaban el disgusto por la licenciatura, fueron las que tenían orientaciones prácticas. La razón “Porque pensé que obtendría un trabajo fácilmente” fue elegida en 8.2% de los casos, en tanto que la opción “Porque pensé que ganaría mucho dinero si la estudiaba” apenas fue elegida en 2.19% de las ocasiones.

Finalmente, una razón más incluida en la encuesta fue la denominada “Porque ahora todo lo internacional está de moda”. En realidad, se esperaba una respuesta más grande, pero de hecho no fue importante. Fue elegida solamente en 3.83% de los casos.

Después de ver estos casos se puede afirmar que la elección de Relaciones Internacionales como licenciatura está guiada, en la mayoría de los casos, por el interés previo de los estudiantes en temas relacionados a la disciplina. Interés que puede explicarse por el hecho de que es más común hablar de temas internacionales de manera cotidiana como resultado de la conectividad a través del internet y a que, también esta conectividad, les permite tener amigos y conocidos internacionales que despiertan interés por su cultura y costumbres.

Ya que se ha hablado un poco sobre el por qué eligen la licenciatura, se abordará ahora otro paso fundamental en la vida de cualquier profesionista: la obtención del título profesional. En el caso de los encuestados, 66% de ellos obtuvieron un título y 34% no cuentan con este documento (Figura No. 19). Al indagar en las razones por las cuales estas personas no contaban con el título se encontró que la más frecuente es la incorporación de estos profesionales al mercado laboral. Otras razones mencionadas fueron el haberse casado con 2%, la dificultad del proceso de titulación con 6% y el hecho de que terminaron perdiendo

Figura no. 19. Encuesta para egresados: Razones por las cuales no están titulados.



Fuente: Elaboración propia, 2019

el interés porque no era necesario para su vida laboral con 6%.

Es importante señalar que 45% menciona otras razones para no estar titulados (Figura No. 19). La más frecuente es que les faltan concluir trámites para obtener el título (75% de los casos) por lo que es posible decir que la

mayoría de los egresados tienen en mente la obtención del título profesional y que, la mayoría de los que no lo tienen todavía, están ocupados activamente en ese proceso.

Otras razones mencionadas corresponden a obstáculos para lograr el documento. De estos obstáculos el más importante de ellos es la falta de dinero para llevar a cabo el trámite. Otros obstáculos son que las opciones de titulación disponibles no son las adecuadas con 7% y

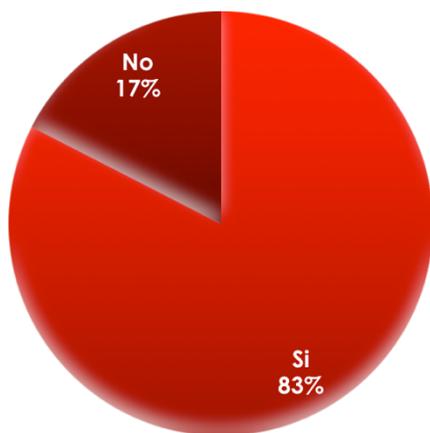
los problemas que los estudiantes tienen con sus asesores con 4% de los casos.

Figura no. 20. Encuesta para egresados: Otras razones para no estar titulados.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Figura no. 21. Encuesta para egresados: ¿Obtuviste empleo sin estar titulado?



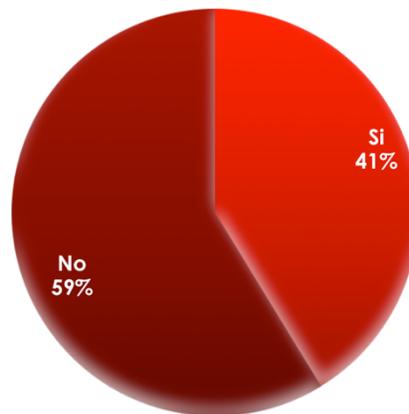
Fuente: Elaboración propia, 2019

También se consideró útil saber si los internacionalistas percibían dificultades de índole laboral por el hecho de no tener título profesional. Este tema es de alta importancia para las universidades que desean ver mejorada la eficiencia terminal, no solamente por completar un programa con 100% de

créditos, sino por la obtención de una licencia para ejercer profesionalmente

conforme a la ley. Se les preguntó a aquellos que manifestaron no tener el título profesional si habían tenido dificultad para conseguir empleo sin presentar este documento (Figura No. 21). Los que respondieron a esta pregunta declararon que 83% de ellos no tuvieron problemas para conseguirlo. Se considera este nivel de ocurrencia como bastante alto y un indicador de que, en el mercado laboral mexicano, la licencia no es un requisito indispensable para obtener empleo. Sin embargo, el título profesional adquiere más importancia cuando se trata de construir una carrera dentro de una empresa u organización y se llegó a esta conclusión a través de la respuesta a la siguiente pregunta.

Figura no. 22. Encuesta para egresados: ¿Has perdido oportunidades para no estar titulado?



Fuente: Elaboración propia, 2019

En esta pregunta se indagaba respecto a si habían perdido asensos u oportunidades laborales por no tener título profesional (Figura No. 22). En esta ocasión 59% contestaron que sí los habían

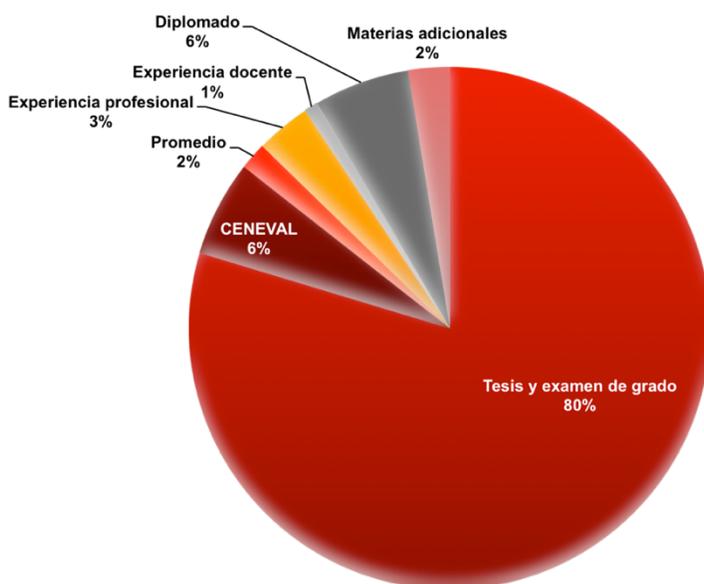
experimentado por lo que, para los participantes, el título profesional sí constituye un requisito para progresar en su trabajo, aunque no para acceder a él; de ahí que se preocupen por obtenerlo, como han mostrado las preguntas anteriores.

Una vez obtenida esta información, se preguntó a los egresados que habían manifestado tener el título profesional, cual fue la modalidad a través de la cual obtuvieron el grado. Una amplia mayoría, 80%, contestó que obtuvo el título de manera tradicional. Es decir, a través de un trabajo académico y la correspondiente replica oral en un examen profesional. Esta respuesta sorprendió gratamente dado que se había percibido la existencia entre los estudiantes, de una tendencia a desestimar esta modalidad de titulación. Las otras modalidades mencionadas en la encuesta no han sido tan relevantes para los encuestados. Entre ellas están:

realización del examen del CENEVAL (6%), realización de un diplomado (6%), experiencia profesional (3%), por promedio (2%), por cursar materias adicionales (2%) y, finalmente, a través de la experiencia docente con 1% de las menciones. (Figura No. 23).

Finalmente, era de interés saber el tiempo que habían tardado en conseguir el título profesional (Figura No. 24). La mayoría, 54% de los encuestados, lo obtuvieron en menos de un año o un año. Es decir, una cantidad de tiempo que se considera acorde con el transcurso natural del proceso de titulación.

Figura no. 23. Encuesta para egresados: Modos de titulación.

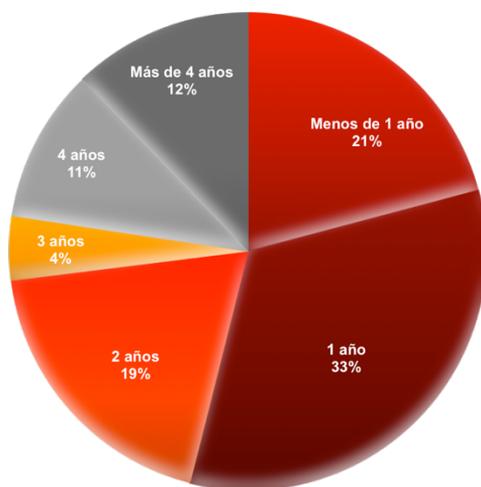


Fuente: Elaboración propia, 2019

Entre los comentarios, algunos egresados nos hicieron saber que su proceso fue inmediato por la modalidad de titulación que habían elegido, pero para la mayoría tomó tiempo. Así, 34% consiguió el título entre 2 y 4 años y 12% tardaron más de 4 años en conseguir el documento. De hecho, hubo una persona que manifestó haberlo conseguido 20 años después de egresar. No es intención de este trabajo profundizar respecto al por qué de este tiempo en conseguir el documento y no se incluyó una pregunta que indagara este tema directamente. Sin embargo, esta autora cree que el tema se puede tornar interesante dado que la credencialización

de los conocimientos (independientemente de cómo se hayan conseguido) es una tendencia mundial y puede convertirse en un tema de interés para las universidades.

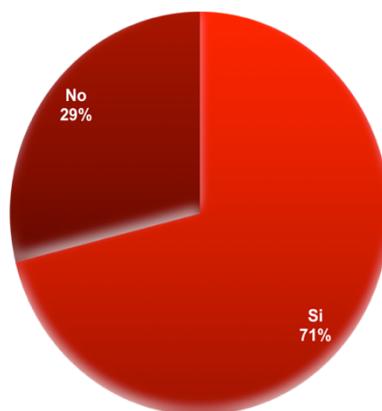
Figura no. 24. Encuesta para egresados: Tiempo transcurrido para obtener el título profesional.



Fuente: Elaboración propia, 2019

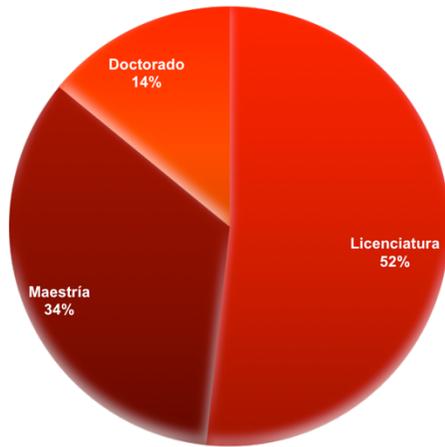
El progreso en la carrera profesional de una persona puede darse de varias maneras. Los ascensos pueden obtenerse por mérito y también por aumento en los conocimientos y habilidades. Algunas de las más apreciadas por los empleadores en el futuro serán el auto aprendizaje y el aprendizaje continuo. Se les preguntó a los participantes si habían seguido estudiando (Figura No. 25). Entre los encuestados, 71% han

Figura no. 25. Encuesta para egresados: ¿Has seguido estudiando después de egresar?



Fuente: Elaboración propia, 2019

Figura no. 26. Encuesta para egresados: ¿Cuál es tu nivel de estudios?



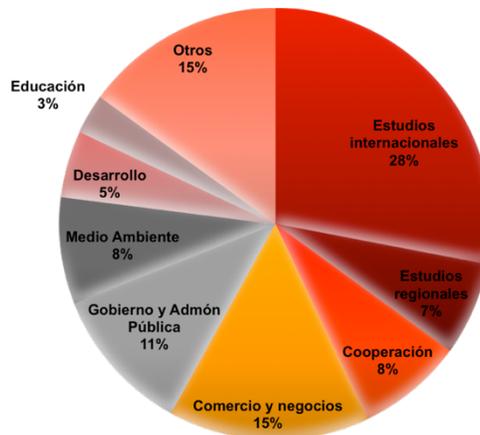
Fuente: Elaboración propia, 2019

respondido que sí han seguido estudiando después de egresar. Para entender las implicaciones de los estudios posteriores se les preguntó a los participantes cuál era su nivel de estudios en el momento de la encuesta (Figura No. 26). Como resultado, 52% de ellos solo obtuvieron

licenciatura, en tanto que 48% tienen estudios de posgrado (34% maestría y 14% doctorado). Este resultado permite deducir que la educación posterior de los egresados ha sido a través de cursos o diplomados.

La información sobre los cursos o posgrados seguidos por los internacionalistas que han respondido la encuesta muestra su interés o necesidad de especialización sobre ciertos temas. Este hito puede ser planeado por el propio egresado como una meta que debe cumplir o puede ser generado por la trayectoria laboral. Se

Figura no. 27. Encuesta de egresados: Programas de maestría.



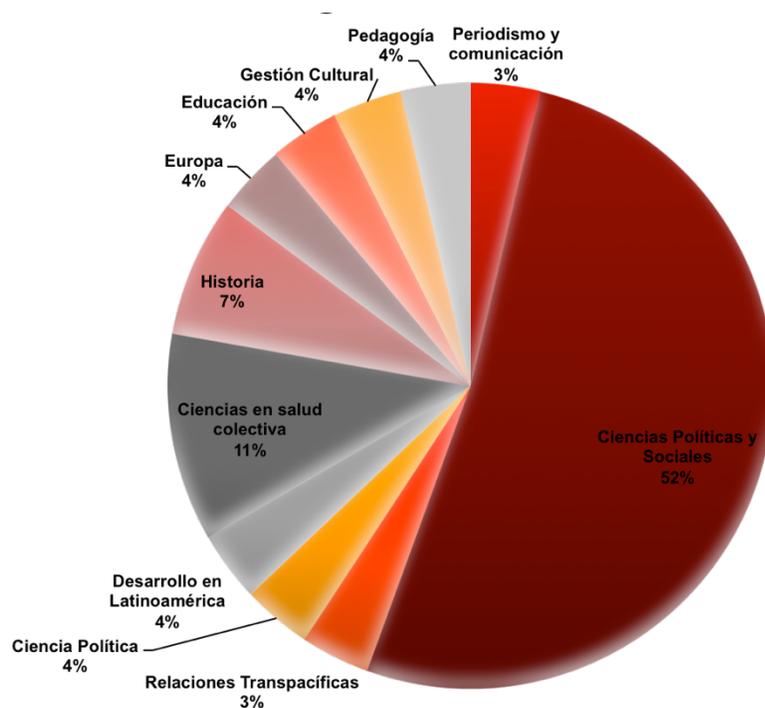
Fuente: Elaboración propia, 2019

preguntó a los egresados los temas en los que habían obtenido el grado de maestro

(Figura No. 27) o de doctor (Figura No. 28). En el momento de la encuesta algunos egresados todavía estaban cursando el grado o en proceso de titulación.

Una maestría es un programa que busca ampliar y profundizar conocimientos sobre un campo específico para otorgarle a quién obtiene el grado más oportunidades laborales. Los participantes en la encuesta mostraron preferencia por programas especializados en Estudios Internacionales, ya que los habían cursado en 28% de los casos. Esto se puede deber a la necesidad de entender lo internacional en múltiples ámbitos laborales. Los programas sobre Comercio y Negocios fueron los segundos más mencionados con 15% y Gobierno y Administración Pública también figuran como uno de los más socorridos con 11%. Otros programas mencionados fueron: Medioambiente 8%, Cooperación Internacional 8%, Estudios Regionales 7%, Desarrollo 5% y Educación 3%. En el caso de “otros” se agruparon estudios de maestría con una sola mención. Entre algunos ejemplos tenemos el caso de programas como Sociología Política, Humanidades o Ciencias Médicas.

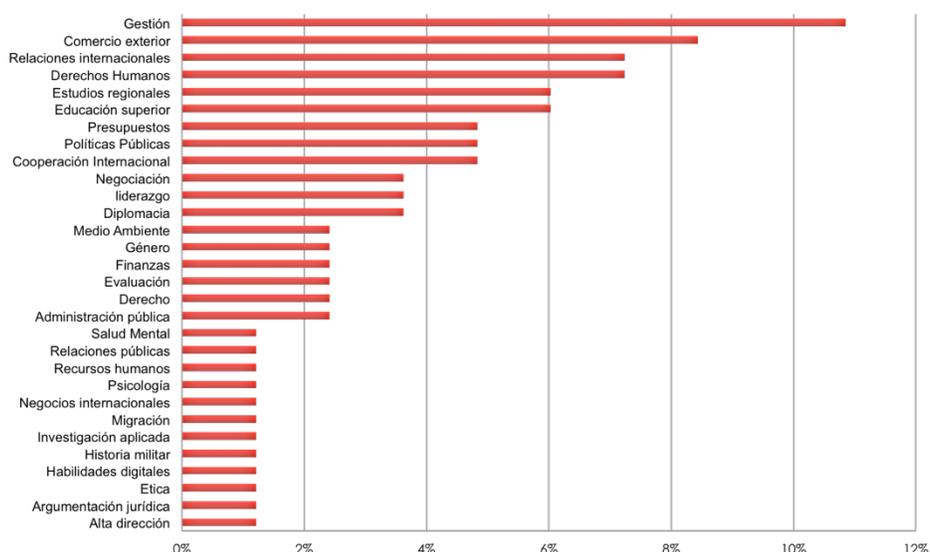
Figura no. 28. Encuesta para egresados: Programas de doctorado.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Con respecto a los doctorados, aquellos programas dirigidos a formar investigadores con más menciones fueron: Ciencias Políticas y Sociales 52%, Ciencias en Salud Colectiva 11%, Historia 7%, Ciencia Política 4%, Desarrollo en Latinoamérica 4%, Educación 4%, Gestión Cultural 4%, Pedagogía 4%, Periodismo y Comunicación 4% y Relaciones Transpacificas 3%.

Figura no. 29. Encuesta para egresados: Diplomados.

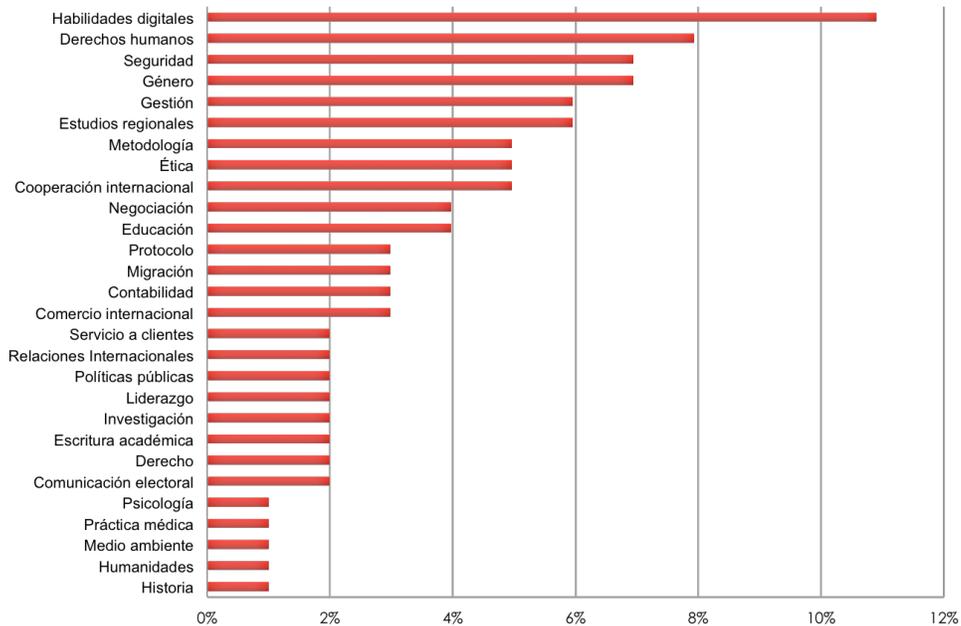


Fuente: Elaboración propia, 2019

Los temas son mucho más variados cuando hablamos de diplomados (Figura No. 29) y cursos (Figura No. 30). Esto es así porque ambos tipos de programas están dirigidos a proveer a los participantes de competencia técnica para desempeñar trabajos específicos. En el caso de los diplomados vemos que los de gestión son los más demandados por los encuestados con 11%. Un elemento que no hay que perder de vista es la variedad de cosas que los internacionalistas quisieron aprender a gestionar: hospitales, escuelas, agencias de policía, proyectos, tecnología etc. Algunos otros temas en los que los encuestados obtuvieron un diplomado o un curso son: Comercio Exterior, habilidades digitales (software, redes sociales, análisis de datos etc.), Seguridad, Derechos Humanos, Estudios

Regionales, Metodología (métodos cuantitativos), Presupuestos, Políticas Públicas, Cooperación Internacional, Liderazgo, Diplomacia, Medioambiente, Género, Finanzas, etc.

Figura no. 30. Encuesta para egresados: Cursos.

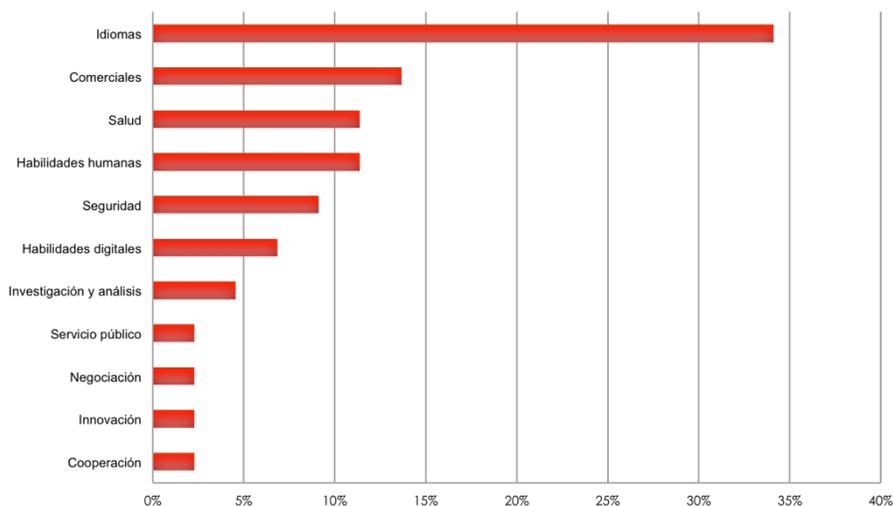


Fuente: Elaboración propia, 2019

Finalmente, se preguntó a los participantes sobre las certificaciones que habían obtenido al momento de la encuesta (Figura No. 31). La solicitud de este tipo de documentos ha crecido entre los empleadores. Una persona certificada puede ahorrar a las empresas o instituciones costos en capacitación o en tiempo cuando deben reclutar habilidades específicas para realizar trabajos o actividades de manera urgente. Entre los internacionalistas que contestaron la encuesta las habilidades certificadas con más frecuencia fueron los idiomas con 34% de las menciones. Las segundas fueron las comerciales con 14%. Otras habilidades certificadas estaban relacionadas con: salud, seguridad, el sector digital, negociación, etc.

Para terminar este tema hay un hecho que vale la pena mencionar. Entre las habilidades certificadas hubo algunas que se clasificaron en un grupo que tiene cierta importancia con 11% de las menciones y que se nombró “humanas” porque no están relacionadas con un trabajo técnico en particular sino con actitudes o aptitudes de los participantes en relación con otras personas como el trabajo en equipo. Este tipo de certificaciones están ganando terreno en las empresas, donde se conocen como “soft skills”.¹⁴⁸ Esto muestra que la variedad de trabajos que desempeñan los internacionalistas es tan grande, que necesitan aprender y certificar gran diversidad de habilidades técnicas para que puedan tener oportunidades laborales valiosas. Parece que los internacionalistas no aprenden habilidades técnicas durante su paso en la universidad, por lo que deben aprenderlas después de egresar.

Figura no. 31. Encuesta para egresados: Certificaciones.



Fuente: Elaboración propia, 2019

¹⁴⁸ Se conocen como “soft skills” o “habilidades blandas” aquellas que se relacionan con la forma de ser de una persona, su manera de relacionarse con los demás y que tienen impacto directo en la armonía laboral dentro de las empresas o las instituciones.

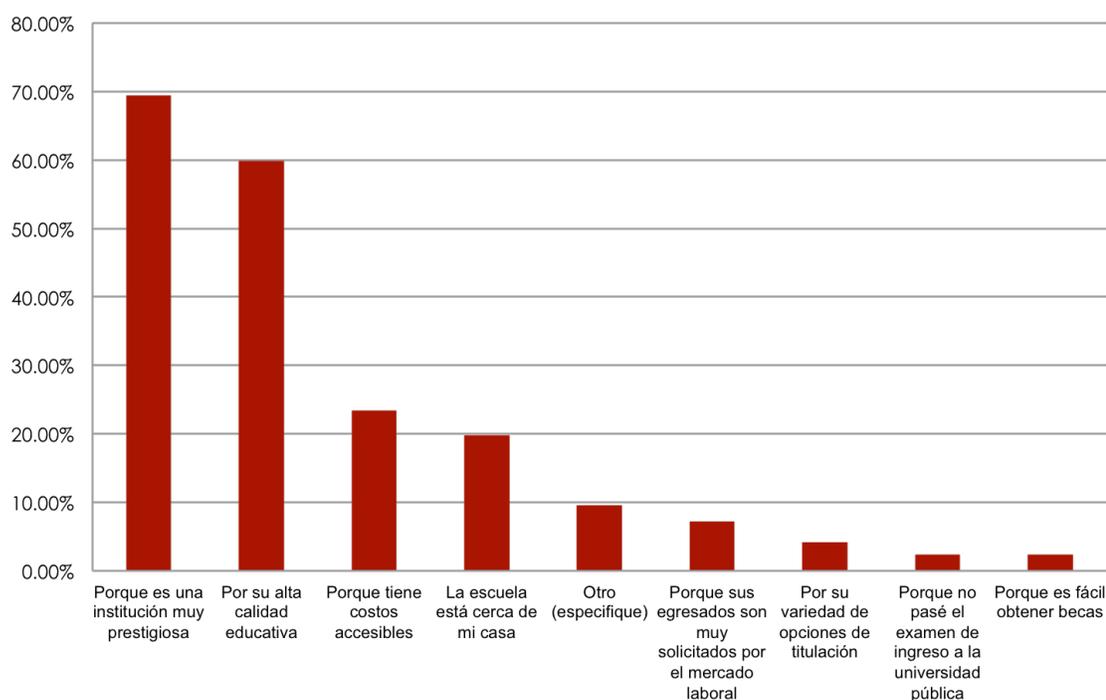
La licenciatura en Relaciones Internacionales

Una vez que se han tratado las características de los internacionalistas participantes en la encuesta, es el turno de analizar las respuestas que han proporcionado sobre su paso por la universidad y lo que piensan acerca del plan de estudios que cursaron.

Los temas que se consideraron en esta parte de la encuesta fueron: la razón por la cual habían elegido su universidad de egreso (Figura No. 32), si tienen claro el perfil del internacionalista (Figura No. 33), cuáles son las habilidades que consideran más importantes para un profesional de las Relaciones Internacionales (Figura No. 34), como evalúan su licenciatura (Figura No. 35) y qué habilidades obtuvieron (Figura No. 36). Los hallazgos fueron los siguientes:

En primer lugar, la razón más importante para elegir la universidad de egreso en 69.46% de los casos fue el prestigio de la escuela. La segunda en importancia fue la calidad educativa de la institución con 59.88% de las menciones.

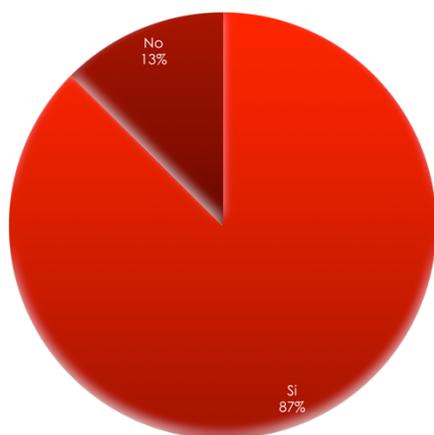
Figura no. 32. Encuesta para egresados: Elección de la universidad de egreso.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Las otras razones no obtuvieron tantas menciones por lo que son de importancia menor. Estas fueron: costos accesibles 23.35%, cercanía con la vivienda 19.76%, egresados muy solicitados en el mercado laboral 7.19%, variedad de opciones de titulación 4.19%, no pasar el examen de ingreso a la escuela pública 2.4% y facilidad de obtención de becas 2.4%.

Figura no. 33. Encuesta para egresados: ¿Tienes claro el perfil del internacionalista?



Fuente: Elaboración propia, 2019

Cabe hacer mención que 9.58% de los participantes indicaron otras razones para elegir la institución de egreso, específicamente para el caso de la UNAM. Entre estas tenemos que 25% ingresaron por “pase reglamentado”, 19% por deseo o aspiración de pertenecer a la máxima

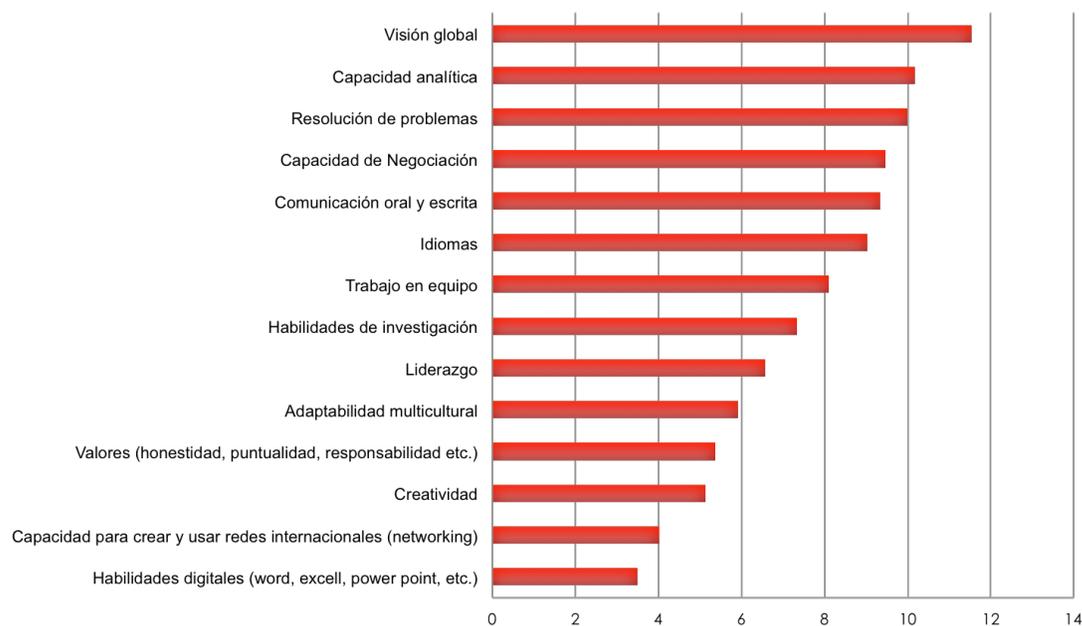
casa de estudios, 13% por tradición familiar y 44% por características o servicios asociados a la escuela. Por lo anterior, se afirma que el prestigio y la calidad educativa percibida de la institución son las razones más importantes para los alumnos al elegir una institución para estudiar la licenciatura en Relaciones Internacionales y que este elemento puede asociarse a factores como la empleabilidad. Sin embargo, parece ser que la conveniencia y el costo también juegan un papel importante en la elección.

Con respecto al perfil de egreso, el hallazgo más importante fue que, cuando se les preguntó a los participantes si tenían claro cual era, 13% de ellos contestaron que NO. Aunque es un porcentaje que podría considerarse pequeño parece indicar que hay personas formadas en esta disciplina que no están seguras respecto a cuáles son los rasgos o las habilidades que debe tener un profesional de este tipo. Este problema es común entre personas ajenas a la disciplina, ya que muchas veces se preguntan qué es lo que hace un internacionalista, pero no se esperaba

entre los propios egresados, los cuales han pasado un tiempo de su vida (por lo menos 4 años) adquiriendo estos rasgos, habilidades y conocimientos.

A pesar de este aparente desconocimiento del público en general, lo cierto es que, comúnmente, los empleadores tienen ciertas expectativas de un

Figura no. 34. Encuesta para egresados: Habilidades del internacionalista por orden de importancia.



Fuente: Elaboración propia, 2019

internacionalista, por lo que son contratados para realizar trabajos específicos. Es ahí cuando los egresados pueden realmente evaluar las habilidades que son necesarias para desempeñarse en el mercado laboral.

Para esta investigación es fundamental saber cuáles, de las habilidades asociadas a un internacionalista, han sido realmente útiles para los egresados durante su vida profesional. Para entenderlo se les pidió a los participantes que acomodaran por orden de importancia un conjunto de habilidades que fueron tomadas de perfiles de egreso de algunas universidades y de la experiencia de la autora. Los resultados muestran que la habilidad más importante de un internacionalista, desde el punto de vista de los egresados, es la **visión global**.

Con esta habilidad los internacionalistas aprenden a “mirar” su trabajo y los fenómenos que estudian desde un punto de vista mundial que integra, no solo su

propio contexto histórico y cultural, sino varias perspectivas y contextos para lograr soluciones que funcionen en cualquier parte del mundo. Esta autora considera que la visión global es una habilidad que puede diferenciar al profesional de las Relaciones Internacionales porque además de integrar diferentes áreas de conocimiento para explicar un fenómeno o entender un problema, pueden evaluarlos y crear soluciones desde una perspectiva sistémica, tomando en cuenta a la sociedad internacional y su dinámica, con toda su complejidad.

La segunda habilidad más importante fue la capacidad analítica y la tercera la resolución de problemas. Estas habilidades, además de estar relacionadas entre sí, son muy valiosas en el mercado laboral, no solamente en el presente, sino en el futuro como ya se ha visto en el capítulo anterior. El contar con personas que saben cómo obtener y procesar información para generar soluciones y tomar decisiones de mayor calidad es importante para los empleadores.

Las siguientes tres habilidades son la capacidad de negociación, la comunicación oral y escrita y los idiomas, que están relacionadas a saber comunicar convenientemente ideas, aspiraciones, intereses. Los internacionalistas son especialmente capaces en la ejecución de tareas que requieren estas habilidades, sobre todo la comunicación escrita.

Las habilidades con menor importancia según los egresados son el trabajo en equipo, las habilidades de investigación, el liderazgo y la creatividad. Dichas habilidades, según lo que muestra el primer capítulo de este trabajo, crecerán en importancia en el futuro dado que son esencialmente humanas y difícilmente replicables (hasta ahora) por las máquinas, así que es importante tomarlas en cuenta aún y cuando no tengan un posicionamiento importante entre los egresados.

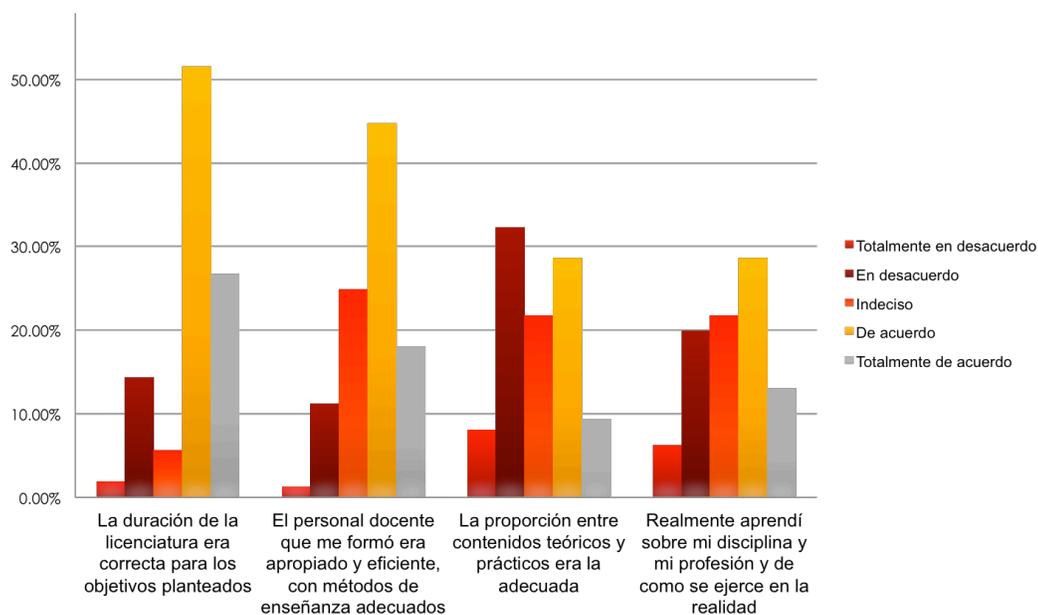
En la lista que se les proporcionó también había habilidades que no son frecuentes en los planes de estudio y que tampoco fueron consideradas importantes. Estas eran: la adaptabilidad multicultural, la creación y uso de redes internacionales y las habilidades digitales que ocupó el último lugar. De hecho, fue una sorpresa que los participantes la clasificaran en ese lugar, sobre todo porque la presencia de la tecnología está aumentando consistentemente en las empresas y las instituciones gubernamentales. Sin embargo, también puede tomarse como una

muestra de que la velocidad de adopción de la tecnología en México no es tan rápida como en otros países.

Finalmente, es necesario hablar sobre los valores, que se integraron a la lista de habilidades proporcionada a los participantes. Aunque no son competencias técnicas se consideran como cualidades que un profesional debe tener para garantizar que el conocimiento se use adecuadamente, en beneficio de la sociedad. Los participantes no les atribuyeron demasiada importancia. Este resultado quizá es ejemplo de que las universidades no se preocupan por instruir o reflexionar sobre este tipo de temas, aunque es un hecho que los empleadores están buscando más proactivamente esta cualidad difícil de reconocer.

Como parte de la encuesta también se incluyeron algunos reactivos para que los egresados evaluaran aspectos que se consideraron fundamentales de la licenciatura usando la escala de Likert. Para usar esta escala se proporcionó una

Figura no. 35. Encuesta para egresados: Evaluación de la licenciatura.



Fuente: Elaboración propia, 2019

afirmación respecto a cada aspecto a evaluar y luego los participantes manifestaron su acuerdo o desacuerdo con dicha afirmación.

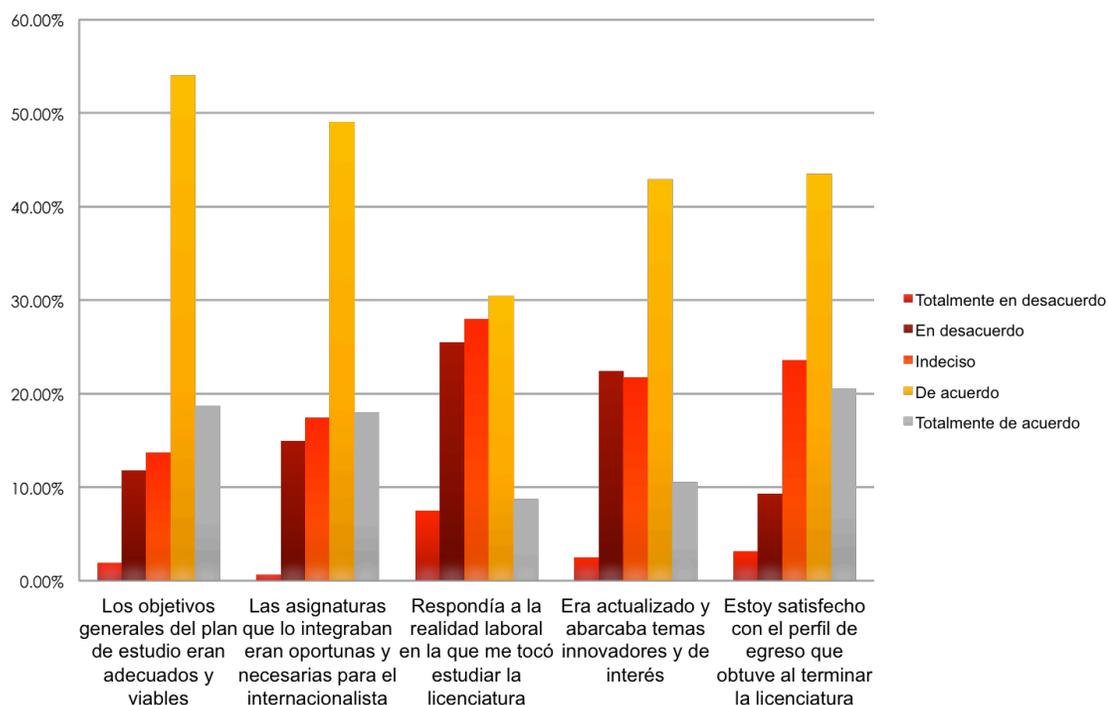
Como puede observarse en la Figura no. 35 se evaluaron cuatro aspectos de la licenciatura. Los egresados se manifestaron “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo” (78.26%) respecto a que la duración de la licenciatura es la adecuada. También dijeron estar “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo” (62.73%) con relación a que el personal docente de su escuela era el apropiado. Sin embargo, la tendencia no es tan clara cuando se trata de los dos últimos aspectos a evaluar. Con respecto a si la proporción de contenidos teórico-prácticos era la adecuada la opinión parece estar dividida, ya que 37.89% dice estar “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”. En cambio, 40.37% dice estar en “desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” con la afirmación y 21.7% permanece indeciso. Aunque la tendencia no es contundente se puede afirmar que, en general, los egresados perciben que la proporción de conocimientos teórico-prácticos en los programas de estudio no es la adecuada.

El último aspecto por evaluar se refiere a si los egresados perciben haber aprendido de su disciplina, la profesión y de cómo se ejerce. Así, 41.61% dijeron estar “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo” en que sí lo aprendieron durante la licenciatura. Sin embargo, 21.74% permanecen indecisos, en tanto que 26.09% manifiestan estar “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo”. En este caso podemos decir que la percepción parece mostrar un ligero acuerdo en que sí han aprendido lo suficiente sobre la disciplina y la profesión, pero llama la atención la cantidad de indecisos. Este resultado puede indicar que hay egresados que no han ejercido la profesión, sino que están haciendo trabajos no relacionados, por lo que no pueden evaluar convenientemente este aspecto.

Lo siguiente que evaluaron los participantes fue el plan de estudios (Figura No. 36). Se les mostraron cinco afirmaciones para valorar. La tendencia está muy clara con respecto a las dos primeras y a las dos últimas. Así, 72.65% dijeron estar “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” con que los objetivos del plan eran adecuados y viables. También 67.08% se manifiesta “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” con que las asignaturas eran oportunas y necesarias. Además, 53.42% está “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” con que los contenidos eran actualizados e innovadores y 63.98% está “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo”,

respecto a estar satisfechos con el perfil de egreso obtenido al finalizar la licenciatura.

Figura no. 36. Encuesta para egresados: Evaluación del plan de estudios.

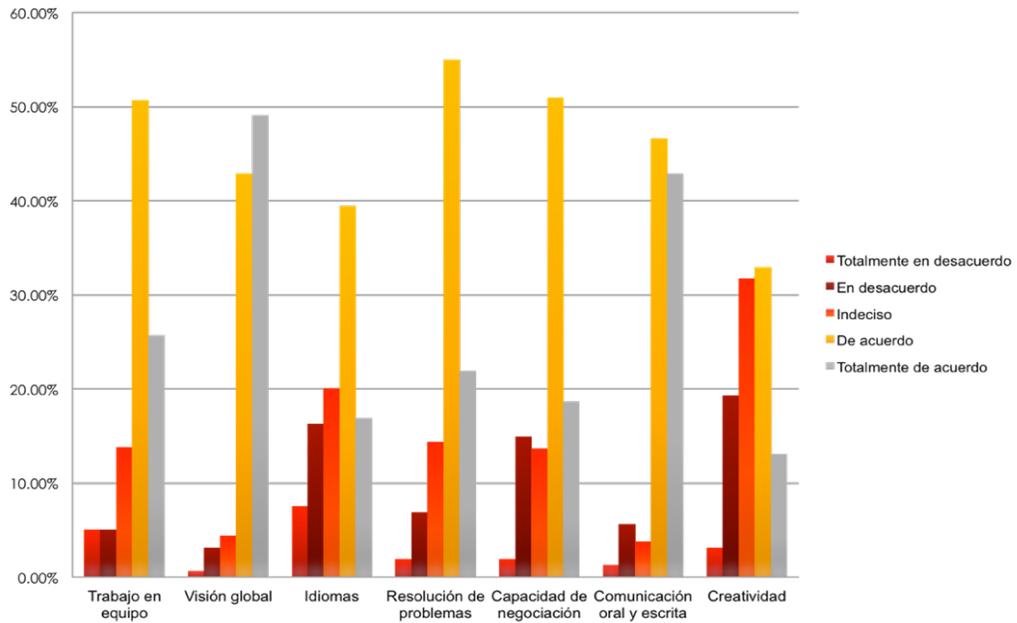


Fuente: Elaboración propia, 2019

Pero el resultado no es tan concluyente cuando evalúan si el plan de estudios respondía a la realidad laboral del momento en el que estudiaron. Así, 32.92% de los participantes están “totalmente en desacuerdo” y “en desacuerdo”; 27.95% indeciso y 39.13% están “de acuerdo” y “totalmente de acuerdo”. Una vez más la cantidad de indecisos es grande y hay una opinión totalmente dividida.

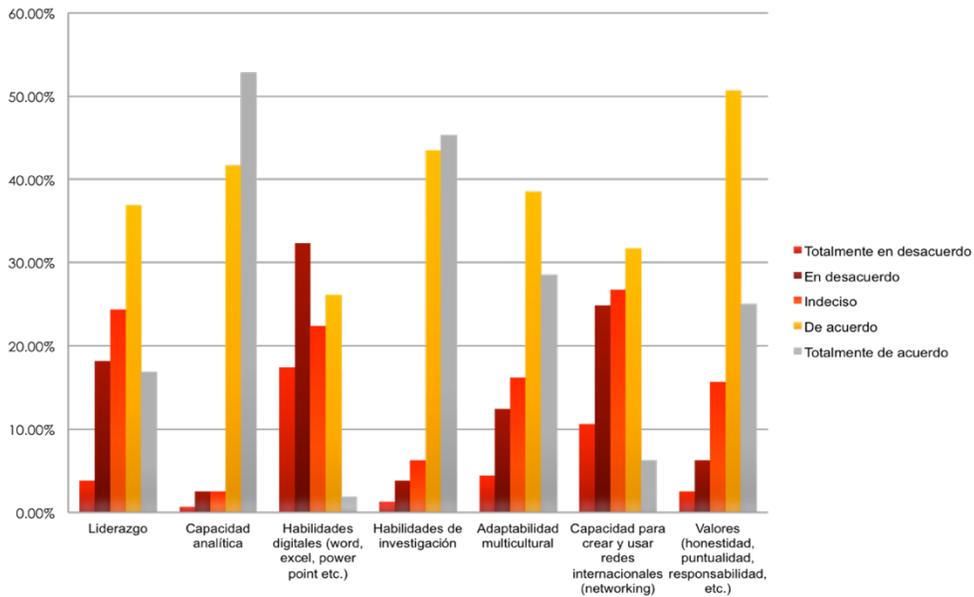
Finalmente, se les pidió a los participantes que indicaran su percepción respecto a haber obtenido o no las habilidades que habían ordenado anteriormente (Figuras no. 37 y no. 38). En general, la tendencia es clara y están “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” con haberlas obtenido casi todas. Solo perciben no haber obtenido habilidades digitales. Éstas, en particular, también fueron consideradas las menos importantes de las habilidades en un internacionalista.

Figura no. 37. Encuesta para egresados: Habilidades obtenidas 1/2.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Figura no. 38. Encuesta para egresados: Habilidades obtenidas 2/2.



Fuente: Elaboración propia, 2019

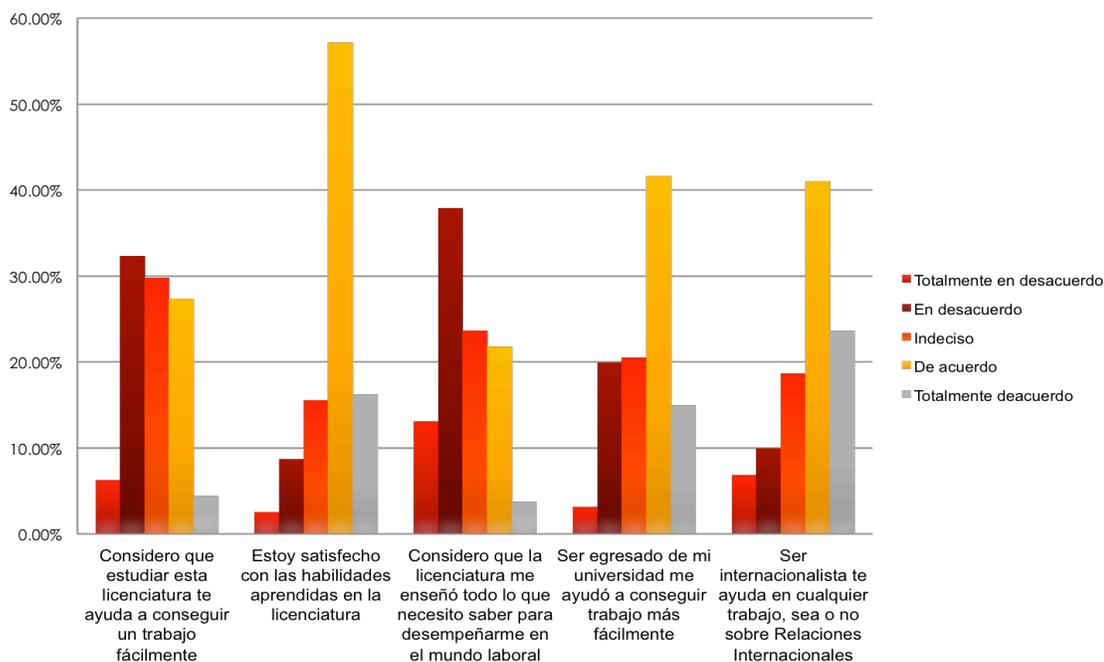
El último aspecto a evaluar de la licenciatura fue su empleabilidad (Figura No. 39). Hay tres afirmaciones que los participantes evalúan favorablemente con claridad. Están “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” sobre estar satisfechos con las habilidades aprendidas en la licenciatura; perciben que egresar de su universidad les ayudó a conseguir trabajo más fácilmente y también consideran que la formación recibida les ayudará con cualquier trabajo, sea o no de Relaciones Internacionales, por lo que se confirman algunas ideas mencionadas anteriormente.

Sin embargo, la percepción cambia cuando evalúan si estudiar la licenciatura en Relaciones Internacionales les ayudó a conseguir trabajo, ya que 38.51% están “en desacuerdo” o “totalmente en desacuerdo” contra un 31.68% que están “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo”. También aquí hay una gran cantidad de indecisos (29.81%). La tendencia se vuelve más clara cuando evalúan si aprendieron todo lo que necesitaban saber para desempeñarse el mercado laboral, ya que 50.93% consideran que no lo aprendieron contra un 25.47% que considera que sí. En este caso 23.60% están indecisos a este respecto. Por lo anterior, podríamos considerar la empleabilidad de la licenciatura como “mediana” debido a que tiene algunas carencias importantes relacionadas a las herramientas que un profesional debería tener. Que tan percibidas sean estas carencias depende del reclutador y del internacionalista.

Primer empleo y experiencia laboral

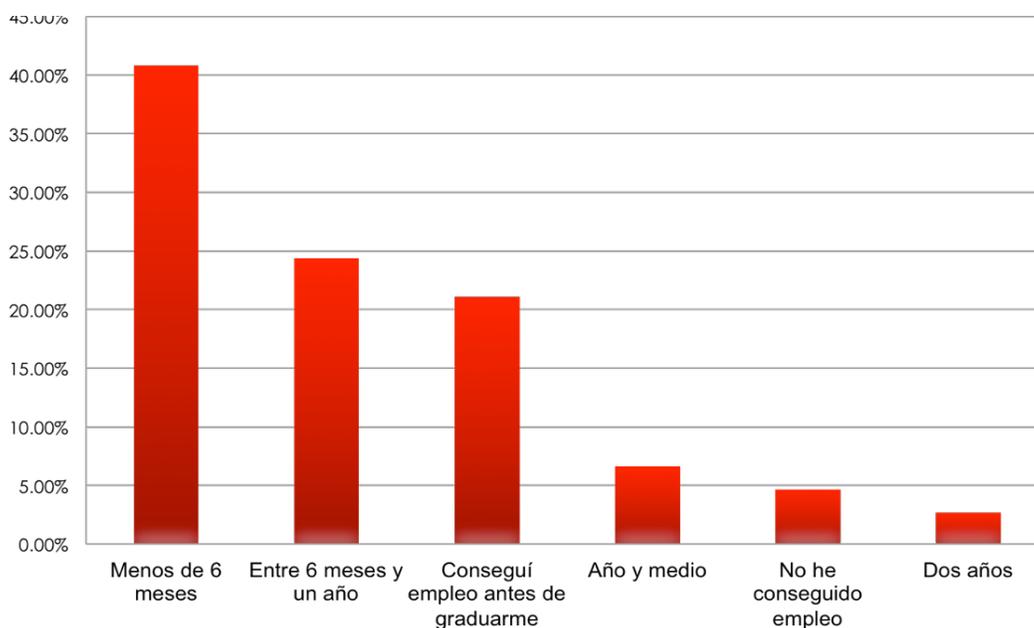
La inserción laboral es muy importante y fue parte de la problemática que motivó este estudio. Se partía del supuesto de que era difícil y que se debía ofrecer soluciones para facilitar la obtención del primer empleo. Sin embargo, los resultados han sido diferentes. Respecto al tiempo en que los participantes consiguieron su primer empleo (Figura no. 40) se puso de manifiesto que este era muy corto ya que 86% de los participantes lo consiguieron durante el primer año después de haber egresado, por lo que parece ser que la inserción laboral no supone un problema para los internacionalistas. Al analizar el sector (Figura no. 41) y el puesto de trabajo (Figura no. 42) vemos que hay una gran variedad.

Figura no. 39. Encuesta para egresados: Empleabilidad de la licenciatura.



Fuente: Elaboración propia, 2019

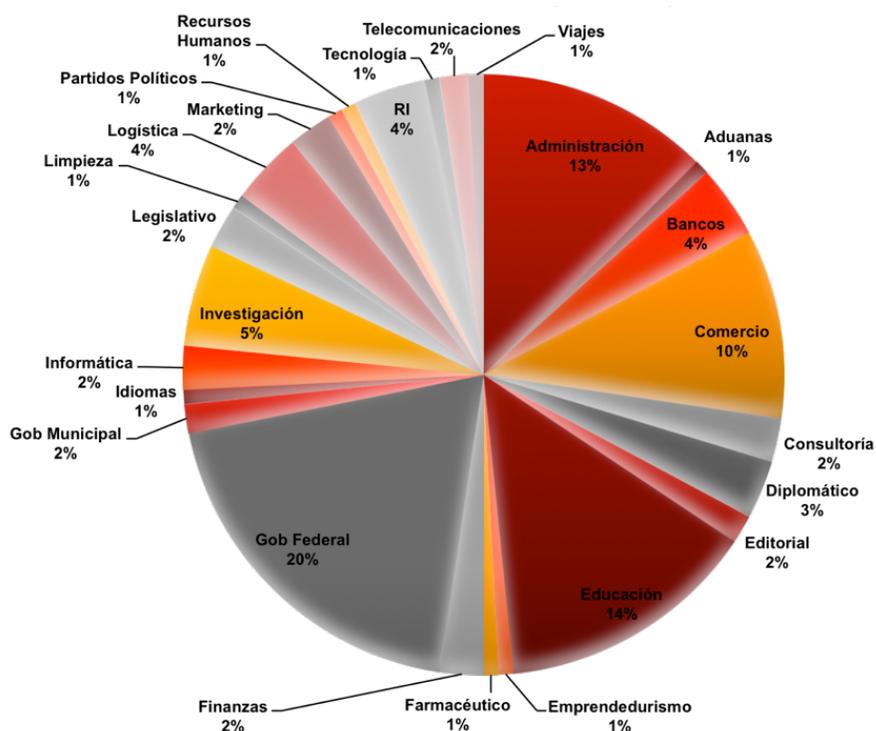
Figura no. 40. Encuesta para egresados: Tiempo para obtener el primer empleo.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Los sectores más significativos para el primer empleo fueron el gobierno federal con 20% de las menciones, el sector educativo con 14% y el sector privado con 13%. En cuanto al puesto, los dos más recurrentes fueron el de asistente y el de analista¹⁴⁹ con 21% de las menciones respectivamente. Entonces, se puede concluir que el primer empleo no representa un problema para los egresados ya que han podido conseguirlo rápido, aún antes de egresar y tienen posibilidad de hacerlo en una gran cantidad de sectores. Los puestos que han desempeñado son de nivel operativo, acorde para alguien con poca experiencia laboral, por lo que no se considera que haya un mal desempeño en este aspecto.

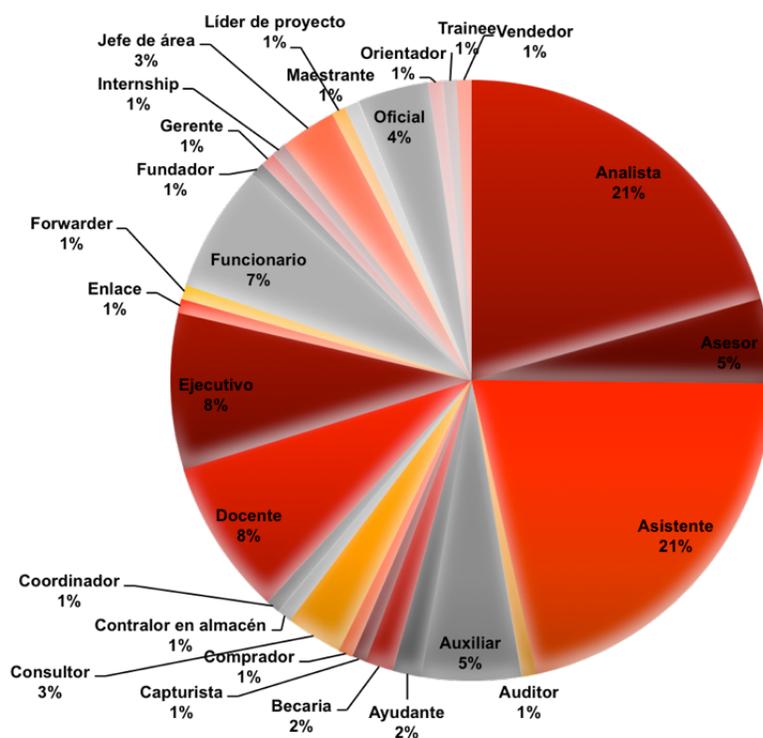
Figura no. 41. Encuesta para egresados. Primer empleo por sector.



Fuente: Elaboración propia, 2019

¹⁴⁹ Aunque no hay un estándar fijo respecto a la naturaleza de sus funciones, suele considerarse, en la mayoría de los casos, a un asistente como un trabajador con responsabilidades secretariales, a un auxiliar como aquel que apoya en labores administrativas, a un analista como un empleado que trabaja con datos y los transforma en información útil y a un ayudante como una persona que coopera en diversas actividades según la necesidad de la institución. Todas estas funciones son de soporte.

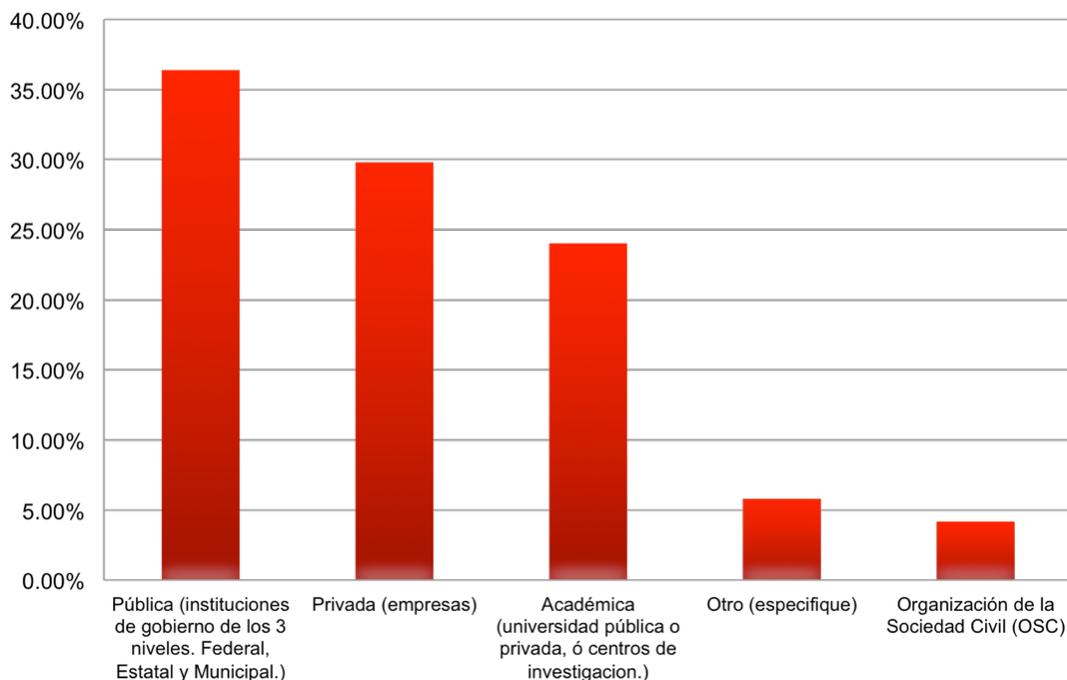
Figura no. 42. Encuesta para egresados: Primer empleo por puesto de trabajo.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Sin embargo, se percibe más dificultad en la trayectoria laboral de los participantes. Así, al momento de la encuesta, 89% tenían alguna ocupación o empleo. Aquellos que estaban ocupados eran, mayoritariamente, asalariados (88%) trabajando en tres sectores: gobierno en sus tres niveles: federal, estatal y municipal con 36.3% de las menciones, el sector privado con 29.7% y el sector académico con 23.9% (Figura no. 43).

Figura no. 43. Encuesta para egresados: Tipo de sector donde laboran actualmente.



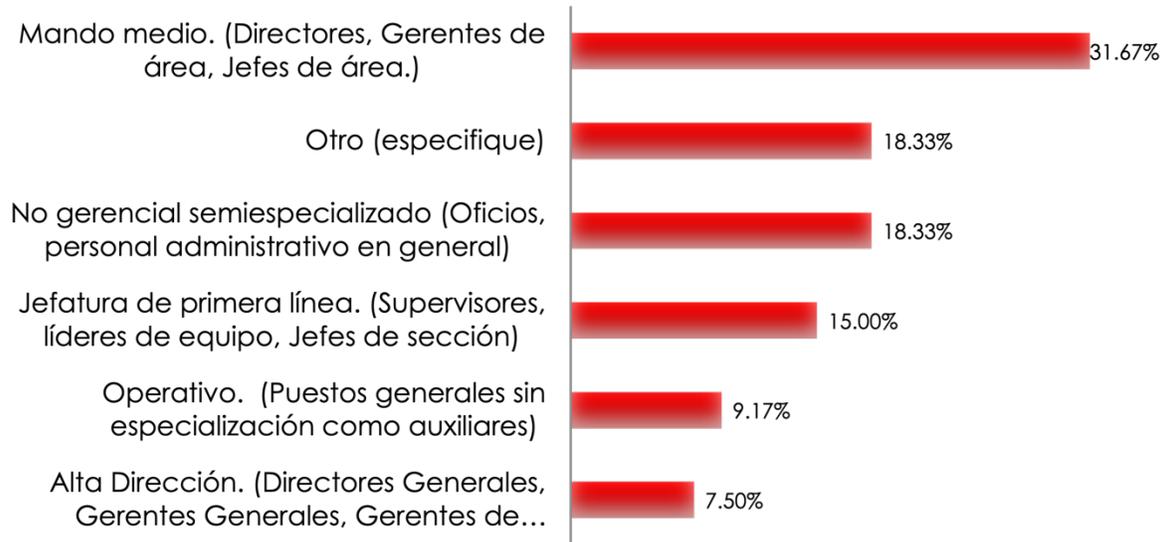
Fuente: Elaboración propia, 2019

En una vista más detallada, vemos que 31.6% de los participantes asalariados ocupaban puestos con nivel de mando medio: directores, gerentes, jefes de área etc. (Figura no. 44), 37% con puestos no gerenciales semiespecializados¹⁵⁰ y de otro tipo (sobre todo voluntarios y colaboradores). Solo 7.5% desempeñaba puestos de Alta Dirección. También suelen permanecer bastante tiempo en su trabajo. En el momento de la encuesta 27.12% de los participantes habían permanecido más de cinco años en su empleo, 38.08% entre uno y cuatro años y 34.74% menos de un año. El nivel de ingreso mensual, entre los que contestaron esta pregunta, está en un rango medio-alto, ya que 18.43% ganaba entre \$5,000 y \$10,000 pesos, 47.37% entre \$10,000 y \$30,000 pesos y 34.22%

¹⁵⁰ Un trabajo semiespecializado es aquel que requiere criterio para llevar a cabo las funciones correspondientes, fruto de un entrenamiento especializado o de experiencia previa en la ejecución, que suele requerir conocimiento técnico muy concreto, no siempre vinculado a alguna certificación o licencia. Por ejemplo: plomería

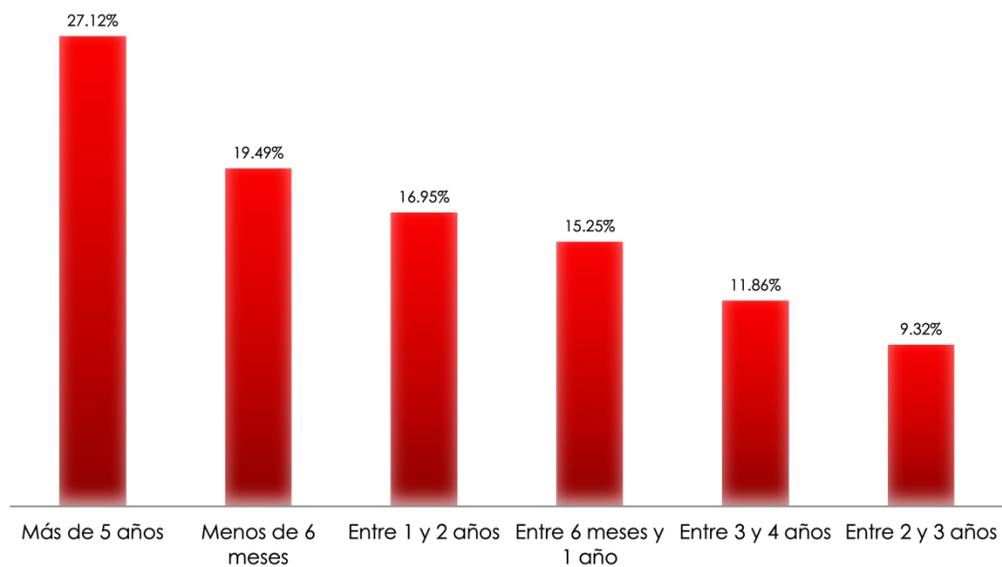
obtenía más de \$30,000 pesos. (Figura no. 46). Esto puede explicarse por la trayectoria laboral que abordaremos más adelante.

Figura no. 44. Encuesta para egresados: Empleo actual por nivel de puesto.



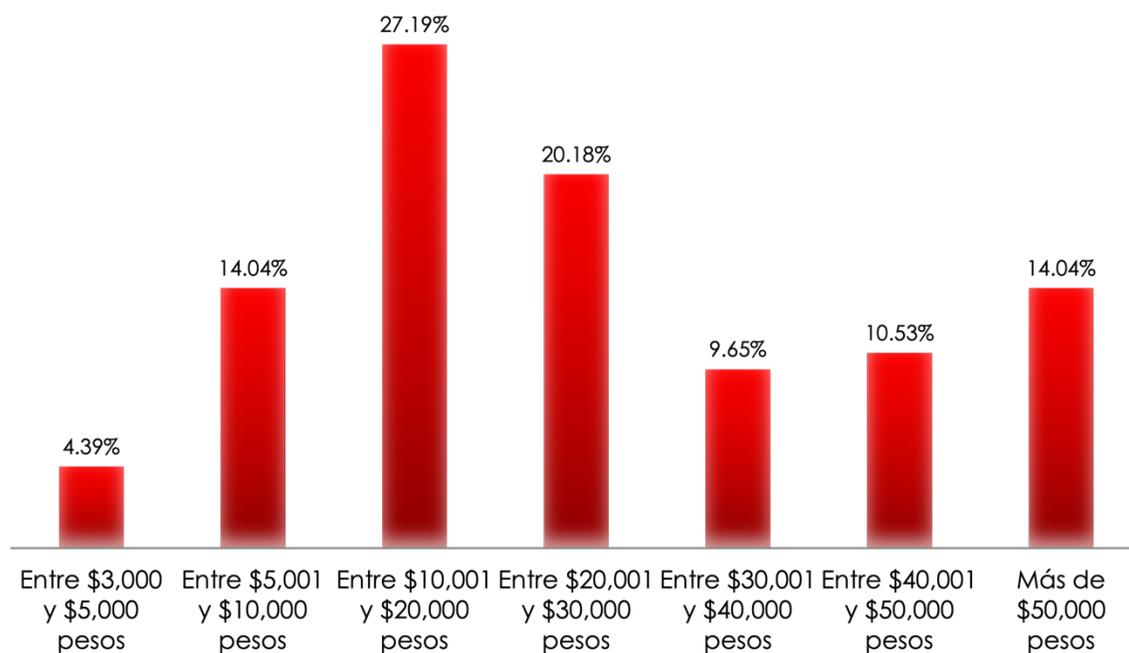
Fuente: Elaboración propia, 2019

Figura no. 45. Encuesta para egresados: Tiempo de permanencia en el último empleo.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Figura no. 46. Encuesta para egresados: Ingreso mensual actual.



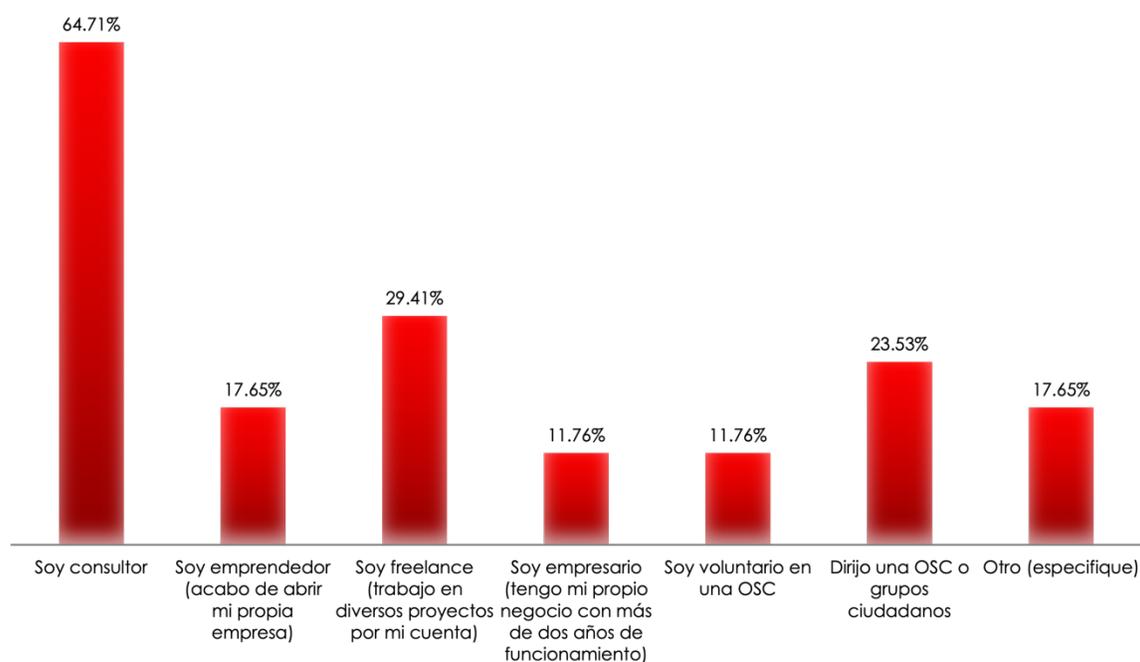
Fuente: Elaboración propia, 2019

Antes de abordar la trayectoria laboral, es importante darles una mirada a los internacionalistas independientes, los profesionistas liberales. Estos no tienen una relación de trabajo con una empresa o institución y suelen ocuparse de proyectos personales o de otros sujetos por su cuenta. Al momento de la encuesta 12% de los participantes que tenían alguna actividad económica se dedicaban a trabajar de esta manera.

Es importante señalar que 64.71% de los internacionalistas independientes eran consultores en diversos temas en tanto que 29.41% eran *freelancers* (aquellos que trabajan por proyecto). Estas actividades son muy parecidas, pero se decidió separarlas porque el consultor suele ejecutar proyectos centrados en un tema que domina y del que ya tiene experiencia probada. Por su parte, los *freelancers* pueden realizar proyectos de naturaleza muy diversa. Entre otras actividades, 23.53%

dirigían una Organización de la Sociedad Civil (OSC), 17% eran emprendedores, otro 17% eran profesores de inglés, traductores o instructores, 11% eran empresarios (dirigían una compañía con más de dos años de funcionamiento) y, finalmente, 11% eran voluntarios en una OSC. (Figura no. 47).

Figura no. 47. Encuesta para egresados: Trabajos del internacionalista independiente.



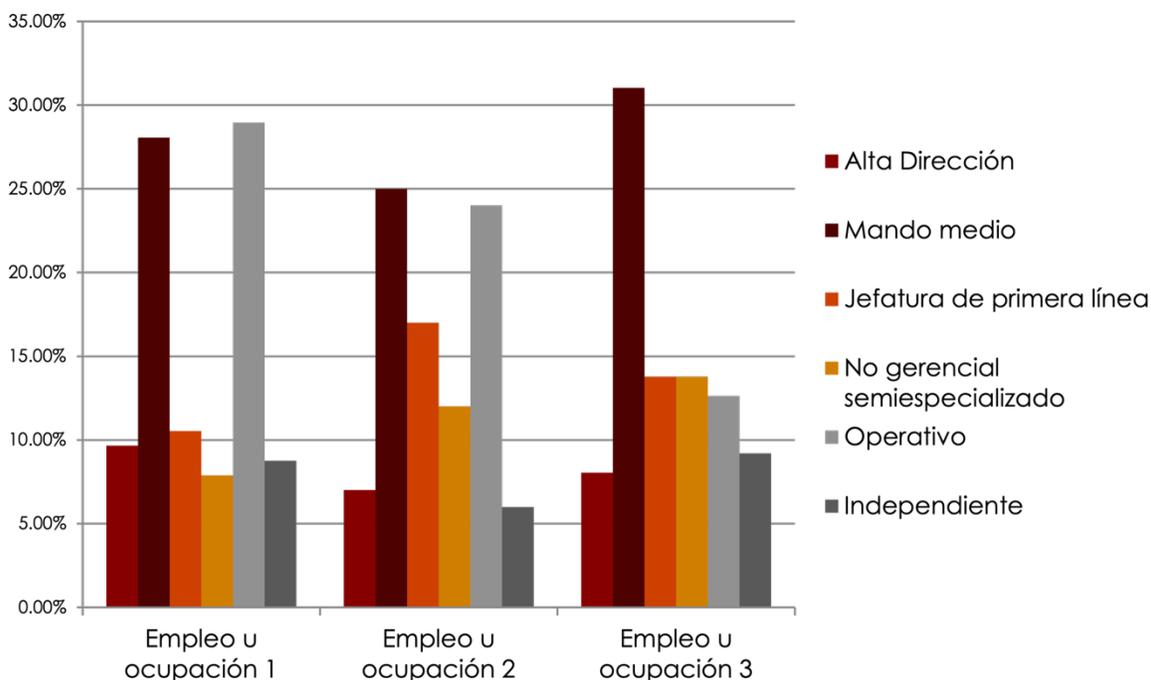
Fuente: Elaboración propia, 2019

Una vez que se ha revisado los trabajos que los internacionalistas desempeñaban al momento de la encuesta, se estudiará la trayectoria laboral de estos profesionales. Las tres variables que se tomaron en cuenta para este análisis fueron: nivel de puesto, institución y tiempo de permanencia. Se tomó información de los tres empleos más recientes de los participantes,

Con respecto al nivel de puesto, los de alta dirección se mantuvieron estables, los mandos medios también mostraron cierta estabilidad, aunque es el nivel de puesto dominante entre los internacionalistas, lo que parece confirmar que el salario más frecuente sea medio-alto. En general, se puede hablar de un

crecimiento profesional importante, ya que las jefaturas de primera línea, los puestos especializados no gerenciales y los de tipo operativo tuvieron importantes decrecimientos al final del periodo de estudio. Finalmente, los internacionalistas independientes también mostraron cierta estabilidad. (Figura no. 48).

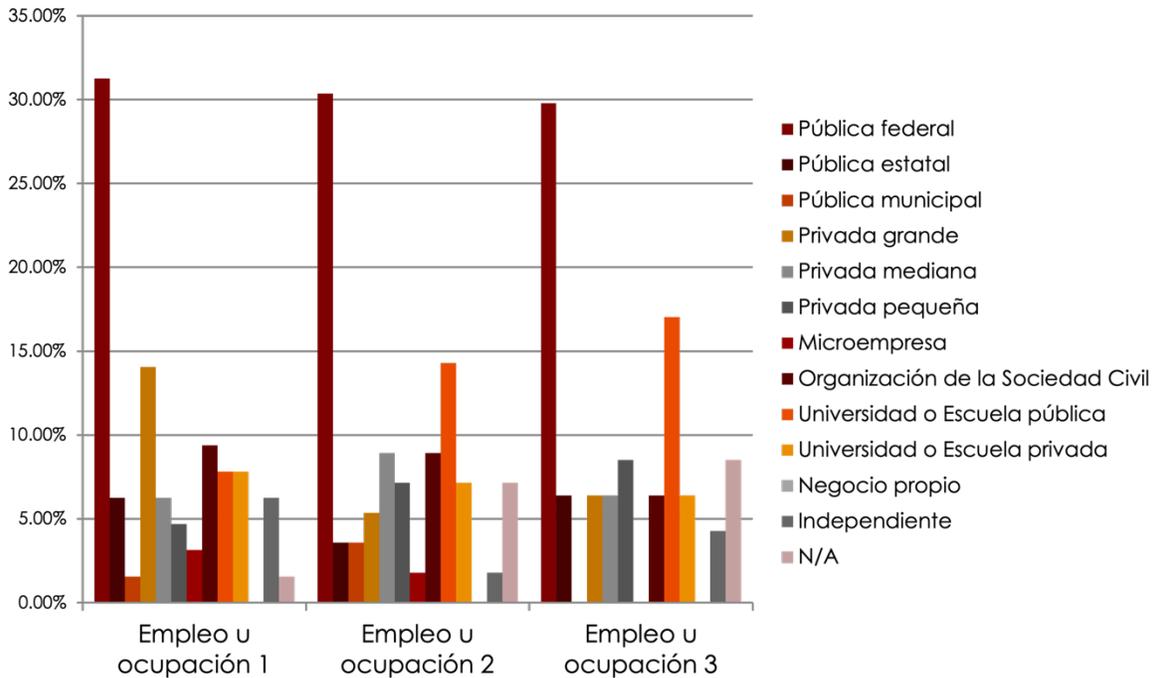
Figura no. 48. Encuesta para egresados: Trayectoria laboral por nivel de puesto.



Fuente: Elaboración propia, 2019

En cuanto al tipo de institución en los que estos profesionales se desempeñan se puede apreciar que el ámbito dominante es, sin lugar a duda, la función pública federal. Con un crecimiento importante de profesionales empleados en universidades o escuelas públicas. Entre otras tendencias interesantes vemos que los empleados en empresas privadas grandes tienden a disminuir, en tanto que los empleos en la administración pública municipal, las microempresas y los negocios propios se vuelve ínfimos o desaparecen al final del periodo. (Figura no. 49)

Figura no. 49. Encuesta para internacionalistas: Trayectoria laboral por tipo de institución.



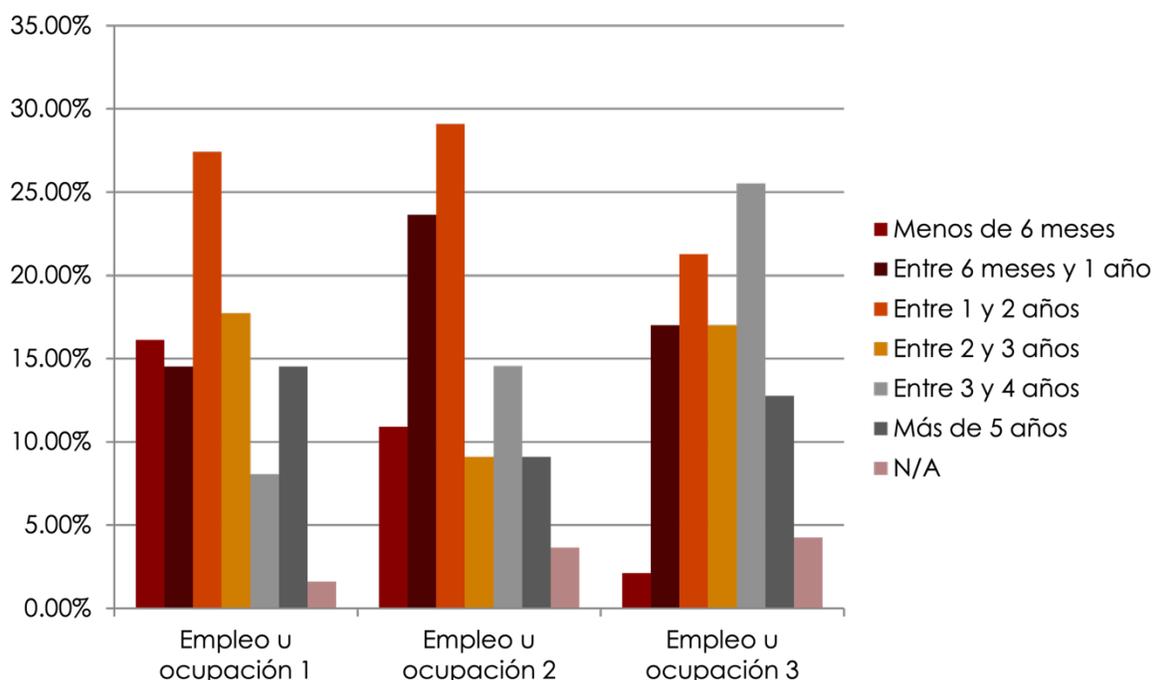
Fuente: Elaboración propia, 2019

La última variable es el tiempo de permanencia en el empleo. En general la tendencia muestra que los internacionalistas suelen permanecer, de manera dominante, entre 1 y 2 años en el empleo, pero hay crecimientos importantes en la permanencia entre 3 y 4 años, por lo que estos profesionales son muy estables. (Figura no. 50).

Finalmente, se solicitó a los participantes que evaluaran su satisfacción laboral (Figura no. 44). En general, se considera que es bastante buena, dado que la tendencia parece mostrar que están satisfechos con los diferentes rubros que se les pidió evaluar. Los mejor calificados se refieren a la oportunidad de aprendizaje sobre la disciplina y su trabajo, a la oportunidad de resolver problemas sociales importantes, a la oportunidad de poner en práctica conocimientos adquiridos con las actividades profesionales que han desempeñado y con el tipo de cargo que han alcanzado. Los otros también fueron bien evaluados en general, pero parece haber mayor carga hacia la insatisfacción. Estos están relacionados con el reconocimiento

social alcanzado, con la expectativa de desarrollo profesional y, el peor evaluado de todos: el ingreso.

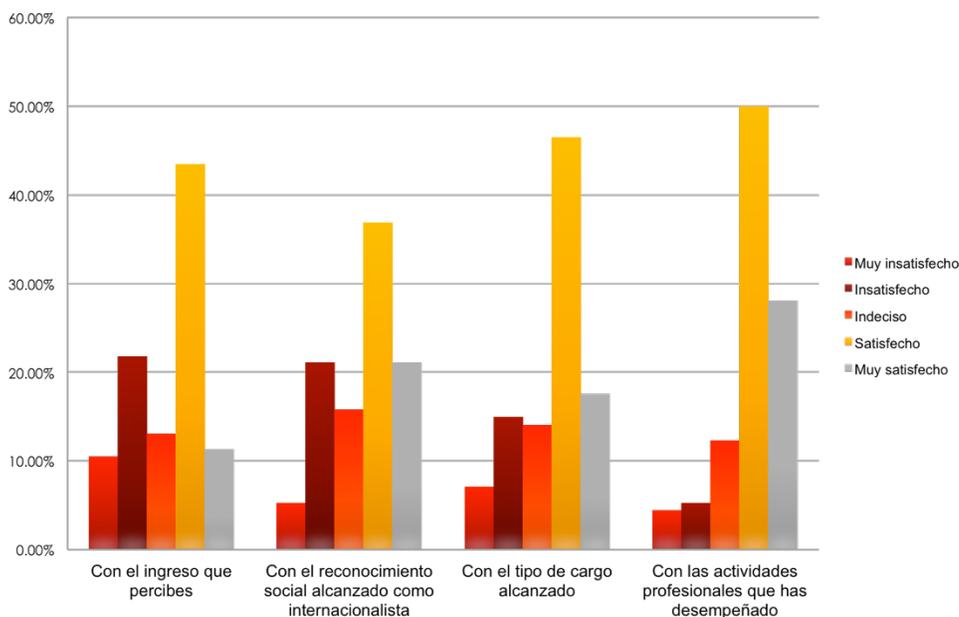
Figura no. 50. Encuesta para egresados: Trayectoria laboral por tiempo de permanencia en el empleo.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Los hallazgos más importantes con este cuestionario han sido entonces que parece ser más rápida de lo esperado la inserción laboral, que los internacionalistas están satisfechos con su trabajo y con su profesión, pero no con su ingreso. Que consideran que su programa les proporcionó habilidades que valoran y que creen importantes pero que no necesariamente atendían a la realidad laboral y que, en general, han podido integrarse a una gran cantidad de sectores dado la versatilidad de la licenciatura.

Figura no. 51. Encuesta para egresados: Satisfacción laboral.



Fuente: Elaboración propia, 2019

Sin embargo, es importante decir que también hay mucho que hacer, dado que las universidades que imparten la licenciatura no suelen fomentar las habilidades digitales, el pensamiento matemático, la creatividad y los valores que son necesarias en el campo laboral dada la evolución de la tecnología y del trabajo.

Reflexiones finales

A lo largo de este capítulo se ha reflexionado respecto a la disciplina y la profesión del internacionalista en el presente, además de identificar los siguientes elementos de gran valor para la construcción posterior de un mapa curricular hacia el 2050, los cuales se mencionan a continuación.

1. La disciplina, a pesar de su juventud, ha desarrollado un amplio *corpus* teórico. Sin embargo, todavía hay mucho que investigar respecto a gran cantidad de temas. Relaciones Internacionales, por su naturaleza, es una

disciplina conectada de manera simbiótica a su práctica profesional, de la misma manera que la ingeniería. Su consolidación se debió precisamente a una necesidad práctica muy concreta. En este momento se encuentra en una fase muy parecida a la que consolidó su existencia al final de la II Guerra Mundial, en donde la tecnología y la interconexión han proporcionado un caldo de cultivo muy propicio para profesionales con amplio conocimiento de lo internacional y que requieren herramientas fundamentadas para dar resultados concretos.

2. La diversificación y la amplitud de cada uno de los ámbitos laborales en los que un internacionalista puede intervenir hoy en día, difieren mucho del avance teórico disponible hasta hoy. El profesional de lo internacional trabaja en entornos de alta velocidad y el desarrollo teórico, debido a las necesidades de su construcción, no puede igualar el ritmo. Además, los investigadores disciplinarios han preferido seguir desarrollando la línea tradicional de la disciplina, poniendo a la política internacional por encima de otros temas que, a primera vista, parecerían más urgentes debido a la necesidad concreta de profesionales que puedan manejar la complejidad internacional de temas como las finanzas, el turismo, la logística, el desarrollo de personal, etc. Estos temas han sido desarrollados por otras disciplinas, pero carecen de la visión global que un internacionalista puede dar y que constituye su valor agregado. Aunque también es necesario decir que algunos internacionalistas ya han empezado a tratarlos.
3. El desarrollo metodológico de la disciplina es un tema que también tiene impacto en el desempeño profesional. Hay división respecto a si desarrollar o no una metodología y técnica propia. Algunos piensan que se debe hacer, otros que no debido a que la disciplina utiliza ya la metodología y la técnica de las Ciencias Sociales, por lo que esto debería ser suficiente. Mi opinión es que sí es necesario desarrollar una técnica y una metodología propia debido, sobre todo, a las necesidades laborales concretas que requieren de profesionales con metodologías y técnicas probadas, ya que carecen del

tiempo que tendría un académico para investigar un tema y dar resultados concretos.

4. La licenciatura en México tiene más de 70 años formando parte de la oferta académica de la UNAM. Actualmente es una de las más demandadas y, a partir de los años noventa del siglo pasado, ha comenzado a formar parte de la oferta de muchas otras instituciones de educación superior, por lo que este florecimiento es reciente. Sin embargo, yo creo que el núcleo profesional que se enseña en ellas sigue anclado en la lógica, no ya estadounidense (un debate que para mí no es tan importante, pero que para muchos otros constituye una línea toral de investigación), sino de la Guerra Fría y de la necesidad inicial de formar cuadros diplomáticos. Esto es así debido a que se sigue enseñando política internacional, estudios regionales y economía política, entre otras asignaturas que ya hemos comentado, pero desde una lógica estatal como la base de conocimiento de este profesional. La respuesta de los planes y programas de estudio para ajustarse a los cambios, a las nuevas necesidades y a la diversidad laboral que los egresados de la disciplina pueden tener ha sido, en el mejor de los casos, la incorporación de un amplio conjunto de asignaturas optativas.

Estas reflexiones fueron de gran ayuda, junto con la información de las entrevistas a expertos, para poder imaginar cómo es que podría ser el núcleo profesional del internacionalista en treinta años y cómo es que deberíamos prepararnos para estas exigencias del futuro.

3. RELACIONES INTERNACIONALES. EL FUTURO DE LA DISCIPLINA Y LA PROFESIÓN

Hasta ahora se ha mostrado la reflexión realizada respecto a Relaciones Internacionales como disciplina, su historia, su desarrollo y qué es lo que se considera básico enseñar en México a través de la exploración de su estatus epistemológico, el desarrollo de la licenciatura en nuestro país y la comparación de planes y programas de estudio actuales de algunas universidades seleccionadas. También, a través del trabajo de campo, se investigó la práctica profesional del internacionalista en nuestro país, los principales trabajos, problemas y características de esta comunidad profesional.

Una vez establecidos estos elementos, el presente capítulo estará dedicado a explicar las últimas variables a tomar en cuenta para cumplir con el objetivo de este trabajo de investigación: el punto de partida de la planeación estratégica al contrastar el núcleo profesional de la disciplina en México con el núcleo profesional que se enseña en el mundo a través de planes y programas de estudio de algunas universidades extranjeras; el estado del arte sobre los estudios de futuro de la práctica profesional a través de autores que se han enfrentado al tema específico de lo internacional como profesión y de algunos trabajos que se han dedicado al futuro de la disciplina. También se describe con más detalle la metodología empleada en este estudio. Por último, se muestran los resultados de las entrevistas hechas a expertos para establecer, a partir de su conocimiento y experiencia, la expectativa de esta autora acerca del futuro de la disciplina y el núcleo profesional que el internacionalista podría necesitar tener hacia el 2050 a partir de un ejercicio creativo cuyo resultado de mostrará en las conclusiones.

3.1 El núcleo profesional del internacionalista en el mundo.

Establecer un núcleo profesional de la disciplina ha ayudado a entender que se considera básico en Relaciones Internacionales para pertenecer a esta comunidad profesional en México. En el presente apartado se coteja este núcleo con el que se considera debe tener un profesional de este tipo en el mundo por medio de una comparación similar de planes y programas de estudio de universidades seleccionadas. Para hacer esta selección se ha tomado en cuenta el trabajo de Roberto Carlos Hernández y Halyve Hernández (2019), quienes han realizado un levantamiento de varios planes y programas de estudio en Relaciones Internacionales de universidades pertenecientes a 10 países del mundo.¹⁵¹ Además, para realizar esta elección, se ha utilizado una herramienta que está ganando mucho espacio actualmente: las clasificaciones internacionales. Para este trabajo, las clasificaciones internacionales consideradas fueron: el QS Global World Rankings (QS) 2021¹⁵² y el Academic Ranking of World Universities (ARWU) 2020.¹⁵³

¹⁵¹ Roberto Carlos Hernández López y Halyve Hernández Ascencio, Un siglo de Relaciones Internacionales: Su enseñanza en México y en el mundo, disponible en <http://www.unsiglori.unam.mx/ri/internacional.php> consultado el 3 de febrero de 2021).

¹⁵² El "QS World University Ranking" es una plataforma de clasificación universitaria muy popular desde 2004. Incluye a más de 1,000 universidades de todo el mundo en 48 campos de especialidad diferentes. Se eligió esta herramienta por su enfoque en las necesidades de los estudiantes y porque incluye como un campo de especialidad exclusivo de comparación a los estudios internacionales. Existen muchas otras listas clasificatorias con criterios y metodologías diversas, y aunque este tipo de herramientas produce mucho debate entre los académicos, lo cierto es que son cada vez más usadas para elegir una carrera y una institución universitaria. La clasificación global de QS se establece mediante encuestas a profesores universitarios, empleadores y otros medios de información. Los criterios para armar la clasificación son: reputación académica, reputación entre los empleadores, relación profesores/estudiantes, citas por facultad y la proporción de profesores y estudiantes internacionales. La clasificación tomada en cuenta para el estudio fue la publicada en 2020. Véase: QS World University Rankings 2021, en <https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2021> /consultado el 26 de agosto de 2020.

¹⁵³ El "Academic Rankin of World Universities", fue la primera clasificación mundial de las mejores universidades del mundo. Se consideran más de 2,000 universidades, pero solo se publican las primeras 1,000. También se le conoce como la clasificación de Shanghái porque la universidad Jiao Tong en Shanghái, China, la auspició en 2003. Se le suele considerar como la clasificación más confiable y desde 2009 es publicada por una organización independiente llamada ShanghaiRanking Consultancy. La clasificación es exclusivamente académica y se establece a través de encuestas anuales a profesores universitarios participantes. Contempla, entre otras, las siguientes variables: artículos académicos en revistas indexadas, premios internacionales ganados por alumnos o profesores, conferencias de primer nivel etc. En el caso de las Ciencias Sociales las disciplinas contempladas son limitadas. Se incluye a la Ciencia Política que abarca a Relaciones Internacionales siguiendo el criterio de la UNESCO, por lo que no hay resultados distintivos. La clasificación tomada en cuenta para el estudio fue la publicada en 2020. Véase: ShanghaiRanking Consultancy, Academic Ranking of World Universities (ARWU) 2020, en <http://www.shanghairanking.com/ARWU2020.html> /consultado el 26 de agosto de 2020.

En el Cuadro No. 9 puede observarse a las universidades seleccionadas para la comparación de acuerdo con su clasificación en los listados internacionales. Este listado no hace diferencia entre instituciones públicas y privadas y se tomó como el criterio de mayor peso la clasificación QS, que incluye elementos de empleabilidad. Así, la elección se realizó, primero, corroborando si estaba disponible el plan de estudios, observando luego el lugar que la universidad ocupa en la clasificación QS y, finalmente, en la clasificación ARWU.

Cuadro no. 14. Posición en clasificaciones internacionales. Universidades seleccionadas.

País	Universidad	QS	ARWU***
Argentina	Pontificia U. Católica de Argentina (UCA)	326	N/L
Brasil	Univ. de Sao Paulo (USP)	115	101-150*
China	Univ. de Tsinghua (TSINGHUA)	15	29
Corea del Sur	Univ. Nal. de Seúl (USEOUL)	37	101-150*
España	Univ. Autónoma de Madrid (UAM)	=200**	301-400*
Estados Unidos	Univ. de Stanford (STANFORD)	2	2
Francia	Science Po (SCIENCESPO)	=242**	N/L
Reino Unido	Univ. de Cambridge (CAMBRIDGE)	7	3
Turquía	Univ. de Sabanci (SABANCI)	521-530*	N/L
Sudáfrica	Universidad de Witwatersrand (WITS)	=403	201-300*
México	UNAM	100	201-300*

* Se contempla a la universidad en ese rango debido a que ha tenido puntajes iguales que otras universidades y se les enlista alfabéticamente.
 **Hay otras universidades que obtuvieron exactamente el mismo puntaje y se encuentran en el mismo lugar del clasificatorio.
 *** ARWU es una clasificación que incluye solo a las universidades que tienen un mínimo de requisitos académicos. Si la universidad no aparece en el listado (N/L) significa que no ha conseguido lo mínimo necesario para ser incluida entre las primeras 1,000. Cuando se hace la clasificación por campos de estudio, se toman en cuenta los artículos académicos publicados por cada universidad en ese campo. Los datos son recopilados de Web of Science e InCites. En el listado 2020 de Ciencia Política se incluye a Relaciones Internacionales y se contemplaron 400 universidades. La UNAM no obtuvo el mínimo requerido para estar en el listado en Ciencias Sociales, por lo que no se incluyó este criterio en el presente cuadro.

Fuente: Elaboración propia con base en información de QS World University Rankings 2021, <https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2021> y Academic Ranking of World Universities 2020, <http://www.shanghairanking.com/ARWU2020.html>

En el cuadro anterior puede advertirse que las universidades mejor clasificadas en ambos listados son la de Stanford y la de Cambridge (ambas anglosajonas). También en la selección hay universidades con buenas calificaciones en QS que contempla criterios de empleabilidad, pero que no alcanzan requisitos académicos mínimos para estar en ARWU. Este es el caso del 30% de la muestra (UCA, SCIENCE PO y SABANCI). Finalmente, para equilibrar la selección, hemos agregado el programa de Relaciones Internacionales de la

Universidad de Witwatersrand (WITS), en Sudáfrica, que no está contemplada en el trabajo de Hernández y Hernández.

Con esta información se realizó el comparativo de los planes de estudio de las universidades seleccionadas para encontrar el núcleo profesional que forman en sus egresados de acuerdo la carga de asignaturas por campo de conocimiento en específico. Este comparativo se presenta en el Cuadro No. 10.

Entre los hallazgos más relevantes tenemos que el núcleo profesional en el mundo es similar al que se forma en México. Así, en programas internacionales también hay un dominio del campo político con el 25% de la carga, aunque hay algunas diferencias que vale la pena mencionar. La primera es el papel que en los programas tienen los estudios regionales. En México este campo de conocimiento representa 12% de la carga, mientras que en programas internacionales representa 16%. Una participación ligeramente superior. En México este es el tercer campo más importante después del económico. En programas internacionales es el segundo.

Otra diferencia está en el espacio otorgado a asignaturas clasificadas en el campo de las Ciencias Sociales. En programas internacionales representan 13% de la carga, lo que las hace el tercer campo de importancia en la formación de egresados. En México su participación es de 5%. Las asignaturas clasificadas en esta categoría son muy variadas: antropología, psicología, geografía.¹⁵⁴ Sin embargo, considero que es relevante mencionar que gran parte de la carga en programas internacionales de esta muestra tiene que ver con asignaturas relacionadas a la comunicación (p. ej. oratoria, reportaje, comunicación intercultural, etc.) y con estudios literarios (literatura inglesa en su mayor parte, aunque también hubo algunas dedicadas a la literatura china, francesa, latinoamericana y árabe). Estos cursos no están presentes en los programas mexicanos revisados.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Es conveniente aclarar que, en la clasificación, asignaturas relacionadas con la historia como: "historia contemporánea", "historia del siglo XX", "historia de las relaciones internacionales", etc. se categorizaron en el área política. Es la única disciplina que se categorizó de esa manera igualando el criterio de la FES Acatlán que las clasifica así.

¹⁵⁵ Los estudios literarios fueron clasificados en Ciencias Sociales y no en formación humana debido a que los cursos considerados en esta última categoría estarían dirigidos a la formación de actitudes y valores para la mejor convivencia de la persona en sociedad. En cambio, los estudios literarios estarían más enfocados a reflexionar sobre los textos desde una perspectiva cultural.

Cuadro no. 15. Asignaturas por campo de conocimiento. Universidades extranjeras seleccionadas.

No.	IES	CAMPO DE CONOCIMIENTO*													Optativas		Total****	Especialidad
		RRI*	CCSS**	Polit.	Econ.	Der.	Política Exterior	País	Estudios Regionales	Mat.	Lengua extranjera***	Formación Humana	Profesional	Tecnología	En el plan	Disp.		
1	UNAM (Acatlán)	5	2	8	5	5	3	0	6	3	Si	0	0	0	6	23	43	2
2	UCA (Argentina)	4	6	12	4	3	1	3	3	1	Si	0	0	0	0	N/D	37	N/D
3	USP (Brasil)	4	2	8	4	2	1	1	1	2	No	0	0	0	18	215+	43	N/D
4	TSINGHUA (China)	1	0	5	0	0	0	0	4	0	Si	0	0	0	0	19	10	N/D
5	USEOUL (Corea del Sur)	0	0	15	1	0	1	3	8	0	No	0	0	0	0	4	28	N/D
6	UAM (España)	3	16	11	7	1	0	0	13	1	No	0	2	0	0	0	54	N/D
7	STANFORD (Estados Unidos)++	1	1	6	6	0	9	0	5	3	Si	0	0	0	0	0	31	N/D
8	SCIENCESPO (Francia)	1	11	11	5	5	0	0	1	4	Si	4	1	0	0	0	43	N/D
9	CAMBRIDGE (Reino Unido)	2	7	6	0	0	0	0	6	1	N/D	0	0	0	0	0	22	N/D
10	SABANCI (Turquía)	5	6	16	8	4	5	7	14	3	Si	8	0	0	0	0	76	N/D
11	WITS (Sudáfrica)+++	2	0	3	2	1	2	0	5	0	No	0	0	0	0	N/D	15	N/D
TOTALES		28	51	101	42	21	22	14	66	18		12	3	0	24			
%		7%	13%	25%	10%	5%	5%	3%	16%	4%		3%	1%	0%	6%	N/D	402	

Fuente: Elaboración propia

*Solo se incluyen las asignaturas contempladas directamente con los planes y programas de estudio de estas universidades. La educación continua, cursos, diplomados y talleres relacionados a la disciplina, pero no incluidos en el mapa curricular, no se contabilizan.

** Se incluyen todas las asignaturas sobre técnicas de redacción, comunicación, sociología, geografía, filosofía y epistemología. Las asignaturas sobre metodología y técnicas en Ciencias Sociales, talleres de investigación y asignaturas sobre teoría de RRII se incluyen en teórico metodológicos.

*** En esta categoría solo mencionamos si hay asignaturas asignadas a un idioma extranjero como parte de la currícula.

****El número total de asignaturas puede no coincidir con el del plan de estudios correspondiente debido a que no en todos los casos fue posible contabilizar todas las asignaturas, obligatorias y optativas disponibles, ni tampoco las dedicadas a los idiomas extranjeros.

+ En la USP los cursos optativos se ofrecen en diversos campus de la Universidad a elección del alumno. Por eso son tan numerosos.

++En la contabilización de las asignaturas se incluyen las del "mayor" y las del "menor" en Relaciones Internacionales, la mayoría optativas.

+++ En WITS se tomaron en cuenta las asignaturas del "undergraduate B.A." con duración de 3 años. No se incluyó el B.A. (Hons) con duración de 1 año, debido a que este se considera como estudios de posgrado en el país.

Además de los tres campos principales mencionados arriba, también se comparó el campo económico, el teórico metodológico y el jurídico y se realizaron algunos hallazgos que vale la pena mencionar: En los programas de nuestro país, revisados en el capítulo anterior, el campo económico representa 12% de la carga, el teórico-metodológico 10% y el jurídico 8%. En programas internacionales representan 10%, 7% y 5% respectivamente, una variación que muestra una ligera preferencia en México por formar a sus alumnos en estos campos, aunque esta preferencia es más marcada en el aspecto jurídico que en México tiene mucho más peso. Lo anterior se puede explicar por la tradición jurídica de la política exterior mexicana y de la necesidad de que sus diplomáticos tuvieran una buena formación sobre la ley internacional para aprovechar espacios mundiales y promover los intereses mexicanos, lo que no ocurre en otras partes del mundo.

Por el momento, se puede decir que el núcleo profesional de la licenciatura a nivel internacional recae en los mismos elementos que en los programas mexicanos, pero con una diferencia fundamental. Desde la perspectiva de esta autora, la gran diferencia se refiere al tipo de profesional que estas universidades están visualizando y que requiere conocimientos más profundos en Ciencias Sociales en general. Es decir, la ponderación de la carga académica relacionada a campos que en México se consideran de importancia es bastante similar excepto en Ciencias Sociales y Derecho.

Así, parece ser que el internacionalista en otras partes del mundo está orientado a temas políticos (lo que sigue claramente las tendencias dominantes de la tradición anglosajona de las Relaciones Internacionales) pero con un enfoque cultural, por lo que las universidades tratan de formar a un profesional con habilidades comunicativas amplias, capaz de lograr una mejor interacción con personas provenientes de países y entornos muy diversos. Por supuesto que se toma en cuenta el hecho de que cada universidad forma un perfil específico y que muchas de ellas se caracterizan precisamente por enfatizar ciertos aspectos de la formación profesional de los internacionalistas otorgando habilidades

características de esas instituciones. Pero, el núcleo profesional parece estar enfocado en los conocimientos que hemos descrito anteriormente.

3.2. Las competencias y la práctica profesional del internacionalista

Para encaminar mejor la presente investigación se buscó información sobre estudios similares a éste. Sin embargo, ha sido difícil encontrar publicaciones de estudios prospectivos sobre la práctica profesional de Relaciones Internacionales, tanto en la literatura en español como en inglés. Parece ser que, más bien, se han realizado trabajos que abordan estos temas de manera separada y con un enfoque distinto al que se presenta aquí. Es decir, investigaciones que consideran la práctica profesional de los internacionalistas y trabajos que especulan sobre la evolución a futuro de la disciplina o de las competencias laborales que se requerirán, ya sea en general o en campos muy concretos como, por ejemplo, el medioambiente.

En este apartado se muestra la selección de aquellos trabajos que se consideraron de utilidad para tratar de establecer un punto de inicio (diagnóstico) y que, junto con la información y opiniones recabadas por medio de las entrevistas semiestructuradas, sirvieron para definir un punto en el futuro (el trabajo prospectivo) y un plan para responder a la demanda que se cree podría tener un profesional de este tipo en el año 2050, específicamente, para el caso de la FES Acatlán.

El tema de la práctica profesional ha sido estudiado, pero todavía se considera como un campo pendiente en la investigación académica de algunas disciplinas. La creación de conocimiento por medio de la investigación y su puesta en marcha a través de la práctica profesional significa investigar ampliamente esta última, sobre todo de aquellas profesiones basadas en el conocimiento y excepcionalmente prácticas, como es el caso del internacionalista. Margarita Campillo *et al.*, (2015) insiste en que: “[...] si se trata de formar competencias profesionales y éstas remiten a las prácticas que tales agentes despliegan en sus lugares de trabajo es evidente que esta es la gran asignatura pendiente en las instituciones universitarias. Investigar la práctica. Se habla mucho de ella, pero se

la conoce poco porque en algunos centros de formación no se la ha estudiado suficientemente.”¹⁵⁶ Este es, precisamente, el caso de Relaciones Internacionales. El estudio de la práctica nos permite entender las brechas entre la formación y el empleo, entre lo que propone la teoría y lo que se necesita en la práctica, además de ser una fuente de información muy importante para propósitos metodológicos. Por ello y debido a los cambios que ha experimentado el mundo y el trabajo, la investigación de la práctica profesional del internacionalista ha estado ganando terreno entre los investigadores a partir del aumento en la demanda de profesionales de esta disciplina a finales del siglo XX y principios del XXI.

En México, varios internacionalistas han abordado este tema con aportaciones muy interesantes, por ello se inicia este apartado tomando en consideración el trabajo de Walter Astié-Burgos y Cristina Rosas (2017), que ya hemos citado anteriormente y que dedican un breve apartado a este tema en su libro “Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI”.¹⁵⁷ Creemos que resumen bastante bien la evolución profesional de los internacionalistas en general, por lo que pueden proporcionar un punto de partida muy claro para este tema en particular. Comienzan destacando a la diplomacia como una profesión específica a partir del Congreso de Viena de 1815 para enfocarse después en la creación de Relaciones Internacionales como disciplina, de la Sociedad de Naciones y de la adquisición de obligaciones internacionales por parte de Estados Unidos, que hizo necesario contar con personal capacitado para poder cumplirlas, por lo que algunas universidades empezaron a crear cátedras especializadas para formar a estos profesionales (los autores destacan las cátedras de la London School of Economics, el Institut de Hautes Études Internationales en Ginebra y la Universidad de Georgetown de Washington).

La Segunda Guerra Mundial acentuó la necesidad de internacionalistas debido al nuevo papel que debía desempeñar Estados Unidos a nivel mundial, tendencia que se reforzó con el inicio de la Guerra Fría. Los profesionales en estos

¹⁵⁶ Margarita Campillo Díaz, Juan Saéz Carreras y Francisco del Cerro Velázquez, “El estudio de la práctica y la formación de los profesionales: un reto a las universidades” en Revista de Educación a Distancia (RED), Universidad de Murcia, núm.6DU, España, 2015, p. 6, recuperado de: <https://revistas.um.es/red/article/view/245151> / consultado el 30 de mayo de 2021.

¹⁵⁷ Walter Astié-Burgos y Cristina Rosas, *op.cit.*, pp. 427-456.

años se especializaban en el conflicto bipolar, la seguridad y la estrategia asociada a dicho conflicto. Además, los autores describen la ampliación del objeto de estudio y los temas abordados por los internacionalistas hacia el final de la Guerra Fría, destacando la diversificación de especialidades para estos profesionales que actualmente contemplan, además de los temas tradicionales, otros muy variados como los negocios, el turismo, la logística, el medioambiente, los derechos humanos, la migración, la cultura, etc.

Después de esa descripción, los autores centran su atención en América Latina, en donde se introduce la formación en Relaciones Internacionales a partir de la necesidad de profesionalizar a funcionarios públicos y formar diplomáticos. Finalmente, los autores enfatizan la diversificación en el campo laboral para los internacionalistas respondiendo a la realidad actual y a los nuevos vínculos y nexos entre los actores internacionales, aunque consideran que el servicio exterior es el ámbito por excelencia para ejercer los conocimientos adquiridos en la licenciatura en Relaciones Internacionales, que en México queda en manos de las universidades, ya que la academia diplomática solo cuenta con cursos introductorios para familiarizar al nuevo personal con la institución y sus funciones, y otros cursos de capacitación dirigidos a la formación de habilidades específicas de acuerdo a las necesidades de los cuadros diplomáticos.¹⁵⁸

El resumen anterior es bastante representativo de cómo han evolucionado y se han ampliado las oportunidades laborales para los internacionalistas gracias a las condiciones cambiantes del mundo. También muestra claramente el papel tan fundamental que ha desempeñado el Estado y sus necesidades para la creación y consolidación de puestos laborales para los internacionalistas a lo largo de los años, aunque los actores privados y sociales también están ganando terreno pues

¹⁵⁸ El Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (IMRED) es una institución fundada en 1974 por la Secretaría de Relaciones Exteriores de México (SRE) para formar y capacitar diplomáticos. Coordina la evaluación académica en los concursos de ingreso al Servicio Exterior Mexicano, ofrece diplomados y cursos, tanto en línea como presenciales, además de otras actividades académicas (seminarios, congresos, conferencias etc.). Cuenta con el Centro de Investigación Internacional (CEI) dedicado a la investigación sobre política exterior, diplomacia y relaciones internacionales y dos publicaciones muy conocidas en los círculos académicos: La colección “Cuadernos CII Diplomáticos” y la “Revista Mexicana de Política Exterior” (RMPE). Véase: Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, disponible en <https://www.gob.mx/imr> /consultado el 20 de abril de 2021).

requieren, cada vez con mayor frecuencia, expertos en lo internacional para mejorar sus operaciones y su desempeño.

Un autor que ha investigado precisamente las condiciones cambiantes del mundo y su impacto en la práctica profesional en general es Donald Schön, profesor del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés) quien se ocupó de este tema a través de dos obras de gran influencia y donde expone su propuesta, una de las más completas sobre el particular: “*The Reflective Practitioner: How professionals think in action*” y “*Educating the Reflective Practitioner*”¹⁵⁹ Aunque ambos trabajos se publicaron en los años ochenta del siglo pasado todavía se consideran de gran actualidad y han aportado mucho a la presente investigación al introducir el enfoque que se estableció, no solamente para la revisión de la literatura, sino para la planeación estratégica: el enfoque por competencias.

Donald Schön fue un estudioso del aprendizaje organizacional. Su trabajo se caracterizó por su enfoque en la aplicación del conocimiento en una gran diversidad de campos y por el estudio de la práctica profesional mirando la ejecución de varias profesiones. Se suelen catalogar sus enseñanzas como “aprendizaje reflexivo” y se basan en la idea del pedagogo John Dewey de “aprender haciendo”. Schön comenta en su obra que trata de construir una epistemología de la práctica.

En la primera de las obras citadas anteriormente, su reflexión inicia con la idea de la pérdida de confianza en el conocimiento profesional debido al incremento en la complejidad de la realidad que debe enfrentar y que la división del trabajo decimonónica ya no puede atender debido a la incorporación de nuevas tecnologías. El autor hace notar que la evolución del mundo ha influido en que los problemas que los profesionales deben resolver han adquirido mayor complejidad y, en muchos casos, son únicos o nuevos. Por esta razón aquellos que ejercen una profesión están sometidos constantemente a conflictos de valores, metas, propósitos e intereses, aderezados con una instrucción que presenta enormes desajustes entre los conocimientos que se enseñan y la complejidad, incertidumbre, e inestabilidad que caracteriza las situaciones cotidianas de la práctica.

¹⁵⁹ Donald A Schön, *The Reflective Practitioner. How professionals think in action*, Routledge, London, 1991.

Para introducir su propuesta, el autor hace una crítica al modelo de la racionalidad técnica que es dominante en las universidades y que enuncia que la actividad profesional “consiste en la resolución de problemas instrumentales que se han hecho rigurosos por la aplicación de la teoría científica y de la técnica.”¹⁶⁰ Este modelo parte del supuesto que solo las profesiones pueden solucionar rigurosamente los problemas a los que se enfrentan basándose en un conocimiento especializado que, para ser considerado base de una profesión, debe poseer cuatro propiedades fundamentales: ser especializado, firmemente establecido, científico y estandarizado.

Desde el punto de vista de la racionalidad técnica, dice Schön, solo los profesionales pueden actuar en la realidad partiendo de la sistematización que los investigadores de una disciplina hacen de aquellos patrones que detectan en los problemas que estudian y los mecanismos para resolverlos. Por ello, el autor enfatiza que la academia suele darle un estatus más elevado a la teoría, porque suele pensar que el conocimiento teórico es una condición indispensable para la resolución de problemas y el desarrollo de habilidades prácticas. Así, la ciencia básica hace posible la aplicada, que es el componente técnico de una profesión. Siguiendo esta línea de pensamiento se entiende que los planes y programas de estudio descansan en esta lógica y suelen tener una sección de conocimiento considerado “básico” del saber profesional; que es normativo, que otorga una identidad particular, que suele considerarse más importante que la práctica y que se transfiere en instituciones de educación superior. Es decir, el núcleo profesional.

Estoy de acuerdo, hasta cierto punto, con la racionalidad técnica porque es verdad que el conocimiento y su sistematización hace posible la creación de herramientas que pueden gestionar o resolver diversos problemas, y que gran parte de este conocimiento se genera y transmite en las universidades; pero difiero de la creencia de que sólo aquellos que tuvieron una formación profesional son capaces de resolver problemas propios de ámbitos laborales específicos, ya que mucho de este conocimiento, incluso el técnico, puede aprenderse en ámbitos muy diversos y no relacionados a la educación superior.

¹⁶⁰ Donald A Schön., *op. cit.* p. 21

Sin embargo, en profesiones que se enfrentan a problemas muy complejos como la nuestra, es difícil encontrar una racionalidad técnica tan desarrollada. La gran dificultad que presentan los problemas que enfrenta nuestra disciplina no permite aún un dominio tan completo de su objeto de estudio dado que está compuesto por fenómenos constantemente cambiantes. Campillo *et. al.* (2015) señalan la misma característica para profesiones como trabajo social o psicología y que muy bien se puede aplicar a Relaciones Internacionales y a las Ciencias Sociales en general: “las intervenciones suelen fracasar porque las situaciones a las que se enfrentan no son estáticas, sino más bien dinámicas, inestables, complejas y confusas, distintas a aquella otra que se formuló para ‘ser resuelta’”.¹⁶¹

A pesar de ello, la formulación de patrones en nuestra disciplina es posible y viable, pero es tan vasto el campo de estudio, tan amplias las situaciones y fenómenos sociales, tan numerosas las interacciones y efectos posibles que la disciplina ha podido solamente sistematizar una pequeña parte de toda esa complejidad por medio de teorías que se enfocan en aspectos muy concretos de la realidad internacional. Además, y como bien señalan varios autores, estos problemas están llenos de valores, objetivos no declarados, interpretaciones diversas etc., por lo que se dificulta la práctica profesional y la formación de profesionales desde esta lógica técnica debido a que aún no hay respuesta para todo. Pero, en el caso de Relaciones Internacionales, desde mi punto de vista, se incrementa la dificultad, porque el ejercicio de la profesión requiere de una técnica que no siempre es reconocida con facilidad, ni por la comunidad de internacionalistas ni por el público en general.

Continuando con el trabajo de Shön, el autor comenta que para ejercer una práctica profesional competente no es suficiente tener dominio teórico o pericia técnica, sino que se requieren habilidades que se construyen desde la acción y que no provienen de procedimientos intelectuales, sino operacionales. Por ello, la práctica profesional tiene un elemento de repetición, no sólo para aprender sino para ajustar el hacer. Así lo describe Shön:

¹⁶¹ Margarita Campillo Díaz, *et. al., op. cit.*, p. 9.

Cuando un profesional experimenta muchas variaciones de un pequeño número de tipos de casos es capaz de 'practicar' su práctica. Aprende a buscar y como responder a lo que encuentra. En la medida que su práctica es estable, en el sentido de lo que le aporta el mismo tipo de casos, se hace menos y menos objeto de la sorpresa. Su saber desde la práctica tiende a hacerse cada vez más tácito, espontáneo y automático, confiriéndole de ese modo, a él y a sus clientes los beneficios de la especialización.¹⁶²

Por ello es importante proporcionarles a los profesionales en formación oportunidades de entrenamiento. Es decir, actividades que les permita repetir lo aprendido para perfeccionarlo. Las universidades son especialmente apropiadas para este tipo de actividades, ya que proporcionan a los estudiantes situaciones donde pueden practicar resolviendo diversos problemas sin estar sometidos a situaciones estresantes, dándoles la oportunidad de equivocarse para realizar aprendizajes significativos. Sin embargo, Schön también considera que la especialización y el sobreaprendizaje desde la repetición pueden tener consecuencias negativas. Entre ellas, que el profesional pueda obviar cosas y perderse detalles nuevos e importantes por no dar una mirada adecuada al problema que intenta resolver. Por ello, propone una metodología reflexiva para que el profesional mejore su acción y maneje la incertidumbre e inestabilidad de la práctica. Esta consiste en hacer una indagación del problema considerando su experiencia y conocimiento acumulados, pero también estando abierto a otras posibilidades. Por ello, el profesional se convierte en un investigador que usa sus conocimientos profesionales y prácticos además de su experiencia en un proceso iterativo que le permite hacer encuadres y solucionar problemas.

Existe una gran diversidad de campos laborales en donde los internacionalistas pueden ocuparse y una gran cantidad de situaciones diferentes que deben resolver. Muchas requieren conocimiento técnico especializado e instrumentalizado (aduanas, logística internacional, etc.) pero muchas otras no. Hay ámbitos laborales donde estos profesionales no van a encontrar los problemas

¹⁶² Donald A Schön., *Op. cit.* p. 60

definidos, listos para resolver. Deben poder determinar estos problemas (muchas veces circunscritos a un sistema de objetivos o valores determinados) delimitarlos, entenderlos, saber que información tomar en cuenta y cual no y saber que conocimiento usar para poder resolverlos; ya sea desde la racionalidad teórica, la creatividad sistemática o el vulgar sentido común. Para Schön, esto requiere la reflexión del profesional en el momento mismo en el que ejerce su profesión.

Considerando esta idea y el reto que implica para las instituciones la formación para la práctica profesional en el mundo real, en este trabajo de investigación se trata de enfatizar el hecho de que no solo se debe reflexionar sobre la práctica en el presente, sino también en el futuro y sus posibles cambios o adaptaciones. Ahora bien, cavilar sobre la profesión y práctica del internacionalista en el futuro, exige razonar acerca de los problemas y trabajos tradicionales o nuevos que los internacionalistas podrían resolver o realizar. Y se consideró que, tomando en cuenta lo dicho por Schön, el enfoque por competencias laborales podría proporcionar herramientas para hacer esta reflexión y proyectar hacia el futuro un profesionista formado para una práctica competente dentro de 30 años.

El enfoque por competencias ha sido ampliamente impulsado por organismos internacionales entre sus Estados miembros, como la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), para impulsar economías competitivas, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) o la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), para impulsar la empleabilidad de los trabajadores. Santiago Agudelo (2002) lo explica con bastante precisión cuando afirma que este enfoque surgió “como respuesta a la necesidad de mejorar la calidad y pertinencia de la formación de los recursos humanos frente a la evolución de la tecnología y de la producción, elevando así el nivel de desempeño y las condiciones de vida de los trabajadores y la competitividad de las empresas”.¹⁶³

El gobierno mexicano ha implementado este enfoque a través del Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales

¹⁶³ Santiago Agudelo Mejía, *Alianza entre formación y competencias: reminiscencias de una vida profesional*, OIT/Cinterfor, Montevideo, Uruguay, 2002, p. 19, disponible en: <https://www.oitcinterfor.org/node/6153> / consultado el 20 de abril del 2021).

(CONOCER), institución pública que busca impulsar el desarrollo de la competitividad en México y sus recursos humanos reconociendo las habilidades de las personas adquiridas a lo largo de la vida o en el trabajo. Para ello, el CONOCER ha implementado un “Sistema Nacional de Competencias” a través de la instalación de Comités Sectoriales de Gestión por Competencias conformados por empresas, instituciones educativas, instituciones de gobierno de los tres niveles, sindicatos, organizaciones no gubernamentales y otras instituciones interesadas que desarrollan estándares de competencia además de sistemas de evaluación y de capacitación para que las personas interesadas puedan certificar lo que saben hacer, hayan tenido educación formal o no, y mejoren sus posibilidades laborales. El CONOCER define las competencias como: “los conocimientos, habilidades, destrezas y comportamientos individuales, es decir, aquello que las hace competentes para desarrollar una actividad en su vida laboral.”¹⁶⁴ Este enfoque parece adecuado para este estudio debido a que hace énfasis en que la educación debe ayudar a los jóvenes para hacerlos capaces de ganarse la vida y contribuir a su comunidad por medio de su trabajo atendiendo a los cambios de la realidad nacional e internacional, que es lo único constante en el tiempo actual.

Para explicar este enfoque y las variables que se tomaron de él para este estudio se acudió al trabajo de Santiago Agudelo, consultor e investigador del Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (Cinterfor),¹⁶⁵ servicio técnico de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) creado para responder a las necesidades de las personas, las empresas y los países en materia de formación profesional y desarrollo de recursos humanos.

¹⁶⁴ Véase: CONOCER, *¿Cómo certifico mis competencias?*, disponible en <https://conocer.gob.mx/certifico-mis-competencias/> consultado el 22 de abril de 2021.

¹⁶⁵ El Cinterfor fue creado en 1963. Coordina una red de gestión del conocimiento de instituciones y organizaciones relacionados con temas de recursos humanos y desarrollo profesional. Su objetivo es potenciar los recursos humanos disponibles por medio de los conocimientos técnicos especializados, las competencias profesionales, la tecnología y la innovación y con ello aumentar la empleabilidad de los trabajadores y la competitividad de las empresas, fomentar la cooperación sur-sur en la formación profesional, creación de empresas sostenibles que proporcionen trabajo digno, reducción de la pobreza y la exclusión social entre otros. Véase: Organización Internacional del Trabajo, “Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional”, disponible en: <https://www.oitcinterfor.org/> consultado el 25 de mayo de 2021.

Agudelo afirma que “posee competencia laboral quien dispone de los conocimientos, habilidades, aptitudes y actitudes necesarios para desempeñarse eficazmente en situaciones específicas de trabajo, que puede resolver, en forma autónoma y flexible, los problemas que se le presenten en el ejercicio de sus funciones, y está capacitado para colaborar en su entorno profesional y en la organización de su trabajo”.¹⁶⁶ El autor enfatiza, además, que la competencia de una persona está compuesta por cuatro factores relacionados a la ejecución de un trabajo específico independientemente del ámbito laboral en el que este se ejecute. Según él, estos elementos deben adquirirse simultáneamente a través de métodos activos. Los componentes son:

1. Competencia técnica: La persona domina tareas y contenidos de su trabajo además de poseer conocimientos y habilidades para desempeñarlo con eficiencia.
2. Competencia metodológica: La persona aplica el procedimiento adecuado a las tareas que le corresponden, puede resolver problemas con las irregularidades que se presenten en la ejecución y es capaz de transferir su experiencia a otras situaciones laborales.
3. Competencia social: La persona colabora con otras personas de manera constructiva y se comporta orientado al grupo y al entendimiento interpersonal y,
4. Competencia participativa. La persona está dispuesta a intervenir en la organización de su puesto de trabajo y de su entorno y es capaz de organizar, decidir y aceptar responsabilidades.

A través del trabajo de Agudelo se comprende que el enfoque por competencias parte de un supuesto muy concreto sobre estos componentes y que se considera de suma importancia para este estudio: El ser competente no implica solamente tener conocimiento sobre un tema o estar capacitado para ejecutar un conjunto de tareas, sino que además se debe demostrar la ejecución y proveer evidencia del

¹⁶⁶ Santiago Agudelo Mejía, *op. cit.* p. 23.

resultado. Esto supone la posesión de los cuatro componentes simultáneamente en la ejecución de una función. Así, el enfoque por competencias encuentra en la demostración del saber en entornos reales y en la solución de problemas su principal valor. En otras palabras, una persona puede dominar los conocimientos para ejecutar una función determinada y estaría calificada para desempeñarla, pero podría no ser competente al ser incapaz de dar el resultado deseado o de manejar las variaciones e incidencias que se presenten. En el mercado laboral este valor se refleja en la certificación, pues muchas empresas instituciones o personas están dispuestas a invertir en esquemas de capacitación y evaluación que otorguen certeza a terceros respecto a la calidad con la que alguien ejecuta funciones específicas.

Un elemento adicional que no se debe olvidar del enfoque por competencias es que las calificaciones de una persona no solamente pueden adquirirse a través de una formación sistemática, sino que también pueden provenir de la experiencia acumulada (practicando la práctica como apuntaba Schön) y que una u otra forma, por separado, no son suficientes para adquirir competencia en una función, sino que se deben considerar ambas. La teoría sin la ejecución puede proporcionar calificaciones inútiles, la ejecución sin la teoría impide la adaptabilidad de la función a requerimientos coyunturales o a transformaciones de la realidad en la que debe operar.

Por todo lo anterior se considera que el enfoque por competencias para la enseñanza de Relaciones Internacionales puede proporcionar una base concreta sobre la cual hacer el trabajo prospectivo al centrar la atención en las ocupaciones y funciones que un profesional de lo internacional está capacitado para ejecutar y que se pueden medir, evaluar y adaptar con el tiempo. Esta característica proporciona flexibilidad suficiente para que los planes y programas de estudio se adapten fácilmente a los requerimientos del mercado laboral y a los cambios de la realidad internacional sin forzar los procesos administrativos, orientando al docente respecto a aquello que debe actualizar en su asignatura y los conocimientos prácticos que debe impartir en ella y sin depender de las materias optativas para

realizar ajustes coyunturales, práctica muy común en las instituciones de educación superior mexicanas.

El enfoque por competencias ha encontrado en las empresas y en las universidades tecnológicas receptores muy dispuestos, pero también amplias resistencias en otros centros de formación profesional. En el caso de Relaciones Internacionales en México se han hallado programas de estudio que dicen estar aplicando el enfoque,¹⁶⁷ otros que consideran que la formación tradicional es adecuada para sus egresados y otros que centran sus programas en herramientas específicas sin que por ello digan estar usándolo.

Un ejemplo de estas resistencias se puede apreciar en el trabajo de Ricardo Hernández Ruiz (2019) quién al hablar del “nuevo perfil” del internacionalista refiriéndose a las universidades privadas que incorporaron sus programas a la oferta académica mexicana comenta, citando a Maria-Odette Colin de la UDLA: “Ella confiesa, muy a su pesar, cómo, a partir de la apertura y liberalización económica en México, en la enseñanza de las RI se comienza a sacrificar la formación teórica, debido a su supuesta ‘poca utilidad’ (Marie-Odette *dixit*), desplazando materias de filosofía política y sociología por materias de Comercio, Economía, Finanzas, que terminan simplificando la visión de los fenómenos internacionales y empobreciendo el pensamiento del estudiante”.¹⁶⁸

Difiero enormemente de la postura anterior, ya que considera que es trabajo de los académicos adaptar la disciplina para que explique los cambios

¹⁶⁷ Un ejemplo de programas basados en competencias son los que ofrece la BUAP o la UABC para Relaciones Internacionales. Se reconoce que estas Universidades aceptaron un reto que muchos no están dispuestos a afrontar: reflexionar sobre las competencias de un internacionalista y definir lo que un profesional de este tipo debería hacer, laboralmente hablando, además de lo que debería saber, dos cosas completamente diferentes. La opinión de esta autora es que ambos programas incorporan el enfoque parcialmente porque están basados en criterios tradicionales. Su perfil de egreso menciona las competencias que obtienen sus alumnos, pero son habilidades que se forman por campo de conocimiento y no por función o campo laboral. Esta es una opinión parcial y basada solamente en el programa de estudios. Sería necesaria una evaluación más profunda que incluya a los profesores y sus recursos docentes, el estudio minucioso de los programas de asignatura, sus objetivos de aprendizaje y la experiencia de sus egresados. Para consultar el programa de estudios de la BUAP véase: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, *Licenciatura en Relaciones Internacionales*, disponible en:

<https://admission.buap.mx/sites/default/files/Planes%20de%20Estudio/2020/Sociales%20y%20Humanidades/Licenciatura%20en%20Relaciones%20Internacionales.pdf> / consultado el 26 de mayo de 2021. Para consultar el programa de estudios de la UABC véase: Universidad Autónoma de Baja California, *Plan de Estudios. Relaciones Internacionales*, disponible en: <http://fcsyp.mx/uabc.mx/web/relaciones-internacionales/plan-de-estudios/> consultado el 26 de mayo de 2021.

¹⁶⁸ Ricardo Hernández Ruiz, “Historia de las Relaciones Internacionales en México. Una sinfonía en cuatro movimientos”, en Roberto Carlos Hernández López y Halyve Hernández Ascencio, *op. cit.*, p. 167.

internacionales, no ajustar la realidad a lo que se supone que la disciplina “debe ser” o a la tradición que “debe” conservar. Así mismo, también es trabajo de los académicos proveer a sus estudiantes con el conocimiento más actualizado posible y las herramientas más útiles para que estos, independiente del ámbito laboral que prefieran, puedan desempeñarse sin gran dificultad. Sin embargo, de esta declaración se desprenden dos temas muy interesantes: el primero se refiere a la poca utilidad percibida de la teoría de Relaciones Internacionales que es una preocupación que desde hace mucho ocupa a los círculos académicos. El segundo tiene que ver con la resistencia de los propios profesores a incorporar nuevos temas, nuevas formas de enseñar o enfoques no tradicionales de la disciplina para aplicar a los planes y programas de estudio. Relaciones Internacionales no es la excepción. Ambos se retomaron durante las entrevistas con expertos.

Muchas de las diferencias relacionadas con el enfoque que la universidad pone en sus planes y programas de estudio se pueden localizar en el perfil de egreso. Aunque se encuentra este aspecto muy interesante, el estudio no se centró en él, sino que usó el enfoque por competencias para reflexionar sobre la evolución futura de la profesión y trabajar la propuesta para el año 2050 tomando en cuenta el núcleo profesional, la práctica actual y la comparación por áreas de conocimiento de la muestra de planes y programas de la licenciatura en México y en el mundo.

A partir de esta información se identificaron las ocupaciones que los internacionalistas han ejercido a lo largo del tiempo usando la metodología propuesta por el CONOCER para elaborar Estándares de Competencias (EC).¹⁶⁹ Para ello, se introduce aquí el término “ocupación”. Según el CONOCER es “el conjunto de actividades y tareas que desempeña un individuo en su trabajo, oficio o puesto, independientemente de la rama de actividad donde se lleve a cabo y de

¹⁶⁹ Un Estándar de Competencias (EC) es un documento que sirve como referencia para evaluar y certificar la competencia de una persona. Describe los conocimientos, las habilidades, destrezas, actitudes, resultados y evidencias que una persona debe mostrar para considerarla capaz de ejecutar una actividad laboral concreta. Véase: CONOCER, Estándar de Competencia, disponible en: https://conocer.gob.mx/acciones_programas/estandar-de-competencia/#:~:text=Es%20el%20documento%20oficial%20que,un%20alto%20nivel%20de%20desempe%C3%B1o. / consultado el 28 de mayo de 2021.

las relaciones que establezca con los demás agentes productivos y sociales”.¹⁷⁰ La ocupación hace referencia a aspectos básicos de la actividad que realiza una persona, por lo que ayuda a reconocer las funciones que ésta debe realizar. Identificar las ocupaciones del internacionalista para este estudio fue esencial, ya que este nivel de análisis proporcionó información valiosa y manejable para el trabajo prospectivo.

Una ocupación agrupa siempre varias funciones. Para el CONOCER una función es: “el conjunto de actividades que ejecuta una persona, que tiene un principio y un fin definido y que constituyen una parte significativa de una o más ocupaciones en el mercado de trabajo.”¹⁷¹

La metodología del CONOCER incluye la elaboración de un mapa funcional que representa gráficamente las actividades requeridas para alcanzar resultados en un sector productivo. Este análisis se basa en un proceso lógico deductivo realizado por un grupo de expertos que deben conformar un Grupo Técnico de Especialistas en el Sector (GTES) que disgrega estas actividades y las organiza.

El mapa provee información valiosa para elaborar el estándar de competencia porque, a partir de él, se establecen sus tres componentes principales: 1) el perfil del estándar; 2) los elementos de competencia (criterios de evaluación de desempeño, de producto y de conocimiento, respuestas ante posibles situaciones emergentes, actitudes, hábitos y valores requeridos y el nivel de competencia o grado de complejidad de las funciones) y 3) el instrumento de evaluación de competencia. Así, cuando se diseña el mapa funcional para un estándar de competencias es preciso que los expertos acuerden el propósito principal de un trabajo en una industria determinada y las acciones requeridas, desde las más complejas hasta las más simples, que contribuyen a ese resultado. Finalmente deben tomar acuerdo respecto a los productos resultantes, los cuales deben ser susceptibles de observarse y medirse para proveer evidencia de la ejecución.

¹⁷⁰ Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales, *Desarrollo de Estándares de Competencia (EC) y Diseño de Instrumentos de Evaluación de Competencia (IEC). Manual del participante*, CONOCER, México, 2014. p. 12

¹⁷¹ *Ídem.*

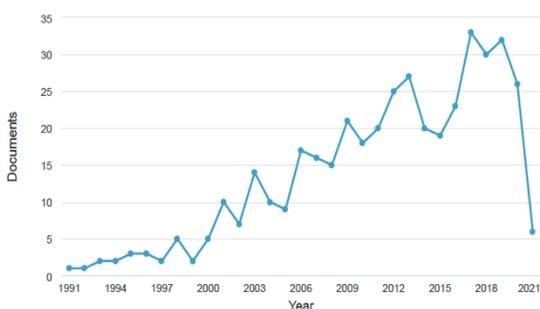
Sin embargo, es necesario aclarar que para el caso de este estudio y debido a que el objetivo del mapa para Relaciones Internacionales es ser una referencia para el trabajo prospectivo, se decidió que se haría un análisis ocupacional con algunas funciones claves, que es el primer nivel de análisis de la metodología. Así, el documento no parte del propósito general de un trabajo sino del internacionalista como tal, no se desagregaron las funciones elementales y las evidencias se omitieron. Presentar el mapa de forma simplificada permite manejar la variedad de los trabajos que los internacionalistas puede hacer. Además, este análisis requiere un examen mucho más amplio y detallado elaborado por un grupo de expertos para que tenga mayor validez. Se trató de suplir la carencia de expertos a partir de las ocupaciones y funciones mencionadas en trabajos previos sobre el internacionalista en México.

Así, para construir el mapa se procedió a hacer la revisión de la literatura sobre el internacionalista y sus ocupaciones, la cual inició con la elaboración de un análisis bibliométrico en la base de datos SCOPUS utilizando las palabras clave “*international relations*” AND “*occupation*”, y que tomó en cuenta sólo los artículos y los libros en Ciencias Sociales que incluyeran esas palabras. Se encontró que está aumentando la publicación sobre estos temas, aunque de manera un poco errática. Estados Unidos es el país donde más se ha escrito en ese sentido. Cuando se reemplazó “*occupation*” por la palabra “*practitioner*” los resultados aumentaron y es el Reino Unido el país que más publicó en esta búsqueda. La última de las búsquedas utilizó la palabra “*professional*” con resultados muy parecidos. Las Figuras No. 52, 53 y 54 muestran el número de documentos publicados por año con estas palabras.

Sin embargo, al realizar una exploración más profunda de cada una de estas búsquedas se encontró una gran cantidad de trabajos que no necesariamente tratan de la práctica del internacionalista, sino que se refieren a la práctica de diversas profesiones con un enfoque internacional (p. ej., médicos que migran y deben ajustar su ejercicio profesional, mejores prácticas internacionales de las enfermeras, capacitación internacional o práctica de profesores internacionales de asignaturas como Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas). También se encontraron

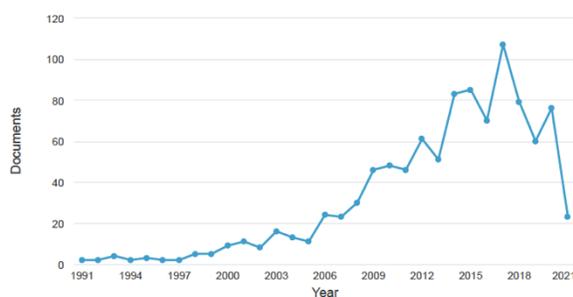
algunos documentos relacionados con las prácticas profesionales internacionales para desarrollar competencias sociales e interculturales, movilidad internacional y trabajos sobre estudiantes internacionales. Con respecto al tema de este estudio sí se localizaron algunas publicaciones que abordan a la diplomacia y sus actividades (p. ej., Diplomacia migrante, Diplomacia de la ciencia, Diplomacia económica, Diplomacia pública y traducción realizada por diplomáticos). En realidad, parece ser que son pocos los estudios que realmente tratan sobre el trabajo y las actividades de los internacionalistas y que esta tendencia no solo está presente en nuestro país, sino que parece ser generalizada.

Figura no. 52. Publicaciones por año (1990-2021) palabras clave: “International” and “Relations” and “occupation”.



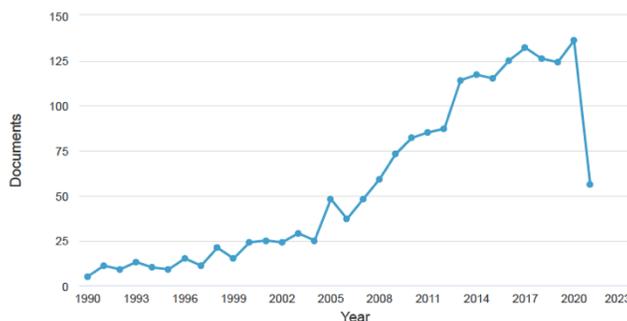
Fuente: Base de datos SCOPUS

Figura no. 53. Publicaciones por año (1990-2021) palabras clave: “International” and “Relations” and “practitioner”.



Fuente: Base de datos SCOPUS

Figura no. 54. Publicaciones por año (1990-2021) palabras clave: “International” and “Relations” and “professional”.



Fuente: Base de datos SCOPUS

Debido a lo anterior y para documentar la práctica del internacionalista en nuestro país, se tuvieron que considerar trabajos sobre la enseñanza de Relaciones Internacionales en México, sobre los cuales ya se ha hablado en páginas anteriores. Muchos de ellos han dedicado desde breves menciones a apartados completos sobre el quehacer profesional de los internacionalistas. El criterio de estos trabajos al hablar del tema del presente estudio varía ampliamente y algunos autores hablan de funciones, otros de ámbitos laborales, campos de trabajo, casi ninguno de ocupaciones como se hace aquí. Se revisaron los que se consideraron más relevantes y se trató de sistematizarlos usando el enfoque por competencias. A continuación, se analiza cada uno de ellos.

La revisión inició con el trabajo de Luis Ochoa Bilbao (2011). Ofrece un primer acercamiento a la práctica profesional del internacionalista y reflexiona profundamente sobre las necesidades que nuestro país tenía en el momento en que nació la licenciatura en Estudios Diplomáticos de la ENCPYS de la UNAM, cuyo plan de estudios había sido diseñado con apego a los requisitos exigidos para el ingreso al Servicio Exterior Mexicano (SEM).¹⁷² Así, la primera ocupación concreta para la que se capacitó a los internacionalistas en nuestro país fue la diplomática¹⁷³ ya que los egresados de aquellos años estaban destinados a trabajar para la cancillería mexicana.¹⁷⁴ Al respecto, Ochoa Bilbao dice: “La llegada de esta disciplina a la Universidad Nacional Autónoma de México coincidió con el objetivo académico de la Universidad para formar cuadros para nutrir al servicio exterior y con el papel que México estaba jugando en aquellos años en los temas académicos de la UNESCO”.¹⁷⁵ Es decir, es el Estado Mexicano y su necesidad de

¹⁷² Luis Ochoa Bilbao, *op. cit.*, p. 34

¹⁷³ Estoy muy consciente de que podría resultar controvertido catalogar a la diplomacia, la investigación, la docencia u otras como ocupaciones en lugar de profesiones por derecho propio. En este documento se las tratará así solo para poder trabajar con más comodidad las variables para hacer la labor prospectiva.

¹⁷⁴ Este es el caso en América Latina como ya se mencionó en las páginas anteriores, pero también de países de otra latitudes. Por ejemplo, China cuya necesidad de agentes diplomáticos motivó la apertura de la “University of International Relations” (UIR), una de las más importantes del país, fundada en 1949 por Zhou Enlai para impulsar la participación internacional de China. En 1950 formó el primer grupo de “embajadores generales” en la nueva China y ha sido responsable por la formación de gran cantidad de diplomáticos, internacionalistas y académicos muy renombrados en el país. véase: University of International Relations, *Historia de la Escuela*, disponible en: <https://www.uir.edu.cn/c/2015-11-20/521453.shtml> /consultado el 19 de marzo de 2021.

¹⁷⁵ Luis Ochoa Bilbao, *op. cit.*, p. 38

profesionalizar sus servicios diplomáticos¹⁷⁶ el que hizo posible la aparición de la licenciatura en México, y ha sido durante mucho tiempo una influencia importante en el diseño curricular de la licenciatura en todas las instituciones que la imparten debido a que es uno de los principales empleadores de internacionalistas en nuestro país. Sin embargo, y en contra de lo que muchos académicos piensan, el servicio diplomático ya no es el entorno “natural” en donde se desempeñan estos profesionales, por lo que es necesario avanzar en su formación profesional y contemplar otros trabajos y otras funciones para actualizar los planes y programas de estudio.

Si la primera ocupación de los internacionalistas ha sido la diplomática, es necesario decir que la segunda y la tercera son la investigación académica y la docencia. De acuerdo con lo visto anteriormente sobre el desarrollo de la disciplina, durante la década de 1960 proliferan en América Latina los estudios internacionales. En México nace El Colegio de México (COLMEX), que para ofrecer la licenciatura consolidó un cuerpo docente de primer nivel e introdujo innovaciones importantes en la academia mexicana. En esos años también asistimos a la modernización del plan de estudios en la FCPyS, que transformó su programa en la licenciatura en Relaciones Internacionales. Así, estos acontecimientos coadyuvaron a la consolidación de la disciplina en nuestro país, formando renombrados investigadores de lo internacional que han hecho importantes aportaciones. Hoy en día sus contribuciones se enseñan en las universidades dedicadas a la disciplina en México y América Latina.

¹⁷⁶ Hablar de la ocupación diplomática exigiría otra tesis. Aquí se hacen algunas menciones breves. Aunque hay mucho escrito sobre la Diplomacia se habla poco de la ocupación de los diplomáticos. Harold Nicholson, en su legendario libro “La Diplomacia” establece siete cualidades específicas del diplomático ideal: 1) Veracidad; 2) Precisión; 3) Calma; 4) Buen Carácter; 5) Paciencia; 6) Modestia y 7) Lealtad. En su escrito, el autor comenta que estas cualidades son las que deben estar presentes en un buen negociador y, como podemos ver, más que competencias técnicas son actitudes y valores referidos a la práctica, fruto de la experiencia de diplomáticos que, antes que él, fueron exitosos en su trabajo. El autor mismo duda de su atemporalidad, pero es necesario decir que estas cualidades son igualmente importantes hoy en día, no solamente para la labor diplomática, pues diversos sectores públicos y privados las buscan entre aquellos que solicitan un puesto de trabajo, muchas veces dándoles preferencia por sobre el conocimiento técnico. Véase: Harold Nicholson, *La Diplomacia*, Traduc. Adolfo Álvarez Buylia, FCE, México, 2002. Otro libro de consulta obligada por su contenido técnico es el de Ismael Moreno Pino. Aunque no habla propiamente de un perfil del diplomático, sí proporciona una revisión y reflexión detalladas acerca de las competencias, actividades y deberes de una misión diplomática, de la diplomacia a través de los jefes de Estado, los funcionarios de alto nivel y de la diplomacia parlamentaria, por lo que es un buen referente para elegir las competencias a formar en un diplomático. Véase: Ismael Moreno Pino, *La Diplomacia. Aspectos teóricos y prácticos de su ejercicio profesional*, SRE, México, 1996.

La última parte del libro de este autor está dedicada al desarrollo actual de Relaciones Internacionales en México. Además de mencionar la creación de la Asociación Mexicana de Estudios Internacionales (AMEI) la primera y más importante asociación académica formal de nuestro país, menciona también el inicio de la expansión de la licenciatura a otros estados de la República Mexicana y la diversificación curricular hacia temas no políticos durante la década de 1990, debido a los cambios en el mercado laboral y la diversificación ocupacional de los internacionalistas, que ha sido de tal tamaño que el autor comenta que: “Se trataría de un universo tan amplio que se llega a la conclusión de que un internacionalista puede trabajar en cualquier lugar”.¹⁷⁷

Aunque el autor es cauto con esta afirmación al decir que quizá esta creencia puede deberse a estrategias de *marketing* de universidades privadas, reconoce que para las empresas o instituciones que necesitan recursos humanos con conocimiento en Ciencias Sociales parece más sencillo ubicar internacionalistas que sociólogos, filósofos o historiadores cuyo perfil es más académico. Así las ocupaciones que el autor maneja a lo largo de este último capítulo incluyen: analistas y líderes de opinión en medios de comunicación, ejecutivos en empresas transnacionales y relacionistas públicos de alto nivel.

La revisión incluyó otro trabajo más reciente de Luis Ochoa Bilbao *et al.* (2013) sobre la experiencia que han tenido dieciséis universidades, públicas y privadas respecto a la práctica profesional de los internacionalistas y que provee pistas sobre la evolución ocupacional de estos profesionales.¹⁷⁸ Mi opinión es que dicho trabajo muestra el desarrollo profesional de los internacionalistas de manera limitada, porque da preferencia a la evolución del programa de estudios, la investigación y la docencia de cada institución. Esto se explica por los objetivos del trabajo, el escaso seguimiento a los egresados que algunos autores reconocen, pero también a que los planes y programas de estudio suelen construirse desde el interior de las instituciones atendiendo a la opinión y experiencia de los profesores, que no siempre han desempeñado labores profesionales adicionales a la

¹⁷⁷ Luis Ochoa Bilbao, *op. cit.* p. 91.

¹⁷⁸ Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.

investigación y la docencia. A pesar de ello se puede obtener información valiosa sobre las ocupaciones de los internacionalistas. Jorge Schiavon, al hablar de los egresados del CIDE comenta que:

Dentro del sector público, donde se ubica aproximadamente la mitad de los egresados (48%), se les requiere como funcionarios tanto en la administración pública federal, estatal y aún municipal, así como en el Poder Legislativo (Cámaras de Diputados y Senadores), y el Judicial. Dentro de las secretarías de Estado a nivel federal donde tienen cabida los egresados son la Secretaría de Relaciones Exteriores, Hacienda, Economía, Gobernación, Educación, Comunicaciones y Transportes, Energía entre otras. Además, una parte considerable de los egresados se inserta en organismos públicos autónomos como el Instituto Federal Electoral (IFE) y el Instituto Federal de Acceso a la Información y Protección de Datos (IFAI) y en partidos políticos. Dentro del sector privado, donde trabaja cerca de una cuarta parte (24%), la demanda proviene de empresas dedicadas a la consultoría, a servicios bancarios y financieros y, en general, de todas aquellas empresas cuyas relaciones internacionales o contacto con el sector público alcanzan un nivel significativo. Recientemente, con el crecimiento y fortalecimientos del sector social, un número mayor de egresados, alrededor de 9%, se está colocando laboralmente en el mismo. Además, unos pocos (3%) se insertan dentro de organismos internacionales y regionales. Finalmente, cerca del 40% de los egresados realizan estudio de posgrado, especialmente en instituciones en el extranjero, y una vez consolidada su formación, algunos se incorporan a la planta de profesores e investigadores de instituciones académicas mexicanas de educación superior o a alguno de los sectores productivos antes mencionados. De este modo, 16% de los egresados se encuentran trabajando en el sector académico, realizando actividades de investigación y docencia.¹⁷⁹

¹⁷⁹ Jorge Schiavon, "La licenciatura en Ciencia Política y Relaciones Internacionales en el CIDE" en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, *op. cit.* pp. 43 y 44.

Esta experiencia ocupacional es muy similar entre los egresados de las dieciséis universidades que comparten sus experiencias en esta publicación, pero algunos autores han aportado ideas e información adicional muy interesantes. Por ejemplo, Martha Tawil al hablar del COLMEX y su programa de estudios dice que: “El objetivo principal del CEI en sus primeros años fue preparar a profesionales calificados para la diplomacia, la academia y el periodismo especializado sobre cuestiones internacionales.”¹⁸⁰ Además del periodismo internacional, la autora menciona la asesoría en temas internacionales como otra ocupación. Por su parte, Natalia Saltalamacchia añade algunas funciones que los egresados del ITAM desempeñan en sus campos de trabajo: análisis de estrategia internacional, regulaciones globales, seguimiento de tratados o convenciones internacionales, análisis de buenas prácticas internacionales y gestión de financiamiento internacional.¹⁸¹ Este también es el caso de Araceli González Uresti, quién al hablar del ITESM y su programa de estudio menciona las siguientes funciones: diseño y aplicación de políticas públicas a nivel municipal, estatal o federal; diseño y aplicación de proyectos nacionales, regionales o internacionales sobre diversos temas; análisis estratégico, negociación y solución de controversias y análisis de política internacional.¹⁸²

Ana Bárbara Mungaray, Saúl López y Rafael Velázquez también integran ocupaciones adicionales a las ya mencionadas debido a la experiencia de los egresados de la UABC como derecho y práctica consular y resolución de problemas transfronterizos (estas áreas ocupacionales atienden a su ubicación geográfica y a su especialización en temas relacionados a Estados Unidos) también mencionan relaciones públicas y protocolo.¹⁸³ Un caso similar es el de la Universidad de Colima,

¹⁸⁰ Martha Tawil Kuri “El estudio de las Relaciones Internacionales en el Colegio de México”, en Luis Ochoa Bilbao *et al. op cit.* p. 57

¹⁸¹ Natalia Saltalamacchia Ziccardi “El estudio de las Relaciones Internacionales en el ITAM” en Luis Ochoa Bilbao *et. al., op. cit.* p.85

¹⁸² Luz Araceli González Uresti, “El Tecnológico de Monterrey: Más de 20 años formando internacionalistas” en Luis Ochoa Bilbao *et. al., op. cit.*, p. 96.

¹⁸³ Ana Bárbara Mungaray *et. al.* “Enseñanza de las Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Baja California: Modelo por competencias” en Luis Ochoa Bilbao *et. al., op. cit.* p. 126

que menciona las ocupaciones anteriormente mencionadas, pero con enfoque en la región Asia Pacífico.

Laura Zamudio denomina las siguientes como funciones a partir del plan de estudio de Relaciones Internacionales de la Universidad Iberoamericana: creación de proyectos con conexiones internacionales, resolución de conflictos vinculados con el entorno internacional y asesoría en asuntos internacionales.¹⁸⁴ Javier Zarco, además de todas las ya mencionadas, contempla una ocupación más: el ejercicio privado de la profesión.¹⁸⁵ Es decir, el internacionalista que realiza proyectos por su cuenta en gran diversidad de ámbitos laborales.

Otro autor que sin duda ha escrito sobre la práctica profesional de los internacionalistas en México es Modesto Seara Vázquez. En uno de sus escritos más recientes el autor se hace la siguiente pregunta: ¿Cómo debe ser y para qué sirve o debe servir un especialista en Relaciones Internacionales a estas alturas del siglo XXI? Su respuesta es muy interesante:

Debe ser una persona que tenga un conocimiento sistemático y multidisciplinario, que le permita tener una visión general de la realidad del mundo, para estar en posibilidad de ofrecer opciones a quienes deben tomar las decisiones. Es decir, debe ser un generalista en muchas disciplinas que se requieren para conocer el mundo en todas sus dimensiones sociales; pero, además, debe contar con conocimientos en el campo de las ciencias llamadas “duras” para entender los fenómenos que impactan la vida social y que tienen una dimensión global. No puede competir con un jurista, un economista, un historiador, un politólogo, etc., en sus respectivos campos, pero tienen una visión general de conjunto de la que carecen los especialistas en otros campos del conocimiento.¹⁸⁶

¹⁸⁴ Laura Zamudio González, “El estudio de las Relaciones Internacionales en la Universidad Iberoamericana” en Luis Ochoa Bilbao *et. al.*, *op. cit.*, pp. 153-155.

¹⁸⁵ Javier Zarco Ledesma, “Un acercamiento a la enseñanza de las Relaciones Internacionales en la UNAM” en Luis Ochoa Bilbao *et. al.* *op. cit.*, p. 177.

¹⁸⁶ Modesto Seara Vázquez, “Relaciones Internacionales: Variaciones sobre un tema” en Alberto Lozano Vázquez *et al.* (coords.) *¿Cien años de Relaciones Internacionales? Disciplinary and Revisionism*, AMEI/Siglo XXI Editores, México, 2019, p. 36.

Lo que más llama la atención respecto a la respuesta de Modesto Seara Vázquez es, precisamente, la noción de que un internacionalista tiene la misión de proporcionar opciones a quienes deben tomar decisiones, lo que es claramente una función de consultoría, por lo que el perfil que propone este autor está en sintonía con la hipótesis inicial de este trabajo y apoya la idea originaria de que el perfil a formar en un internacionalista es el de consultor.

Carlos Eduardo Levy Vázquez, catedrático de la FES Aragón de la UNAM, se dedicó a investigar estos temas a partir de la relevancia creciente que los internacionalistas han ganado en varios espacios laborales.¹⁸⁷ Además de reflexionar sobre lo necesario para ingresar a la licenciatura y el perfil de egreso menciona una función que vale la pena tomar en cuenta: la relacionada a la promoción de ideas y enfoques innovadores aplicables a las relaciones que se establezcan en la sociedad mundial. El autor enfatiza algunas habilidades necesarias para un profesional de esta naturaleza, entre ellas las habilidades comunicativas en dos o tres lenguas extranjeras, capacidad de análisis y de negociación, liderazgo, resolución de problemas, planificación y gran inquietud intelectual. Todas estas ocupaciones y funciones mencionadas a lo largo de estos trabajos nos muestran que una disciplina como Relaciones Internacionales se caracteriza por su practicidad, por una técnica que no siempre se reconoce fácilmente y por una complejidad tal que requiere de características muy especiales en el profesional que la ejerce.

Con respecto a la práctica profesional del internacionalista en la literatura en inglés se han hallado algunos trabajos interesantes. Este también ha sido un tema de investigación que ha ganado terreno entre los académicos anglosajones, pero con un enfoque diferente. La opinión de esta autora al respecto es que la diferencia en la atención a la práctica profesional del internacionalista proviene de las respectivas tradiciones teórico-metodológicas dominantes en los centros de estudios que la enseñan. Así, mientras que en México se tiene una visión un poco más abierta respecto a las ocupaciones que un internacionalista puede desempeñar

¹⁸⁷ Carlos Eduardo Levy Vázquez, "La FES Aragón frente a la formación de internacionalistas de alto nivel", en *Planeación y Evaluación Educativa*, México, 2011 Vol. 18 Núm. 51 abr, pp. 35-56.

dado nuestro enfoque más sociológico (con sus resistencias, por supuesto), en los países anglosajones estas ocupaciones parecen estar limitadas a la diplomacia y al servicio público con funciones muy específicas relacionadas a la asesoría y a la elaboración de políticas públicas en diversos temas. Además, esta línea de investigación se ocupa mucho más enfáticamente sobre la utilidad de la teoría de Relaciones Internacionales por lo que responde al comentario que hacía Ricardo Hernández Ruiz sobre el tema y que mencionamos al hablar de las resistencias a la incorporación de nuevos enfoques en la disciplina.

Al respecto se debe mencionar el trabajo de Daniel Maliniak *et al.* (2020) “Bridging the Theory-Practice divide in International Relations”. Esta publicación, una de los más recientes sobre este tema de investigación, refleja bastante bien las preocupaciones de los académicos anglosajones respecto a la práctica en Relaciones Internacionales. Esta compilación de ensayos obedece a la percepción recopilada de los académicos participantes en la Teaching, Research and International Policy Survey (TRIP) del College of William and Mary, en la cual advierten sobre una gran separación entre la academia y los responsables de elaborar políticas públicas, ya que 85% de ellos opinó que esta distancia es mucho más grande que hace 30 años y 92% que debería haber lazos más estrechos entre la comunidad académica y estos profesionales.¹⁸⁸ El trabajo recopila el diálogo entre renombrados académicos y profesionales con amplia experiencia en ocho áreas: comercio, finanzas, derechos humanos, ayuda al exterior y desarrollo, medioambiente, armamento nuclear y conflictos interestatales e internacionales para saber que tan grande es esta brecha entre teoría y práctica.

Así, el trabajo de Daniel Maliniak *et al.* ofrece información sobre dos de las muchas ocupaciones que un internacionalista puede hacer: la investigación académica y la asesoría o consultoría. Sin embargo, más que analizar la práctica del experto en Relaciones Internacionales, se centra en el proceso político de toma de decisiones donde este experto participa a partir de tres elementos: influencia, relevancia y compromiso. Así, el trabajo pretende sistematizar información para

¹⁸⁸ Daniel Maliniak *et al.*, “Explaining the theory–practice divide in International Relations. Uncertainty and Access en Daniel Maliniak *et. al.* (edit.), *Bridging the Theory-Practice divide in International Relations*, Georgetown University Press, EEUU, 2020.

caracterizar y determinar el tamaño de la brecha que separa a la academia de los "hacedores de política" con el objetivo de teorizar respecto a las condiciones en las cuales los expertos internacionalistas y sus teorías pueden impactar mejor en el proceso político y la toma de decisiones.

Éste no es el único trabajo dedicado al tema. La relevancia y utilidad de la construcción teórica en Relaciones Internacionales para la práctica profesional es un tema que preocupa a muchos académicos anglosajones y es de larga data. Este es el caso, por ejemplo, de Phillip Taylor (1983) de la Old Dominion University,¹⁸⁹ de Bruce Jentleson (2002) de la universidad de Duke,¹⁹⁰ de Helen Turton (2015) de la Universidad de Shieffield¹⁹¹ o de Michael Desch (2019) de la Universidad de Notre Dame¹⁹² sólo por citar a algunos. Por lo anterior, parece que los trabajos de los académicos anglosajones dedicados a la práctica de los internacionalistas se concentran más en la contribución teórica de la disciplina y en la influencia de los académicos de Relaciones Internacionales a la práctica de otros que a la práctica misma del profesional de lo internacional.

Con la información recabada se procedió a realizar el mapa ocupacional para Relaciones Internacionales que se muestra en el Cuadro no. 11. Lo primero que hay que decir al respecto es que fue complejo el trabajo de síntesis necesario debido a la gran variedad de ámbitos y funciones clave que un internacionalista puede ejecutar, pero elaborarlo permitió orientar mejor la investigación y se convirtió en una referencia básica para la construcción del mapa curricular de la licenciatura que ofrece la FES Acatlán. Hay una gran cantidad de ocupaciones, pero en muchas de ellas se repiten algunas funciones clave. Quizá por esta razón los internacionalistas pueden desempeñarse en tantos ámbitos e industrias diferentes.

¹⁸⁹ Phillip Taylor, "Theory and Practitioners in International Relations: A Mini Cross-National Study" en *International Studies Notes*, Oxford University Press, vol. 10, núm. 4, invierno-primavera 1983-1984, pp. 6-8.

¹⁹⁰ Bruce W. Jentleson, "The Need for Praxis: Bringing Policy Relevance Back In", en *International Security*, The MIT Press, vol. 26, núm. 4, primavera de 2002, pp. 169-183.

¹⁹¹ Helen Louise Turton, "Please Mind the Gap': Policy Relevance and British IR" en *Perspectives on Politics*, American Political Science Association, vol. 13, núm. 2, Junio de 2015, pp.399-401.

¹⁹² Michael C. Desch, *The Cult of the Irrelevant. The Waning Influence of Social Science on National Security*, Princeton University Press, EEUU, 2019.

Cuadro no. 16. Mapa ocupacional y funciones clave del internacionalista.

Propósito principal	Ocupación	Funciones clave
<p>Promover una vinculación efectiva y provechosa entre diversos actores de la sociedad internacional (personas, instituciones, gobiernos etc.) que sostienen interacciones de diversa naturaleza y coadyuvar a coordinar acciones, gestionar intereses, intercambiar dinero, mercancías o servicios, salvaguardar derechos, promover el orden, etc., y contribuir a un clima de armonía y respeto</p>	Diplomático	Representar al gobierno de su país de origen ante gobiernos extranjeros u organismos internacionales
		Negociar acuerdos favorables a los intereses de su país de origen
		Observar acontecimientos sociales, políticos y económicos en el país designado y proveer de información valiosa para la toma de decisiones
		Proteger los intereses de su país de origen en el país designado
		Fomentar intercambios comerciales y cooperación en temas de interés con actores internacionales
	Cónsul	Orientar a connacionales en el país designado
		Asistir a connacionales en situaciones de vulnerabilidad
		Vincular a connacionales con sus familiares o con instituciones de su país de origen
		Legalizar documentos de identidad o de instituciones del país de origen
	Funcionario federal, estatal o municipal	Analizar, entender y solucionar problemas relativos a su área de responsabilidad
		Realizar análisis estratégico internacional
		Proveer información relevante para resolver problemas o tomar decisiones
		Cooperar con otras instituciones gubernamentales o privadas nacionales y extranjeras
		Diseñar, gestionar y evaluar proyectos nacionales, regionales o globales con conexiones internacionales
		Gestionar eficientemente trámites, servicios y actividades de su área de trabajo
Realizar seguimiento a tratados o convenciones internacionales relacionadas con su trabajo		
Realizar análisis de mejores prácticas internacionales para mejorar los resultados de su trabajo		
Diseñar y aplicar políticas públicas de acuerdo con su área de responsabilidad		

Propósito principal	Ocupación	Funciones clave
	Publirrelacionista	Comunicar a externos (personas, gobiernos, instituciones nacionales y extranjeros) los trabajos y actividades de su organización
		Promover la buena reputación de la organización a la que pertenece
		Desarrollar estrategias comunicacionales de contingencia para situaciones de crisis
		Gestionar redes sociales, páginas web y mecanismos de comunicación de la organización a la que pertenece
		Asesorar a funcionarios públicos, empresarios o personas sobre imagen pública
		Realizar lobby político ante gobiernos o instituciones extranjeras
		Planear y ejecutar eventos
	Investigador	Desarrollar y ejecutar proyectos de investigación
		Investigar en campo temas de interés
		Establecer líneas de investigación innovadoras y atractivas para la disciplina
		Asesorar estudiantes, funcionarios públicos o público en general
		Divulgar sus investigaciones y nuevos conocimientos generados en su disciplina
		Coordinar trabajos de investigación, eventos especializados ó publicaciones
		Participar en procesos de revisión de trabajos académicos para la obtención de grados académicos
	Dictaminar artículos para reuniones especializadas o publicaciones	
	Docente universitario	Planear el proceso de enseñanza-aprendizaje
		Transmitir conocimientos de acuerdo con los planes y programas de estudio aprobados
		Planear organizar y ejecutar actividades docentes
		Evaluar los conocimientos y habilidades adquiridas por sus alumnos
		Extender sus conocimientos a la comunidad por medio de eventos académicos
		Actualizar sus programas de estudio conforme los avances de la disciplina y el mercado laboral
		Tutorar y asesorar a sus estudiantes
		Realizar investigación sobre el área de información en la que se desempeña
Planificar y ejecutar entrevistas con aquellas personas relevantes a su área de información		

Propósito principal	Ocupación	Funciones clave	
	Analista-periodista internacional o líder de opinión	Generar contenido innovador y constante Difundir su trabajo a través de diversas plataformas: (redes sociales, radio, televisión etc.)	
	Ejecutivo-Empresario	Diseñar modelos y estrategias de negocio innovadoras Formar y dirigir equipos de trabajo eficientes Mantener la misión y la visión de la empresa Observar los cambios del mercado y entorno económico, político y social Identificar oportunidades de negocio Gestionar financiamiento nacional o internacional para ejecutar proyectos específicos Identificar y gestionar talento valioso Supervisar la ejecución de proyectos y actividades sustantivas del negocio Resolver problemas relacionados a su área de trabajo Controlar los resultados económicos del negocio Promover la responsabilidad social de la empresa	
	Asesor-Consultor	Analizar y entender problemas relacionados con su área de especialidad Diagnosticar las raíces de un problema Proponer soluciones a los problemas a partir de su conocimiento y su creatividad Proponer estrategias para alcanzar los resultados deseados	
	Director Ejecutivo de una OSC	Diseñar programas de atención exitosos de acuerdo con la misión de la organización Construir vinculación con OSC nacionales y extranjeras para ampliar sus servicios Realizar análisis de mejores prácticas internacionales para mejorar los resultados de su trabajo Gestionar financiamiento nacional ó internacional para ejecutar proyectos específicos	
	Fuente: Elaboración propia.		

A partir de este punto se abordará el futuro como tema fundamental para el estudio y para formular el plan estratégico que se propone. Se parte de la opinión que tiene los expertos sobre la evolución de la disciplina y sus posibles campos de trabajo. De acuerdo con la revisión de la literatura realizada sobre ambos temas parece ser que, mientras el futuro de las Relaciones Internacionales ha tenido contribuciones más frecuentes en el tiempo, los estudios referentes al futuro de la profesión son casi inexistentes. A continuación, se comentan algunos de los trabajos seleccionados.

Respecto al futuro de la disciplina se han podido encontrar diversas opiniones generales respecto a las tendencias que en el corto plazo (menos de 10 años) podríamos ver en ella. Pero ha sido difícil encontrar trabajos que expresen una opinión en firme al respecto en el mediano plazo (10 a 30 años) y nada para el largo plazo (más de 30 años) y que serían el tipo de trabajos que para este estudio se deberían considerar. Parece ser que, para los internacionalistas, aventurarse en el camino de la predicción no es sencillo, aunque esto es lo que tradicionalmente se esperaba de una disciplina consolidada y es deber de la comunidad académica insistir en lograr la previsión en Relaciones Internacionales.

Quizá esto pueda deberse al desarrollo que el enfoque prospectivo tiene en Relaciones Internacionales. Un trabajo que proporciona evidencia empírica de trabajos de futuro en Relaciones Internacionales es el de Ivan Fomin *et al.* (2020). En él, tratan de explicar la situación teórica y metodológica actual en este campo. Para ello, la investigación que realizan consiste en revisar las ideas metodológicas de un artículo muy importante y con gran influencia sobre el tema titulado: “Good Gave Physics the Easy Problems: Adapting Social Science to an Unpredictable World” (2000) de Steven Bernstein, Richar Ned Lebow, Janice Gross Stein y Steven Weber sobre las limitaciones de Relaciones Internacionales para hacer predicciones.¹⁹³

¹⁹³ Ivan Fomin *et al.*, “International Studies in an Unpredictable World: Still Avoiding the Difficult Problems?” en *European Journal of International Relations*, vol. 27, núm. 1, septiembre de 2020, pp. 5-23, disponible en https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1354066120948124#_i4 / consultado el 3 de Mayo de 2021.

Este artículo concluía que la predicción en Relaciones Internacionales era muy difícil debido a que los enfoques del mundo físico son inaplicables a los sistemas sociales que tienen mucho mayor complejidad por la diversidad de reacciones a los estímulos que puedan recibir. Sin embargo, no descartaron la posibilidad de la predicción¹⁹⁴ y propusieron la construcción de versiones narrativas de futuro para complementar los modelos probabilísticos que se usan en la predicción.

A partir de este trabajo y sus conclusiones, Fomin y sus colegas hacen una revisión del avance de la prospectiva en Relaciones Internacionales al analizar los artículos publicados por académicos de la disciplina después de 1992 y cuyos hallazgos incluyeran declaraciones predictivas. De un total de 5,500 artículos revisados, 817 fueron predictivos. Sin embargo, aunque el número fue grande y la tendencia de estos es hacia el crecimiento, solo un tercio de ellos contenían algún tipo de predicción concreta, referida a actores y situaciones particulares entre sus hallazgos principales, con una proporción menor de ensayos que construyen narrativas y escenarios posibles futuros. El resto de las predicciones son generalizaciones predictivas. Es decir, describen tendencias.

Los investigadores en Relaciones Internacionales tampoco se comprometen con un lapso específico de tiempo para sus predicciones. No suelen enunciarlo en sus investigaciones y cuando lo hacen, casi nunca desarrollan predicciones para más allá de 20 años en el futuro. En todos los trabajos revisados se usaron herramientas cualitativas y cuantitativas con una gran variedad de enfoques teóricos. Así, el estancamiento según los autores no se debe a limitaciones metodológicas o teóricas sino a los objetivos de los investigadores, que suelen decantarse por hacer predicciones usando modelos cuantitativos para describir situaciones con generalidades regulares, lo que coloca el avance en Relaciones

¹⁹⁴ La predicción en el corto plazo en Relaciones Internacionales es una realidad que académicos como Bruce Bueno de Mesquita (expresidente de la International Studies Association) han hecho posible desde hace varios años y que son de uso común en agencias gubernamentales. El trabajo de Mesquita se ha usado para predecir decisiones de política exterior de diversos países en temas específicos basándose en la teoría de juegos y la modelación matemática de la información de estudios científicos, medios de comunicación y expertos. Los algoritmos de Mesquita pueden predecir con gran precisión (90% de acierto, según los documentos que él mismo cita) las decisiones de un grupo político o de un gobierno. Sin embargo, además de ser muy específicas, estas predicciones son válidas para espacios cortos de tiempo. Entre 1 y 5 años como máximo.

Internacionales del enfoque prospectivo, según Fomin y sus colegas, en el mismo lugar de hace 20 años. Esto no significa que la disciplina no haga predicciones. De hecho, el número de investigaciones de este tipo está creciendo. Lo que dice el artículo es que los objetivos y preferencias de aquellos que hacen este tipo de investigación son los mismos de hace 20 años, y son calificados como intentos crecientes por aplicar viejas soluciones sin intentos visibles por buscar nuevas.

Esta tesis no pretende predecir el futuro del internacionalista. Pretende hacer una planeación a partir de la construcción de narrativas de futuro sobre las ocupaciones tradicionales o nuevas que estos profesionales pudieran estar realizando en el 2050. Sin embargo, tal y como lo dice el estudio de Fomin, el obstáculo más grande, quizá, es la ausencia de predicciones específicas sobre el profesional o lo poco que hay sobre la evolución futura de la disciplina para los próximos 30 años. En los siguientes párrafos, se muestran los hallazgos al respecto.

Relacionado con el futuro de la disciplina se han observado algunas especulaciones generales sobre su evolución futura y parece haber una narrativa dominante entre los investigadores que las han trabajado, en algunos casos, a partir de reflexionar sobre su origen, evolución y desafíos y en otros, a partir de sus opiniones desde de la experiencia y el conocimiento que tienen sobre ella. Los trabajos elegidos tienen el propósito de ilustrar estas opiniones o especulaciones.

Carlos Murillo (2020) de la Universidad de Costa Rica¹⁹⁵ trata de identificar los retos y desafíos de la disciplina en el siglo XXI considerando la necesidad de reconceptualizarla debido a los cambios en la realidad internacional y en la disciplina misma. Señala el fin del predominio de la visión anglosajona y apunta la necesidad de adaptación que Relaciones Internacionales debe tener ante un mundo transformado con una nueva arquitectura global, que para el autor significa darle a la disciplina una visión holística que integre todos los ámbitos de acción con diversas áreas temáticas y así observar la totalidad de las interacciones entre los actores con acciones y conductas transfronterizas. Esta visión holística, por supuesto, debe incluir el pensamiento no occidental.

¹⁹⁵ Carlos Murillo Zamora, "Un siglo de Relaciones Internacionales: la necesidad de una reconceptualización en el marco del siglo XXI", en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 138, septiembre-diciembre de 2020, México, pp. 15-49.

Y es precisamente esta corriente que impulsa la incorporación del pensamiento no occidental en la disciplina, la que también ha especulado sobre su futuro. Impulsada por Amitav Acharya, académico canadiense nacido en la India y expresidente de la International Studies Association (ISA), busca redefinir a Relaciones Internacionales a partir de la nueva realidad que tiene explicar, no solo de la sociedad internacional sino de la disciplina misma, que se ha diversificado geográficamente.¹⁹⁶ Esta redefinición se debe a que las narrativas, teorías y métodos dominantes en la disciplina ya no corresponden a la distribución cada vez más global de sus temas. Por esta razón, Amitav Acharya propone construir una disciplina que abarque las visiones no dominantes y que se constituya a través de un universalismo pluralista.

En este mismo orden de ideas, Atsushi Shibasaki (2015) defiende esta postura. Su artículo especula sobre el avance de Relaciones Internacionales y su propuesta de impulsar su evolución hacia el estudio de lo global.¹⁹⁷ En el documento que se revisó, el autor establece la diferencia entre Relaciones Internacionales occidentales y no occidentales. De la primera comenta que la investigación apenas ha cambiado con los años y enfatiza como su principal característica el pluralismo teórico como un intento de la disciplina por explicar la complejidad a partir de la convivencia de gran cantidad de pequeñas teorías que son constantemente contradictorias entre sí y que hacen de Relaciones Internacionales una disciplina inestable, incapaz de integrar todos estos puntos de vista en uno solo. Esta es la aporía en la que la disciplina ha caído. Por eso el autor hace notar que “estar integrado no es lo mismo que ser factible”.

De las Relaciones Internacionales no occidentales comenta como característica su “pluralismo territorial”. Es decir, la gran cantidad de visiones del mundo provenientes de regiones no occidentales para integrar una teoría de las

¹⁹⁶ Amitav Acharya, “Global International Relations (IR) and regional Worlds: A New Agenda for International Studies”, en *International Studies Quarterly*, vol. 58, núm. 4, Oxford University Press, Reino Unido, diciembre de 2014, pp. 647-659.

¹⁹⁷ Atsushi Shibasaki, “From Study of international relations to the study of global relations: a speculation on the possible roles of the study of international relations in the distant future”, en *The Annuaire of Japanese Political Science Association*, vol. 66, núm. 1, 2015, Japan, pp. 138-169 en: https://www.jstage.jst.go.jp/article/nenpouseijigaku/66/1/66_1_138/_article/-char/en/ consultado el 1 de marzo de 2021). En japonés.

Relaciones Internacionales globales, cuyos tópicos dominantes serían los estudios regionales y la desigualdad. En este sentido, el autor visualiza que el futuro de la disciplina está en esta característica, pero también dice que no se puede volver global si solo se integra el pluralismo territorial, por lo que se debe tomar en cuenta como un todo y considerar estas visiones no occidentales.

Del Arenal (2019) también está de acuerdo con esta visión futura de la disciplina fragmentada en aproximaciones más locales. Para él, actualmente seguimos inmersos en el cuarto hito de desarrollo de Relaciones Internacionales por medio de las variantes de las teorías racionalistas y reflectivistas. Destaca el papel protagónico del constructivismo y de las teorías no occidentales en este hito y pone de manifiesto que, en el futuro de la disciplina, los acontecimientos mundiales dados a partir del 2001 tendrán gran impacto. El surgimiento de potencias no occidentales, la aceleración del proceso de globalización, la universalización de lo no occidental, la profunda crisis económica mundial, el empoderamiento de los individuos y el surgimiento de una sociedad civil global serán fenómenos que podríamos esperar para los próximos años, lo que producirá, además, un pluralismo cultural y religioso que colocará a la identidad en el primer plano de las relaciones internacionales. Todos estos cambios supondrán una nueva era en lo internacional con el consiguiente impacto en la disciplina y la teoría que llegará, desde su punto de vista, a un pluralismo teórico y disciplinar rayando en una fragmentación extrema que dará lugar al surgimiento de narrativas teóricas de base nacional y cultural-regional, que someterán a la disciplina a un nuevo debate existencial. Así lo expresa cuando dice que:

El escenario del siglo XXI será un escenario caracterizado por la existencia de diversas y diferentes concepciones y escuelas de la teoría de las relaciones internacionales, desarrolladas en países occidentales y no occidentales, incompatibles o difícilmente compatibles entre sí y con la narrativa occidental y canónica, aunque todavía la narrativa estadounidense, por los efectos de construcción destacados, su inercia histórica, su masa

intelectual y su enorme fuerza académica y editorial, continuará como principal referente para el estudioso de las relaciones internacionales.¹⁹⁸

Ha sido difícil encontrar trabajos académicos que puedan tener alguna visión más elaborada sobre el futuro disciplinar, e incluso fue complicado para los expertos entrevistados expresar una opinión en firme respecto al futuro a largo plazo de la práctica profesional asociada a ella, pero no tomará mucho tiempo el que estos temas se estudien más frecuentemente, sobre todo por el aumento de los campos laborales para estos profesionales y el cambio tan vertiginoso en el mundo del trabajo debido a la incorporación de la tecnología.

3.3. El futuro, el *Backcasting* y la planeación

El mundo en el que vivimos tiene una singularidad especial: ahora las personas de todas partes del mundo estamos unidas a través de medios que, hace apenas algunos años, éramos incapaces de imaginar. Especialmente la tecnología para comunicarnos e intercambiar todo tipo de información instantáneamente y desde cualquier lugar, ha impuesto una nueva dinámica a nuestras sociedades. Una dinámica que está cambiando poco a poco el constructo social y que exige una nueva mirada de la ciencia. Son muchas las propuestas que se han hecho para explicar estos cambios y para tratar de gestionarlos; en la medida en que la complejidad es gestionable y, entre los debates que se han formado para este propósito, se encuentra uno que para esta tesis es especialmente interesante: la prospectiva.

Algunos científicos sociales se han preocupado por explicar sus objetos de estudio en el aquí y en el ahora, tomando en consideración el pasado, sino que también han tratado de formular propuestas que permitan dar pauta y establecer ciertos criterios para “perfilar” cómo podrían desarrollarse hacia delante estos

¹⁹⁸ Celestino del Arenal, Relaciones Internacionales: Una disciplina líquida, en: Alberto Lozano Vázquez, David J. Sarquís Ramírez, José Ricardo Villanueva Lira y David Jorge (coords.) *¿Cien años de Relaciones Internacionales? Disciplinariedad y Revisionismo, Siglo XXI Editores / AMEI*, México, 2019, p. 8.

fenómenos sociales después de explicarlos y conocer sus patrones y funcionamiento.

La prospectiva es una propuesta ampliamente aceptada por una gran cantidad de disciplinas que, a través de ella, han tratado de encontrar una forma de entender y explicar el futuro de los fenómenos sociales que estudian. Hay un extenso debate respecto a si es o no una disciplina, ya que su objeto de estudio “no existe”.¹⁹⁹ Sin embargo, es importante aclarar un punto muy importante retomando el trabajo de Juanjo Gabiña (1998) quien dice que el trabajo prospectivo no es “ni profecía, ni previsión, que tal y como decía Voltaire, es un concepto teológico reservado al conocimiento del porvenir que solo Dios lo tiene. La Prospectiva no tiene por objeto predecir el futuro, ni tan siquiera pretende llegar a desvelárnoslo como si se tratara de algo que ya está escrito de antemano. Su misión no es otra que la de ayudarnos a construirlo”.²⁰⁰ Por lo anterior la ciencia, que tiene la intención de predecir acontecimientos a partir del dominio del objeto de estudio de una disciplina, la ha incorporado, aunque con lentitud. Relaciones Internacionales ha intentado predecir acontecimientos usando enfoques prospectivos y propuestas teóricas definidas, pero es tal la complejidad que debe manejar que no podemos hablar de predecir en el mediano y largo plazo, como ya vimos anteriormente. Lo que si es viable hacer es construir el futuro, como decía Gabiña, y esto se hace a partir de la recolección sistemática de información.

Para lograr el objetivo de esta tesis se hizo el trabajo prospectivo tomando en cuenta el mapa ocupacional construido a partir de la revisión de la literatura (Cuadro No. 11) y desde las funciones ahí consignadas. Para ello se revisó el trabajo de Rob Wilson *et. al.* (2017) quienes han trabajado ya con métodos prospectivos para la anticipación de competencias laborales y que definen prospectiva como: “Una recopilación sistemática de información sobre el futuro y un

¹⁹⁹ Al decir que no existe, se quiere dar a entender que el futuro todavía no ha acontecido, por lo que materialmente no se ha manifestado y no es susceptible, desde la perspectiva de varios académicos, de ser estudiado. Esta manera de pensar me parece bastante limitada, pero es frecuente en muchos investigadores que suelen considerar lo cuantitativo como el epítome de la cientificidad y, por lo tanto, el deber ser de toda investigación científica.

²⁰⁰ Juanjo Gabiña, “Precisión de Conceptos”, en Francisco José Mojica (comp.), *Análisis del siglo XXI: Concepto de prospectiva: Escenarios y Tendencias que permiten hacer un examen del próximo siglo*, Alfaomega, Santa Fe de Bogotá; México D.F., 1998, p. 1.

insumo para el proceso de elaboración de una visión a largo plazo que apunte a identificar oportunidades y áreas de vulnerabilidad para colaborar con la toma de decisiones en el presente”.²⁰¹

Y esta es la función para la cual se usó este enfoque. Es decir, es importante estar conscientes de que la ciencia, en este momento, no puede erigir criterios ni leyes de las Ciencias Sociales que permitan decir con total certeza lo que pasará más adelante en el tiempo. Que el futuro es indeterminado y abierto a muchas posibilidades y que es frecuente que ahora mismo podamos ver con claridad algo que terminará por desaparecer y que surjan acontecimientos que no previmos. Pero, la ciencia sí se ha ocupado de encontrar formas de vislumbrar las posibles evoluciones que pueden tener las sociedades y que permiten distinguir futuros potenciales a partir de una base establecida por aquellos fenómenos impregnados de una gran inercia en su acontecer y que conocemos como tendencias.

Observar las principales tendencias mundiales hoy en día hace posible tener un buen punto de partida, no sólo para destacar los cambios más notorios en el entorno internacional a partir del fin de la Guerra Fría sino para tener información que ayude a orientar la investigación, la búsqueda de datos y establecer la mejor metodología prospectiva que, además, deberá tomar en cuenta indudablemente las tendencias de futuro del objeto material de estudio de esta disciplina, cuya constante es el cambio.

En este sentido, la previsión adquiere gran relevancia para Relaciones Internacionales porque, de acuerdo con Juanjo Gabiña, “cuando algo es urgente, significa también que ya es demasiado tarde”.²⁰² Los planes y programas de estudio de la enseñanza de esta disciplina suelen quedarse atrasados muy pronto. Por ello, el monitoreo constante de las tendencias mundiales debería ser una de las funciones principales de cualquier instancia encargada de coordinar la enseñanza de la licenciatura y que debería verse reflejada, en principio, en los planes y programas de estudio o, en su defecto, en aquellas propuestas complementarias a

²⁰¹ Rob Wilson *et. al.*, *El desarrollo de estudios prospectivos, escenarios y anticipación de las competencias. Guía para anticipar y ajustar la oferta de competencias con la demanda del mercado de trabajo. Volumen 2*, Fundación Europea de Formación / Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional / OIT / Cinterfor, Montevideo, Uruguay, 2017, p. 23.

²⁰² *Ídem* p. 7.

la formación base sobre la disciplina que ofrecen las universidades o los centros de estudio. A partir de esta línea de pensamiento es que se consideró la idea de abordar la disciplina y su ejercicio profesional desde el futuro y, conforme avanzó la investigación se decidió usar el enfoque por competencias para pensar sobre estos temas desde las ocupaciones y funciones que estos profesionales podrían estar desempeñando en el 2050.

Por lo anterior, se resolvió que para esta investigación no era necesario preguntarse si es útil o no el conocimiento generado en Relaciones Internacionales (aunque como ya vimos, este es un aspecto muy importante para algunos autores) tampoco evaluarlo, sino pensar creativamente a partir de la experiencia profesional presente, construir narrativas de futuro sobre los internacionalistas en el año 2050 y diseñar, a partir de ahí, el camino para construir una infraestructura que permita formar a ese profesional.

Así, a partir de las ocupaciones y las funciones se diseñó un mapa curricular base que tendrá que ser continuamente evaluado y monitoreado para realizar los cambios necesarios según el avance de la disciplina y el desarrollo de los problemas que los internacionalistas deban resolver. Es importante mencionar que el proceso prospectivo es iterativo, por lo que es necesaria una estrategia que debe evaluarse e implementarse continuamente.

La prospectiva se ha utilizado en el enfoque por competencias y se recomienda su uso en el sector educativo para la planeación de política educativa. Rob Wilson *et. al.* lo explican así: “En la educación, la anticipación de necesidades de competencias es esencial para cubrir los requisitos de competencias futuras en la economía y la sociedad. A pesar de que algunos han alegado que la anticipación sistemática de las necesidades cambiantes de competencias es imposible, los enfoques sofisticados posibilitan cubrir la falta de información y permiten reducir los desequilibrios y desajustes futuros. [...] se trata de una herramienta útil para la planificación de políticas de educación en tiempos de cambios rápidos”.²⁰³

²⁰³ Rob Wilson *et. al.*, *El desarrollo de estudios prospectivos, escenarios y anticipación de las competencias. Guía para anticipar y ajustar la oferta de competencias con la demanda del mercado de trabajo. Volumen 2*, Fundación Europea de Formación / Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional / OIT / Cinterfor, Montevideo, Uruguay, 2017, p. 20.

Aunque una de las motivaciones principales de este enfoque es disminuir las fallas de mercado que puede enfrentar una profesión, una ocupación o una función en particular desde la política educativa, se asumió que también puede usarse con el objetivo de construir desde el presente el futuro de una profesión para los egresados de una institución académica.

Para llevar a cabo la planeación se eligió una metodología prospectiva que ayudó a discernir la necesidad profesional esperada dentro de un entorno y, por lo tanto, a proponer una malla curricular acorde con esa realidad que se quiere construir. Este enfoque, desde el punto de vista de Rob Wilson et. al., sería considerado de anticipación de competencias, basado fundamentalmente en una metodología cualitativa, pero que puede respaldarse en insumos cuantitativos en varias etapas y condiciones: El *Backcasting*.

Esta metodología se ha diseñado para hacer planeaciones estratégicas en entornos de alta incertidumbre por medio de un proceso creativo que parte de una situación definida presente. A través del proceso se define una serie de escenarios futuros deseables donde se elige uno después de analizarlos y evaluarlos. Es importante aclarar que en un proceso de *Backcasting* el escenario no es elegido por su probabilidad de suceder ni por su viabilidad, por lo que el proceso permite imaginar libremente una solución a un problema o una situación futura ideal para luego ir “hacia atrás” y precisar cuales son las acciones que deben realizarse para conectar ese futuro con el presente.

John B. Robinson de la Universidad de Waterloo es quién comenzó a construir esta metodología en la década de los noventa del siglo pasado. Su uso se ha popularizado para abordar problemas relacionados con el medioambiente (p. ej. la gestión del agua o el desarrollo sustentable del transporte) la energía y la planificación urbana.

¿Para qué tipo de situaciones el *Backcasting* es aplicable? Dreborg (1996) contesta esta pregunta cuando afirma que: “Típicamente, *Backcasting* se aplica en problemas complejos de largo plazo que involucran muchos aspectos sociales, así

como de innovación tecnológica y cambio”.²⁰⁴ El autor menciona, además, una serie de características que estas situaciones o problemas deben cumplir para recomendar la aplicación de esta metodología. Estas son:

1. Cuando el problema que va a ser estudiado es complejo, afectando muchos sectores y niveles de la sociedad.
2. Cuando hay necesidad de que se den grandes cambios para resolverlo.
3. Cuando las tendencias dominantes sean parte del problema.
4. Cuando el problema es en gran medida cuestión de externalidades.²⁰⁵
5. Cuando el horizonte de planeación es lo suficientemente largo como para permitir un margen de acción considerable para la opción seleccionada.

Se consideró que la cuestión de la práctica profesional del internacionalista cumple estas características debido a que el trabajo de este profesional puede verse afectado por fuerzas sociales, políticas y económicas variadas, gran diversidad de perspectivas y actores sociales que pueden estar altamente influenciados por cambios poco controlables en la sociedad internacional y en los sistemas productivos.

Pero, sobre todo, se deliberó que aplicar *Backcasting* es lo mejor para nuestros objetivos porque el enfoque tradicional de los estudios de futuro, el “*Forecasting*”,²⁰⁶ es difícilmente adaptable a situaciones de largo plazo. Esto es así debido a la dificultad de extrapolar a muy largo plazo, con un suficiente grado de certeza, la ocurrencia de ciertos hechos a partir de tendencias identificadas en el presente. Además, tampoco incorpora cómodamente consideraciones cualitativas. El *Backcasting*, por el contrario, no extrapola tendencias, aunque si las toma en consideración, puede incorporar elementos cualitativos del problema y utiliza la

²⁰⁴ Karl H Dreborg, “Essence of Backcasting” en *Futures*, (Gran Bretaña), vol. 28, núm. 9, noviembre de 1996, p. 814.

²⁰⁵ Entendemos por externalidades a los efectos secundarios que generan las actividades de una o varias empresas, instituciones, gobiernos o personas en otras personas, instituciones o sociedades.

²⁰⁶ El *Forecasting* se basa en la identificación de tendencias para pronosticar, de manera razonable y con la ayuda de técnicas rigurosas, el probable desarrollo de los fenómenos sociales estudiados.

creatividad para formular sus supuestos. De esta manera permite identificar una meta de futuro y construir un camino hacia ella.

La metodología es sencilla de aplicar y ciertamente está ideada para utilizarse en entornos controlados y de forma presencial, con la participación de un grupo de expertos sobre el problema que se quiera estudiar o su contexto. Hoy en día hay muchos documentos, páginas web y blogs que muestran la manera de ejecutar una sesión de *Backcasting*. Sin embargo, debido a las limitaciones presentes durante la investigación, fue necesario adaptarla a mis posibilidades. A continuación, se describe la metodología tradicional a partir de las indicaciones de Chauncey Wilson:²⁰⁷

Antes de la sesión:

1. Acondicionar un espacio grande, donde se puedan pegar cosas en una pared o en una mesa larga. Los materiales son plumones y notas adhesivas pequeñas y grandes en varios colores.
2. Reclutar a un grupo de partes interesadas, expertos y líderes de opinión.
3. Determinar desde qué punto en el futuro se empezará a planear hacia atrás.
4. Establecer un conjunto de preguntas sobre el marco temporal, el estado actual, los estados ideales futuros, las acciones, los indicadores, los riesgos y las oportunidades que el facilitador utilizará durante el ejercicio.

Durante la sesión:

1. Informar a los participantes sobre el propósito de la sesión y las reglas básicas.
2. Realizar “lluvia de ideas” utilizando las preguntas previamente preparadas para identificar el estado actual y los futuros estados o escenarios ideales.

Debe haber dos productos de estos ejercicios en la sesión:

- a. Una descripción del estado actual del proyecto, problema o producto.

²⁰⁷ Chauncey Wilson, *Method 16 of 100: Backcasting. 100 User Experience (UX) Design and Evaluation Methods for Your Toolkit*, disponible en: <https://dux.typepad.com/dux/2011/08/method-16-of-100-backcasting.html/> consultado el 10 de diciembre de 2019.

- b. La definición de uno o más estados futuros posibles (y exitosos).
3. Considerar cada estado futuro y trabajar hacia atrás para identificar acciones, suposiciones, riesgos, beneficios y otros indicadores que podrían conducir a estos estados futuros.

Después de la sesión:

1. Si hay expertos o participantes que no pudieron acudir a la sesión, se les debe consultar y obtener sus comentarios.
2. Sistematizar los resultados utilizando gráficos, mapas, historias, lista de acciones requeridas, compensaciones de riesgo / beneficio o fotografías de los elementos reales producidos durante el ejercicio.

La principal restricción a la aplicación del *Backcasting* a la presente investigación es la imposibilidad de obtener la participación de varios expertos para la realización de la sesión al mismo tiempo y de forma presencial. La pandemia debido a la COVID-19 ha restringido las actividades presenciales, además de que el perfil requerido para los participantes en este ejercicio exige personas con pensamiento estratégico, amplio conocimiento de la disciplina y de probada experiencia en el mundo de los negocios o el servicio público. Es decir, el perfil que se necesita para esta investigación contempla académicos de carrera, directores de alto nivel, empresarios exitosos o funcionarios con responsabilidades de gran importancia en sus respectivos ámbitos. Este tipo de personas, por lo general, tienen grandes restricciones de tiempo, por lo que no es fácil conseguir su participación.

Sin embargo, se supuso viable la aplicación de la metodología modificando algunos aspectos. Para establecer el diagnóstico se describió la situación actual del internacionalista a través de dos herramientas: la investigación documental y la encuesta a egresados de Relaciones Internacionales. Después se solicitó la participación de expertos a través de entrevistas semiestructuradas.

Para llevarlas a cabo se construyeron los guiones de entrevista (ANEXO 2) a partir de las metodologías para diseñar Estándares de Competencias del

CONOCER y de la propuesta para realizar planeación basada en *Backcasting* de la organización "The Natural Step" (TNS), una ONG canadiense experta en desarrollo sustentable y que ha apoyado a varias empresas y organizaciones privadas a integrar la sustentabilidad a sus modelos y visiones de negocio.²⁰⁸ Esta ONG propone un método llamado ABCD, que se aplica durante el desarrollo de las sesiones de planeación y que se consideró pertinente aplicar durante las entrevistas adaptándolas a nuestros objetivos. A continuación, se exponen los elementos que conforman este método:

A= Awareness and Visioning (Conciencia y Visión)

En este primer paso se trata de alinear a los participantes en torno a una comprensión del tema a tratar. Se identifica un contexto y se construye un lenguaje común para crear una visión de cómo sería esa organización o solución en un futuro. Así, durante el proceso de visión, se alienta a las personas a establecer objetivos ambiciosos que pueden requerir cambios radicales en la forma en que opera la organización y que deben considerar los principios sustentables para formularse. Algunos objetivos pueden tardar muchos años en alcanzarse. Durante las entrevistas, este proceso se realizó al iniciarla y explicarle a los participantes los objetivos y alcances del estudio.

B= Baseline Mapping (Mapeo de línea base)

En este paso se lleva a cabo un "análisis de brechas" para ver cómo las actividades actuales de la organización (en este caso los planes y programas) van en contra o a favor del futuro enunciado. Esta actividad incluye una evaluación interna de productos, servicios, recursos humanos etc. y se evalúa también el contexto social y la cultura organizacional para comprender cómo introducir un cambio positivo.

²⁰⁸ The Natural Step, *Applying the ABCD Method*, disponible en: <https://www.naturalstep.ca/abcd/> consultado el 9 de febrero de 2020).

Esto permite a la organización identificar problemas críticos de sustentabilidad, sus implicaciones comerciales, cualquier activo que puedan tener y oportunidades de cambio. En nuestro caso, la entrevista está diseñada para que los participantes establezcan un punto de partida a partir de las ocupaciones actuales de un internacionalista y un futuro ideal en donde pudieran tener otras o las mismas ocupaciones en 2050 y, partir de esta información, establecer la brecha que debe cubrirse.

C= Creative Solutions (Soluciones Creativas)

En este paso, se les pide a los participantes que haga una lluvia de ideas de posibles soluciones a los problemas destacados en el análisis de línea de base sin ninguna restricción. A partir de la visión de éxito, las organizaciones miran hacia atrás desde la visión para desarrollar estrategias hacia el futuro deseado. Esto evita que las personas desarrollen estrategias que simplemente resuelvan los problemas de hoy. En el caso de las entrevistas, se les pidió a los participantes que imaginaran libremente soluciones a problemas muy concretos que se mencionaron, sobre todo aquellos relacionados con la implementación de nuevos programas de estudio y resistencias.

D= Decide on Priorities (Decidir prioridades)

Después de identificar las oportunidades y las posibles soluciones en el paso anterior, el grupo prioriza las medidas que llevan a la organización hacia la solución o el estado futuro deseado. Este paso apoya la implementación efectiva y la planificación de acciones. El Backcasting se usa para evaluar continuamente las decisiones y acciones para ver si están moviendo a la organización hacia el resultado deseado identificado en el paso 'A'. Este paso también incorpora el aprendizaje organizacional y los métodos de cambio.

Antes de comentar los resultados de las entrevistas a expertos es importante revisar dos trabajos muy ilustrativos de la prospectiva sobre competencias laborales y que se usaron para decidir como trabajar la información obtenida de ellas.

El primero es el trabajo de Hana Rihova,²⁰⁹ en el que se ofrece una metodología para monitorear el mercado de trabajo y ayudar a ajustar planes y programas de estudio a las demandas del mercado laboral. Esta metodología consta de cinco pasos que son los siguientes:

1. Formular los objetivos y determinar el nivel de análisis (nacional, regional o sectorial).
2. Elegir las fuentes de información y hacer una auditoría de datos.
3. Fortalecer las capacidades institucionales para realizar las actividades correspondientes. Asegurar la existencia del equipo y el software necesario, capacitación de personal etc.
4. Análisis de datos y difusión de resultados.

Esta metodología supone la existencia de una infraestructura de personal, equipo y fuentes de información que se podría obtener a través de los recursos de una institución que quiera invertir en un sistema de monitoreo. Es por eso que solo se propuso una serie de indicadores para crear un tablero de control de forma que se pueda tener información útil sin que se necesite una gran infraestructura de tratamiento de datos y que una persona pueda manejar. Sin embargo, es importante dejar claro aquí que es fundamental que las universidades tengan sistemas de seguimiento y tratamiento de la información que les permita, no solamente ajustar la oferta formativa atendiendo a los cambios del mercado laboral y el entorno internacional, sino establecer agendas de investigación a partir de las variaciones encontradas en estas mediciones.

El segundo es un trabajo muy interesante realizado en 2015 por Enrique Ruelas Barajas y Antonio Alonso Concheiro, auspiciado por el Consejo Nacional de

²⁰⁹ Hana Rihova, *El uso de la información sobre el mercado de trabajo. Guía para anticipar y ajustar la oferta de competencias con la demanda del mercado de trabajo. Volumen 1*, Fundación Europea de Formación / Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional / OIT / Cinterfor, Montevideo, Uruguay, 2017.

Ciencia y Tecnología (CONACYT).²¹⁰ Se menciona aquí porque es el estudio más parecido a lo que propone esta tesis, solo que está dedicado a otra profesión: la medicina.

El interés en el tema de los futuros de las especialidades médicas, que es el motivo principal del documento, se ha desarrollado mucho más rápido para estos profesionales que para los internacionalistas o cualquier otra profesión. Además, ha contado con recursos importantes para su desarrollo. En el caso de este trabajo se realizaron dos talleres nacionales además de un proyecto paralelo por la Facultad de Medicina de la UNAM, ambos con apoyo financiero del CONACYT y cuyos resultados se muestran en el documento que mencionamos aquí. Lo que sobresale de este trabajo es la metodología que se usó para el ejercicio, que se basó en la realización de análisis de tendencias y paneles de expertos que respondieron a preguntas especialmente formuladas por los investigadores en los talleres nacionales. Con esta información se realizó un análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) de las especialidades médicas, cuyos resultados se presentaron en base a la frecuencia de menciones de ciertas frases o palabras que los participantes utilizaron para compartir sus opiniones, tanto actuales como futuras. En el caso de este documento el horizonte se estableció para el año 2030 y el año 2060. Finalmente, en la misma publicación se presentan, clasificados por temas, las respuestas y menciones más significativas durante los talleres.

Es evidente que el alcance de esta tesis y sus resultados, comparados con los de Ruelas y los profesionales dedicados a la medicina son muy diferentes. No solo porque se trata de profesiones distintas, sino por lo escaso de los recursos disponibles para este trabajo y las limitaciones impuestas por la COVID-19 a esta y otras investigaciones. Sin embargo, el trabajo de Ruelas ha proporcionado un ejemplo significativo de lo que esta investigación debería proporcionar y se espera que los resultados que se muestran aquí puedan contribuir a investigaciones futuras

²¹⁰ Enrique Ruelas Barajas y Antonio Alonso Concheiro, Futuros de las especialidades médicas en México: Documento de postura, Intersistemas, México, 2015.

de interés para los internacionalistas y los responsables de formarlos profesionalmente.

3.4. El internacionalista del futuro. La opinión de los expertos

Hasta ahora se han delineado algunas ideas sobre lo que podría esperarse en el futuro para el mundo, el trabajo en general y la disciplina. Ahora, para hacer la propuesta de esta tesis más entendible, se muestran en este apartado los resultados de las entrevistas semiestructuradas realizadas para la investigación. Se contó con la participación de siete expertos, tanto del mundo laboral en general como de la disciplina. A través de su experiencia y conocimiento, se meditó sobre lo que se podría esperar para el futuro de un profesional de las relaciones internacionales, se construyeron las narrativas básicas sobre el futuro del internacionalista y se estableció la planeación hacia el presente para construir ese futuro.

Los expertos que participaron en este ejercicio cuentan con una experiencia muy sólida en el servicio público, el sector privado y en la enseñanza. Han sido funcionarios públicos de alto nivel en gobierno federal, consultores en comunicación política, negocios y cultura, expertos en recursos humanos, docentes e investigadores. Aunque no todos ellos son internacionalistas de formación, todos lo son de corazón debido a que sus responsabilidades los han llevado con frecuencia a desempeñarse fuera de nuestras fronteras y a que todos han estado involucrados directa o indirectamente en la formación de internacionalistas. En el momento de la entrevista desempeñaban cargos de responsabilidad en sus respectivas instituciones. Precisamente por sus antecedentes formativos y profesionales se dividió a los participantes en expertos laborales (personas dedicadas al mundo de los recursos humanos con ideas generales respecto a la práctica profesional y el mundo del trabajo) y expertos disciplinares (con conocimientos muy precisos sobre los internacionalistas y su práctica).

Al inicio de la entrevista se les explicó cual era el propósito de la investigación y el tipo de resultado que se esperaba conseguir de la información que ellos

podieran proporcionar. Además, se trató de establecer límites temporales y de diseño para ayudarles a enmarcar mejor sus respuestas. Así, en el transcurso del ejercicio se hizo lo posible por lograr enfoque en los siguientes puntos:

1. Su experiencia y conocimiento de la situación social, política y económica de la sociedad internacional actual y de México, del medio laboral y del ejercicio de las profesiones en general.
2. Un horizonte de planeación. Se les preguntó su opinión para el establecimiento de esta restricción. Las sugerencias fueron: 2030 (10 años en el futuro) y 2050 (30 años en el futuro).
3. Los rasgos más importantes de la situación mundial presente y futura de acuerdo con el horizonte de planeación de su elección, considerando el papel que México podría estar desempeñando en él.
4. Los rasgos más importantes de la práctica profesional de los internacionalistas presente y futura de acuerdo con el horizonte de planeación de su elección.
5. Los diversos ámbitos, funciones y situaciones laborales en donde los internacionalistas podrían estar desempeñándose profesionalmente en el futuro, tratando de identificar ocupaciones, actividades clave y competencias necesarias.
6. Los riesgos y oportunidades que los profesionales y las universidades podrían estar enfrentando en ese futuro
7. Los pasos principales o actividades que deberían realizarse para alcanzar ese futuro.
8. Los principales indicadores o elementos que, en su opinión, se deberían medir para monitorear si la institución y sus egresados van por el camino planeado o presentan desviaciones hacia otros ámbitos laborales y ocupaciones que exijan modificaciones o adecuaciones.

3.4.1. Horizonte de planeación

Lo interesante en este caso fue la dificultad mostrada por los participantes para comprometerse en el largo plazo. De hecho, de todos los temas tratados en las entrevistas este fue en el que más desacuerdo hubo. Mientras uno consideraba que el año 2030 sería un mejor horizonte de planeación debido a que es una fecha internacionalmente acordada para finalizar algunos planes internacionales relacionados a la educación (específicamente los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la UNESCO), otro pensaba que un horizonte de planeación a cinco años sería más apropiado. Alguien más estuvo de acuerdo con el año 2050 debido a la lentitud de los cambios organizaciones y hasta se expresó la duda de si realmente valía la pena pensar en el futuro tan lejano de la profesión ya que es algo intangible, que no existe porque no ha sucedido. Además, debido a la dificultad de usar métodos cuantitativos para periodos tan largo de tiempo, el futuro para el año 2050 no es algo que pueda ser sustentado empíricamente. Finalmente, hubo algunos que no mencionaron un año como adecuado, sino que simplemente reflexionaron hacia adelante.

Precisamente porque hubo tanto desacuerdo en este tema se resolvió que esta autora estableciera el horizonte de planeación. Así, se fijó como adecuado el año 2050. Aunque se podría considerar el año 2030 como una posición moderada y más acorde con las preferencias de la mayoría, se concluyó que no es conveniente porque es un periodo de tiempo muy corto como para poder realmente lograr un cambio significativo, sobre todo considerando el tipo de institución receptora de la planeación. La FES Acatlán, al ser una institución pública, está sujeta a muchos controles, órganos colegiados y procesos que suelen tomar mucho tiempo, por lo que los cambios organizacionales, de planes y programas, administrativos, etc., necesitan un periodo de tiempo mayor del que necesitaría una institución similar del sector privado.

Es sabido que la evolución de los acontecimientos internacionales es de alta velocidad, pero también es indispensable tomar en cuenta a la institución misma y su naturaleza organizacional para encontrar una estrategia que permita una implementación con la menor resistencia posible, que fluya sin estresar los procesos

administrativos y que al mismo tiempo habilite a la institución para tener la mayor flexibilidad posible en planes y programas de estudio incorporando a los profesores como puntos focales de la estrategia. Esto tomará su tiempo, por lo que se consideró que treinta años en el futuro puede ser mejor, aunque tampoco es un “deadline” inamovible. La opinión de esta autora es que el horizonte de planeación, sobre todo en procesos de Backcasting, es solo una referencia y de ninguna manera debe ser considerado como el eje central del proceso. Así, es posible que suceda que la estrategia se implemente mucho más rápido y el cambio se logre antes de lo planeado. Si esto no llegara a pasar ya se habrá considerado el tiempo suficiente como para gestionar de manera adecuada las dificultades que se puedan encontrar en el camino.

3.4.2. Situación actual

Esta parte de la entrevista tuvo la finalidad de establecer un punto de partida en la planeación, por lo que se les pidió a los participantes que hablaran sobre la situación actual de México, el mundo y el ejercicio profesional de los internacionalistas.

Al respecto, en general hubo acuerdo en que, en este momento, el mercado laboral para los internacionalistas es amplio y que la tendencia a ganar espacios en diversos ámbitos laborales sigue creciendo debido a las necesidades que el mundo global está imponiendo a la sociedad en general, a las compañías y a los gobiernos. Cuando hablaron de México expresaron que nuestro país también está experimentando una demanda creciente por profesionales de lo internacional.

Lo que premia el mercado hoy en día, por así decirlo, de los internacionalistas bien formados es la capacidad multidisciplinar de la integración de muchos conocimientos y la capacidad de analizar de manera sistemática la realidad, tanto nacional como internacional. Por lo tanto, eso ha hecho que el internacionalista tenga cabida prácticamente en todos los espacios laborales.²¹¹

²¹¹ Entrevista semiestructurada no.6.

Para los entrevistados, el crecimiento en la demanda de estos profesionales es evidente, sobre todo en el ámbito privado, debido al incremento significativo en sus interacciones internacionales: “Es abrumadora la demanda que hay desde el punto de vista de las empresas. Hoy por hoy las empresas hacen muchísimas más relaciones internacionales que los Estados. Como profesional, he tenido muchas solicitudes de parte de corporativos internacionales para que les dé cursos de diplomacia a sus altos ejecutivos”.²¹²

Las aduanas, el comercio exterior, el servicio exterior, el servicio público y los trabajos relacionados con migración figuran también como espacios ocupacionales que los participantes identificaron como comunes para egresados de Relaciones Internacionales. El analista también recibió un lugar especial, con funciones relacionadas a la recolección, selección y sistematización de información para la toma de decisiones en una gran cantidad de espacios laborales, pero sobre todo en legislativos y judiciales. El incremento en la necesidad de estos profesionales proviene, en la opinión de algunos entrevistados, de que se entiende cada vez más que hace este profesional y el valor agregado que puede ofrecer a las instituciones públicas y a las compañías.

También han sido interesantes las aportaciones de los entrevistados sobre la trayectoria laboral de los internacionalistas. La percepción sobre la inserción laboral es que estos no suelen tener problemas para insertarse al mercado de trabajo, lo que confirma el estudio realizado con egresados. También identifican al servicio social y las prácticas profesionales como dos mecanismos comunes para obtener el primer empleo. Sin embargo, uno de los puntos que se consideraron más interesantes es que no hubo menciones sobre la trayectoria profesional “tradicional”²¹³ de un internacionalista. Algunos compartieron experiencias de trayectorias laborales de lo más diversas, con especializaciones que en principio

²¹² Entrevista semiestructurada no. 7.

²¹³ Por trayectoria profesional “tradicional” nos referimos a ciertos hitos de desarrollo que pueden ser considerados clásicos en el ejercicio de una profesión específica. Un ejemplo sería la medicina, en donde se espera que el siguiente escalón para estos profesionales después de recibir la licencia de médico general sea el estudio de una especialidad médica, la realización de una residencia, la apertura de un consultorio médico propio, etc.

podrían parecer ajenas a la disciplina, calificaciones de talla internacional y habilidades multiculturales que también puede enfrentarse con problemas que son comunes en el mercado mexicano. (p.e. dificultad para la contratación cuando el profesional alcanza cierto nivel de experiencia y remuneración).

Le voy a dar un ejemplo: Una persona joven. Se le dan los idiomas muy bien. Desde la preparatoria tienen un manejo excelente del inglés y el francés. Es instructor de francés. Hace una licenciatura en Relaciones Internacionales en una universidad pública en México y hace una doble titulación en una universidad privada en Estados Unidos sobre lo mismo. Tiene experiencia laboral, tiene voluntariados, tiene competencias tecnológicas. Su hobby es hacer podcasts de diferentes temáticas incluyendo recursos humanos. Tiene un posgrado en psicología laboral y resulta que tiene un año y medio con una gama de experiencias de contratación y no lo contratan. Desde PYMES hasta corporativos nacionales y también internacionales. ¿Que pasa?, ¿Son injusticias? No, lo que pasa es que los empleadores no tienen claro qué es lo que están buscando y muchas veces son sus emociones las que deciden y no necesariamente un análisis objetivo.²¹⁴

En el caso de los internacionalistas, las respuestas de los entrevistados hablan de que sus posibilidades ocupacionales son tan amplias ya, que lo usual es que no haya una trayectoria “tradicional” sino que esta es compleja, diversa y sometida a múltiples circunstancias personales y de mercado, lo que incrementa enormemente la importancia del carácter y el temperamento de la persona, además de la formación integral y de competencias blandas²¹⁵ con las que pueda contar para la construcción de una carrera profesional exitosa.

²¹⁴ Entrevista semiestructurada no. 2.

²¹⁵ Por formación integral nos referimos a la enseñanza de valores, civismo, principios éticos, morales y modales. Está relacionada a la conducta que se considera apropiada para facilitar la convivencia social y remiten a la mentalidad de las personas. Estas habilidades los habilita para convivir con los demás en armonía, y manejar de manera conveniente situaciones que pueden considerarse adversas, frustrantes o incluso violentas, dar respuestas adecuadas a estas circunstancias, sobreponerse a los obstáculos y en general a tener una buena actitud ante la vida y el trabajo.

Los entrevistados estuvieron de acuerdo en que mucha de la actividad de estos profesionales puede ser desarrollada en ámbitos locales y que una característica frecuente entre algunos de ellos es que, a pesar de tener responsabilidades relacionadas con otros países, nunca han viajado al extranjero o no conocen el idioma local de las personas con las que tienen que tratar y se comunican solo en inglés o no tienen “experiencia internacional” por mencionar algunos ejemplos.

Sin embargo, hubo una gran diferencia respecto a como valoran este aspecto. Mientras que, para los expertos en lo laboral en general, no es un gran problema que un internacionalista no haya salido del país, o que solo se comunique en inglés, porque la comunicación con personas de otros países (independientemente del medio o el idioma) es ya por sí misma una experiencia internacional, para los participantes expertos en la disciplina es una falta importante en su formación. Esta discrepancia valorativa no parece tan trivial ya que refleja la diferencia en como se percibe “el deber ser” de estos profesionales, sus posibilidades y sus funciones. Muchos estudiantes que actualmente se están formando, debido a las circunstancias dadas por la pandemia de COVID-19, no tendrán las condiciones para recibir formación en otros países durante algún tiempo y eso podría ser tomado como una desventaja. Por otro lado, la tecnología podrá disminuir cada vez más la necesidad de trasladarse al extranjero, y eso hace más probable que las habilidades comunicativas de habla, escucha, lectura y escritura en varios idiomas a través de la tecnología y a distancia tengan mayor importancia que antes. Por último, la experiencia internacional no es fácil de conseguir, sobre todo para alumnos que tienen que lidiar con condiciones de vida difíciles, aunque las oportunidades han aumentado en los últimos años gracias a los programas de intercambio y a la cooperación internacional. La formación en el extranjero es un elemento que debe incluirse en la planeación final.

Los entrevistados comentaron que, aunque México ha estado influido por las tendencias internacionales y muestre una demanda creciente de egresados de Relaciones Internacionales, su crecimiento puede ser ralentizado por diversos motivos. Estos van, desde aquellos que han afectado en general a la población

como la contracción económica causada por la COVID-19 (debido a que ha limitado la contratación en empresas privadas que han visto con gran cautela su incursión en mercados fuera de nuestras fronteras) hasta el desinterés del actual gobierno en temas internacionales que desalienta la contratación de estos profesionales en el gobierno federal.

Por otro lado, los entrevistados identificaron un problema persistente en la formación actual de los internacionalistas al interior de las entidades académicas, sobre todo las públicas y que debe resolverse para lograr planes y programas realmente flexibles. Este es la gran resistencia al cambio, por parte de muchos profesores y entidades, respecto a que el internacionalista ya no ejerce su práctica profesional “naturalmente” en el campo diplomático tradicional. Esta resistencia no permite a las instituciones flexibilizar los contenidos, incorporar nuevos conocimientos y adaptarse a las necesidades reales que los internacionalistas deben enfrentar en el campo laboral. Es comprensible, por ello, que los contenidos estén tan cargados al campo político, que es la veta tradicional de la disciplina, cuando es evidente que es necesario equilibrarlos e incorporar nuevas líneas de conocimiento. Una opinión contundente a este respecto fue:

Cuando lo platico con los profesores y académicos de Relaciones Internacionales (que las empresas hacen muchas más relaciones internacionales que los Estados) casi casi me quieren excomulgar y como que se me quedan viendo, diciéndome que lo que estoy hablando es una blasfemia. No es una blasfemia, el mundo real así es. [...] Walmart, por ejemplo, tiene operaciones en un sinnúmero de países. ¿Quién cree usted que tenga más conocimiento de relaciones internacionales y diplomacia?, ¿El director de ventas Internacionales de Walmart o el embajador de México en Estados Unidos? Cuesta mucho trabajo aceptarlo para la gente que está en los lugares académicos de Relaciones Internacionales. Y ese es el principal obstáculo que tiene la carrera de RI para poder actualizarse.²¹⁶

²¹⁶ Entrevista semiestructurada no. 7.

La resistencia a aceptar estos cambios puede explicarse desde varias perspectivas. La primera de ellas es que los profesores y directivos a cargo de Relaciones Internacionales son expertos en sus respectivas áreas, pero formados a partir del paradigma del Estado como actor principal en las Relaciones Internacionales. Esto es particularmente complejo dado que, a pesar de que no niegan la diversidad de actores internacionales en el sistema internacional y la multiplicidad de funciones que los internacionalistas pueden ejecutar en ámbitos laborales diferentes, se resisten a realizar una actualización real de planes y programas de estudio porque eso exigiría una disminución importante de asignaturas tradicionales que se consideran “indispensables” y la adición de temas que, más que no estar dentro del ámbito de la disciplina, no son del dominio de los profesores por su novedad. Además de lo anterior, la resistencia aumenta cuando los profesores perciben su estabilidad laboral comprometida si “sus materias” no están consideradas en los planes y programas de estudio, por lo que tenderán a buscar esa estabilidad a partir de permitir pocos cambios reales. Este problema también se abordó en la propuesta de planeación.

Otro tema importante es la percepción respecto a la disciplina y su desarrollo. Los expertos laborales expresan la relevancia que en este momento están adquiriendo las Ciencias Sociales en general, sobre todo al complementar profesiones muy técnicas que necesitan una visión más social de su quehacer como la ingeniería. Para ellos, las Ciencias Sociales deberían ser más transversales en todos los planes y programas de estudio de ciencias exactas e ingenierías y deberían constituirse como un campo en el que todo profesional debería formarse.

La opinión de los expertos disciplinares es mucho más amplia y específica y se enfocó especialmente en un tema: Las diversas tendencias en la enseñanza de Relaciones Internacionales. Esto es así porque varios entrevistados consideraron que la disciplina tiene gran variabilidad, de ahí que de la enseñanza de la disciplina se pueden sacar muchas lecciones que deberían servir para entrever su desarrollo futuro.

Ampliando lo anterior, en las entrevistas se identificaron tres tendencias muy definidas en la enseñanza de Relaciones Internacionales:²¹⁷ 1) La tradicional, “aquella que desea seguir con el estudio de las Relaciones Internacionales orientadas hacia la política exterior y entenderlas en el sentido clásico, estatocentrista”; 2) La que “intenta dividir a la disciplina en diversos campos y enseñarlos separadamente. Es decir, tienden a crear nuevas carreras teniendo como base, como tronco común, las Relaciones Internacionales. Este es el caso del comercio internacional, negocios internacionales, finanzas internacionales y todo un fenómeno en ese sentido”; y 3) La que “tiene que ver con entender las relaciones internacionales como algo muy dinámico y que tiende, en el futuro, a la especialización. Es decir, con la necesidad de especialistas en varios aspectos de las Relaciones Internacionales.”

Es esta tendencia la que particularmente se ha considerado de alto valor y que se utilizó como base para diseñar el tipo de profesional a formar en el futuro. La propuesta se trabajó desde un punto de inicio usando el esquema que uno de los participantes puso sobre la mesa durante su entrevista:

Hablemos de distintos ámbitos y niveles que tienen que ver, a su vez, con diferentes actores. Déjame tomar como ejemplo el tema de la seguridad. A mis alumnos les digo que es imposible trabajarla de una manera integral, sin tener en cuenta los distintos ámbitos y los distintos niveles, los cuales podemos estudiar en una matriz de doble entrada. Ponemos, por un lado, los niveles y por el otro los ámbitos. El primer nivel sería el de la seguridad pública, que es la que se encarga de las personas y sus bienes. Es decir, que no me asalten, que no me roben, que no me maten, etc. Este sería el nivel más básico del entendimiento de la seguridad. Un segundo nivel sería la seguridad nacional. Es más complejo porque afecta a las instituciones. La protección, salvaguarda y fortalecimiento de las instituciones corresponde a este nivel. Después vendría el tercer nivel que sería la seguridad internacional. Y aquí estaría la seguridad bilateral, la seguridad regional, la seguridad continental, la seguridad hemisférica

²¹⁷ Entrevista semiestructurada no. 3.

y la seguridad global. Es decir, una serie de niveles que se van a escalonando y así los problemas también pueden ir escalando o reduciéndose. La segunda entrada son los ámbitos. El ámbito puede ser el energético, por ejemplo, y entonces podemos tener seguridad pública en el ámbito energético, seguridad nacional en el ámbito energético, seguridad internacional en el ámbito energético etc.

Pensemos ahora en las relaciones internacionales. Estas, en lugar de tener niveles, tendría actores por un lado y temas por otro. Como ejemplo de actor podemos tener a los gobiernos locales. Estos tienen que trabajar temas de migración, temas de comercio, temas de seguridad y así sucesivamente. Entonces, ¿Qué es lo que necesitamos hacer? Necesitamos entender esto y a partir de ahí construir una serie de especializaciones para ir atendiendo los diferentes niveles, aspectos y factores de las relaciones internacionales.²¹⁸

Esta propuesta ha sido muy interesante y es una que se ajusta a lo que está pasando en la realidad y que, junto con el enfoque por competencias, se usó para proponer un mapa curricular que se ajuste con mayor facilidad al mercado laboral y que contemple las posibilidades ocupacionales que un internacionalista puede tener.

3.4.3. Situación futura

El otro gran tema durante las entrevistas fue el correspondiente al futuro y lo que se debería esperar encontrar en un profesional de las Relaciones Internacionales durante los próximos treinta años. En esta sección de la entrevista se intentó obtener elementos que ayudaran a construir las narrativas de futuro para después ir hacia atrás y deducir hitos de desarrollo y control. Es necesario decir que este tema fue particularmente difícil de abordar debido a que muchos de los entrevistados encontraban un poco complicado “imaginar” un profesional durante este espacio de tiempo. Sin embargo, se pudo obtener material interesante. En

²¹⁸ Entrevista semiestructurada no. 3.

algunos casos sí hubo narrativas más o menos definidas, aunque en su mayoría lo que se logró obtener fueron rasgos de ese futuro que se emplearon para construir. Los principales son los siguientes:

1. Los entrevistados parecen estar de acuerdo respecto a que el desarrollo del proceso de globalización que el mundo ha estado experimentando está sometido a una crisis que modificará su desarrollo con dos resultados posibles: El primero es que solo se ralentice, el segundo es que se deconstruya y se transforme en algo diferente. En general se consideró el primero como el más probable. La COVID-19 y la contracción económica resultante ha disminuido considerablemente los flujos de personas y mercancías, pero no los de dinero o información.
2. Esta situación, además, fortalecerá al Estado como la principal entidad administrativa en las relaciones internacionales. “El Estado no lo podemos sustituir. Debe mantenerse. Yo imagino que se mantiene en el tiempo. Pero cada vez es un Estado donde hay una serie de actores que están incidiendo sobre él.”²¹⁹ Así, el Estado seguirá siendo la entidad más importante en las relaciones internacionales, pero enormemente disminuida en poder e ingresos, por lo que será más influida por otros actores internacionales, sobre todo por las grandes empresas transnacionales, que consolidarán las industrias globalizadas ya establecidas e incorporarán nuevas. En el caso de México, los especialistas ven un aumento constante de la interacción internacional de los gobiernos estatales y municipales en detrimento del gobierno federal.
3. La economía internacional de ese futuro tendrá a un Estados Unidos que será incapaz competir por sí solo con China, que se habrá convertido en la potencia económica más importante del mundo. El país norteamericano seguiría siendo muy importante en la economía mundial, pero para sobrevivir en ese mundo, donde estará en un segundo lugar, tratará de fortalecer sus alianzas económicas y comerciales con Canadá y México. Si se fortalece el proceso de integración norteamericano, podrán darse oportunidades de desarrollo a los jóvenes

²¹⁹ Entrevista semiestructurada no. 3.

profesionistas mexicanos, porque esta integración permitirá, entre otras cosas, libertad de tránsito profesional y facilidades para la contratación de talento altamente calificado entre los tres países.

4. En el caso específico de México se prevé que los efectos negativos de la gestión del gobierno de López Obrador y los graves retrocesos en la economía y la competitividad del país, podrían ser disminuidos por la inercia de la integración que sería impulsada por Estados Unidos. Para los internacionalistas la dinámica laboral estaría basada en la necesidad de talento con especialidades específicas de acuerdo con las entidades involucradas en las interacciones, con competencia técnico-metodológica muy consolidada basada en herramientas cuantitativos y cualitativos, con muy buenas habilidades comunicativas en varios idiomas y con un componente regional muy importante, donde los expertos en Estados Unidos y Canadá serán muy requeridos para proporcionar un contexto socio-cultural muy concreto en la implementación de proyectos específicos: “Muy probablemente lo que vamos a ver es un acotamiento de los trabajos tradicionales dentro del sector público y un aumento en los trabajos no tradicionales también en el sector público y en el privado. Es decir, cada vez menos en Relaciones Exteriores, cada vez más en otras secretarías de Estado, otros poderes y otros órdenes de gobierno, fundamentalmente otros órdenes de gobierno. Y lo que vamos a ver también es que la parte académica se va a mantener más o menos o hasta se puede hacer más chiquita y donde si puede haber un aumento interesante es en el ámbito privado y en el ámbito social, es decir de organizaciones de la sociedad civil.”²²⁰
5. Los entrevistados también hicieron hincapié en la tecnología y en el papel tan central en las relaciones internacionales. Para los internacionalistas exigirá una preparación específica. No solo en su uso (p. ej. minería de datos o “business intelligence”) sino en su regulación y control. “Esto nos lleva a que en el año 2050 los expertos en Relaciones Internacionales tendrán que ser expertos en gobernanza digital o gobernanza exponencial que necesariamente las

²²⁰ Entrevista semiestructurada no. 6.

tecnologías exponenciales²²¹ nos están llevando. En donde tendremos que discutir los problemas de propiedad intelectual que genera la inteligencia artificial, la robótica frente al desplazamiento del empleo y la sustitución entonces de aquellos que han sido desplazados en sus capacidades mediante entrenamiento. Probablemente estamos hablando de un mundo con esta interconexión mucho más virtual, menos presencial, que va a requerir de una gobernanza en donde las RI juegan un papel central.”²²²

3.4.4. Riesgos y oportunidades

En esta sección intentamos que los participantes pudieran darnos algunas pistas a considerar, tanto para gestionar los posibles riesgos que ese futuro pueda tener como las oportunidades que se puedan llegar a presentar.

Con respecto a los riesgos, el primero de ellos y el que consideramos con más impacto, fue el de extinción de la disciplina si los académicos no hacen los cambios que se necesitan para que esta se adapte a las transformaciones continuas de su objeto de estudio. Si se sigue tercamente por el camino tradicional, tratando de conservar un perfil a toda costa, quizá en el año 2050 no se necesiten internacionalistas ya. Otros riesgos asociados a este son: que la política internacional y el campo laboral que esta pueda ofrecer sea muy pequeño, por lo que la oferta para los internacionalistas no sea suficiente y que otras ramas de las Ciencias Sociales encuentren nichos de atención que les hagan hacer ofertas a los estudiantes que incluyan lo internacional. Otro participante matizaba este riesgo, no viéndolo de manera tan drástica, sino en el sentido de estar atrasados: “Si México y sus programas, no solo de licenciatura en Relaciones Internacionales, sino en todas las áreas, no evolucionan a los estándares y los niveles de las economías más competitivas de mundo, nos vamos a quedar rezagados”.²²³

²²¹ Se conoce con este nombre a aquellas tecnologías cuyas capacidad y aplicaciones crecen de manera muy acelerada y que por lo mismo son usadas masivamente, por lo que tienen capacidad para cambiar sociedades enteras.

²²² Entrevista semiestructurada no. 4.

²²³ Entrevista semiestructurada no. 6.

Un riesgo más mencionado por los entrevistados es el político-social en México. Y este se refiere a que la sociedad mexicana no alcance a darse cuenta de la irreversibilidad de los procesos internacionales y, por lo tanto, del gran retroceso que significan los planteamientos ideológicos de la actual administración federal. Así, el riesgo estaría en la elección de gobiernos que tiendan al aislacionismo, a la condena de los empresarios, a la polarización política o a la lucha de clases para lograr sus objetivos de poder. La autocracia, el sometimiento y la pérdida de las libertades básicas derivadas de este tipo de gobiernos son riesgos sobre los cuales algunos entrevistados hablaron con énfasis en sus entrevistas.

Entre las oportunidades los expertos visualizan a los profesores de la licenciatura como una fuente de muchos beneficios. “Yo creo que, más que preocuparnos en actualizar los planes de estudio lo que tenemos que hacer es actualizar a los profesores. Yo estoy convencido de que, en una Universidad, sin importar la calidad de su infraestructura, que debe ser básica, mínima, no interesan tanto los planes de estudio. Importan los profesores. Si los profesores están actualizados de verdad, son expertos en sus temas y son reconocidos como expertos en sus temas, los planes de estudio se van a ir actualizando automáticamente a través de la docencia.”²²⁴ Por ello, garantizar para ellos unas mejores condiciones laborales, proporcionarles oportunidades formativas y de investigación, además de exigirles y premiarles su actualización y desempeño, puede ayudar mucho a la flexibilización y actualización de la formación en la licenciatura.

Finalmente, integrar de forma contundente la formación integral y de competencias blandas en los planes y programas de estudio en Relaciones Internacionales, que proporcionen a los estudiantes herramientas para gestionar sus propias vidas, es visto como una oportunidad para darle a los alumnos capacidades que les ayuden a construir una calidad de vida mejor a través del trabajo y que los habilite para tener una movilidad social más eficiente. Esto, en última instancia, constituye una de las principales funciones de la universidad y los

²²⁴ Entrevista semiestructurada no. 4.

estudios superiores, por lo que debe ser considerado cuidadosamente dentro de los planes formativos de la licenciatura.

3.4.5. Indicadores de gestión

Planear no es suficiente, se necesita dar seguimiento a las acciones, verificar que estas se están cumpliendo y monitorear la realidad en la que los profesionales que queremos formar tienen que intervenir. Esta última parte tuvo como objetivo obtener un esbozo de los indicadores de gestión que los entrevistados consideran como básicos para darle seguimiento a las acciones que se establezcan en el plan.

Los planteamientos de los expertos para establecer indicadores de gestión tuvieron una perspectiva clásica: matrícula, perfil socioeconómico y psicosocial de los alumnos, eficiencia terminal, inserción laboral, participación en espacios públicos etc. Sin embargo, hubo algunas participaciones en donde se propusieron algunos que se consideraron de gran interés y utilidad. Entre ellos los siguientes:

El primero de ellos fue la flexibilidad del plan de estudios. Sin embargo, este aspecto, desde el punto de vista de los entrevistados, está íntimamente relacionado a los profesores.

Yo creo que quizá, y vuelvo al tema de la flexibilidad, más que preconcebir ideas de cómo va a ser en 2050, a lo mejor lo que debemos hacer es preparar a los planes de estudio para que sean tan flexibles como para que cualquiera de estas dos cosas se pueda dar. Debemos de hacer más énfasis en la actualización de los profesores con métricas más estrictas de escribir artículos, mandarlos a congresos, mandarlos a revistas, que participen en coloquios, que participen en congresos internacionales. Promover y estimular a aquellos que participan en comités internacionales, que sean asesores de instancias públicas y privadas en el ámbito internacional, etc., para que realmente demuestren que tiene un impacto lo que dicen que saben y lo que dicen que hacen y que eso sea lo que plasmen en la práctica de la docencia.

No preocuparnos en seguir un temario. Esta bien que se cumpla un temario básico, pero no necesariamente entrar en demasiado detalle. Creo que este es un tema de la calidad del profesorado”.²²⁵

Otro elemento que debe proporcionar flexibilidad a los planes y programas de estudio se refiere a cómo responde a los requerimientos del mercado laboral. Un entrevistado lo explicaba así: “Los programas de licenciatura deberían estar en contacto con los egresados y con los empleadores para justamente ver cuales son las necesidades del mercado laboral y, por lo tanto, ir flexibilizando los programas para ir atendiendo esas necesidades”.²²⁶

Además, el comparar continuamente nuestros planes y programas con los de aquellas universidades que se consideren las mejores del mundo debe convertirse en una práctica habitual. El mismo participante decía que: “Lo que hay que hacer no es solo hacerlos competitivos, sino competitivos en comparación con los mejores programas de Relaciones Internacionales del mundo. Hay que compararnos siempre con los mejores y no, como tristemente está ocurriendo en este país, el regresar al pasado inexistente. Si no, vamos a tener afectaciones reales a las posibilidades de crecimiento y desarrollo del país”.²²⁷

Reflexiones finales

Este capítulo muestra algunos elementos interesantes, no solo de cómo se está enseñando la disciplina en el mundo, sino respecto a lo que se ha realizado en la academia sobre la práctica profesional y lo que piensan los expertos sobre el desarrollo futuro de los profesionales y la disciplina en México. Esta revisión también ha permitido constatar que sobre este tema en particular se ha realizado poco trabajo, aunque empieza a ganar terreno. Por lo tanto, es indispensable decir que tenemos la oportunidad de proponer maneras que permitan cambiar y adecuar la oferta de internacionalistas a la demanda.

²²⁵ Entrevista semiestructurada no. 4.

²²⁶ Entrevista semiestructurada no. 6.

²²⁷ Entrevista semiestructurada no. 6.

Así, es evidente que los internacionalistas deberán ejercer su profesión en un entorno muy complejo, pero también la propia trayectoria profesional es variada y sofisticada. Y precisamente por ello es por lo que se tuvo que reflexionar sobre cinco temas específicos:

1. El profesional ideal, construido a partir de un contexto probable elaborado con el conocimiento de los expertos.
2. Un mapa curricular elaborado a partir de pensar la profesión desde las ocupaciones, actores y temas de las Relaciones Internacionales, no solo desde los campos de conocimiento.
3. Un tablero de control que permita monitorear el contexto internacional y laboral con hitos de desarrollo específicos.
4. Un arreglo organizacional institucional que sea capaz de dar soporte a un plan de estudios pensado desde esta perspectiva y
5. Los profesores como los principales impulsores y ejecutores de este cambio.

4. PROPUESTA PARA LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

Relaciones Internacionales es una licenciatura en crecimiento constante en nuestro país. Son cada vez más los alumnos que quieren tener una carrera profesional basada en esta disciplina y muchos esperan cursarla en la UNAM y sus tres facultades. La inquietud sobre el posible desarrollo de esta licenciatura hacia el futuro, que se volvió tema central de esta tesis, ha dejado muchas enseñanzas respecto al avance de la ciencia y de las profesiones y a partir de la información que se ha recabado, es posible ofrecer aquí una propuesta que ayude a las instituciones a construir sus planes y programas de estudio y a innovar en la manera en la que pensamos la enseñanza universitaria.

La aportación que se hace en este trabajo consiste en tratar de pensar, desde una perspectiva diferente, tanto el desarrollo de la disciplina como su enseñanza y ofrecer algo que pueda ajustarse al entorno cambiante y de alta velocidad que caracteriza nuestro mundo actual. Las instituciones académicas también deben evolucionar y ajustar, tanto sus procesos y políticas de operación, como sus paradigmas imperantes en la enseñanza, no sólo para garantizar su viabilidad en el futuro, sino para estar siempre en condiciones de ayudar a la movilidad social de las personas a través de la educación y de ofrecer un servicio a la nación por medio del conocimiento que generan.

Para contribuir en algo a estos objetivos, se estableció como propósito de la presente investigación la creación un plan estratégico con un horizonte de planeación a 30 años que permita implementar una oferta educativa de alto valor para los internacionalistas y sus empleadores. La propuesta está enfocada en la formación de competencias para actividades y situaciones laborales específicas que se han perfilado como las más valiosas en el futuro para estos profesionales. Integra un mapa curricular, un sistema de monitoreo y algunas recomendaciones para enseñar la disciplina y las competencias seleccionadas. Además, está diseñada para implementarse, evaluarse y rediseñarse a gran velocidad, de acuerdo con la evolución de la situación internacional, nacional y de la disciplina tomando en cuenta las restricciones organizacionales y normativas a las que está sujeta la institución que deberá ejecutarlo.

Así, como parte final del presente trabajo de investigación y a partir de la información recolectada, se diseñó un plan estratégico específico para una de las facultades de la UNAM donde se enseña Relaciones Internacionales: la FES Acatlán. La institución fue elegida debido a que es mi *alma mater* y a que, por lo mismo, estoy en condiciones de conocer más de cerca su historia y sus circunstancias, además del deseo de hacer una aportación de valor a esta institución que ha sido responsable de la formación de muchos internacionalistas desde hace más de 40 años.

La Facultad de Estudios Superiores Acatlán está ubicada en el municipio de Naucalpan de Juárez, en el Estado de México. Este municipio conurbado a la ciudad de México es considerado uno de los más industrializados y ricos del Estado y alberga una gran cantidad de empresas de todos los tamaños y giros.

La FES Acatlán abrió sus puertas aquí en marzo de 1975 como Escuela Nacional de Estudios Profesionales (ENEP) y permaneció así hasta 2004 cuando el Consejo Universitario le otorgó el rango y denominación de Facultad de Estudios Superiores al incorporar en su oferta estudios de posgrado. Es el segundo campus más grande de la UNAM después de Ciudad Universitaria y es considerado uno de los centros de estudios superiores más importantes de la zona noroeste del área metropolitana. Actualmente cuenta con una matrícula cercana a 20,000 alumnos.²²⁸

La FES Acatlán ofrece actualmente quince licenciaturas en el sistema escolarizado y tres licenciaturas en el Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) en tres áreas de conocimiento: humanidades, ciencias sociales y fisicomatemáticas e ingenierías. También ofrece nueve programas de maestría, siete especializaciones y forma parte de seis programas de doctorado en conjunto con otras instituciones, además de una amplia oferta de cursos y diplomados.

Se construyó el plan estratégico para la licenciatura en Relaciones Internacionales de esta institución a partir de tres momentos esenciales: 1) el establecimiento de un diagnóstico de la disciplina y de su enseñanza en México; 2)

²²⁸ Facultad de Estudios Superiores Acatlán, *Historia de la FES Acatlán*, disponible en <https://www.acatlan.unam.mx/index.php?id=13> /consultado el 21 de abril de 2021.

la construcción de una narrativa de futuro sobre las ocupaciones de los internacionalistas y 3) la declaración de las acciones recomendadas con hitos de desarrollo hacia ese futuro ideal para vigilar, tanto los avances en la estrategia propuesta, como los cambios en la realidad internacional y en la disciplina.

4.1 Diagnóstico de la disciplina y su enseñanza en México.

Establecer el punto de partida de la planeación implica entender la realidad de la que se va a partir hacia ese futuro que, se considera, puede ser el ideal. A partir de la información recabada se establecieron los siguientes como los principales puntos sobre la situación actual del entorno en el que el profesional de Relaciones Internacionales debe desenvolverse y ejercer sus conocimientos:

1. El mundo actual se caracteriza por un cambio muy importante dado durante los años ochenta del siglo pasado a través del desarrollo tecnológico, que ha liderado un proceso de transformación postindustrial que prioriza, para la creación de valor, el trabajo cognitivo. Esta transformación basa el crecimiento económico en el conocimiento, que gracias a la tecnología posee una velocidad y escalabilidad sin precedentes.
2. La tecnología y el conocimiento también han permitido que el mundo pueda estar comunicado como nunca antes, habilitando un aumento muy importante en el flujo de personas, dinero, mercancías e información que constituye la base del proceso de globalización que caracteriza a la sociedad internacional actual altamente cambiante, interdependiente y compleja.
3. Este proceso se ve acompañado por la consolidación de un mundo multipolar debido a la incapacidad de Estados Unidos para consolidar un liderazgo global total al final de la Guerra Fría, aunque sigue liderando en muchos campos. Destacan las trayectorias de Estados Unidos, la Unión Europea (a pesar de la salida del Reino Unido) de China y de Rusia en la construcción de liderazgos regionales claros, basados sobre todo en la supremacía económica y financiera, además del intento de otros países por construir liderazgos intermedios alineados a los intereses de los más destacados.

4. La incorporación de los países al proceso globalizador y a la construcción de este mundo multipolar (en lo económico, aunque no en lo político) se ha llevado a cabo desde distintas perspectivas y tiempos. Cada país y región se ha enfrentado a este proceso con sus propias limitaciones. Para América Latina ha sido especialmente difícil dado su historial caótico en la construcción de estructuras de gobierno consolidadas y eficientes. El alto componente ideológico ha hecho navegar a la región de gobiernos de izquierda a gobiernos de derecha y viceversa que no han permitido la consolidación de una ruta definida para la construcción económica de estos países.
5. México no es la excepción a estas tendencias regionales y en este momento se encuentra gobernado por un partido de izquierda que, lejos de tener un programa de desarrollo económico o planes concretos en áreas prioritarias para el país, y sin una idea clara acerca del papel internacional que debería desempeñar, se ha dedicado a desmantelar estructuras institucionales, terminar fideicomisos con objetivos estratégicos de la máxima importancia o cancelar proyectos con alto costo para el erario. Ha puesto su esfuerzo en la consolidación del presidencialismo y el clientelismo como los principales pilares de su poder.
6. Además de todo ello, el mundo se ha enfrentado en el último año a la pandemia por la COVID-19, una enfermedad que ha puesto a la humanidad en cuarentena y que ha significado un *shock* económico global al restringir la movilidad de personas y la operación de comercios de diversos giros alrededor del planeta. Además, ha puesto de manifiesto la poca preparación y coordinación internacional en el manejo de estas emergencias mundiales y ha significado un reto para las tendencias globalizadoras que parecían estables hasta ahora.

Las características del entorno mencionadas anteriormente aumentaron significativamente el interés y la necesidad por el conocimiento de lo internacional que ha adquirido gran importancia, tanto para las empresas como para las instituciones de gobierno en todos sus niveles e incluso para la sociedad civil. Todas

estas instituciones buscan profesionales con conocimientos para entender la cambiante realidad internacional. Es por ello por lo que, a partir de los años ochenta del siglo pasado no sólo en México, sino en el mundo, aumentó significativamente el número de instituciones de educación superior que incorporaron Relaciones Internacionales como parte de su oferta académica. Esta tendencia se cruza con el aumento en la importancia del trabajo cognitivo que se ha vuelto la base del crecimiento económico actual. Por ello, se consideraron los siguientes puntos en la planeación:

1. El trabajo cognitivo implica una transformación del mundo laboral y, por consiguiente, de las sociedades y sus instituciones. Esta transformación es propia de las revoluciones industriales y es irreversible. Es decir, que no se espera ninguna tendencia involucionista para regresar a los antiguos métodos de producción.
2. Esta transformación ha comenzado por el trabajo industrial que requiere de actividades repetitivas para hacerse. La tecnología ha permitido automatizar procesos para lograr máximos rendimientos y mínimo desperdicio y error. Lo mismo sucede con el trabajo administrativo, que habilita el funcionamiento de las empresas y de instituciones diversas. La tecnología en este caso ha permitido, no solo automatizar procesos a través de sistemas informáticos, sino también recolectar, almacenar, analizar y gestionar grandes cantidades de información que puede usarse para los más diversos propósitos y que se ha vuelto un activo de gran importancia en muchos ámbitos. Las empresas e instituciones ya están en medio de la adaptación a estas tecnologías.
3. También han aparecido las industrias 4.0 y 5.0, que contemplan nuevos modos de producción y modelos de negocio en red que usan el Big Data, el “internet de las cosas” y la inteligencia artificial, pero que también buscan un equilibrio entre la máquina y la persona para que, a través de su colaboración, se logre un máximo de beneficios. Esto tendrá fuertes implicaciones en el conocimiento y la práctica profesional.
4. La confianza de los inversionistas ha aumentado el valor de mercado de las compañías pertenecientes a industrias intensivas en conocimiento. Estas

industrias que están globalizadas y en expansión requieren de personas capaces de hacer trabajos complejos pero que también tengan conocimiento del contexto social, político y cultural de los mercados en los que están establecidas. Las industrias más destacadas son las de servicios financieros y bancos, seguros, energía, tecnología, automotriz, semiconductores, telecomunicaciones, comercio al detalle y administración de la atención médica, que ha mostrado grandes crecimientos a partir de la pandemia por COVID-19.

5. Sin embargo, las pequeñas y medianas empresas también tienen oportunidades para competir en la economía del conocimiento con dos estrategias muy claras: 1) enfocándose en negocios de nicho. Es decir, en mercados con características muy especiales a los que no puedan llegar las grandes empresas por su tamaño y 2) siguiendo el camino de la innovación disruptiva, en donde el producto o servicio sea tan novedoso que le permita a la empresa abrir nuevos mercados.
6. Los gobiernos de los países también están compitiendo por la atracción de inversiones a sus propias economías, además de la implementación de ecosistemas de innovación que permitan la creación de productos, procesos o servicios que puedan competir en los mercados nacionales e internacionales. Para ello, muchos gobiernos realizan inversiones importantes en Innovación y Desarrollo y crean clústeres que unen empresas, instituciones educativas y gubernamentales para que fomenten estos mecanismos y ayuden a gestionar el riesgo que conlleva este tipo de inversiones.
7. Así, tanto para las empresas como para las instituciones, el trabajo cognitivo alcanzará cada vez mayor relevancia, por lo que deberán invertir en recursos humanos que estén capacitados para hacer trabajo altamente complejo. Esto está produciendo ya una transición laboral que ha empezado a desplazar las habilidades manuales y tradicionales por habilidades tecnológicas y técnicas muy precisas, además de otras enfocadas al pensamiento creativo, la resolución de problemas, la innovación etc.

8. Aunque se pueden esperar tensiones sociales por el desplazamiento del trabajo industrial o aquel que requiere operaciones y capacidades simples en la creación de valor (como ha ocurrido en otras revoluciones industriales) se cree que el proceso podría ser mucho más suave gracias a la participación de las instituciones de educación superior. Estas tienen que desempeñar un papel decisivo en la transformación laboral, habilitando a la mayor cantidad de personas posibles para realizar labores complejas.
9. La economía del conocimiento en México ha tenido un desarrollo lento. Aunque los gobiernos anteriores se ocuparon poco por establecer un ecosistema de innovación mexicano, sí se contempló tímidamente en el presupuesto otorgado al sector y se construyeron algunas bases institucionales y jurídicas para este fin. Sin embargo, este débil desarrollo se ha ralentizado debido a la llegada del nuevo gobierno de izquierda con otras prioridades. Por ello se espera una implementación más bien lenta, tanto de nuevas tecnologías como de las industrias 4.0 y 5.0.

Para Relaciones Internacionales estas condiciones crean una serie de oportunidades muy importantes que deben ser visualizadas por los responsables de enseñarla y que deberán dar pie a nuevas agendas de investigación que aporten a la disciplina y cuyos resultados puedan incorporar a sus planes y programas de estudio. En este punto es necesario enfatizar la recomendación que hace Mockus al respecto de la construcción de estos últimos. El autor habla sobre la necesidad de que este trabajo debe ser realizado por expertos en la disciplina y profesionales con gran experiencia laboral del campo específico, no por pedagogos o expertos en diseño curricular. También recomienda que, aún y cuando se debe considerar la colaboración de los profesores, debe privilegiarse la participación de personas con altas calificaciones del correspondiente campo profesional y de sus diversas ramificaciones.²²⁹ Por ello, y para desarrollar un mapa curricular ideal para la FES Acatlán se ha pensado en las posibilidades económicas y comerciales de estos

²²⁹ Antanas Mockus, "Lineamientos para programas curriculares" en *Revista de Educación Superior*, Universidad Nacional de Colombia V19 N2 abr-jun 1990, p.167-178.

profesionales, que deben equilibrarse con criterios académicos, disciplinares y de la práctica profesional en México que, para mí, tienen las siguientes características.

1. En México, Relaciones Internacionales es una disciplina que, a pesar de sus luchas por constituirse como una disciplina independiente, ha ganado más atención de los empleadores, de los medios de comunicación y de cierta manera de la sociedad, lo que se refleja en el aumento de jóvenes que desean estudiar esta disciplina y en la proliferación de centros de educación superior que la ofrecen.
2. En nuestro país hay un consenso bastante logrado respecto a cuál debe ser el objeto de estudio de la disciplina: la sociedad internacional. Al ser diferente de la tradición anglosajona que se concentra en el poder y el Estado, la disciplina en nuestro país tiene mayor flexibilidad y amplitud en el establecimiento de temas de investigación y en sus aportaciones, lo que repercute en la práctica profesional.
3. Por lo tanto, los profesionistas en Relaciones Internacionales deben ser capaces de resolver problemas y obtener resultados concretos a partir de observar, analizar y entender cualquier fenómeno o proceso relevante a su responsabilidad relacionado a la sociedad internacional.
4. Debido a la amplitud, complejidad y variabilidad de su objeto de estudio, la disciplina ha construido un amplio *corpus* teórico con dos características principales: el dominio teórico anglosajón y su construcción disonante, llena de debates, desacuerdos, fragmentada y diversa. Lo que proporciona libertad a la disciplina, pero que la pone en desventaja en la técnica, ocasionando un desequilibrio que impacta en la práctica, ya que el profesional se enfrenta a una gran cantidad de “ruido” teórico.
5. Relaciones Internacionales es una disciplina que necesita establecer una práctica profesional concreta y eficiente y para eso se necesita cierta estandarización y la existencia de herramientas que el profesional pueda usar con confianza y certeza para resolver problemas, lograr resultados específicos y que domine con el tiempo conforme las use y acumule experiencia. También necesita contar con metodologías que le permitan

enfrentarse a situaciones coyunturales o nunca vistas. Mi opinión respecto a este tema es que, la metodología en general y la modelación teórica en particular, son campos que tienen mucho terreno por delante y que pueden ofrecer alto valor a los profesionales de las Relaciones Internacionales.

6. Los internacionalistas cuentan con las metodologías de las Ciencias Sociales para hacer su trabajo, pero al estudiar las ocupaciones que un internacionalista puede desempeñar resaltó el hecho de que el profesional de Relaciones Internacionales necesita mucha más técnica de lo que suele pensarse, que está dispersa y no se integra a la formación universitaria, porque parece ser que se espera que el centro de trabajo sea el responsable de enseñarla.
7. Los conocimientos mínimos indispensables para formar a un internacionalista son: 1) la política mundial, la estructura institucional del sistema internacional y los mecanismos de cooperación más importantes; 2) la economía internacional, las economías nacionales y los instrumentos de intercambio de bienes y servicios entre ellas; 3) la ley internacional y su aplicación a entidades o personas físicas; 4) Las relaciones internacionales de México, sus intereses en el exterior, además de la formulación y evaluación de su conducta internacional; 5) la dinámica regional de aquellas zonas geográficas más importantes para nuestro país y 6) la naturaleza fenomenológica de algunos de los problemas más estudiados por la disciplina. Todo ello a partir de un enfoque específico otorgado por la teoría y los conocimientos que Relaciones Internacionales ha generado a lo largo de su existencia además del uso de la metodología de las Ciencias Sociales.
8. En el mundo, este núcleo profesional es similar excepto en tres cosas: 1) la mayor importancia que tiene la enseñanza de los estudios regionales, 2) la mayor carga de Ciencias Sociales en general en los planes formativos, siendo la comunicación y los estudios literarios en lenguas extranjeras los dos que han llamado más mi atención y 3) el menor papel del derecho en planes de estudios extranjeros.

9. Desde mi punto de vista, el núcleo profesional que se enseña en Relaciones Internacionales sigue anclado en la lógica, no solo estadounidense, sino de la Guerra Fría y en la necesidad inicial de formar cuadros diplomáticos. Esto es así debido a que se sigue enseñando política internacional, estudios regionales, economía política y otras asignaturas desde una lógica estatal como la base de conocimiento de este profesional. Además, la respuesta de los planes y programas de estudio para ajustarse a los cambios, a las nuevas necesidades y a la diversidad laboral de los egresados de la disciplina ha sido, en el mejor de los casos, la incorporación de un amplio conjunto de asignaturas optativas. No considero ésta como una solución óptima porque no muestra una vigilancia detallada del entorno internacional ni del mercado laboral, ni tampoco una reflexión profunda de las posibilidades ocupacionales de los internacionalistas. Refleja, más bien, las propias preferencias de investigación y de trabajo de los profesores que las proponen y las imparten.

Por lo que respecta a la práctica profesional real en México, se mencionan únicamente los puntos más relevantes del estudio de campo con egresados para la planeación, que son los siguientes:

1. Los internacionalistas que contestaron la encuesta residen en su mayoría en el centro de México y muy pocos en el extranjero. Esto prueba la gran concentración de oportunidades laborales para estos profesionales en la capital del país y la zona conurbada. Además, para mí, esto muestra que, quizás, las escuelas de estudios superiores mexicanas están formando más profesionales “glocales” (que entienden lo internacional y aplican su conocimiento en su país de origen) que profesionales “globales” capaces de ejercer su trabajo en cualquier país y de adaptarse a cualquier cultura.
2. La mayoría de los participantes eligieron esta licenciatura debido a la dispersión de sus intereses personales y el tema económico no fue un factor decisivo. Esta licenciatura es atractiva porque incorpora muchos campos de conocimiento.

3. La inserción laboral, contrariamente a la hipótesis inicial, no es un problema para los internacionalistas ya que pueden encontrar el primer empleo fácilmente incluso antes de egresar y sin tener un título profesional, en puestos de nivel operativo. Sin embargo, el título se vuelve más importante, conforme pasa el tiempo, para construir una carrera en una institución o en una empresa. Este proceso, además, les exigió estudiar continuamente después de egresar, con marcada preferencia por cursos o diplomados en lugar de posgrados.
4. Los participantes necesitaron estudiar una gran variedad de actividades y técnicas de gestión: hospitales, escuelas, agentes de policía, proyectos, tecnología y presupuestos. Temas concretos como comercio exterior, seguridad, derechos humanos, estudios regionales, políticas públicas, cooperación internacional, liderazgo, diplomacia, medio ambiente, género y finanzas. Habilidades digitales (*software*, redes sociales, análisis de datos etc.) y métodos cuantitativos.
5. Las habilidades más útiles en su experiencia profesional, por orden de importancia, fueron: 1) visión global, 2) capacidad analítica 3) resolución de problemas 4) capacidad de negociación 5) comunicación oral y escrita, 6) idiomas, 7) trabajo en equipo, 8) investigación, 9) liderazgo, 10) adaptabilidad cultural, 12) valores, 13) creatividad, 14) *networking* y 15) habilidades digitales.
6. Por las respuestas de los participantes se infiere que las universidades tienen problemas para formular planes y programas de estudio cercanos a la realidad laboral. Los encuestados dijeron que se les proporcionaron habilidades que valoran y consideran importantes pero que no necesariamente atendían a la situación laboral actual. Los resultados de la encuesta mostraron, además, que se les impartió poca instrucción práctica en su formación profesional por lo que fue necesario, para casi todos ellos, estudiar a través de cursos y diplomados con gran diversidad temática.
7. En general, los internacionalistas están satisfechos con su trabajo y con su profesión, pero no con su ingreso que, sin embargo, puede considerarse

como medio-alto. Aunque no tengo elementos claros para emitir una conclusión en firme a este respecto, pienso que esta insatisfacción podría estar más relacionada a elementos macroeconómicos que encarecen el costo de vida de todos los mexicanos, que a las posibilidades económicas de la profesión en sí misma.

Estos resultados indican que los egresados de Relaciones Internacionales son profesionales que tienen en buena estima a las instituciones y los planes de estudio que los formaron, que están bien integrados al mercado laboral, que valoran lo que hacen y que están satisfechos con muchos aspectos de la profesión. Sin embargo, también son profesionales que se han enfrentado a un mundo laboral sin sentirse debidamente preparados para ello, que han tenido que aprender sobre la marcha muchas cosas para poder realizar una función bien hecha en el ámbito en el que decidieron emplearse y que consideran que su trabajo merece una mejor remuneración. Entender y atender estas inquietudes a través del desarrollo académico y la enseñanza desde lo laboral, es también parte del trabajo que los académicos a cargo del desarrollo de la disciplina y su enseñanza deben realizar. Pienso que aportar algunas ideas que puedan ayudar a conseguir estos resultados a través de la formulación de una estrategia es el mejor resultado que se podría obtener de este estudio y espero que pueda, por lo menos, ayudar en el desarrollo de una mejor oferta académica.

Hasta aquí se mencionaron algunos puntos de importancia para establecer un punto de partida, ahora es necesario decir hacia donde se puede llegar, por qué razón y a través de qué camino. Por ello, enunciar la estrategia propuesta implica la presentación del futuro que ideal a lograr, el cual se construirá a partir de la información recabada y de las ideas adquiridas por medio de las entrevistas semiestructuradas a expertos.

4.2 El futuro de los internacionalistas.

Planear para enfrentar un futuro probable no es cosa sencilla. Ya se ha visto a lo largo de la investigación lo difícil que es para los internacionalistas hacerlo, sobre

todo por la complejidad de los elementos a incorporar y la infinidad de posibles variaciones que se debe tener en cuenta para hacer algún pronóstico medianamente certero. Aunque hay métodos y técnicas que podrían ser usados para tratar de ofrecer algún pronóstico, he preferido ir por otro camino: el de pensar el futuro para planear cómo llegar a él. Esta técnica llamada *Backcasting* ha proporcionado una manera de acceder a ese futuro ideal para un tiempo determinado. El resultado que se muestra aquí tiene sus limitaciones y ciertamente es perfectible, por lo que puede tomarse como referencia y usarse en ejercicios similares de mayor escala y alcance que construyan una mejor experiencia profesional para los internacionalistas.

Así, la estrategia que se ofrece en esta tesis está fundada en una narrativa de futuro específica construida a través de la información recabada en la investigación y de las ideas que los entrevistados compartieron durante el tiempo que me concedieron. Tiene una estructura de tres elementos: 1) un antes, 2) un ahora y 3) un futuro.

De entre las posibilidades del trabajo de síntesis adecuadas a la técnica *Backcasting* se eligió ésta por considerar que se adapta mejor debido a las siguientes características:

- 1) Puede ser fácilmente entendible y recordable para cualquier persona porque integra una historia memorable que explica los elementos básicos de una estrategia: De dónde, hacia dónde, por qué y cómo.
- 2) Permite una comunicación más sencilla y orienta con facilidad los esfuerzos de una organización hacia el objetivo final.

Por supuesto que esta narrativa se enfrentará, y debe hacerlo, al escrutinio de aquellos a los que les corresponde ejecutarla: los profesores, los funcionarios de la institución, los académicos de carrera, los trabajadores, etc. Se ha elaborado con sinceridad, en primera persona del plural, porque se ha pensado desde la perspectiva de la organización y del equipo que debe ejecutarla. Puede tener muchas carencias y habrá quienes la pongan en duda a partir de su propia experiencia y conocimiento. Precisamente, para hacerla de la organización, se debe someter a discusión y debe incorporar anécdotas, experiencias, deseos y elementos

que los ejecutores quieran aportar, ya que la elaboración de la estrategia, en sí misma, involucra el inicio de la gestión del cambio. Así, la narrativa de futuro que se ha desarrollado para la estrategia que se presenta en esta tesis es la siguiente:

Hace casi 70 años egresaron los primeros internacionalistas mexicanos. Nuestra máxima casa de estudios, la UNAM, deseosa de proporcionar a más personas la oportunidad de tener una carrera universitaria fundó uno de sus campus externos más grandes, la FES Acatlán, en 1975 y desde 1976 también hemos enseñado Relaciones Internacionales a miles de estudiantes. En aquellos años pensábamos que la diplomacia iba a ser la ocupación natural de los internacionalistas y aún ahora estamos comprometidos a enseñarla. ¿Qué ha sucedido? Bueno, entre nuestros egresados hay muchos de gran renombre y que han representado dignamente a nuestro país en el extranjero, pero hay muchos más que no han dedicado sus esfuerzos al servicio exterior y están insertos en una gran diversidad de ámbitos laborales que nuestra disciplina apenas ha empezado a considerar dentro de su campo de conocimiento.

La globalización, por medio de la tecnología, permitió un incremento de las ocupaciones y funciones que estos profesionales pueden desempeñar en la economía del conocimiento e incrementó su demanda, la que se diversificó, de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a una gran cantidad de instituciones, no solo de los tres órdenes de gobierno o del poder legislativo y judicial, sino privadas y sociales que necesitan personal con conocimiento de lo internacional para diversificar sus operaciones, coordinarse con otras instituciones, incorporar buenas prácticas internacionales en su propio funcionamiento, entre otras.

A partir de este cambio, vimos cómo muchas instituciones de educación superior, públicas y privadas de nuestro país, incorporaban la enseñanza de Relaciones Internacionales a sus ofertas educativas y también vimos como la matrícula de alumnos interesados en estudiarla se ha incrementado significativamente.

¿Qué hicimos? Tratamos de responder a estos cambios y en nuestro último esfuerzo institucional, iniciado en 2010, hemos incorporado a nuestro plan de

estudio nuevas áreas de conocimiento, profundizado en las que consideramos más importantes, como estudios regionales, actualizado el perfil de egreso, integrado tecnologías de la información en la enseñanza, puesto mayor énfasis en el idioma inglés. Todo para permitir a nuestros internacionalistas una mejor trayectoria profesional en los ámbitos donde decidieran desarrollar su práctica. El resultado es el plan de estudio 2019 para la licenciatura. Creemos que este plan se ajusta a los cambios más recientes, tanto en la disciplina como en la dinámica del mundo actual. Y hemos hecho un buen trabajo. Nuestros egresados están integrados al mercado laboral y en general están satisfechos con ser internacionalistas.

Pero esto no es suficiente. ¿Por qué? Nuestro plan de estudios se ajusta al avance de la disciplina y a lo que creemos que es indispensable enseñar, pero siempre nos quedamos atrás. Somos reactivos y poco flexibles, nuestros egresados tienen que aprender por el camino muchas cosas que pudieron haber aprendido aquí y deben enfrentarse a retos en los que pudimos ayudarles más activamente. Creemos que tener materias optativas nos ayuda a ajustarnos a la realidad cambiante. No es así. Solo es un indicador del ruido teórico y fenomenológico que tenemos que enfrentar pero que no hemos podido manejar. La incertidumbre acerca de los retos que Relaciones Internacionales tendrá que enfrentar es alta y si seguimos por el camino reactivo no seremos capaces de enfrentarlos cuando lleguen.

Consideramos que nuestra solución a este problema puede convertirse en una oportunidad para que la licenciatura que ofrecemos tenga un valor agregado mucho mayor y sea más atractiva para los interesados en estudiarla. Esta consiste en tener una perspectiva sobre lo que el internacionalista deberá ser en el año 2050 y que comenzaremos a construir desde hoy.

Creemos que, hacia ese año los internacionalistas deberán ejercer su práctica profesional en un mundo donde el Estado todavía será la entidad administrativa más importante en las relaciones internacionales, pero disminuida en poder e ingresos, por lo que estará sometida a una influencia más contundente de otros actores como las empresas y las organizaciones internacionales. Los gobiernos subnacionales, sobre todo los de las grandes ciudades, van a tener un

papel más importante del que habían tenido y aumentarán sus contactos internacionales, en una dinámica que tiene como marco una economía global recuperada del paro ocasionado por la COVID-19 y dominada por aquellos países que han logrado tener centros de innovación y desarrollo tecnológico efectivos, así como sistemas educativos eficientes que les provean de recursos humanos calificados.

Gracias a ello se han incorporado nuevas industrias globalizadas a las ya existentes, con cadenas de valor altamente integradas y automatizadas, pero con respaldo local enfocado a atender contingencias de distribución y aprovisionamiento ante eventualidades mundiales y con una transición laboral avanzada hacia trabajos que administran la tecnología, creativos y que interactúan cotidianamente con inteligencias artificiales. Las pequeñas y medianas empresas locales también tendrán un papel importante con negocios de nicho o integrados a cadenas de valor globales que atienden necesidades específicas. China será la potencia económica más importante del mundo, pero dominará también en el ámbito militar y estratégico de manera contundente. Estados Unidos será incapaz de competir por sí solo con China. Seguirá siendo muy importante en la economía y la política mundial, pero para equilibrar la balanza de poder tendrá profundas alianzas económicas, comerciales, militares y políticas con Canadá, México y Europa.

La cooperación internacional se reforzará para resolver los problemas más importantes de la agenda mundial, que seguirán siendo la creación de energía, la producción de alimentos, el cuidado del medio ambiente, el funcionamiento de las grandes ciudades, la administración de la salud y el reparto del agua, por lo que se volverá crucial la regulación en transferencia de tecnología, el conocimiento, la propiedad intelectual, el internet y la migración calificada, que será vista como una manera de equilibrar la población económicamente activa en países envejecidos, por lo que la gestión de la diversidad cultural y religiosa será crucial, sobre todo en las megalópolis cosmopolitas.

Por su parte, nuestro país estará integrado también a la dinámica internacional, pero con retraso debido a los efectos negativos de la COVID-19 y malas gestiones gubernamentales. La recuperación de la competitividad y la

dinámica económica será más lenta que en otros países, pero la alianza con Estados Unidos será muy importante para paliar estos efectos, por lo que serán necesarios especialistas en Norteamérica para la implementación de proyectos específicos.

La disciplina tratará de adaptarse a esta nueva arquitectura global y habrá incorporado a su campo de conocimiento muchas más áreas temáticas, pero todavía tendrá muchos problemas para integrar una visión normalizada y global de las relaciones internacionales. El dominio anglosajón habrá disminuido considerablemente con la incorporación de visiones locales en donde habrá escuelas marcadamente nacionales, regionales o culturales con una gran diversidad teórica.

Ante este panorama el internacionalista que la FES Acatlán deberá formar tendrá que ser un profesional capaz de ejercer su práctica cómodamente en cualquier parte del mundo, preparado para ejecutar trabajos que involucren dificultad cultural y comunicativa pero especializado por entidad y ocupación. Estos profesionales deberán tener una sólida formación que les permita desarrollar competencias técnicas, metodológicas, sociales, participativas y humanas certificables de acuerdo con la especialización en la que elijan desempeñarse, que les permita movilidad laboral global y que provean a sus empleadores certeza respecto a su capacidad en la ejecución, dado que lo importante para la FES Acatlán en sus egresados no es solo lo que saben, sino lo que pueden hacer con lo que saben.

Para ello, nuestra facultad se enfocará en un cambio organizacional que le dé soporte a una nueva forma de enseñar Relaciones Internacionales construida a partir de alianzas estratégicas, nuevos procesos formativos, de entrenamiento y certificación, investigación especializada, tecnología, prácticas profesionales y vigilancia disciplinar, laboral y estudiantil pero que requiere, sobre todo, de la participación de los profesores que tendrán a su cargo la enseñanza y que serán el eje de la nueva historia de la FES Acatlán.

4.3 La estrategia hacia el futuro.

La carrera de Relaciones Internacionales se imparte en la FES Acatlán desde que esta se inauguró y actualmente también se ofrece en el sistema SUAyED. En ambas modalidades consta de nueve semestres, pero cada una tiene un plan de estudios diferente. Mientras que la modalidad SUAyED sigue el plan de estudios 2006, el sistema escolarizado sigue el plan de estudios 2019. En cuanto a estudios de posgrado, la FES Acatlán ofrece las maestrías en estudios México-Estados Unidos y en estudios en Relaciones Internacionales, además del doctorado en Ciencias Políticas y Sociales con orientación a Relaciones Internacionales. Los tres programas se imparten a partir de la integración en la ejecución de estos programas con la FCPyS, el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), el Centro Nacional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) y el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS). Los planes de estudio de la licenciatura impartida en la FES Acatlán siguen la lógica académica tradicional y se organizan en áreas de conocimiento/formación. En el cuadro no. 17, se muestra un comparativo de los dos últimos.

Cuadro no. 17. Comparativo de planes de Estudio FES Acatlán. (2005 vs. 2019).

Plan 2005						Plan 2019					
No	Área de conoc.	Asig	%	Materias	Sem	No	Campo de conoc.	Asig	%	Materias	Sem
1	Teoría Política	9	19%	Introducción al Estudio de las RRII	1	1	Político	8	16%	Filosofía política y formas de gobierno	1
				Filosofía política clásica*	1					Política Mundial I	2
				Teoría del Estado y de Gobierno	2					Política Mundial II	3
				Agentes, actitudes y comportamientos políticos	3					Organismos internacionales	3
				Sistema Político Mexicano*	4					Política, economía y sociedad de México I	4
				Sistemas Políticos comparados*	5					Política, economía y sociedad de México II	5
				Teorías clásicas de las RRII	6					Sistemas políticos comparados	6
				Teorías contemporáneas de las RRII	7					Negociación Internacional	7
				Teoría del poder, la cooperación y el conflicto**	8					Derecho constitucional mexicano	1
2	Política internacional	8	17%	Política Mundial I	2	2	Jurídico	5	10%	Derecho Internacional público	2
				Política Mundial II	3					Derecho diplomático	4
				Historia de la Diplomacia Mexicana	4					Derecho Internacional privado	5
				Organismos Internacionales	5					Tendencias actuales del derecho internacional público	6
				Seminario de Política Exterior de México	6					Introducción a la teoría económica	2
				Taller de negociación Internacional**	9					Macroeconomía	3
				Tendencias actuales en las RRII**	8					Comercio Internacional	4
				Taller de análisis de la información de política Internacional**	8					Finanzas internacionales	6
3	Económico	5	10%								

Plan 2005						Plan 2019					
No	Área de conoc.	Asig	%	Materias	Sem	No	Campo de conoc.	Asig	%	Materias	Sem
3	Jurídica	6	13%	Introducción al Estudio del Derecho	1	4	Estudios regionales	6	12%	Análisis del sector externo de la economía mexicana	7
				Derecho constitucional	2					Introducción a los estudios regionales	1
				Derecho Internacional Público	3					América Latina y el Caribe	3
				Derecho Internacional Privado	4					Estados Unidos y Canadá	4
				Derecho diplomático	5					Europa	5
				Derecho Consular**	8					Asia y el Pacífico	6
4	Económica	10	21%	Introducción a la economía*	2	5	Teórico- Metodológico	7	14%	Medio Oriente y África	7
				Macroeconomía *	3					Introducción al estudio de las RRII	1
				Historia de la economía internacional	4					Teoría y método en las Ciencias Sociales	2
				Sociedad y economía del México contemporáneo*	4					Epistemología de las Ciencias Sociales	5
				Comercio internacional	5					Teoría de las Relaciones Internacionales I	6
				Finanzas internacionales	6					Teoría de las Relaciones Internacionales II	7
				Seminario de Análisis del sector externo de la economía mexicana	7					Diseño de investigación	8
				Negocios internacionales**	8					Investigación aplicada	9
				Relaciones económicas internacionales**	8					Estadística descriptiva	1
				Formulación de proyectos de comercio exterior**	9					Estadística inferencial	2
5	Geográfica	3	6%	Geografía económica	5	6	Matemático	3	6%	Teoría de la decisión internacional	3
				Regiones del mundo	6					Política exterior de México I	4
				Hemisferio americano	7					Política exterior de México II	5
6	Metodológica	4	9%	Taller de redacción e investigación documental*	1	7	Política Exterior de México	3	6%	Política exterior contemporánea de México	6

Plan 2005						Plan 2019									
No	Área de conoc.	Asig	%	Materias	Sem	No	Campo de conoc.	Asig	%	Materias	Sem				
				Epistemología de las Ciencias Sociales	7	8	Inglés	6	12%	Inglés I	1				
				Taller de diseño de investigación	8					Inglés II	2				
				Taller de titulación	9					Inglés III	3				
7	Matemática	3	6%	Estadística descriptiva*	1					Inglés IV	4				
				Estadística inferencial*	1					Inglés V	5				
				Teoría de la decisión internacional	3					Inglés VI	6				
8	Sociológica	1	2%	Introducción a la sociología*	1	9	Optativas	6	12%	Obligatoria de preespecialidad	8				
9	Optativas	3	6%	Optativa 1	8					Optativa de preespecialidad	8				
				Optativa 2	9					Optativa de preespecialidad	8				
				Optativa 3	9					Optativa de preespecialidad	9				
Totales		47	100 %							Optativa de preespecialidad	9			Optativa de preespecialidad	9
										Totales		49	100 %		

* Materias pertenecientes al tronco común

** Materias pertenecientes a las preespecialidades contempladas en los planes de estudio de la licenciatura

Fuente: Elaboración propia a partir de los planes de estudio para Relaciones Internacionales de la FES Acatlán. Véase: Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Relaciones Internacionales, disponible en <https://www.acatlan.unam.mx/index.php?id=33> consultado el 21 de mayo de 2021.

Como puede verse, ambos planes de estudio conservan el núcleo profesional que se ha mencionado a lo largo de la investigación, pero en el plan 2019, este se ha vuelto más equilibrado. Se afirma lo anterior, porque el plan 2005 tenía como punto focal la parte política (dividida en 2 áreas de conocimiento) con 36% de la carga, seguida de la parte económica con 21% y la jurídica con 13%. En cambio, en el plan 2019 hay una reducción considerable de la carga política, del 36% al 16% y de la económica, del 21% al 10%. Además, hay tres cambios importantes que es necesario mencionar: se aumentaron considerablemente los estudios regionales, que pasaron del 6% al 12%, se agregó el estudio del idioma inglés como obligatorio durante seis semestres y, finalmente, se integró Política Exterior de México como una nueva área de conocimiento en el programa, en lugar de considerar su estudio a través de las dos asignaturas en planes de estudio anteriores: Historia de la diplomacia mexicana y Seminario de política exterior de México.

Esta evolución en el plan de estudios de la FES Acatlán representa un esfuerzo por proporcionarle a los alumnos un mayor número de herramientas y habilidades para enfrentarse al mundo laboral, pero todavía se puede considerar como tradicional. Esto es así porque está enfocado en temas clásicos de la disciplina. Un ejemplo de lo anterior es que se agregó, como área de conocimiento, política exterior de México. Este conocimiento es necesario pero que ya no representa el campo laboral mayoritario para los internacionalistas.

Así, el núcleo profesional tendrá que evolucionar hacia una comprensión general de las relaciones internacionales y de la dinámica global, con solo una referencia a la política exterior de México y tendría, desde mi punto de vista, que descartar algunos conocimientos que ahora se consideran básicos y centrarse en el conocimiento de la disciplina y sus posibilidades laborales. El cuadro no. 18 muestra la evolución que se propone y que sigue fincada en campos de conocimiento, porque es algo general y básico a todos los profesionales independientemente del ámbito laboral en el que están trabajando. En el cuadro no. 19 mostramos el mapa curricular propuesto a partir de este núcleo profesional.

Cuadro no. 18. Evolución del núcleo profesional del internacionalista.

		Actual	2050	
Campo de Conocimiento	Teórico metodológico	Teoría de RRIL	Teórico metodológico	Teoría y método de RRIL
		Teoría y método en Ciencias Sociales		Teoría y método en Ciencias Sociales
	Política Internacional	Teoría política	Estudios Regionales	Estudios en América del Norte
		Historia de las rrii		Estudios en América Latina
		Política mundial contemporánea		Estudios en Europa
		Organizaciones internacionales		Estudios en Medio Oriente
		Cooperación internacional		Estudios en África
	Economía	Teoría económica	Comunicación y estudios culturales	Estudios en Asia
		Macroeconomía		Inglés
		Microeconomía		Teoría de la comunicación
		Economía política		Sociología del arte y la cultura
		Comercio exterior		Estadística descriptiva
	Derecho	Fundamentos del derecho	Matemáticas y tecnología	Estadística inferencial
		Derecho Internacional Público		Gestión tecnológica
		Derecho Internacional Privado		Minería de datos y Big Data
	Política Exterior de México	Política Exterior de México	Política Internacional	Teoría política
		Formulación y análisis de la política exterior		Relaciones internacionales contemporáneas
		Historia de las RI de México		Política exterior de México
	Estudios Regionales	Estudios en América del Norte	Formación humana	Proyecto de vida y trabajo
		Estudios en América Latina		Ética y RRIL
	Problemas de las rrii	Seguridad	Economía	Fundamentos de economía
		Medio ambiente		Macroeconomía
		Derechos Humanos		Relaciones económicas mundiales
		Cultura	Derecho	Fundamentos del Derecho
Desigualdad y pobreza		Derecho Internacional público		
Migración		Derecho Internacional privado		

Fuente: Elaboración propia

Cuadro no. 19. Mapa curricular propuesto.

ETAPAS FORMATIVAS							
BASICA						TERMINAL	
1ER SEMESTRE	2DO SEMESTRE	3ER SEMESTRE	4TO SEMESTRE	5TO SEMESTRE	6TO SEMESTRE	7MO SEMESTRE	8VO SEMESTRE
Introducción al estudio de las RRII	Teoría y método en la Ciencias Sociales	Teoría de las RRII	Teoría de las RRII	Ética de las RRII	Proyecto de vida y trabajo	Taller de titulación y práctica profesional por especialidad	Taller de titulación y práctica profesional por especialidad
Teoría Política	RRII contemporáneas	Política Exterior de México	Estudios en América del Norte	Estudios en Europa	Estudios en Medio Oriente	Asignatura obligatoria por especialidad	Asignatura obligatoria por especialidad
Fundamentos de Derecho	Derecho Internacional Público	Derecho Internacional Privado	Estudios en América Latina	Estudios en Asia	Estudios en África	Asignatura obligatoria por especialidad	Asignatura obligatoria por especialidad
Matemáticas para las Ciencias Sociales	Estadística descriptiva	Estadística inferencial	Minería de Datos y Big Data	Gestión de la tecnología	Simulación	Asignatura obligatoria por especialidad	Asignatura obligatoria por especialidad
Fundamentos de economía	Macroeconomía	Relaciones económicas mundiales	Teoría de la comunicación	Sociología del arte y la cultura	Gestión cultural	Taller obligatorio por especialidad	Taller obligatorio por especialidad
Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés	Inglés de especialidad	Inglés de especialidad
CAMPOS DE CONOCIMIENTO							
Teórico metodológico	Estudios regionales	Comunicación y estudios culturales	Matemáticas y tecnología	Política internacional	Formación humana	Economía	Derecho
ESPECIALIDADES							
Servicio Exterior	Servicio público (federa, estatal, municipal)	Poder legislativo y judicial	Relaciones Públicas y periodismo internacional	Investigación y Docencia	Empresarial	Consultoría y gestión de proyectos	Sector Social

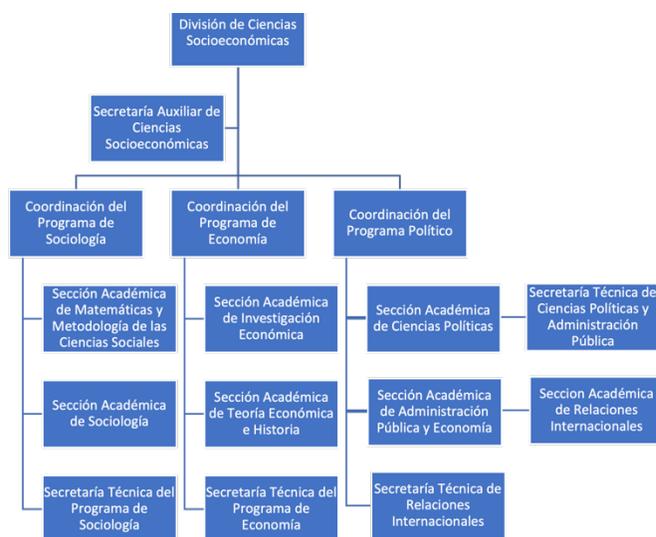
El mapa curricular propuesto contempla la misma duración de la licenciatura actualmente y una carga académica semestral similar. Los estudiantes obtendrán, durante los primeros seis semestres, el núcleo profesional de acuerdo con la evolución propuesta y propone la especialización de los egresados según el ámbito laboral en el cual quisieran ejercer su profesión. Las materias de especialidad deben enseñar la técnica básica necesaria para trabajar en esos ámbitos, metodologías, teorías y herramientas específicas para problemas recurrentes en esos ambientes laborales, así como competencias que les ayuden a obtener buenos resultados.

Debido a la complejidad del campo de estudio, establecer un mapa curricular para el futuro de la disciplina es difícil, y lo esperado es que el mapa que se propone aquí sea la base para pensar uno nuevo. Sin embargo, también es necesario enfatizar que diseñar el mapa curricular en etapas terminales por especialidad basadas en ámbitos laborales pueda darle flexibilidad a cualquier plan de estudios, ya que será más sencillo actualizarlo y, sobre todo, será una guía para actualizar y preparar a los profesores, hacerlos más capaces de manejar el cambio y enseñar materias novedosas. Sin embargo, para llegar a un mapa curricular más eficiente y que realmente tenga las cualidades que se necesitan, es necesario integrar a personas expertas en lo profesional y en lo académico para poder generar ideas de alta calidad.

¿Qué es lo que se debe hacer para alcanzar este mapa curricular?, ¿Cuál tendría que ser la estrategia? En realidad, lo que se propone es que este mapa sea la base. Es decir, está apoyado en lo que se ha documentado hasta ahora, pero al no haber garantía de lo que sucederá en el futuro, la construcción de este mapa tiene que realizarse de manera iterativa. De acuerdo con la información proveniente de las entrevistas semiestructuradas, en una institución como la UNAM, la actualización de un plan de estudios puede tomar aproximadamente cinco años debido al proceso que debe seguir conforme a la reglamentación de la universidad. Además, la permanencia del estudiante en la licenciatura dura, en promedio, cuatro años y medio. Por lo anterior, se puede decir que cada cinco años es posible tener una modificación importante en un plan de estudios. Así, propongo que los hitos de desarrollo principales se establezcan cada cinco años

Además, es necesario decir que, debido a la naturaleza iterativa de la estrategia, la recolección de información y tratamiento de datos para la toma de decisiones es una función de primera necesidad y que debe realizarse cotidianamente en la instancia que gestiona la licenciatura en la FES Acatlán. Es decir, aunque los hitos de desarrollo se programen cada cinco años, se recomienda que el monitoreo de los cambios en el entorno y en el mercado laboral se realice cotidianamente con informes semestrales. Se exhorta también a incorporar esta función en la instancia encargada de administrar la licenciatura para garantizar la información necesaria. En la Figura no. 55 se muestra el organigrama de la División de Ciencias Socioeconómicas de la FES Acatlán.

Figura no. 55. Organigrama de la División de Ciencias Socioeconómicas. FES Acatlán.



Fuente: Universidad Nacional Autónoma de México, *Manual de Organización. Facultad de Estudios Superiores "Acatlán"*, disponible en: <https://www.gaceta.unam.mx/manuales-de-organizacion-de-las-entidades-academicas-y-dependencias-administrativas-universitarias-o-equivalentes/> consultado el 8 de agosto de 2021. p. 22.

La Coordinación del Programa Político es responsable de “Dirigir, organizar, coordinar y supervisar las actividades académicas y administrativas para el cumplimiento de los planes de estudio de las licenciaturas en Ciencias Políticas y Administración Pública y Relaciones Internacionales, así como atender los asuntos de los docentes, alumnos y egresados adscritos a dichas carreras, en función del

proyecto educativo institucional”.²³⁰ La Sección Académica de Relaciones Internacionales depende de esta instancia y su primera función es: “Integrar el diagnóstico semestral de las necesidades de desarrollo docente del área”. Para no estresar demasiado el funcionamiento de esta coordinación, se recomienda implementar un proyecto de Servicio Social semestral que pueda hacer la función de recolección, sistematización y análisis de la información para la licenciatura en Relaciones Internacionales con los criterios básicos que se sugieren a continuación:

1. El sistema debería implementarse por cada especialidad en el mapa curricular propuesto, que es donde hay una mayor posibilidad de cambio acelerado. Además de contemplar una sección dedicada a la evolución disciplinar que también estaría comisionada de monitorear la evolución del núcleo profesional.
2. Las evaluaciones semestrales por especialidad deberán realizar una investigación ocupacional y de puestos de trabajo en donde el perfil solicitado sea el del internacionalista, documentando las descripciones de puesto para entender las funciones requeridas, especialmente de nuevos puestos de trabajo en sectores no contemplados en el mapa curricular. La fuente de información primaria para este estudio es la Bolsa de trabajo de la FES Acatlán, aunque se deberá recurrir a redes sociales como LinkedIn, y Facebook, además de bolsas de trabajo de empresas como ManPower, o consultores independientes que reclutan personal. Así, se deberán clasificar las ocupaciones en estables, en declive o emergentes. Esta evaluación deberá incorporar la revisión, por lo menos, de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) elaborada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI).
3. Respecto al sector disciplinar, se sugiere que la actividad básica incluya un análisis bibliométrico en Bases de Datos como SCOPUS, una revisión de la

²³⁰ Universidad Nacional Autónoma de México, *Manual de Organización. Facultad de Estudios Superiores “Acatlán”*, disponible en: <https://www.gaceta.unam.mx/manuales-de-organizacion-de-las-entidades-academicas-y-dependencias-administrativas-universitarias-o-equivalentes/> consultado el 8 de agosto de 2021. p. 214.

encuesta más reciente Teaching, Research and International Policy (TRIP) coordinada por el Institute of Theory and Practice for International Relations del College of William and Mary y la revisión de artículos recientes compilatorios o de evaluación sobre el avance de la disciplina.

4. El monitoreo semestral deberá complementarse con la opinión informada de los egresados de la institución, además de expertos de diversos sectores y de la disciplina para encontrar aquellos cambios a los que se deba poner especial atención, por lo que es necesario implementar una encuesta semestral para egresados y reuniones periódicas con expertos.

Aquí es necesario mencionar algunas recomendaciones respecto a estos últimos elementos. Con relación a la comunicación con los egresados de la licenciatura se puede aprovechar el vínculo que establece la Secretaría Técnica de Relaciones Internacionales con los egresados en proceso de titulación para hacer el monitoreo. Se considera adecuado este canal debido a que egresados de diversas generaciones hacen estos trámites, por lo que pueden aportar información valiosa. El segundo es la incorporación de expertos laborales y de la disciplina, ya que su experiencia y conocimiento podrán guiar el avance de la FES Acatlán respecto a la implementación del plan de estudios, sus modificaciones o actualizaciones, el perfil de egreso, las competencias más solicitadas por cada industria y la evolución económica esperada en los siguientes meses.

Es indispensable que la escuela capitalice los vínculos que ha podido establecer con empresas, organizaciones de la sociedad civil, entidades educativas y otras instituciones e invitarlas a colaborar a través de la conformación de un comité que, junto con profesores e investigadores de la institución, puedan sesionar una vez al semestre para poder revisar la información y dar su opinión.²³¹ Respecto a los expertos profesionales es importante enfatizar que no deben tener una relación laboral con la institución ni ser profesores de la misma. Su función es asesorar a la

²³¹ Para aprovechar de mejor manera el tiempo de estos expertos es importante que el equipo se ponga de acuerdo respecto a la metodología que se usará en estas reuniones. Entre los métodos de prospectiva que pueden usarse está el Backcasting, pero también existen otras posibilidades como elaboración de hojas de ruta, método Delphi, exploración de horizontes etc.

escuela y proveer consejo que ayude a mejorar el plan de estudios y, para evitar conflictos de intereses, deben ser personalidades externas a la institución.

El resultado del monitoreo deberá ser un informe que ayude a verificar la pertinencia del plan de estudios vigente y establecer, en su caso, la brecha entre lo que se enseña y lo que se necesita en el mercado laboral. También será de utilidad para planear la capacitación y actualización de los profesores, que serán los encargados de la actualización de los programas de materia y, por lo tanto, del plan de estudios de la licenciatura.

En este punto se recomienda ampliamente que la implementación de la estrategia tenga como punto focal a los profesores, tanto de asignatura como de carrera. Sobre todo, los profesores de asignatura son los que estarán en mejor posición para actualizar los programas de materia en tiempo real debido a que es altamente frecuente que la mayoría de ellos estén incorporados al mercado laboral y realicen actividades profesionales adicionales a la docencia.

Aunque es complicado por las restricciones institucionales y de presupuesto, también es altamente recomendable que la FES Acatlán consiga elaborar un conjunto de estímulos para que los profesores puedan encontrarle sentido a la actualización y al cambio necesario para reformar verdaderamente el plan de estudios, aún a costa de renunciar a “sus materias” o al hecho de que es necesario invertir mucho tiempo y trabajo para implementar un curso nuevo. Las compensaciones deberían, por lo menos, contemplar un número de horas mínimas necesarias para hacer este tipo de actualizaciones, investigación y seguimiento del mercado laboral.

Por supuesto que estos estímulos y el camino para lograr estos cambios deberán concretarse después de realizar una investigación exhaustiva sobre las inquietudes, planes, quejas y necesidades de la planta docente, además de establecer los recursos reales disponibles para este tipo de actividades.

Sin embargo, considero que es indispensable que los profesores en la FES Acatlán puedan tener un plan de desarrollo académico que administre su crecimiento y permanencia en la planta docente de la licenciatura. Este plan deberá establecerse con cada profesor de común acuerdo con la jefatura de sección de

Relaciones Internacionales y deberá establecer la zona de especialidad de cada uno. No solo académico, sino profesional. También tendrá que señalar las nuevas áreas de interés (que pueden estar relacionadas con las especialidades establecidas en el plan de estudios o la disciplina) y un plan de actualización y capacitación que les permita adquirir nuevos conocimientos y destrezas, tanto para la enseñanza como para incorporar a sus programas de materia. Finalmente, se debe acordar también un sistema de indicadores para dar seguimiento a los logros y avances de cada profesor, cuyos resultados podrían mejorar el monto de algunos estímulos ya existentes como el Programa de Estímulos a la Productividad y al Rendimiento del personal Académico de Asignatura (PEPASIG), o que puedan ser incorporados en las evaluaciones para los Concursos de Oposición Abiertos (COA), por mencionar solo algunas posibilidades.

Este tema no es menor y ya ha sido ocasión de problemas en la universidad. Algunos grupos de dudosa procedencia utilizan como bandera las inquietudes legítimas de los profesores, sobre todo aquellas relacionadas con su estabilidad laboral, por lo que ofrecer una solución clara a este problema permitirá garantizar un clima de mayor tranquilidad para muchos.

Hay que decir también que la FES Acatlán ha estado avanzando en el mejoramiento de las condiciones laborales de los profesores de asignatura con la apertura de programas institucionales. Uno de ellos es la convocatoria conocida como “Programa de apoyo a la Permanencia del Personal Académico de la UNAM. Programa para promover la definitividad del Personal Académico de Asignatura”,²³² el cual busca promover la realización de Concursos de Oposición Abiertos para que los profesores puedan obtener definitividad en la impartición de algunas asignaturas y con ello ganar estabilidad laboral.

Desde mi perspectiva, la FES Acatlán se encuentra en una coyuntura en donde deberá elegir el tipo de profesional que desea formar: un internacionalista global capaz de trabajar en cualquier parte del mundo o uno glocal, con las capacidades necesarias para percibir las mejores prácticas mundiales y aplicarlas

²³² Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Programa de apoyo a la permanencia del Personal Académico de la UNAM. Programa para promover la definitividad del Personal Académico de Asignatura, disponible en: <https://www.acatlan.unam.mx/index.php?id=1411> / consultado el 3 de noviembre de 2020.

para optimizar sus resultados. El resultado de esta reflexión puede cambiar radicalmente lo propuesto aquí, pero espero que por lo menos pueda incorporar la inquietud de pensar la enseñanza de la disciplina escuchando al mercado laboral y las necesidades profesionales que muchos académicos consideran que no deben tomarse en cuenta en aras de un falso sentido de “libertad” disciplinar.

Reflexiones finales

A lo largo de este capítulo se ha establecido un punto de partida para la planeación a partir de la encuesta a egresados y la investigación documental, además de una narrativa de futuro construida a partir de la opinión de los expertos. Se propuso un mapa curricular que busca tener una estructura similar a lo que se hace en la institución pero que incorpore una visión más cercana a la realidad laboral sin descuidar el núcleo profesional ni el desarrollo de la disciplina y por último se ofrecieron algunas recomendaciones para incorporar actividades esenciales a bajo costo sin estresar a la organización.

Implementar un plan de estudios que incorpore la especialización por ámbitos laborales puede ser difícil por las limitaciones institucionales, pero, sobre todo, por la resistencia del personal docente al cambio, en especial aquellos de mayor edad o que tengan una visión en donde conservar la tradición disciplinar sea una prioridad de importancia mayor.

Manejar esta resistencia y las objeciones de los profesores será una de las partes más importantes de la gestión del cambio, por lo que comunicar con claridad y eficiencia los beneficios de realizar esta evolución, no solamente para los alumnos, sino para el desarrollo académico y económico del profesor, es una tarea que debe planificarse con cuidado, dado que de su éxito o fracaso dependerá el que sea posible, por lo menos, vislumbrar la posibilidad de cambio.

CONCLUSIONES

El tema de la práctica profesional en Relaciones Internacionales ha estado ganando espacio en los círculos académicos debido al aumento en la demanda de estos profesionales en una gran cantidad de industrias. Los internacionalistas mexicanos no han sido la excepción y muchos de ellos se han integrado exitosamente a una gran diversidad de ámbitos, la mayoría de ellos muy lejos del nicho “natural” de desempeño para alguien formado en la disciplina: la diplomacia.

En este estudio me dediqué a documentar algunos elementos importantes para una comprensión más amplia acerca del perfil y la práctica profesional actual del internacionalista en México. En un principio, con el objetivo de entender la inserción laboral de estos profesionales, la cual percibía difícil. Sin embargo, el avance de la investigación y el estudio de campo demostraron que no había grandes problemas con esa cuestión, que en realidad los internacionalistas se insertan al mercado laboral bastante rápido y están satisfechos con su profesión y el papel social que desempeñan como profesionistas.

Por lo anterior, el objetivo evolucionó y el estudio se orientó a ofrecer una reflexión sobre el futuro de la disciplina y la práctica profesional del internacionalista en nuestro país con la finalidad de proponer la construcción de planes y programas de estudio que incluyeran esta visión para la licenciatura que ofrece la FES Acatlán. Desde mi perspectiva, esta manera de pensar un plan de estudios puede ayudar a que la institución sea capaz de ofrecer a sus estudiantes una preparación que pueda seguir en tiempo real las principales tendencias internacionales, así como incorporar los cambios en el ámbito laboral con agilidad.

La FES Acatlán actualizó en 2019 su plan de estudios para la licenciatura en Relaciones Internacionales. El reajuste ha sido largo y difícil debido a los procesos organizacionales y las reglamentaciones que hay que seguir para poder hacerlo. Esta situación no es única de la FES Acatlán, sino de la UNAM en general y esa fue otra razón por la cual considero valioso ofrecer una alternativa que permita actualizar los contenidos sin estresar los procesos administrativos respetando la

legislación universitaria y que, al final, pueda garantizar que la institución tenga egresados con conocimientos actualizados y preparados para ingresar al mercado laboral que ha experimentado grandes cambios.

En los proyectos de modificación de los planes de estudio de instituciones de educación superior suele revisarse con minuciosidad el contexto internacional, el avance de la disciplina, los campos de conocimiento de la licenciatura, planes de estudio afines y el campo de trabajo actual y potencial. En el estudio que realicé incluí estos mismos temas con dos variaciones importantes: en primer lugar, reflexioné sobre ellos desde una perspectiva de futuro. En segundo lugar, incluí el enfoque por competencias laborales. Este enfoque no es nuevo y en algunas universidades se ha tratado de incorporar en la construcción de planes y programas de estudio de Relaciones Internacionales. A continuación, expongo las conclusiones generales del estudio:

- El entorno actual en donde el internacionalista trabaja está influenciado por los cambios en el sistema económico internacional, en donde la creación de valor del sistema capitalista postindustrial comenzó a tener como fundamento el trabajo cognitivo. La economía del conocimiento resultante exige recursos humanos capacitados para hacer trabajos complejos en donde la tecnología ocupa un lugar muy importante para su ejecución y gestión.
- Durante los próximos años la necesidad de talento calificado será cada vez más acuciante. No solamente en México sino en el mundo entero. La demografía muestra que la población mundial tiende a envejecer. Esta tendencia se cruza con el crecimiento exponencial de las ciudades y el desarrollo de clústeres de innovación que requerirán personas capaces de crear valor a través de su conocimiento. Algunos países experimentarán bonos demográficos (especialmente India, que será el país más poblado del mundo) varios países lucharán considerablemente para reemplazar su población económicamente activa (como China, que acaba de terminar con la política del hijo único ante el reto demográfico) y algunos más

definitivamente no podrán reemplazar su población, por lo que facilitarán la inmigración calificada para cubrir sus necesidades de personal.

- Esta necesidad de talento adquiere un matiz internacional en una economía del conocimiento global, compuesta por industrias con cadenas de valor integradas mundialmente y con clientes de todas partes del planeta, pero también por la dinámica de una sociedad internacional con problemas que se vuelven más complejos y cuyas soluciones exigen acciones gubernamentales coordinadas, aprendizaje y aplicación de mejores prácticas de todas partes del mundo, negociaciones para operar proyectos de cooperación, además de diálogo constante a través de plataformas multilaterales. Por estas razones, durante los últimos años, Relaciones Internacionales ha diversificado enormemente su diversidad temática y los internacionalistas se han colocado ya, firmemente, como trabajadores muy solicitados en una gran cantidad de industrias y sectores muy alejados de la diplomacia.
- La pandemia de COVID-19 ha proporcionado una coyuntura inesperada. No se da por sentado que a partir de ella haya un cambio en el *estatus quo* de la sociedad internacional, ni tampoco que terminará con la globalización que el mundo ha venido experimentado, pero provocará tensiones y la ralentización de algunos procesos (como el crecimiento de flujos migratorios o los viajes turísticos internacionales) la aceleración de otros (como la digitalización de las actividades productivas, educativas y el teletrabajo) y el surgimiento de algunos que preocupan mucho a los gobiernos por su impacto en los procesos económicos (como la renuncia masiva de trabajadores en economías desarrolladas que se encargaban de empleos precarios, con baja remuneración o que eran ejecutados por migrantes como el transporte, la hospitalidad y el cuidado de adultos mayores; o el estancamiento en el comercio internacional debido a la crisis de contenedores que ha paralizado el transporte internacional de mercancías)

- La búsqueda, el reclutamiento y la retención de personas talentosas y competentes en la ejecución de trabajos altamente complejos en todo el mundo será una actividad clave para lograr rentabilidad en las empresas, viabilidad de las organizaciones sociales y eficiencia en el trabajo gubernamental.
- Desde los años ochenta del siglo pasado, la utilidad del conocimiento sobre lo internacional ha crecido no solo en México, sino en el mundo. En estos años varias universidades en el mundo incluyeron en su oferta educativa Relaciones Internacionales y la acción de los internacionalistas se expandió a sectores no tradicionales por lo que es evidente el valor que ha adquirido ese conocimiento. En México, la formación de internacionalistas ha experimentado un incremento importante en la demanda y su enseñanza también se ha expandido a muchas universidades públicas y privadas a lo largo y ancho de nuestro país. Según Hernández y Hernández (2019) la licenciatura se enseña en 22 de las 32 entidades federativas que conforman la República Mexicana y 102 universidades la ofrecen de manera completa o parcial. Además, según datos de la DGAE, en la UNAM es la décima licenciatura más demandada de todas las que ofrece y la quinta de las Ciencias Sociales.
- A pesar de este crecimiento exponencial y de la clara necesidad de conocimiento internacional en esferas tan variadas de la vida política, económica, social o cultural de México y el mundo, Relaciones Internacionales todavía se enfrenta a cuestionamientos y retos. En particular, considero que hay dos muy importantes para la práctica profesional:
 - a. El reto de la estridencia teórica. La disciplina se caracteriza por una perspectiva multi y transdisciplinaria que incorpora aportaciones teóricas, metodológicas y técnicas de otras disciplinas como el Derecho, la Economía etc. Esto provoca una gran diversidad y abundancia de enfoques y teorías coexistiendo para explicar lo internacional pero que solo pueden explicar fragmentos de esa realidad tan compleja. Para la práctica profesional esto es una

desventaja porque, al haber tanta variedad, es complicado obtener cierto grado de estandarización por lo que el internacionalista no dispone de herramientas propias y seguras que le permitan obtener resultados concretos en un mundo laboral donde la velocidad es un elemento muy importante a tener en cuenta. La modelación teórica ofrece un área de oportunidad para aquellos académicos que deseen ayudar a los profesionales a aplicar mejor sus conocimientos.

- b. El reto de la distancia entre teoría y práctica. Relaciones Internacionales, en un principio, se consolidó gracias a la necesidad que Estados Unidos tenía de gestionar sus intereses globales durante la Guerra Fría. En aquellos años la disciplina se caracterizó por una distancia muy corta entre la teoría y la práctica. Hoy en día el avance teórico ha sido importante pero la distancia con la práctica ha aumentado significativamente. Este hecho se relaciona con el aumento de la diversidad temática de la disciplina y es percibido, tanto por los académicos como por los alumnos, aunque en sentidos diferentes. Para los primeros significa una influencia menor de la disciplina y los académicos en la elaboración de políticas públicas, para los egresados significa que no están capacitados para desempeñar ciertas tareas que sus empleadores les solicitan. El enfoque por competencias puede ayudar a resolver estos problemas, ya que incorporar a la reflexión disciplinar la función que un internacionalista es capaz de ejecutar a partir de su conocimiento puede ayudar a acortar nuevamente la distancia.
- El meditar sobre el tipo de profesional que se deberá formar en un futuro tiene que incluir dos elementos fundamentales: El primero es el núcleo profesional. Aquello que se considera básico enseñar y que constituye la base de la identidad profesional del internacionalista. En México, este núcleo profesional está conformado por los siguientes campos de conocimiento: Teórico metodológico, Política internacional, Economía, Derecho, Política exterior de México, Estudios regionales y Problemas de las relaciones

internacionales. Sin embargo, en la formación de internacionalistas en el extranjero se observó una carga académica más grande en Estudios Regionales, una menor atención al Derecho y la incorporación de asignaturas relacionadas a la Comunicación y a los Estudios Literarios. Aunque existen estas diferencias, el núcleo profesional del internacionalista es bastante similar a nivel mundial. Así, un profesional de las Relaciones Internacionales, para ser considerado como tal, debe tener conocimiento de la dinámica política, económica, social y cultural del mundo y de sus diferentes regiones con habilidades comunicativas amplias, tanto en español como en otros idiomas para que pueda ser capaz de establecer interacciones exitosas con personas de todo el mundo.

- El segundo elemento que debe tomarse en cuenta es la gama ocupacional que puede desempeñar un internacionalista y cuyo análisis es lo que debe perfilar los ámbitos de especialización además de orientar la enseñanza de la técnica para el desempeño laboral en cada uno de ellos. En el caso de la FES Acatlán el programa de estudio se ha centrado en campos de conocimiento y en etapas de formación: básica, intermedia y terminal. Esta última está pensada para darle al internacionalista mayor diversidad, profundidad y complejidad en el conocimiento de la realidad internacional. Sin embargo, este no necesariamente responde a las expectativas laborales del alumno o a las necesidades de los empleadores, sino a criterios académicos. Aunque este enfoque tradicional proporciona elementos interesantes y necesarios para comprender el avance de la disciplina, desde mi punto de vista sólo es adecuado para un campo de especialización: la docencia y la investigación. El ejercicio profesional requiere conocimiento profundo en un área y desarrollo de pericia en la ejecución de diversas funciones relacionadas a ella. Por lo tanto, para poner al día un plan de estudios lo que debe actualizarse es el núcleo profesional a través de los avances de la disciplina y la técnica y problemas relacionados a los campos ocupacionales. Es decir, las salidas laborales que deberían ser los verdaderos campos de especialización terminal y una fuente para el

establecimiento de agendas de investigación especializada de la comunidad académica de la institución.

- El enfoque por competencias ayuda a identificar estas salidas laborales y hay algunas universidades mexicanas que enseñan Relaciones Internacionales y que afirman aplicarlo en sus planes y programas de estudio. En mi opinión, estos intentos se han enfocado solamente en la incorporación de orientaciones y, en algunos casos, de ciertas asignaturas que hacen énfasis o tratan de desarrollar habilidades que los responsables consideraron importantes en su momento. Precisamente por esta razón considero que estas universidades no lo aplican. Es decir, el enfoque por competencias requiere reflexión sobre la ocupación o función en donde deben usarse las habilidades y herramientas que se enseñan y también significa demostrar que el alumno tiene las habilidades y que puede usarlas en la resolución de problemas. Por ello, mi propuesta para la FES Acatlán incluye, para comenzar, incorporar a la formación de sus alumnos la gama ocupacional que el estudio de la disciplina puede habilitar en ellos. De esta manera la propuesta que se hace en esta tesis de una malla curricular incluye las salidas laborales más importantes.
- Para algunas universidades el actualizar el plan de estudios, sin estresar procesos institucionales, requiere formular materias optativas. Consideran que establecer una amplia gama de estas les otorga flexibilidad suficiente para responder a los cambios en el entorno internacional o el mercado laboral. Considero que esto no es así de simple. Las materias optativas, muchas veces integradas en los programas de estudio solo por insistencia de los profesores que investigan temas particulares, pueden tener contenidos altamente especializados y actuales, pero no ser requeridos por el mercado laboral o por las instituciones que emplean internacionalistas, lo que va en detrimento de la formación del alumno y sus posibilidades profesionales.
- El avance de la disciplina y la salida laboral deben guiar la actualización de contenidos, y en Relaciones Internacionales estos evolucionan a gran velocidad. Para darle seguimiento, ajustar los planes y lograr un cambio

sustantivo, en esta tesis se recomiendan tres acciones específicas: la primera es implementar un comité permanente de expertos integrado por profesores e investigadores, pero también por internacionalistas con experiencia laboral en las especializaciones implementadas en el plan de estudios. Este comité deberá proponer las asignaturas y sus contenidos mínimos tomando en cuenta requerimientos específicos de las diversas industrias e instituciones empleadoras. Además, con el tiempo, también debería definir una serie de parámetros, evidencias y un proceso de evaluación que permita certificar las competencias obtenidas por los alumnos de cada especialidad, por lo que se exhorta ampliamente la colaboración con el CONOCER para iniciar este proceso. El certificar que los alumnos han adquirido las competencias según su especialidad será de gran valor, tanto para los alumnos como para los reclutadores y, además de apoyar en el proceso de inserción laboral podrían complementar el de titulación. Los órganos colegiados de la institución, como los comités de programa, pueden operar esta propuesta con bastante facilidad ya que está dentro de sus facultades y sería de bajo costo. La segunda recomendación es el establecimiento de un sistema de vigilancia permanente que detecte en tiempo real los avances de la disciplina, los cambios en el entorno laboral y las necesidades de alumnos y empleadores. Este sistema puede implementarse, también a bajo costo, en la jefatura de sección a través de un programa de servicio social permanente que haga el trabajo. Sus resultados deberán presentarse al comité de programa, por lo menos, una vez al semestre. Este sistema y no una gran cantidad de materias optativas es lo que verdaderamente proporcionará al plan de estudios flexibilidad. La tercera acción es el establecimiento de un plan de carrera académica para la planta docente de la institución que incluya a los profesores de carrera y de asignatura con sus respectivas particularidades. El cambio en la visión del plan de estudios debe basarse, sobre todo, en los profesores, quienes tendrán que ser orientados por el comité y el sistema de vigilancia para crear nuevos cursos, actualizar contenidos, usar la tecnología para enseñar, hacer divulgación científica y otras labores académicas. Este

plan de carrera deberá acordarse por cada profesor y consistiría en una hoja de ruta a futuro ligada a las evaluaciones actuales en la Facultad, que mencione el camino que el profesor seguirá para desarrollar nuevas áreas de especialidad, ya sea disciplinares o de especialidad. La evaluación resultante podría contribuir a la certeza laboral del profesor, sobre todo si puede vincularse al sistema de estímulos de la facultad y a los Concursos de Oposición Abiertos. Esta acción busca aportar flexibilidad porque permitiría a un profesor cambiar de área y acumular “puntos” para sumar a las evaluaciones.

- El que las relaciones internacionales actuales estén en un proceso de transformación rápido y constante hace parecer que el avance de la disciplina nunca será suficiente ni oportuno para responder a la realidad cambiante. El reflexionar sobre lo que puede requerirse de ella en el futuro ayudaría a disminuir un poco esta incertidumbre y a orientar mejor el sistema de vigilancia y la actualización de la técnica. Sin embargo, investigar sobre el futuro de Relaciones Internacionales y de la práctica profesional de los internacionalistas no es una tarea sencilla. Hay poco escrito sobre estos temas y el objeto de estudio de la disciplina es muy complejo. En Relaciones Internacionales es muy difícil hablar con contundencia del futuro, sobre todo en el largo plazo. Sin embargo, esta tarea se vuelve más sencilla si, en lugar de tratar de predecir lo que pasará, se elige una situación concreta y viable en el futuro y se trata de llegar a ella. Este enfoque es el más adecuado para procesos en donde el problema a resolver es muy complejo, con muchas variables a tomar en cuenta y, por la misma razón, sin posibilidad de tener control de casi nada relacionado con él. Por este motivo, el *Backcasting*, una metodología muy utilizada para realizar planeaciones sobre temas altamente complejos como el cambio climático, fue la elegida porque consideré que se ajustó mejor a este propósito.
- A través de esta metodología elaboré una narrativa de futuro que se cimentó con la opinión y experiencia de siete expertos que me apoyaron con su tiempo en entrevistas semiestructuradas para obtener referencias. Además,

me dieron importantes orientaciones para construir un sistema de recolección de información y para realizar procesos de evaluación iterativos que permitan el ajuste. La narrativa resultante de este ejercicio nos presenta un escenario difícil para las relaciones internacionales y para la disciplina. Un futuro con un mundo enfrentando una competencia económica, estratégica y militar entre Estados Unidos en alianza con Canadá y México contra China. Veremos graves problemas de energía, medioambiente, salud, reparto de recursos naturales y del agua, además del funcionamiento y necesidades de las grandes ciudades que tenderán a crecer mucho más en los próximos años y con una disciplina, al parecer, hiperfragmentada, sin dominio contundente de la visión anglosajona de Relaciones Internacionales pero todavía con gran importancia y con miradas nacionales alternativas de la disciplina en crecimiento en donde los problemas identitarios y normativos cobrarán gran importancia.

- Por lo anterior, y como resultado de la reflexión con expertos, el núcleo profesional que podría requerirse en el año 2050 estaría compuesto por los siguientes campos de conocimiento: Teoría y Metodología, Estudios Regionales, Comunicación y Estudios Culturales, Matemáticas y Tecnología, Política Internacional, Formación Humana, Economía y Derecho. Así, en el año 2050, un profesional de las Relaciones Internacionales, para ser considerado como tal, debería tener conocimientos de la dinámica política, económica y social del mundo, enfatizando la historia, tradición y lengua de los pueblos y regiones, con habilidades comunicativas y de gestión de la información amplias, que los haga capaces de diseñar soluciones globales y de establecer interacciones exitosas con personas de todo el mundo.
- Por otra parte, los ámbitos laborales que podrían ser más importantes en el 2050 para los internacionalistas en orden de importancia son: el ámbito empresarial (con énfasis en servicios financieros, bancos, seguros, automotriz, energía, semiconductores y comercio al detalle); el ámbito gubernamental (federal, estatal y municipal atendiendo temas como energía, medioambiente, administración de la salud, seguridad, agua y

funcionamiento de las ciudades); la investigación y la docencia, el ámbito legislativo y judicial, relaciones públicas y periodismo internacional, consultoría, sector social y diplomático-consular.

- Finalmente, para poder estar en condiciones de certificar competencias laborales, se recomienda ampliamente incorporar tecnología para simulación en talleres que sigan la metodología del caso como asignaturas de especialidad. La FES Acatlán cuenta con una división de matemáticas e ingeniería y un Centro de Desarrollo Tecnológico que, junto con los profesores de Relaciones Internacionales, pueden desarrollar e implementar esta tecnología para impartir estas asignaturas.

Espero que este estudio pueda contribuir a mejorar la formación de profesionales de las Relaciones Internacionales en México para que estén en condiciones de hacer contribuciones significativas a nuestro país y a sus ciudadanos en los años venideros, que para eso se construyó nuestra universidad: llevar a cabo un proyecto nacional por medio de educar a sus ciudadanos.

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario para egresados

Introducción a la encuesta:

Estimado egresado: Este cuestionario se realiza como parte de las actividades de la investigación doctoral titulada: “Estudio sobre el perfil y la práctica profesional del internacionalista. Propuesta metodológica para la formación de competencias clave de la disciplina.” Agradecemos de antemano tu colaboración y la veracidad de los datos que nos aportas. Estos ayudarán a optimizar la educación universitaria que se ofrece a los estudiantes de Relaciones Internacionales, a mejorar su inserción laboral y desempeño profesional. Te garantizamos total cuidado en el manejo de tus datos, que solo serán usados para fines académicos.

Sección 1. Datos de identificación

1. Por favor, escribe tu nombre: _____ (libre).
2. ¿En dónde vives? (check box con las entidades estatales y la opción otro país).
3. ¿Cuál es tu sexo?
 Hombre Mujer
4. ¿Cuál es tu grupo de edad?
 Entre 22 y 26 años. Entre 47 y 51 años.
 Entre 27 y 31 años. Entre 52 y 56 años.
 Entre 32 y 36 años. Entre 57 y 62 años.
 Entre 37 y 41 años. Entre 63 y 67 años.
 Entre 42 y 46 años. Más de 68 años.
5. ¿Cuál es tu estado civil?
 Soltero(a). Divorciado(a).
 Casado(a). Unión libre.

Viudo(a).

6. ¿Tienes dependientes económicos?

Sí

No

Sección 2. Licenciatura en Relaciones Internacionales

7. ¿De qué escuela te graduaste de la licenciatura en Relaciones Internacionales?
(check box con las universidades que imparten la licenciatura).

8. ¿A qué generación perteneces? _____ (libre)

9. ¿En cuánto tiempo completaste el 100% de créditos?

4 años.

Más de 6 años.

4 años y medio.

Otro (especifique).

5 años.

10. ¿Cuál fue tu promedio final al terminar la licenciatura?

Entre 6 y 6.9.

Entre 9 y 9.9.

Entre 7 y 7.9.

10.

Entre 8 y 8.9.

11. ¿Por qué elegiste estudiar Relaciones Internacionales? _____ (libre)

12. ¿Estás titulado?

Sí (Pasa a la pregunta no. 17)

No (Pasa a la pregunta no. 13)

Sección 3. No Titulados

13. ¿Por qué no estás titulado?

Empecé a trabajar.

Porque es muy difícil.

Me embaracé.

Tuve un conflicto en la escuela.

Me casé.

No me importa.

Perdí interés en titularme porque no lo he necesitado.

Otro (especifique).

14. ¿Has podido tener un empleo sin necesidad de estar titulado?

Sí

No

15. ¿Has perdido oportunidades o ascensos laborales por no estar titulado?

Sí

No

16. ¿Estas considerando titularte ahora? (pasa a pregunta 21)

Sí

No

Sección 4. Titulados

17. ¿Por qué medio te titulaste?

Tesis y examen de grado.

Experiencia docente.

CENEVAL.

Diplomado.

Promedio.

Materia adicionales.

Experiencia profesional.

Otro (especifique).

18. ¿Cuánto tiempo te tomó titularte después de egresar?

Menos de 1 año.

3 años.

1 año.

4 años.

2 años.

Otro (especifique).

19. ¿Ha significado para ti una ventaja estar titulado?

Sí

No

20. ¿Por qué? _____ (libre) (pasa a pregunta 21)

Sección 5. Grados académicos

21. ¿Después de egresar has seguido estudiando?

Sí

No

22. Indica tu último grado de estudios.

- Licenciatura. Pasa a pregunta 31.
- Maestría (la estoy cursando actualmente o ya la terminé). Pasa a la pregunta 23.
- Doctorado (lo estoy cursando actualmente o ya lo terminé). Pasa a la pregunta 26.

Sección 5. Maestría

23. Escribe el nombre de la maestría que estás cursando o cursaste. _____ (libre)

24. Escribe el nombre de la institución donde la estás estudiando o la estudiaste—
(libre)

25. ¿Estás considerando estudiar un doctorado?

- Sí
- No

Sección 6. Doctorado

26. Escribe el nombre del doctorado que estás cursando o cursaste. _____ (libre)

27. Escribe el nombre de la institución donde lo estás estudiando o lo estudiaste _____ (libre)

28. ¿Qué maestría cursaste previamente? _____ (libre)

29. ¿En qué institución estudiaste la maestría? _____ (libre)

30. ¿Recibiste el grado de doctor?

- Si
- Estoy en trámite
- No

Sección 7. Actualización y capacitación para el trabajo

31. ¿Has realizado capacitaciones o certificaciones a lo largo de tu vida laboral?

Sí

No

32. Menciona los dos diplomados más recientes. Si no tienes escribe N/A ____ (libre)

33. Menciona los dos cursos más recientes. Si no tienes escribe N/A ____ (libre)

34. Menciona las dos certificaciones más recientes. Si no tienes escribe N/A ____ (libre)

Sección 8. El Internacionalista

35. ¿Por qué elegiste estudiar Relaciones Internacionales? (una o varias opciones)

Porque un miembro de mi familia me animó a estudiarla.

Porque me interesan los idiomas y otras culturas.

Porque fue una opción que me dieron en la escuela preparatoria y me gustó.

Porque mis amigos me dijeron que esa era la carrera que iban a estudiar.

Porque es una carrera en la que te pagan bien.

Porque es una carrera muy solicitada en el ámbito laboral.

Porque es una carrera de moda.

Porque es una carrera que te enseña muchos elementos para trabajar.

Otro (especifique).

36. ¿Por qué elegiste tu institución educativa? (una o varias opciones)

La escuela está cerca de mi casa.

Porque es una institución prestigiosa.

Por su alta calidad educativa.

Por su variedad de opciones de titulación.

- Porque sus egresados son muy solicitados en el mercado laboral.
- Porque tiene costos accesibles.
- Porque no pasé el examen de ingreso a la universidad pública.
- Porque es fácil obtener becas.
- Otro (especifique).

37. ¿Recibiste orientación vocacional para elegir tu licenciatura?

- Sí No

38. ¿Tienes claro el perfil de egreso del internacionalista?

- Sí No

39. Ordena por importancia las siguientes características del internacionalista, donde 1 es el más importante. (También puedes arrastrarlas con tu cursor haciendo click en el recuadro de la izquierda al lugar que consideras debe ocupar.)

- | | |
|---|--|
| <input type="checkbox"/> Trabajo en equipo. | <input type="checkbox"/> Habilidades digitales (Word, excell, power point, etc.) |
| <input type="checkbox"/> Visión global. | <input type="checkbox"/> Habilidades de negociación. |
| <input type="checkbox"/> Idiomas. | <input type="checkbox"/> Adaptabilidad multicultural. |
| <input type="checkbox"/> Resolución de problemas. | <input type="checkbox"/> Capacidad para crear y usar redes internacionales (networking). |
| <input type="checkbox"/> Capacidad de negociación. | <input type="checkbox"/> Valores (honestidad, puntualidad, responsabilidad etc.). |
| <input type="checkbox"/> Comunicación oral y escrita. | |
| <input type="checkbox"/> Creatividad. | |
| <input type="checkbox"/> Liderazgo. | |
| <input type="checkbox"/> Capacidad analítica. | |

40. ¿Relaciones Internacionales fue tu primera opción de licenciatura?

- Sí No

Sección 9. Evaluación de la licenciatura

41. Comparte tu opinión respecto a los siguientes aspectos del plan de estudios que estudiaste.

Plan de estudios	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Los objetivos generales del plan de estudio eran adecuados y viables.					
Las asignaturas que lo integraban eran oportunas y necesarias para el internacionalista.					
Respondía a la realidad laboral en la que me tocó estudiar la licenciatura					
Era actualizado y abarcaba temas innovadores y de interés					
Estoy satisfecho con el perfil de egreso que obtuve al terminar la licenciatura					

42. Comparte tu opinión con respecto a los siguientes aspectos de la licenciatura en general

Plan de estudios	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
La duración de la licenciatura era correcta para los objetivos planteados					
El personal docente que me formó era apropiado y eficiente, con métodos de					

Plan de estudios	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
enseñanza adecuados					
La proporción entre contenidos teóricos y prácticos era la adecuada					
Realmente aprendí sobre mi disciplina y mi profesión y de como se ejerce en la realidad					

43. En mi opinión, la licenciatura me proporcionó las siguientes características:

Habilidades	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Trabajo en equipo					
Visión global					
Idiomas					
Resolución de problemas					
Capacidad de negociación					
Comunicación oral y escrita					
Creatividad					
Liderazgo					
Capacidad analítica					
Habilidades digitales (word, excel, power point etc.)					
Habilidades de investigación					
Adaptabilidad cultural					
Capacidad para crear y usar redes					

Habilidades	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
internacionales (networking)					
Valores (honestidad, puntualidad, responsabilidad, etc.)					

44. ¿Qué proporción, entre teoría y práctica, tenían los cursos que recibiste en la licenciatura?

Barra de selección de 0% a 100%

45. ¿Qué proporción, entre teoría y práctica, deberían tener los cursos que se imparten en la licenciatura actualmente?

Barra de selección de 0% a 100%

46. Comparte tu opinión respecto a la empleabilidad de la licenciatura

Empleabilidad	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Considero que estudiar esta licenciatura te ayuda a conseguir un trabajo fácilmente					
Estoy satisfecho con las habilidades aprendidas en la licenciatura					
Considero que la licenciatura me enseñó todo lo que necesito saber para desempeñarme en el mundo laboral					
Ser egresado de mi universidad me ayudó a conseguir trabajo más fácilmente					
Ser internacionalista te ayuda en cualquier trabajo,					

Empleabilidad	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
sea o no sobre Relaciones Internacionales					

Sección 10. Primer empleo

47. ¿Qué tan importante fue la universidad de egreso para conseguir tu primer empleo?

- Sin importancia.
 Importante.
 De poca importancia.
 Muy importante.
 Moderadamente importante.

48. ¿Qué tan preparado te sentiste al egresar para enfrentar al mundo laboral?

- Sin importancia.
 Importante.
 De poca importancia.
 Muy importante.
 Moderadamente importante.

49. Según tu opinión ese nivel de preparación te fue dado por: (una o varias opciones)

- La calidad del plan y los programas de estudio de la licenciatura.
 La experiencia laboral de mis profesores.
 La experiencia que desarrollé fuera de la escuela (servicio social, prácticas profesionales, empleos de medio tiempo).
 Las actividades académicas a las que asistí.
 Los invitados externos que compartieron su experiencia con nosotros.
 Otro (especifique).

50. ¿En cuánto tiempo, desde que te graduaste, conseguiste tu primer empleo?

- Menos de 6 meses.
 Año y medio.
 Entre 6 meses y un año.
 Dos años.

- Conseguí empleo antes de graduarme. No he conseguido empleo.
 No he conseguido empleo.

51. ¿Cuál fue tu primer empleo? _____ (libre)

Sección 11. Estatus ocupacional

52. ¿Actualmente tienes un empleo o desempeñas alguna ocupación?

- Sí No

53. ¿Eres empleado o trabajas por tu cuenta?

- Empleado (Pasa a pregunta no. 55)
 Trabajo independiente (Pasa a pregunta no. 56)

Sección 12. Actividades independientes

54. ¿A qué te dedicas de manera independiente?

- Soy consultor.
 Soy emprendedor (acabo de abrir mi propia empresa).
 Soy *freelance* (trabajo en diversos proyectos por mi cuenta).
 Soy empresario (tengo mi propio negocio con más de dos años de funcionamiento).
 Soy voluntario en una OSC.
 Dirijo una OSC o grupos ciudadanos.
 Otro (especifique).

Sección 13. Empleo actual

55. ¿En qué tipo de institución estás laborando actualmente?

- Privada (empresa).
 Pública (instituciones de gobierno de los 3 niveles. federal, estatal y municipal).
 Organización de la Sociedad Civil (OSC).

- Académica (universidad pública o privada o centro de investigación).
- Otro (especifique).

56. ¿Cuál es tu nivel de puesto?

- Alta Dirección (directores generales, gerentes generales, gerentes de planta).
- Mando medio (directores, gerentes de área, jefes de área).
- Jefatura de primera línea (supervisores, líderes de equipo, jefes de sección).
- No gerencial semiespecializado (oficios, personal administrativo en general).
- Operativo (puestos generales sin especialización como auxiliares).
- Otro (especifique).

57. ¿Cuánto tiempo has estado desempeñándote en este puesto?

- Menos de 6 meses.
- Entre 6 meses y un año.
- Entre 1 y 2 años.
- Entre 2 y 3 años.
- Entre 3 y 4 años.
- Más de 5 años.

Sección 14. Trayectoria laboral

58. Menciona los 3 últimos empleos u ocupaciones que hayas tenido antes del actual. Las instituciones donde te hayas desempeñado, el cargo que ocupaste y cuánto tiempo permaneciste.

	Cargo	Institución	Tiempo de permanencia
Empleo u ocupación 1			
Empleo u ocupación 2			
Empleo u ocupación 3			

Sección 15 Remuneración y satisfacción laboral

59. Actualmente, ¿Cuál es tu ingreso mensual?

- Entre \$3,000 y \$5,000 pesos
- Entre \$5,001 y \$10,000 pesos
- Entre \$10,001 y \$20,000 pesos
- Entre \$20,001 y \$30,000 pesos
- Entre \$30,001 y \$40,000 pesos
- Entre \$40,001 y \$50,000 pesos
- Más de \$50,000 pesos

60. Por favor, indica tu nivel de satisfacción con los siguientes elementos del ejercicio profesional del internacionalista.

Satisfacción laboral	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Con el ingreso que percibes					
Con el reconocimiento social alcanzado como internacionalista					
Con el tipo de cargo alcanzado					
Con las actividades profesionales que has desempeñado					
Con las expectativas de desarrollo profesional por ser internacionalista					
Con la oportunidad de poner en práctica los conocimientos adquiridos					
Con la oportunidad de dar solución a					

Satisfacción laboral	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Indeciso	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
problemas sociales importantes					
Con la oportunidad de seguir aprendiendo sobre tu disciplina en el trabajo					

61. Si hemos olvidado algo importante, quieres darnos algún comentario o necesitas que pongamos atención en un tema en específico, por favor déjanos saber.

_____ Libre

Anexo 2

Guía de entrevista para expertos

(Explicación previa del entrevistador)

Esta entrevista se realiza como parte de las actividades de la investigación doctoral titulada: “Estudio sobre el perfil y la práctica profesional del internacionalista. Propuesta metodológica para la formación de competencias clave de la disciplina en México”

Agradecemos de antemano su colaboración y le garantizamos total cuidado en el manejo de sus datos, que solo serán usados para fines académicos.

El proceso general²³³ que seguiremos para el levantamiento y análisis de la información además de la elaboración de los productos finales de la investigación será el siguiente:



Antes de comenzar es oportuno comentar con usted el **estatuto de innovación**²³⁴ que hemos pensado para esta investigación, el cual se creó con la finalidad de definir una meta específica para el proceso y las restricciones que deben tomarse

²³³ Para la realización de las entrevistas y el proceso de análisis de la información se tomarán como base dos metodologías conjuntamente. Consideramos que pueden proporcionar un enfoque interesante a la formulación de planes y programas de estudios universitarios en México. En primer lugar, prospectiva, específicamente “Backcasting”. En segundo lugar, la que se sigue en grupos de diseño y desarrollo de productos.

²³⁴ Karl T. Ulrich y Steven D. Eppinger, *Diseño y Desarrollo de productos*, McGraw Hill Interamericana, México, 2013, p. 41.

en cuenta para la formulación de los productos resultados de la investigación. En nuestro caso es:

“Crear un **plan estratégico** con un **horizonte** hacia **(xx años)** que permita implementar una **oferta educativa de alto valor** para los internacionalistas y sus empleadores.

Esta oferta debe estar enfocada en la formación de **competencias** para **actividades** y **situaciones** laborales específicas que se han perfilado como **las más valiosas** en el futuro para estos profesionales.

La propuesta debe integrar un **perfil profesional, recomendaciones para enseñar** la disciplina y las competencias seleccionadas, además de ser diseñada para **implementarse evaluarse y rediseñarse a gran velocidad**, de acuerdo con la evolución de la situación internacional, nacional y de la disciplina.”

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA EXPERTOS	
Variables	Preguntas
1. Horizonte de planeación	¿Qué espacio de tiempo es conveniente para usted considerar como horizonte de planeación? (2025, 2030, 2040, 2050) ¿Algún otro?
	¿Por qué considera que este horizonte de planeación es adecuado o importante?
2. Situación actual	¿Qué rasgos y actores considera que debemos tomar en cuenta para definir con claridad el estado actual de la disciplina de Relaciones Internacionales? A introducir si el entrevistado no los menciona: <ul style="list-style-type: none"> • Metodología • Utilidad de la disciplina en la resolución de problemas reales • Aplicaciones de la disciplina en entornos reales
	¿Podría describirlos brevemente?
	¿Qué rasgos y actores considera que debemos tomar en cuenta para definir con claridad el estado actual del ejercicio profesional del internacionalista?

	<p>A introducir si el entrevistado no los menciona:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Perfil profesional • Núcleo profesional • Ámbitos y situaciones laborales • Actividades clave • Competencias
	¿Podría describirlos brevemente?
	¿Qué es lo que considera más positivo de esta situación actual?
	¿Qué es lo que considera más negativo de esta situación actual?
	¿Tiene usted otras ideas del estado actual de la disciplina y el ejercicio profesional?
3. Futuros estados	<p>¿Qué rasgos y actores considera que debemos tomar en cuenta para definir con claridad el estado futuro de la disciplina de Relaciones Internacionales en el año ___?</p> <p>A introducir si el entrevistado no los menciona:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Metodología • Utilidad de la disciplina en la resolución de problemas reales • Aplicaciones de la disciplina en entornos reales
	¿Podría describirlos brevemente?
	¿Qué es lo más intrigante de ese futuro?
	¿Qué es lo que más le preocuparía de ese futuro?
	¿Qué sería lo más significativo de ese futuro?
	<p>¿Qué rasgos y actores considera que debemos tomar en cuenta para definir con claridad el estado futuro del ejercicio profesional del internacionalista en el año ___?</p> <p>A introducir si el entrevistado no los menciona:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Perfil profesional • Núcleo profesional • Ámbitos y situaciones laborales • Actividades clave • Competencias
	¿Podría describirlos brevemente?
	¿Qué es lo más intrigante de ese futuro?
	¿Qué es lo que más le preocuparía de ese futuro?
	¿Qué sería lo más significativo de ese futuro?
	¿Qué otras ideas tenemos de ese futuro?
4. Acciones e indicadores	¿Qué necesitamos para ir del estado actual al estado futuro?

	¿Qué indicadores usaría para medir estas acciones?
	¿Por qué estas acciones tienen sentido?
5. Riesgos y oportunidades	¿Qué oportunidades específicas ve para la disciplina de Relaciones Internacionales, su enseñanza y el ejercicio profesional de los internacionalistas en el futuro?
	¿Por qué estas oportunidades son atractivas e interesantes?
	¿Qué riesgos específicos ve para la enseñanza de Relaciones Internacionales y el ejercicio profesional de los internacionalistas en el futuro?
	¿Qué es lo que nos preocupa o nos amenaza de estos riesgos?
	A la luz de lo que hemos hablado ¿Considera que necesitamos acciones o indicadores adicionales?
6. Otros temas	Ideas adicionales

BIBLIOGRAFÍA

- Acharya, Amitav, "Global International Relations (IR) and regional Worlds: A New Agenda for International Studies", en *International Studies Quarterly*, vol. 58, núm. 4, Oxford University Press, Reino Unido, diciembre de 2014, disponible en: <https://academic.oup.com/isq/article/58/4/647/1807850>.
- Agudelo Mejía, Santiago, *Alianza entre formación y competencias: reminiscencias de una vida profesional*, OIT/Cinterfor, Montevideo, Uruguay, 2002, p. 19, disponible en <https://www.oitcinterfor.org/node/6153>.
- Alba Vega, Carlos, "México después del TLCAN. El impacto económico y sus consecuencias políticas y sociales", en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. XLIII, núm. 171, México, enero-marzo de 2003.
- Astié-Burgos, Walter y María Cristina Rosas, *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, FCPyS, UNAM, México 2017.
- Ballesteros, Carlos "Panel: Las enseñanzas que deja la COVID-19 para Europa y futuros retos", en *Tercer foro virtual de la Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, FCPYS, UNAM, México, 8 de julio de 2020, disponible en: <https://www.facebook.com/143864369287839/videos/3147372028692744>.
- Banco Mundial, *Crecimiento del PIB (% anual) – China*, disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=CN>, /consultado el 25 de diciembre de 2020.
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, *Licenciatura en Relaciones Internacionales*, disponible en: <https://admission.buap.mx/sites/default/files/Planes%20de%20Estudio/2020/Sociales%20y%20Humanidades/Licenciatura%20en%20Relaciones%20Internacionales.pdf>.
- Bermúdez, Ángel, "Coronavirus en América Latina: 5 factores que contribuyeron a convertir la región en el epicentro de la pandemia en el mundo", en *BBC News*, 17 de junio

de 2020, disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-53074005>.

Brint, Steve, *In An Age of Experts. The changing role of professionals in Politics and Public Life*. United States, Princeton University Press, 1994.

Calduch, Rafael, "Concepto y Método de las Relaciones Internacionales", en Yleana Cid (coord.), *Lecturas básicas para introducción al estudio de Relaciones Internacionales*, UNAM/Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, 1999.

Campillo Díaz, Margarita y Juan Saéz Carreras y Francisco del Cerro Velázquez, "El estudio de la práctica y la formación de los profesionales: un reto a las universidades" en *Revista de Educación a Distancia (RED)*, Universidad de Murcia, núm.6DU, España, 2015, disponible en: <https://revistas.um.es/red/article/view/245151>.

CONOCER, *¿Cómo certifico mis competencias?*, disponible en <https://conocer.gob.mx/certifico-mis-competencias>.

CONOCER, Estándar de Competencia, disponible en: https://conocer.gob.mx/acciones_programas/estandar-de-competencia/#:~:text=Es%20el%20documento%20oficial%20que,un%20alto%20nivel%20de%20desempe%C3%B1o.

Consejo Nacional de Normalización y Certificación de Competencias Laborales, *Desarrollo de Estándares de Competencia (EC) y Diseño de Instrumentos de Evaluación de Competencia (IEC). Manual del participante*, CONOCER, México, 2014.

Dabat, Alejandro, "Economía del conocimiento y capitalismo informático (o informacional). Notas sobre estructura, dinámica y perspectivas de desarrollo", en Alejandro Dabat et al., *Globalización, conocimiento y desarrollo. La nueva economía global del conocimiento. Estructura y Problemas*, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, México, 2009.

Dávila, Francisco, "Sociedad, Desarrollo y educación desde la perspectiva de la investigación social y educativa", en Teresa Pacheco, (coord.) *Universidad, Sociedad y Modernización en el contexto de las Ciencias Sociales*, Distribuciones Fontamara, México, 2005.

- Del Arenal, Celestino, "La génesis de las Relaciones Internacionales como disciplina científica", en *Revista de Estudios Internacionales*, vol. 2, núm. 4, España, octubre-diciembre de 1981.
- Del Arenal, Celestino, "Relaciones Internacionales: Una disciplina líquida", en Alberto Lozano Vázquez, *et al.*, (coords.) *¿Cien años de Relaciones Internacionales? Disciplinarietà y Revisionismo*, Siglo XXI Editores / AMEI, México, 2019.
- Del Arenal, Celestino, *Introducción a las Relaciones Internacionales*, Tecnos, Madrid, 2007.
- Del Villar, Rafael, *et al.*, *La crisis financiera en Asia: Orígenes y evolución en 1997 y 1998*, en Dirección General de Investigación Económica, Banco de México, *Documento de investigación no. 9807*, diciembre de 1998, disponible en: <http://www.anterior.banxico.org.mx/publicaciones-y-discursos/publicaciones/documentos-de-investigacion/banxico/%7BB8E8E079-113C-54B9-2D31-AC006131E1B8%7D.pdf>.
- Desch, Michael C., *The Cult of the Irrelevant. The Waning Influence of Social Science on National Security*, Princeton University Press, EEUU, 2019.
- Domenach, Juan-Luc, *¿Hacia dónde va China?*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona, 2006.
- Dreborg, Karl H., "Essence of Backcasting" en *Futures*, (Gran Bretaña), vol. 28, núm. 9, noviembre de 1996.
- Fomin Ivan, *et. al.*, International Studies in an Unpredictable World: Still Avoiding the Difficult Problems? en *European Journal of International Relations*, vol. 27, núm. 1, septiembre de 2020, disponible en https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1354066120948124#_i4.
- Forbes, *Global 2000*. Las empresas publicas más grandes del mundo, disponible en: <https://www.forbes.com/global2000/#eb2b23f335d8>.
- Gabiña, Juanjo, "Precisión de Conceptos", en Francisco José Mojica (comp.), *Análisis del siglo XXI: Concepto de prospectiva: Escenarios y Tendencias que permiten hacer un examen del próximo siglo*, Alfaomega, Santa Fe de Bogotá; México D.F., 1998.

- Gaona Rivera, Elías, et al., "Economía del conocimiento. El caso de México en comparación con seis países", *Revista CIMEXUS*, Vol, XII, No.2, 2017.
- García Pérez, Rafael, "Del 'nuevo orden' de G. Bush al eje del mal de G. W. Bush, (1991-2008)", en Juan Carlos Pereira (coord.), *Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas*, Ariel, España, 2009.
- Gobierno de la República mexicana, Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5565599&fecha=12/07/2019 /consultado el 17 de diciembre de 2020).
- González Levaggi, Ariel, "El retorno de Moscú: La gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020)", en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. LX, núm. 4, México, octubre-diciembre de 2020.
- González Uresti, Luz Araceli, "El Tecnológico de Monterrey: Más de 20 años formando internacionalistas" en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.
- Gragani, Juliana, "Nueva cepa de coronavirus: cómo la pandemia se agravó y dejó al Reino Unido aislado", en *BBC News*, 24 de diciembre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55431079>.
- Hernández Rodríguez, Rogelio, "El refugio del PRI durante la alternancia panista", en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. 55, núm. 1, México, marzo de 2015.
- Hernández Ruiz, Ricardo, "Historia de las Relaciones Internacionales en México. Una sinfonía en cuatro movimientos", en Roberto Carlos Hernández López y Halyve Hernández Ascencio, *Un siglo de Relaciones Internacionales: Su enseñanza en México y en el mundo*, UNAM/FES Acatlán, México, 2019.
- Hernández, Roberto Carlos y López y Halyve Hernández Ascencio, *Un siglo de Relaciones Internacionales: Su enseñanza en México y en el mundo*, FES Acatlán UNAM, México, 2019.
- Herrera Santana, David, "La teoría, las relaciones internacionales y las grandes transformaciones mundiales en el siglo XXI. Apuntes para repensar el mundo y sus

interpretaciones”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, FCPyS/UNAM, núm 117, septiembre-diciembre de 2013.

Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, disponible en <https://www.gob.mx/imr>.

Jentleson, Bruce W., “The Need for Praxis: Bringing Policy Relevance Back In”, en *International Security*, The MIT Press, vol. 26, núm. 4, primavera de 2002.

Jiménez Escamilla, Hugo, *Epistemología y disciplinas: el estatus epistemológico de las disciplinas y profesiones*, Universidad de Santo Tomás, Colombia, 2016.

Johansson, Asa et. al. Long Term Growth Scenarios, OECD, 2013 disponible en: <https://doi.org/10.1787/5k4ddxpr2fmr-en>.

Johns Hopkins Coronavirus Resource Center, *COVID-19 Dashboard*, disponible en: <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>.

Krupskaia, Alis, “OMS pide seriedad a México en manejo de la pandemia y López Obrador la considera un obstáculo en su proyecto”, en *CNN Latinoamérica*, 30 de noviembre de 2020, disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/video/oms-pide-seriedad-manejo-pandemia-covid10-aumento-casos-amlo-obstaculos-2-anos-gobierno-live-krupskaia-alis-redaccion-mexico>.

La crisis financiera del Japón de los años 90: algunas lecciones de la década perdida, 1992-2003”, en *Análisis Económico*, UAM Azcapotzalco, vol. XXV, núm. 60, 2010, disponible en: <https://www.redalyc.org/html/413/41316760009>.

Levy Vázquez, Carlos Eduardo, “La FES Aragón frente a la formación de internacionalistas de alto nivel”, en *Planeación y Evaluación Educativa*, México, Vol. 18 Núm. 51 Abr 2011.

Loeza, Soledad, “La presidencia acorralada de Enrique Peña Nieto”, en *Foro Internacional*, COLMEX, vol. 60, núm. 3, México, julio-septiembre de 2020.

Luis Ochoa Bilbao et al., (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.

Macías Vázquez, Alfredo, *El Colapso del capitalismo tecnológico*, Escolar y Mayo Editores, Madrid, 2017.

Maliniak, Daniel, et. al., “Explaining the theory–practice divide in International Relations. Uncertainty and Access en Daniel Maliniak et. al. (edit.), *Bridging the Theory-*

Practice divide in International Relations, Georgetown University Press, EEUU, 2020.

Martínez Coll, Juan Carlos, “Revisando el vuelo de la bandada de gansos” en *Vientos del Este. Revista de Estudios Orientales*, eumed.net no. 1, julio de 2013, disponible en: <http://www.eumed.net/rev/reao/1/gansos.html>.

Martínez Navarro, Diego, *et al.*, “Desigualdad y Desarrollo: “¿Está vigente la curva de Kuznets en la actualidad?”, en *Problemas del Desarrollo*, vol. 37, no. 145, México, abril-junio de 2006, disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-70362006000200002.

Mendoza Diez, Álvaro, *El profesionalismo liberal*, Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo, 1956.

Míguez, Pablo, “Trabajo cognitivo: genealogía y aportes de un debate para pensar los procesos de valorización del capital contemporáneos desde la sociología del trabajo y la economía política” en *Revista da ABET*, vol. 15, núm. 2, julio-diciembre de 2016.

Mingst, Karen, *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*, Traduc. Antonio de la Cuesta, CIDE, México, 2006, 3ra. Reimpresión 2015.

Mockus, Antanas, “Lineamientos para programas curriculares”, en *Revista de Educación Superior*, ANUIES, vol.19, núm. 74, México, abril-junio 1990, pp. 1-6, disponible en: <http://publicaciones.anui.es.mx/revista/74/2/1/es/lineamientos-sobre-programas-curriculares>.

Moreno Pino, Ismael, *La Diplomacia. Aspectos teóricos y prácticos de su ejercicio profesional*, SRE, México, 1996.

Mungaray, Ana Bárbara, *et. al.* “Enseñanza de las Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Baja California: Modelo por competencias” en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013

Murillo Zamora, Carlos, “Un siglo de Relaciones Internacionales: la necesidad de una reconceptualización en el marco del siglo XXI”, en *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 138, septiembre-diciembre de 2020, México.

- National Science Board, Science and Engineering Indicators, Washington, 2018.
- Nicolson, Harold, *La Diplomacia*, Traduc. Adolfo Álvarez Buylla, FCE, México, 2002.
- OCDE, *Perspectivas de empleo de la OCDE 2019. El futuro del trabajo*, disponible en: <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/674119d6-es.pdf?expires=1557720663&id=id&accname=guest&checksum=0B843CF43864C55AB2ABC4C6C84B96FB>.
- Ochoa Bilbao, Luis, *et al.*, “El surgimiento y el desarrollo de la disciplina de las Relaciones Internacionales”, en Jorge A. Schiavon, *et al.*, (ed.) en *Teorías de las Relaciones Internacionales en el siglo XXI. Interpretaciones críticas desde México*, AMEI/BUAP/CIDE/COLSAN/UABC/UANL/UPAEP, 2 ed., México, 2016.
- Ochoa Bilbao, Luis, *et al.*, *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: Enseñanza, enfoques y programas docentes*, AMEI/BUAP/UABC, México, 2013.
- Ochoa Bilbao, Luis, *La carrera de Relaciones Internacionales en México: orígenes y situación actual*, El Colegio de México, México, 2011.
- OECD, *Estudios Económicos de la OCDE: México 2019*, OECD Publishing, Paris, 2019, disponible en https://read.oecd-ilibrary.org/economics/estudios-economicos-de-la-ocde-mexico-2019_fde7bbbe-es#page4.
- Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Manual de Oslo. Guía para la recogida e interpretación de datos sobre innovación*, 3ª. Ed. 2005, p. 56, disponible en: <http://www.itq.edu.mx/convocatorias/manualdeoslo.pdf>.
- Organización Internacional del Trabajo, “Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional”, disponible en: <https://www.oitcinterfor.org>.
- Ospina, Carlos, “Disciplina, saber y existencia”, en *Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, vol. 2, núm. 2, Colombia, 2004.
- Paiva Santos, Beatriz *et al.*, “Industria 4.0: Desafíos e oportunidades” en *Revista Produção e Desenvolvimento*, vol. 4 núm. 1, 2018, disponible en: <http://revistas.cefet-rj.br/index.php/producaoedesenvolvimento/article/view/e316/193>.
- Paredes, Norberto “Coronavirus en China. Wuhan, la ‘ciudad heroica’: cómo paso de ser el foco de covid-19 a uno de sus principales polos turísticos”, en *BBC News Mundo*,

27 de octubre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54629700>.

Paton Walsh, Nick, “Los archivos de Wuhan: documentos filtrados revelan el mal manejo de China de las primeras etapas del covid-19”, en *CNN Latinoamérica*, 1 de diciembre de 2020, disponible en <https://cnnespanol.cnn.com/2020/12/01/los-archivos-de-wuhan-documentos-filtrados-revelan-el-mal-manejo-de-china-de-las-primeras-etapas-del-covid-19>.

Pearson, Frederick, *et al.*, *Relaciones internacionales: Situación Global en el Siglo XXI*, McGraw-Hill Interamericana, Colombia, 2000.

Peña, Roberto, “Mesa 1: La sociedad internacional frente a las crisis del 2020”, en *XLIV Coloquio Internacional de Primavera Graciela Arroyo Pichardo, Riesgos globales y desarrollo desigual: desafíos frente a la nueva realidad internacional*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México 17 de junio de 2020, disponible en: <https://www.facebook.com/centroderelaciones.internacionales/videos/1176085739413005>.

Pikkety, Thomas, *El capital en el siglo XXI*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, QS World University Rankings 2021, en <https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2021>.

Quenan, Carlos, *América Latina frente a la crisis económica internacional: buena resistencia global y diversidad de situaciones nacionales*, disponible en <https://journals.openedition.org/ideas/780>.

Rainsford, Sarah, “Sputnik V: la arriesgada carrera de obstáculos de Rusia para vacunar masivamente a sus ciudadanos”, en *BBC News Moscú*, 8 de diciembre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55230975>.

Redacción, “Beijing reporta situación ‘extremadamente grave’ por rebrote de COVID-19 y cierra escuelas”, en *El Financiero*, 17 de julio de 2020, disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/mundo/reporta-china-40-casos-nuevos-27-son-en-beijing>.

- Redacción, “Vacuna contra el coronavirus: lo que se sabe de la vacuna china que planean distribuir varios gobiernos en América Latina”, en *BBC News Mundo*, 9 de diciembre de 2020, disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55248167>.
- Ricardo Lira, José “1919: ¿La fundación de la disciplina de Relaciones Internacionales?”, en *Relaciones Internacionales*, núm. 125, México, mayo-agosto de 2016.
- Ruelas Barajas, Enrique y Antonio Alonso Concheiro, *Futuros de las especialidades médicas en México: Documento de postura*, Intersistemas, México, 2015.
- Sachon, Marc, “Cuando personas y máquinas trabajan juntos: Los pilares de la industria 4.0” en *EEM Revista de Negocios*, núm. 2, 2018 pp. 46-54, disponible en <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=129765100&lang=es&site=eds-live>.
- Saltalamacchia Ziccardi, Natalia, “El estudio de las Relaciones Internacionales en el ITAM” en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.
- Sarquís Ramírez, David, “¿Un siglo de Relaciones Internacionales: ciencia o disciplina; desde donde y para qué?”, en Alberto Lozano Vázquez, *et al.* (coords.) en *¿Cien años de Relaciones Internacionales? Disciplinariedad y Revisionismo*, AMEI /Siglo XXI Editores, México, 2019.
- Schiavon, Jorge, “La licenciatura en Ciencia Política y Relaciones Internacionales en el CIDE” en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.
- Schön, Donald A., *The Reflective Practitioner. How professionals think in action*, Routledge, London, 1991.
- Seara Vázquez, Modesto, “Relaciones Internacionales: Variaciones sobre un tema” en Alberto Lozano Vázquez *et al.* (coords.), *¿Cien años de Relaciones Internacionales? Disciplinariedad y revisionismo*, AMEI/Siglo XXI Editores, México, 2019.

- Secretaría de Economía, Plan Sectorial de Economía 2020-2024, Gobierno de México, México, 2020, p. 17 disponible en: <https://www.gob.mx/se/acciones-y-programas/programa-sectorial-de-economia-2020-2024>.
- ShanghaiRanking Consultancy, Academic Ranking of World Universities (ARWU) 2020, disponible en: <http://www.shanghairanking.com/ARWU2020.html>.
- Shibasaki, Atsushi, "From Study of international relations to the study of global relations: a speculation on the possible roles of the study of international relations in the distant future", en *The Annuales of Japanese Political Science Association*, vol. 66, núm. 1, 2015, Japan, pp. 138-169 disponible en: https://www.jstage.jst.go.jp/article/nenpouseijigaku/66/1/66_1_138/_article/-char/en. En japonés.
- Smith, Dan, "Tendencias y causas del conflicto armado" en Berghof Research Center for Constructive Conflict Management, *The Berghof Handbook of Conflict transformation*, 2000, disponible en https://www.berghof-foundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/Handbook/Articles/spanish_smith_handbook.pdf.
- Smith, Steve "The discipline of International Relations: Still an American social science?", en *British Journal of Politics and International Relations*, Gran Bretaña, vol. 2, núm. 3, octubre de 2000.
- Solana, Javier, (coord.), *España en el mundo 2033. Cuatro escenarios para actuar ahora*, ESADEgeo-Center for global economy and geopolitics/PricewaterhouseCoopers España, disponible en <https://www.pwc.es/es/publicaciones/espana-2033/assets/espana-en-el-mundo-2033-b.pdf>.
- Spring, Joel, "Research on Globalization and Education" en *Review on Educational Research*, vol. 78, núm. 2, pp. 330-363 disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40071130>.
- Steinmueller, Edward, "Las economías basadas en el conocimiento y las tecnologías de la información y la comunicación" en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación la Ciencia y la Cultura, no. 171, 2002, disponible en <https://www.oei.es/historico/salactsi/rics171.htm>.

- Summers, Laurence H, *¿Será 2025 el año de crecimiento sin empleo?*, World Economic Forum, 10 de noviembre de 2014 disponible en: <https://es.weforum.org/agenda/2014/11/sera-2015-el-ano-del-crecimiento-sin-empleo>.
- Tawil Kuri, Martha, "El estudio de las Relaciones Internacionales en el Colegio de México", en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.
- Taylor, Phillip, "Theory and Practitioners in International Relations: A Mini Cross-National Study" en *International Studies Notes*, Oxford University Press, vol. 10, núm. 4, invierno-primavera 1983-1984.
- The Natural Step, *Applying the ABCD Method*, disponible en: <https://www.naturalstep.ca/abcd>.
- Tickner, Arlene, Carolina Cepeda y José Luis Bernal, "¿Quiénes son los internacionalistas en Latinoamérica?" en *Foreign Affairs Latinoamérica*, México, vol. 13, núm. 2, abril-junio de 2013.
- Tucker, Hank, Global 2000 Highlights: *Inside The Numbers Of The World's Largest Public Companies*, *Forbes*, 13 de mayo de 2020, disponible en: <https://www.forbes.com/sites/hanktucker/2020/05/13/global-2000-highlights-inside-the-numbers-of-the-worlds-largest-public-companies/?sh=3330d6b06fec>.
- Turton, Helen Louise, "'Please Mind the Gap': Policy Relevance and British IR" en *Perspectives on Politics*, American Political Science Association, vol. 13, núm. 2, junio de 2015.
- Universidad Autónoma de Baja California, *Plan de Estudios. Relaciones Internacionales*, disponible en: <http://fcsyp.mx1.uabc.mx/web/relaciones-internacionales/plan-de-estudios>.
- University of International Relations, *Historia de la Escuela*, disponible en: <https://www.uir.edu.cn/c/2015-11-20/521453.shtml>.
- Walker, Ignacio, "Democracia en América Latina", en *Foreign Affairs en español*, vol. 6, núm. 2, abril-junio 2006.

Wilson, Chauncey, *Method 16 of 100: Backcasting. 100 User Experience (UX) Design and Evaluation Methods for Your Toolkit*, disponible en <https://dux.typepad.com/dux/2011/08/method-16-of-100-backcasting.html>.

Wilson, Rob, et. al., *El desarrollo de estudios prospectivos, escenarios y anticipación de las competencias. Guía para anticipar y ajustar la oferta de competencias con la demanda del mercado de trabajo. Volumen 2*, Fundación Europea de Formación / Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional / OIT / Cinterfor, Montevideo, Uruguay, 2017.

WIPO, identifying and ranking the world's largest clusters of inventive activity, mayo de 2017, disponible en: https://www.wipo.int/edocs/pubdocs/en/wipo_pub_econstat_wp_34.pdf.

World Economic Forum. The future of Jobs Report 2018

Zamudio González, Laura, "El estudio de las Relaciones Internacionales en la Universidad Iberoamericana" en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.

Zarco Ledesma, Javier, "Un acercamiento a la enseñanza de las Relaciones Internacionales en la UNAM" en Luis Ochoa Bilbao *et al.*, (edit.), *La disciplina de las Relaciones Internacionales en México: enseñanza, enfoques y programas docentes*, BUAP/AMEI/UABC, México, 2013.